Dragones: Historias de Berk

by DanLiz Viveros

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2014-06-04 23:43:55
Updated: 2014-11-01 01:52:39
Packaged: 2016-04-26 17:59:20
Rating: K+
Chapters: 41
Words: 58,833
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: DespuÃ©s de una gran tormenta que hace a Estoico partir a nuevas tierras, Hipo se enfrenta junto con su amigo Chimuelo a nuevas decisiones, nuevas responsabilidades, a acciones que pueden arruinar la amistad de este con los demÃ¡s jinetes, a una isla misteriosa y a un antiguo enemigo que va a hacer lo posible por vengarse de Ã©lâ€¦

1. PrÃ³logo

Prologo

El Furia Nocturna corrÃ-a en busca de Ã©l. Â¿DÃ³nde estaba? Lo habÃ-a escuchado gritar apenas hace 10 minutos.

No sabÃ-a por dÃ³nde buscar, despuÃ©s de todo, no se encontraban en Berk.

Algo malo habÃ-a pasado y Chimuelo lo sabÃ-a. En su mente pasaban miles de imÃ¡genes de lo que habÃ-a sucedido. Trataba de ignorarlas pero el solo recordar ese desgarrador grito hacÃ-a que todas volvieran, cada una mÃ¡s horrible que la anterior.

DecidiÃ³ relajarse para poder concentrarse mÃ¡s y poder encontrarlo, tenÃ-a que encontrarlo.

Cuando estaba a punto de entrar en desesperaciÃ³n escucho algo, un sonido muy leve. Volteo a todos lados para poder encontrar el origen del sonido. VolviÃ³ a escucharse, ahora un poco mÃ¡s fuerte. Era como un gemido. Se dirigiÃ³ hacÃ-a este y encontrÃ³ un pequeÃ±o bulto entre muchas hojas y tierra.

Le quito algunas de estas hojas y descubriÃ³ una pierna de metal Â¡Era el!

Con mÃ¡s prisa comenzÃ³ a quitarle todas las hojas que pudo. DespuÃ©s de esto lo aprecio bien. Al parecer habÃ-a caÃ-do y rodado hasta

llegar ahÃ-.

El dragÃ³n se alarmo demasiado, Hipo estaba inconsciente y lo peor de todoâ€¦su manga del brazo derecho estaba teÃ±ida de rojoâ€¦

2. Cap1: Â¿Jefe?

Â¡Hola!

AquÃ- les presento amigos lectores mi primer fic de "Como entrenar a tu dragÃ³n". En lo personal me gustÃ³ mucho esta pelÃ-cula y mas aun la serie asÃ- que dije Â¿Por que no?

Espero que en verdad les agrade, si es asÃ- por favor dÃ-ganmelo en los comentarios (al igual que sugerencias, etc.). Y de antemano gracias por su tiempo para leer mis locuras jaja.

**Nota: Este fanfic transcurre entre la primera y segunda temporada de la serie "Dragons: Riders of Berk" y "Dragons: Defenders of Berk" asÃ- que para poder entenderlo a la perfecciÃ³n se recomienda haber visto estas series...o al menos uno que otro capitulo. Si tienen alguna duda de la historia o no han visto la serie dÃ©jenme sus dudas en los comentarios y las preguntas mas frecuentes las contestare en el siguiente capitulo.**

Gracias de nuevo yyyyyy disfrÃºtenlo.

* * *

><p>Â¿Jefe?

En Berk comenzaba a atardecer las personas en los campos comenzaban a retirarse, los barcos pesqueros volvÃ-an a tierra, los animales eran llevados a los establos. Los vikingos estaban listos para ir a sus casas. Hipo estaba en el gran recinto junto con la mayorÃ-a de otros vikingos los cuales conversaban y consumÃ-an sus alimentos.

Pero Hipo se encontraba parado frente a un muro, en este se encontraban los retratos de los jefes que habÃ-an gobernado Berk junto con sus hijos. Hipo analizo cada uno de ellos hasta llegar con el ultimo, se detuvo. Observaba con seriedad el retrato de su padre junto con Ã©l, por su mente pasaban demasiados pensamientos hasta que alguien los interrumpiÃ³.

-Â¡Hipo, ahÃ- estas! He estado buscÃ¡ndote por todos lados, PatÃ¡n y los gemelos van a hacer una competencia de tiros en el ruedo para ver que dragÃ³n es mejor Â¿No vienes?-dijo Astrid.

-Â¿QuÃ©?... Â¡Oh! Hola Astrid, buenoâ€¦claro yoâ€¦en un segundo los alcanzo-respondiÃ³ Hipo sin mucho entusiasmo.

-Â¿Estas bien?-.

-Si claro, es soloâ€¦-suspiro.

-Â¿QuÃ©?-.

-Nadaâ€¦-.

Astrid observo que Hipo mirando el retrato.

-Me pregunto cÃ³mo serÃ¡â€¦-.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ Hipo.

-Tu retrato, dentro de unos aÃ±os con tu hijâ€¦-.

-Por favor no toques el tema Â¿quieres?-interrumpiÃ³ Hipo.

-Â¿Por quÃ©?-

-Es solo que despuÃ©s de la tormenta que ocurro papÃ¡ ha decidido ir en busca de mÃ¡s alimento-.

-Eso es obvio, la tormenta arruino los cultivos-.

-Elâ€¦.el no ira en Tornado...-.

-Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ©? Â¿Le sucede algo?-.

-No, es solo que; considerando una 2da tormenta necesita que los dragones protejan Berk-dijo Hipo algo nervioso.

-Hipoâ€¦no sabes mentir-.

-EstÃ¡ bien es mÃ¡s por protecciÃ³n, de la isla y de sÃ-mismosâ€¦-.

-No logro entender-dijo Astrid algo confundida.

-Al parecer ellos creen que hay unas islas fÃ©rtiles con mucho alimento para la isla, y dudo que la tormenta pasara por ahÃ-â€¦o que no destruyera todo-.

-Sigo sin entender del todo Â¿CÃ³mo que protecciÃ³n para ellos mismos?-.

-Estas islas estÃ¡n pasando la Isla de los Marginados-.

-Peroâ€¦si hubiera un ataque Tronado los protegerÃ-a mejor Â¿no?-.

-Eso es lo que yo le dije, pero el insistiÃ³ en que se quedara. Dice que si Alvin esperara un ataque o algo lo buscarÃ-a por aire, sabiendo que bueno: tenemos dragones-.

-Buenoâ€¦es una buena teorÃ-a peroâ€¦ Â¿Eso que tiene que ver con tu retrato?-.

-Bueno obviamente irÃ¡n en barcos asÃ- que tardaran mÃ¡s tiempo y buenoâ€¦Berk necesita un jefeâ€¦-.

-Esperaâ€¦estas diciÃ©ndome que alguien va a estar en el lugar de Estoico mientras estÃ¡n de viaje, no creo que eso sea necesario, digo hemos podido sobrevivir sin jefe por unos dÃ-asâ€¦y ahora tenemos dragones-.

-Siâ€¦pero antes no tenÃ-amos a Los Marginados y a los Berserkers encimaâ€¦-.

-Buen punto-.

-AdemÃ¡s, es como un tipo de "entrenamiento" para jefe-.

-Pero Â¿Por quÃ© Estoico quisiera hacer un entrenamiento? DespuÃ©s de todo al Ãºnico que le deberÃ-a dar un entrenamiento es al prÃ³ximo jefe en Berkâ€¦-Astrid abriÃ³ mucho los ojos al entender-Â¡Hipo! Â¿Vas a estar en el lugar de Estoico?-.

-Sorpresaâ€¦-dijo Hipo alzando los brazos sin emociÃ³n alguna.

-Â¡IncreÃ-ble!-dijo ella con emociÃ³n.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡No! No es increÃ-ble-dijo Hipo algo molesto.

Los demÃ¡s voltearon a ver a los jÃ³venes despuÃ©s de haber escuchado a Hipo levantar un poco la voz.

-Astridâ€¦ Â¿Te parece terminar esta conversaciÃ³n afuera?-.

Astrid asintiÃ³ y los dos se dirigieron a la salida. Cuando Hipo cerrÃ³ la gran puerta del recinto Astrid siguiÃ³ hablando:

-Claro que es increÃ-ble Hipo, ser jefe es un gran honor-.

-Astridâ€¦en primera no soy el jefe-.

-Lo vas a suplir-.

-Â¡Como sea! No soy el jefe solo va a ser un tipo de "entrenamiento" y es todo, ademÃ¡s yo no quiero tener el honor-.

-Â¿De que estas hablando?-.

-Astridâ€¦sabes que yoâ€¦yo no soy como mi padre, no tenÃ-a madera de vikingo y mucho menos la tengo de jefe, yoâ€¦no quiero ser el jefe de Berk, yoâ€¦yo no estoy listoâ€¦-.

-Hipoâ€¦el que no quieras ser jefe "suplente" ahora no cambiara nada acerca del futuro-dijo Astrid dulcemente tratando de consolar a Hipo-AlgÃºn dÃ-a tÃº vas a tener que tomar el lugar de tu padre y ser el jefe de Berk, eso es algo que no podrÃ¡s cambiar y lo sabes Â¿No es cierto?-.

-Siâ€¦es queâ€¦no sÃ© quÃ© hacer Astrid, como quisiera cambiar el rumbo de las cosas-dijo preocupado.

-Hipo, hagas lo que hagas tu tendrÃ¡s que convertirte en jefe, lo Ãºnico que puedes hacer ahora es prepararte, quizÃ¡ no estÃ©s listo aun pero por eso Estoico quiere "entrenarte" desde ahora-.

-Supongamos que esa fue la razÃ³n para que mi papÃ¡ tomara la decisiÃ³n de dejar a un joven a cargo Â¿Crees que en verdad funcione?-.

-Que estÃ¡s diciendo Â¡Claro que sÃ-!-dijo entusiasmada. Hipo esbozo

una pequeÃ±a sonrisa-Ya veras, serÃ¡s un gran jefe-.

Astrid sonriendo le dio un pequeÃ±o golpe en el hombro.

-Eso esperoâ€¦-suspiro.

-Â¿CuÃ¡ndo comienzas?-.

-MaÃ±anaâ€¦-.

-Wow, mÃ¡s pronto de lo que pensabaâ€¦-.

-Siâ€¦-.

-Tranquilo-dijo poniendo su mano en su hombro-serÃ¡ mÃ¡s rÃ¡pido y fÃ¡cil de lo que crees-.

-Le pedirÃ© a Thor que asÃ- sea-dijo Hipo burlÃ³n.

-Bien, jajÃ¡â€¦ Â¿Vamos a la academia? â€“seÃ±alo Astrid.

-Ve tÃº, creo que serÃ¡ mejor vaya a mi casaâ€¦me espera un largo dÃ-a maÃ±ana-.

-Creo que tienes razÃ³n, entoncesâ€¦buenas noches Hipo, nos vemos maÃ±ana-.

-Buenas noches Astrid-.

Al terminar la charla Astrid se dirigiÃ³ al ruedo e Hipo a su casa. Cuando llego y abriÃ³ la puerta se encontrÃ³ con BocÃ³n y Estoico en la mesa analizando un mapa. Chimuelo bajo corriendo de su habitaciÃ³n para recibir a Hipo.

-Hola amigo-dijo acariciando su cabeza.

Chimuelo estaba entusiasmado de verlo de regreso.

-Ohâ€¦Hola Hipo-dijo BocÃ³n sin voltear a verlo.

-Hola BocÃ³n, hola papÃ¡-.

-Hola hijo-contesto Estoico.

-Â¿Planeando lo de maÃ±ana?-.

-AsÃ- es-.

Hipo se dirigiÃ³ a la cocina y tomo una cesta.

-Â¿Tienes hambre amigo?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Bueno, toma, disfrutado-dijo tirando la cesta al suelo haciendo que la tapa de esta se abriera y dejara a la vista algunos de los pescados que se encontraban en su interior.

Chimuelo comenzÃ³ a comer pescado por pescado, Hipo miro algo asqueado a los pescados y se limpiÃ³ las manos en su ropa. VolviÃ³ a

la cocina y en un vaso se sirviÃ³ leche de Jack, un pan de un tazÃ³n grande que se encontraba ahÃ- y se sentÃ³ en una de las sillas de su comedor.

No dijo ninguna palabra, solo escuchaba como Estoico le decÃ-a a BocÃ³n que opinaba de sus planes de ruta tiempo y, en un dado caso, ataque y defensa. Al parecer Hipo no estarÃ-a solo en eso de ser el jefe, estarÃ-a bajo la supervisiÃ³n de BocÃ³n, pero era mÃ¡s que obvio que Hipo era un mejor suplente de jefe que BocÃ³n.

Al terminar Hipo dejo el vaso en la cocina y se dirigiÃ³ arriba, Chimuelo fue tras Ã©l.

-Bien amigoâ€¦es hora de dormir-.

Chimuelo lo miro con una expresiÃ³n tiernamente triste.

-Â¿QuÃ© sucede?-preguntÃ³ Hipo desconcertado.

Chimuelo se parÃ³ justo al lado de la gran ventana del cuarto.

-Oh ya, quieres ir a volar-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Amigo creo que es mejor que vayamos a dor...-Chimuelo se acercÃ³ con una mirada muy tierna-amigo, no funcionaraâ€¦no esta vez-Chimuelo insistÃ-a-Noâ€¦vamonâ€¦dorâ€¦ Â¡Bien! Vamos-.

Chimuelo dio 2 giros de alegrÃ-a al ver que su mirada habÃ-a funcionadoâ€¦como siempre. Hipo se montÃ³ en Chimuelo, ajusto su seguro en caso de que pudiera caerse y abriÃ³ la cola de Chimuelo. Al hacer esto Chimuelo saliÃ³ inmediatamente de la habitaciÃ³n.

Era una noche preciosa, el cielo estaba mÃ¡s despejado que de costumbre y la luna estaba llena.

Chimuelo rugiÃ³ al pasar por la luna.

-Si amigo, tienes toda la razÃ³n, es hermosa-sonriÃ³ Hipo.

DespuÃ©s de 30 minutos regresaron a su casa.

-Bien amigo, ahora sÃ-, hay que dormir-dijo Hipo acariciando a Chimuelo.

Chimuelo se acostÃ³ en su cama e Hipo en la suya. Hipo apago la vela que alumbraba al cuarto y trato de dormir. Tardo un rato en lograrlo ya que giraba en su cama, cerraba los ojos y la Ãºnica imagen que su mente podÃ-a formular era la suya siendo jefe de Berk. A pesar de que este fuera un obstÃ¡culo al final pudo dormir. DespuÃ©s de todo tenÃ-a que hacerlo, le esperaba un largo dÃ-a en Berkâ€¦

3. Cap2: Que el dÃ-a comience

Â¡Hola de nuevo! Jaja. Antes que nada:

**FANPyF muchÃ-simas gracias, estarÃ© eternamente agradecida contigo.

>

ElenaR Gracias, si luego paso la info.

gaelda12 Si, voy a seguir subiendo mas, si todo va bien subirÃ© capitulo cada dos o tres dÃ-as y por supuesto muchas gracias.

AquÃ- les presento el 2do capitulo de este fanfic jeje espero les guste.

"How to Train your Dragon" no me pertenece es de Cressida Cowell y/o DreamWorks. Este fanfic fue creado por mi.

Gracias por su tiempo al leer este fanfic y disfrÃºtenlo.

* * *

><p>Que el dÃ-a comience...**

A la maÃ±ana siguiente subiÃ³ Estoico al cuarto de Hipo, estaba muy entusiasmado, desde que BocÃ³n le propuso la idea de dejar a Hipo a cargo solo podÃ-a imaginarse viendo a su propio hijo convertido en un gran jefe de Berk, gobernando igual que elâ€¦o quizÃ¡ un poco mejor.

DespertÃ³ a Hipo prÃ¡cticamente gritando:

-Â¡HIPO DESPIERTA YA ES DE DÃ•A Y HOY SERA UN GRAN DÃ•A!-.

Hipo despertÃ³ tan exaltado que se cayÃ³ de la cama.

-Â¡Ahh!-gritÃ³.

-Oh perdona Hipo Â¿Estas bien?-.

-Siâ€¦no te preocupes papÃ¡-dijo sobÃ¡ndose su cabeza.

-Â¡Muy bien! Hoy es el dÃ-a Â¿EstÃ¡s listo para ser jefe de Berkâ€¦.temporal?-.

-Â¿Tengo opciÃ³n?-.

-Â¡Jajaja! Muy gracioso hijo, debes haber estado esperando este dÃ-a desde hace tiempo-.

-No tienes idea-dijo Hipo con sarcasmo.

-Bien hijo, ve con BocÃ³n Ã©l tiene una lista de las cosas mÃ¡s importantes que debes hacer, nos vemos en unos dÃ-as-.

-Â¿Yaâ€¦ya te vas?-preguntÃ³ Hipo nervioso.

-Â¡Claro hijo! No hay tiempo que perder-.

-Bienâ€¦.suerte, supongo-dijo sin mucho Ã¡nimo.

-Gracias hijo, suerte tÃº tambiÃ©n-.

Estoico bajo e Hipo lo acompaÃ±o hasta la puerta, una vez que su padre saliera de su vista dijo con un suspiro:

-Graciasâ€¦la necesitare-.

Hipo volviÃ³ a la cocina para tomar su leche de Jack y el Ãºltimo trozo de pan que quedaba en el tazÃ³n. Chimuelo aun somnoliento bajo.

-Hola amigo-sonriÃ³ Hipo.

Chimuelo rugiÃ³ en respuesta.

-Â¿Escuchaste el alboroto de papÃ¡?-.

Chimuelo lo miro confundido.

-Â¿Â¡Enserio?! Â¿CÃ³mo no te despertaste con los gritos de mi padre?-.

Chimuelo rio.

-Bueno amigo creo que quieres desayunar, espera-.

Hipo saco una de las 5 cestas restantes y se la llevo a Chimuelo, la volviÃ³ a tirar dejando a la vista los pescados y Chimuelo comenzÃ³ a comer.

DespuÃ©s del desayuno Hipo se dirigiÃ³ a la herrerÃ-a para buscar a BocÃ³n. No tardo mucho tiempo en encontrarlo, Chimuelo se quedÃ³ afuera de la herrerÃ-a.

-Â¿BocÃ³n estas ahÃ-?-.

-Hipo llegaste, si por aquÃ--.

-Â¿Haciendo algo especial?-.

-No, solo afilo las hachas, la leÃ±a no se recogerÃ¡ sola-.

-Eso supongo-.

-Bien, la lista de cosas esta por ahÃ--dijo seÃ±alando un pequeÃ±o pergamino sobre una mesa junto a una de las hachas-Â¿Listo para comenzar?-.

-No puedo decir que no Â¿Verdad?-dijo Hipo tomando el pergamino.

-Supongo que no Hipo, pero tranquilo es fÃ¡cil-.

-Lo dice quien le puso a una niÃ±a Magnus-bromeÃ³ Hipo.

-Â¡Hey! No puedes decirme que no tenÃ-a cara de Magnus-.

-Bueno Â¿Comenzaras conmigo?-.

-Â¿QuÃ©? No-contesto BocÃ³n sin quitarle la vista al hacha que comenzaba a afilar.

-Â¿QuÃ©? Pero se supone que debes supervisarme-dijo preocupado.

-Y lo voy a hacerâ€¦en caso de que algo salga mal, solo voy a guiarte no estarÃ© detrÃ¡s de ti, no eres un niÃ±o-.

-Â¡Â¿Es enserio?!-.

BocÃ³n asintiÃ³.

-Â¡Genial!-dijo Hipo molesto.

-Yo que tu Hipo comenzarÃ-a en vez de quejarmeâ€¦antes de que las cosas se acumulen y compliquen-dijo BocÃ³n con una sonrisita burlona.

-Ya que-lo mirÃ³ molesto.

Hipo reviso la lista, esta no era tan largaâ€¦o al menos no como se la imaginaba Hipo. TenÃ-a que ir a uno que otro lugar a supervisar que los trabajos se estuvieran haciendo bien, ayudar en uno que otro y demÃ¡s, bÃ¡sicamente tenÃ-a que ir de un lado a otroâ€¦y sinceramente con Chimuelo iba a ser muy fÃ¡cil.

Procuro hacer todo rÃ¡pido para poder ir en la tarde a la academia y ver alguna lecciÃ³n con los chicos. Acabo a las 4 de la tarde, se sentÃ-a muy aliviado, nunca pensÃ³ que serÃ-a de esa forma, quizÃ¡ los demÃ¡s a final de cuentas tenÃ-an razÃ³n y Ã©l estaba exagerando.

Fue a su casa a recoger unas notas en su cuarto para dar la lecciÃ³n en la academia cuando los verdaderos problemas comenzaronâ€¦

-Â¡HIPO, HIPO! Â¡OH THOR SANTISIMO AQUÃ• ESTAS!-gritÃ³ Cubeta.

-Â¿Cubeta? Â¿QuÃ© sucede?-preguntÃ³ algo confundido

-Â¡TIENES QUE VENIR CONMIGO RAPIDO HIPO, 2 VIKINGOS ESTAN FUERA DE CONTROL!-.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¿DÃ³nde?-.

-Â¡SIGUEME!-.

Hipo siguiÃ³ a Cubeta hasta las escaleras del gran recinto. AhÃ- 2 vikingos estaban discutiendo porque uno de ellos habÃ-a robado una cesta de comida.

-Â¡Hey! Â¡Paren!...Â¡HEY!-grito levantando las manos.

Estaban gritando tan fuerte que apenas oÃ-an a Hipo, Hipo cansado de no ser escuchado volteo a ver a Chimuelo y este rÃ¡pidamente entendiÃ³ y rugiÃ³ tan fuerte que todos se quedaron en silencio.

-Â¡Al fin! Gracias amigoâ€¦Bien ahora que TODOS pueden escucharme respÃ³ndanme ustedes dosâ€¦ Â¿QuÃ© sucede aquÃ-?-.

-Â¡Â¿DÃ“NDE ESTA ESTOICO?!-grito uno de los vikingos con barba

gris.

-Estoico estÃ¡ en un viaje en busca de alimentos, creo que toda la isla lo sabÃ-a-.

-Â¡Â¿Y TU QUE HACES AQUÃ•?!-gritÃ³ el otro vikingo con barba negra.

-Â¡Calma! El me pidiÃ³ que fuera su suplente en lo que el volvÃ-a-.

-Â¿Entonces tu estas a cargo?-.

-Temporalmenteâ€¦-.

-Â¿A dÃ³nde dices que fue Estoico?-.

-Fue a buscar mÃ¡s alimento para todos-.

-Â¡Bien! Entonces me darÃ¡s la razÃ³n cuando te diga lo que sucede aquÃ--.

-Â¡CALLATE, ESO ES MENTIRA!-gritÃ³ el otro Vikingo.

-Â¡CAL-MEN-SE!-gritÃ³ Hipo un poco frustrado-Te escucho.

-Bien, como sabes las cosechas fueron arruinadas por la tormenta, hay escases de alimentos, yo tengo mis alimentos contados y la mayorÃ-a en cestas y hoy se juntÃ³ una de las pocas sobras que quedaron despuÃ©s de la tormentaâ€¦esa cesta Â¡era mÃ-a! Entonces en lo que guardaba mis cosas Â¡ESTE TONTO LA ROBO!-.

-Â¡YO NO LA ROBE MENTIROSO ESTA CESTA ES MÃ•A!-.

-Â¡CLARO QUE NO!-.

-Â¡Â¿QUIERES PELEAR POR ELLA?!-.

-Â¡BIEN!-.

Los dos vikingos sacaron sus armas y empezaron a combatir, Hipo trataba de hacer lo que podÃ-a para detenerlos y que le pusieran atenciÃ³n.

Ahora en verdad sabrÃ-a lo que era ser jefe de Berk.

En la noche Hipo llego a su casa, se encontraba muy cansado. DespuÃ©s de la pelea por la comida comenzaron a llegar mÃ¡s vikingos con diferentes tipos de problemas personales y por obviedad Hipo no podÃ-a negarseâ€¦despuÃ©s de todo, Ã©l estaba al mando. Con tantas cosas ni siquiera pudo asistir a la academia.

DecidiÃ³ llevarle una cesta de pescado a Chimuelo e irse a dormir.

-Perdona que no te acompaÃ±e amigo pero estoy muy cansado. Cuando termines sube a dormir-dijo Hipo.

Se sentÃ-a mal por no estar con su amigo, tambiÃ©n por no haber ido a

la academia y seguramente dejar a los chicos plantados e incluso por no haber siquiera tomado un vaso de leche de Jack, pero su dÃ-a habÃ-a sido demasiado agotador, lo Ãºnico que querÃ-a por ahora era dormirâ€¦

4. Cap3: Agotado

Â¡Hola! Otra vez jaja. Â¿Ya listos para "Como entrenar a tu DragÃ³n 2"?

_Muchas gracias a todos en verdad, recuerden que si les esta gustando el fanfic o tienen alguna sugerencia o comentario pueden decÃ-rmelo en los reviews. _

Bueno, sin nada mas por el momento les presentÃ³ el tercer capitulo de este fic. DisfrÃºtenlo.

"How to Train Your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a Dreamworks.

* * *

><p>Agotado**

Â¿En verdad algÃºn dÃ-a voy a estar listo para ser jefe? Se preguntaba Hipo.

HabÃ-an pasado 6 dÃ-as desde la partida de su padre, comenzaba a preocuparse. No sabÃ-a con exactitud el paradero de esas islas pero con los dragones llegaban en unas horas a la isla de los Marginados. Ellos llegaron a Berk en 1 dÃ-a por barcos.

_"Â¿Y si los Marginados secuestraron a mi padre? _

Noâ€¦ya habrÃ-an llegado con alguna amenaza a Berk"

Hipo trataba de imaginarse el porquÃ© de la tardanza de su padre.

BocÃ³n llego a la herrerÃ-a.

-Hipo Â¿Ya acabaste con el pedido de Hegdma?-preguntÃ³.

-Siâ€¦esta por ahÃ--dijo seÃ±alando una de las mesas-Â¿PodrÃ-as entregar el pedido?-.

-Claro, creo que no habrÃ¡ problema-.

Antes de que BocÃ³n saliera con el pedido de la vikinga Hipo le preguntÃ³:

-Oye BocÃ³nâ€¦ Â¿Por quÃ© tardara tanto mi padre en regresar?-.

-No lo sÃ© Hipo, quizÃ¡ no estaban tan cerca esas dichosas islasâ€¦o encontraron otra cosa-.

-Â¿Yâ€¦Y si le paso algo?-preguntÃ³ angustiado.

-Â¿A Estoico? Â¡Claro que no Hipo!...o buenoâ€¦eso

esperoâ€¦puedeâ€¦quizÃ¡-.

-Eso no me da Ã¡nimos BocÃ³n-dijo algo serio.

-Tu preguntasteâ€¦ademÃ¡s, si algo le pasa a Estoico yo te cuidarÃ-a, y lo sabes Â¿No Hipo?-.

-Claro que si BocÃ³n-emitiÃ³ una pequeÃ±a sonrisa.

-Bien muchacho-dijo BocÃ³n acercÃ¡ndose y despeinÃ¡ndolo.

Hipo se sintiÃ³ un poco mejor al saber que tenÃ-a a BocÃ³n sin importar que pasara.

-AdemÃ¡s Hipo-aÃ±adiÃ³ antes de irse-Si algo le pasaâ€¦TÃº serÃ¡s el nuevo jefe-.

Hipo se quedÃ³ inmÃ³vilâ€¦no habÃ-a considerado ese "pequeÃ±o" detalle. Con tantas preocupaciones solo habÃ-a pensado en los mil y un problemas de la gente en Berk (los cuales, algunos eran bastante tontos) y en lo que podÃ-a estar ocurriÃ©ndole a su padre. Â¿Jefe? Â¿AHORA?

DespuÃ©s de hacer unos 5 o quizÃ¡ 6 trabajos y favores regreso a su casa.

El joven estaba destrozado de mente y cuerpo, a penas y podÃ-a mantenerse de pie, su amigo Chimuelo tenÃ-a que ayudarlo. BatallÃ³ para llegar a una de las sillas de su comedor.

Chimuelo lo miro un poco preocupado. Este le rozo la mano con su cabeza.

-Â¿Eh? Oh Chimuelo-trato de acomodarse. GimiÃ³ un poco, todo su cuerpo estaba adolorido.-Noâ€¦no te preocupes amigoâ€¦estoy bien-concluyÃ³ acariciÃ¡ndolo.

El estÃ³mago del Furia Nocturna comenzÃ³ a rugir.

-Creoâ€¦creo que tienes hambre amigo-dijo sonriendo.

Chimuelo saco su lengua y se lamio la boca.

Hipo trato de levantarse de su asiento pero casi cae en el intento. Chimuelo logro alcanzarlo antes de que esto sucediera.

-Yoâ€¦lo siento amigo, tendrÃ¡s que ir tu por la cesta-dijo tras un bostezo.

Chimuelo se dirigiÃ³ a la cocina y jalo una de las Ãºltimas cestas de pescado que quedaban, la llevo al comedor y acto seguido la tiro como lo solÃ-a hacer Hipo. ComenzÃ³ a comer. Se detuvo cuando alguien llamo a la puerta.

-Amigoâ€¦ Â¿podrÃ-as abrir?-.

Chimuelo asintiÃ³. El Furia Nocturna fue a la puerta obedeciendo a Ã©l joven vikingo y con ayuda de su cola abriÃ³ la puerta.

-Â¿Chimuelo?-preguntÃ³ algo confundida Astrid.

_"Â¿Por quÃ© vino Chimuelo y no Hipo?" _pensÃ³

-Â¿QuiÃ©n es?-preguntÃ³ Hipo.

-Â¿Hipo? Soy yo Â¿DÃ³nde estÃ¡s?-.

-Por aquÃ--dijo levantando levemente la mano.

-Hipo Â¿DÃ³nde has estado? Tienes que darme una buena explicaciÃ³nâ€¦-Astrid lo miro-Wow... Â¿te encuentras bien?-preguntÃ³ angustiada.

-Â¿Por quÃ© la pregunta?-.

-Te ves terrible-.

-Gracias por el cumplido-dijo sarcÃ¡sticamente

-Es duro ser jefe Â¿eh?-.

-Ni te imaginas-dijo frotÃ¡ndose la cara.

-No puede ser tan malo Â¿o sÃ-?-.

Hipo la volteo a ver con una expresiÃ³n de_ "Bromeas Â¿Verdad?"_

-EstÃ¡ bien. Te creo-.

-Necesito que mi padre vuelva-.

-Hipo sabes que aun asÃ- que algÃºn dÃ-a tÃºâ€¦-.

-Lo sÃ©, lo sÃ©, me lo repiten casi todos a diario. SÃ© que voy a ser el jefe algÃºn dÃ-a, sÃ© que tendrÃ© que hacerlo, pero aun no, no ahora-la interrumpiÃ³.

-Bien, no tengo nada contra eso-dijo cruzÃ¡ndose de brazos-Estoico deberÃ-a volver rÃ¡pido, creo que no falta mucho para que te rompas algo-bromeÃ³.

-Me duele todo, hasta mi pierna-dijo seÃ±alando su pierna de metal.

-Calma exagerado, seguro Estoico no tarda en llegar-.

-Eso espero-.

-Bueno, vine aquÃ- para preguntarte algo-.

-Por favor por el amor de OdÃ-n y Thor dime que es algo importante-exclamÃ³ cubriÃ©ndose la cara con ambas manos.

-Pues a mi parecer es bastante importante-.

-Bien Â¿CuÃ¡l es la pregunta?-.

-Â¿CuÃ¡ndo piensas ir a la academia? O Â¿CuÃ¡ndo entrenaremos con los

dragones?-.

-Astrid, creo que puedes notar que no estoy en mis mejores momentos como para ir a la academia-.

-Entonces Â¿Todos los entrenamientos tendrÃ¡n que posponerse hasta que Estoico regrese?-preguntÃ³ Astrid.

-Noâ€¦bueno siâ€¦bueno-Hipo suspirÃ³-Solo deja que las cosas se tranquilicenâ€¦y que me sienta un poco mejor-.

-Pues, sinceramente creo que eso va a tardarâ€¦sin ofender-dijo en un tono algo burlÃ³n.

-Mientras eso ocurra deberÃ-an entrenar ustedes. Estas a cargo de la academia hasta mi regreso-.

-Â¿Estas consiente de lo que dices verdad?-dijo sin creerle mucho.

-SÃ-, los Ãºnicos de mi confianza son Patapez y tÃº. Pero no creo que Patapez pueda con los gemelos y PatÃ¡n, ademÃ¡s los entrenarÃ-a mÃ¡s a ustedes que a los dragones asÃ- que quedas tu a cargo-aclarÃ³.

-EstÃ¡ bien, les dirÃ© maÃ±ana a los chicos-.

-Pero Astrid, por favor, evita tu violenta "comunicaciÃ³n"-.

Astrid lo miro algo molesta.

-No te excedas Â¿Entendido?-.

-Soloâ€¦solo dÃ©jame usarla con PatÃ¡n-tratando de convencerlo.

-Bien, solo con PatÃ¡n...pero nada mÃ¡s. Espero poder ir maÃ±ana-Astrid lo miro con una expresiÃ³n de _"Â¿Enserio crees poder maÃ±ana?"_-Oâ€¦quizÃ¡ luego-.

-No lo creo jefe, pero no voy a cuestionarte. Que tengas buenas noches-exclamÃ³ Astrid dÃ¡ndole un golpe en el hombro.

-Â¡Auch!-gritÃ³ Hipo adolorido.

-Oops, lo olvide-dijo Astrid soltando una pequeÃ±a carcajada.

Astrid se dirigiÃ³ a la puerta y tambiÃ©n se despidiÃ³ de Chimuelo, el cual habÃ-a devorado todos los pescados de la cesta. Hipo escucho la puerta cerrÃ¡ndose.

-Â¿Te los has terminado todos?-preguntÃ³ Hipo somnoliento.

Chimuelo asintiÃ³.

-Bienâ€¦maÃ±ana irÃ© por otra cesta para ti-dijo entre bostezos-Soloâ€¦solo queda una para maÃ±â€¦maÃ±ana-se le cerraron sus ojos e inmediatamente se quedÃ³ dormido en la mesa del comedor.

Chimuelo se acercÃ³ y moviÃ³ un poco a su amigo intentando despertarlo. Hipo despertÃ³ un poco exaltado.

-Â¡Â¿QuÃ© pasa?! Â¡CÃ¡lmense todos! Â¡Â¿QuÃ© sucede?! Â¡Â¿Yaâ€¦ya amaneciÃ³?!-preguntaba desesperado.

Chimuelo lo miro algo preocupado: _"Â¿Amigo estas bien? Soy yo"_.

-Â¡Oh!...Hola Chimuelo, eresâ€¦eres solo tu-suspiro y se froto la cara con una mano-PerdÃ³nâ€¦yoâ€¦yo debÃ- haberme quedado dormido en la mesa-.

Chimuelo se puso a su lado para que se subiera en Ã©l.

-Â¿PodrÃ-as llevarme a mi cama amigo?-dijo tallÃ¡ndose los ojos.

Chimuelo asintiÃ³.

Hipo subiÃ³ a la espalda de su amigo, el cual subiÃ³ las escaleras de madera y al llegar arriba y se puso al lado de su cama para que Hipo no hiciera mucho esfuerzo.

-Gracias amigo-dijo bajÃ¡ndose de Ã©l y dirigiÃ©ndose a su cama.

Hipo esperÃ³ a que Chimuelo fuera a la suya para apagar la vela que estaba en una mesa al lado de la cama. Y antes de quedarse dormido en un profundo sueÃ±o exclamÃ³:

-Buenas noches amigoâ€¦-.

5. Cap4: Cartas

Cartas.

Cuando Hipo despertÃ³ Chimuelo no se encontraba en la habitaciÃ³n. Esto lo confundiÃ³ un poco ya que el solo salÃ-a cuando Ã©l lo hacÃ-a, no antes. PensÃ³ que podrÃ-a esta abajo.

Bajar las escaleras fue una verdadera hazaÃ±a. Aunque aÃºn estaba un poco adolorido habÃ-a descansado bien.

Cuando llego al Ãºltimo escalÃ³n se llevÃ³ una gran sorpresa al ver que Chimuelo no se encontraba ahÃ-. A pesar de seguir siendo el jefe decidiÃ³ ir primero a buscar a su amigo antes de comenzar con sus labores.

Al parecer habÃ-a dormido mÃ¡s de lo que debÃ-a. Se preguntaba por quÃ© BocÃ³n o el mismo Chimuelo no lo habÃ-an despertado.

DespuÃ©s de ir a varios lugares de la isla a "escondidas", lo encontrÃ³ en la herrerÃ-a.

-Amigo Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-.

-Hipo-dijo BocÃ³n.

-Hola BocÃ³n Â¿Desde hace cuÃ¡nto estÃ¡ aquÃ- Chimuelo?-.

-Creo que eso puede esperar. Llego algo para ti-.

-Â¿QuÃ©? Â¿De quiÃ©n?-.

-De Estoico-.

-Â¡Â¿De mi padre?! Peroâ€¦ Â¿CÃ³mo?-.

-Ayer que mencionaste la tardanza de tu padre fui con los chicos para ver si sabÃ-an alguna manera de comunicarse y me comentaron que habÃ-as hecho uno: mensajes por Terrible Terror. AsÃ- que conseguÃ- uno y enviÃ© una carta a tu padre. Al parecer si le llego y contesto-.

-Â¿Enserio? Â¿Puedo verla?-preguntÃ³ ansioso.

-Claro toma-dijo extendiendo su mano derecha con la carta.

Hipo la tomo.

"Hipo

_Hijo espero que las cosas vayan bien por ahÃ-, BocÃ³n me ha hablado de tu desempeÃ±o y crÃ©eme cuando digo que estoy muy orgulloso de ti. CreÃ- que estarÃ-as perdido al segundo dÃ-a, sin ofender. Sigue asÃ- Hipo. SÃ© que no es fÃ¡cil ser un jefe y creo que te has dado cuenta, solo aguarda un poco mÃ¡s. Las islas estÃ¡n cerca, nos topamos con una reciÃ©n, la tormenta solo destruyo unos cuantos arboles pero la comida estÃ¡ intacta. Si tenemos suerte estaremos de regreso en Berk mas rÃ¡pido de lo que te imaginas. _

_Nos vemos pronto Jefe. _

Estoico"

-Ahora sabes porque la tardanza-.

-Siâ€¦BocÃ³n Â¿Crees que pueda mandarle una carta?-.

-No veo porque no Hipo-.

-Oh por cierto Â¿Por quÃ© no me despertaste?-.

-Te vi ayer Hipo. Estabas a punto de desmoronarte, supongo que te merecÃ-as unas horas mÃ¡s de sueÃ±o-.

-Gracias BocÃ³n-.

-Mira, si te parece bien, en lo que haces la carta podrÃ-a ayudarte con las tÃ-picas tareas, no creo que sea tan difÃ-cil-.

-Mientras no le pongas a una niÃ±a Magnus de nuevo creo que estarÃ-a bien-dijo burlÃ¡ndose.

-Prometo que no pasara, bien, comienza tu carta-.

-Gracias BocÃ³n, te debo una-.

-No lo creo jefe-dijo BocÃ³n alejÃ¡ndose.

Hipo tomo un pedazo de papel y comenzÃ³ a escribir.

"PapÃ¡:

Espero te encuentres bien. No te preocupes, las cosas andan bien por aquÃ-. Solo querÃ-a pedirte que me permitieras tener un poco de ayuda. SÃ© que dejaste estrictamente prohibido la ayuda de alguien que no fuera BocÃ³n pero solo han pasado unos dÃ-as y estoy deshecho, me siento muy cansado y muy estresado. Supongo eso es normal, tÃº debes saber eso, pero a mi corta edad es algo muy pesado. Te lo pido papÃ¡. Te prometo que seguirÃ© dando lo mejor de mÃ-.

Suerte con la bÃºsqueda, te espero pronto por aquÃ-.

Hipo"

-Bien amigo encontremos a un terrible terror-.

Su bÃºsqueda no tardo mucho, puso la carta en el dragÃ³n y le dijo que la enviara a su padre, el Terrible Terror partiÃ³ de inmediato.

La ayuda de BocÃ³n sirviÃ³ de mucho, habÃ-a sido un dÃ-a demasiado largo y agotador, pero a comparaciÃ³n de los anteriores, habÃ-a sido un hermoso dÃ-a. Acabo su trabajo a las 7 asÃ- que decidiÃ³ ir a la academia a ver si aÃºn estaban los chicos.

Cuando llego Astrid estaba dÃ¡ndole un golpe a PatÃ¡n en el estÃ³mago.

-Eso debiÃ³ doler-dijo Hipo sonriendo.

-Â¡Hipo!-gritÃ³ Patapez.

-Hola Patapez-.

-Â¿DÃ³nde habÃ-as estado?-preguntÃ³ Brutacio.

-Creo queâ€¦por todos lados-.

-Eso no es verdad, en la academia no-exclamo Brutilda.

-Quien lo dirÃ-a, creÃ- que no podrÃ-as venir hoy-dijo Astrid.

-Bueno ya somos 2-bromeo Hipo.

-Te ves terrible-dijo PatÃ¡n con un brazo en su estÃ³mago.

-Creo haber escuchado eso antes-rio un poco-sÃ-, lo sÃ©-.

-Â¿QuÃ© lecciÃ³n veremos hoy Hipo?-pregunto entusiasmado Patapez.

-No, hoy no darÃ© yo la lecciÃ³n-.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-dijo Patapez algo confundido.

-Â¿CÃ³mo quÃ© no? CreÃ- que venias aâ€¦-exclamÃ³ Astrid.

-Dije que darÃ-a yo las lecciones cuando me sintiera mejor, crÃ©eme Astrid que aÃºn me siento destrozado. Vine para ver cÃ³mo iban, encontrÃ© un poco de tiempo para venir, pero no darÃ© lecciones hasta nuevo aviso-interrumpiÃ³ Hipo.

Los chicos continuaron. Al parecer Astrid si se habÃ-a moderado en cuanto a su violenta "comunicaciÃ³n", aunque pareciera que se desquitaba con PatÃ¡n por ello.

Hipo solo observaba sentado en un banco hasta que BocÃ³n llego con un Terrible Terror y una carta en Ã©l.

-Hipo creo que tienes correspondencia-dijo BocÃ³n entregÃ¡ndole al pequeÃ±o dragÃ³n.

-Al parecer si-dijo con una pequeÃ±a sonrisa.

Acaricio al Terrible Terror, saco la carta que traÃ-a y comenzÃ³ a leerla.

"Hipo:

_Estamos muy cerca de las islas lo puedo sentir. Te pido disculpas por el gran peso que te he dado a cargar, no pensÃ© que fuÃ©ramos a demorarnos tanto, creo que mereces unos dÃ-as libres, pÃ-dele a BocÃ³n que haga los labores de jefe junto a Abono y Cubeta. Espero no tengas problemas con la academia por ser jefe. En verdad estoy orgulloso Hipo. _

Nos vemos pronto hijo.

Estoico."

Al terminar de leer Hipo soltÃ³ un gran suspiro. Se sentÃ-a muy aliviado solo con pensar que podrÃ-a tener unos dÃ-as libres, no pensaba asistir a la academia durante estos, planeaba reposar en casa hasta recuperarse y volver al "trabajo".

-Â¿Alguna buena noticia?-preguntÃ³ Astrid.

-MÃ¡s que buena en realidad-.

-Bueno supongo que hemos acabado aquÃ-, deberÃ-amos ir todos a casa-concluyÃ³ Astrid.

Hipo se dirigiÃ³ a el almacÃ©n para llevarse 2 cestas de pescado para Chimuelo cuando observo algo inusual, parecÃ-a un tipo de escama junto con un disparo, no sabÃ-a con exactitud de que dragÃ³n habÃ-a sido el tiro, al igual que la escama pero esta poseÃ-a un color verde, no como el de un Cremallerus, un poco mÃ¡s oscuro, pero no le tomo mucha importancia.

Llego a su casa y le dejo una de las cestas a Chimuelo para que pudiera comer. Ã‰l se sirviÃ³ un poco de leche de Jack y cuando los dos terminaron subieron. Chimuelo se durmiÃ³ al instante pero Hipo antes de dormir tomo una de las hojas de su escritorio y dibujo la

marca de fuego que seguramente un dragÃ³n habÃ-a dejado. Se le hacÃ-a familiar pero no sabÃ-a de quÃ© dragÃ³n era con exactitud. Aun sin tomarle mucha importancia lo dejo el pequeÃ±o dibujo y se recostÃ³ en su cama, apago la vela y se quedÃ³ mirando el techo pensando vagamente el tipo de dragÃ³n de la marca y el por quÃ© se habÃ-a hechoâ€¦.

* * *

><p>Bueno...al fin el cuarto capitulo de este fic jaja

Espero que les este gustando este fic. Muchisimas gracias a todos que se toman el tiempo para leer mis locuras jaja

**"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o DreamWorks. **

**Gracias de nuevo yyyy nos leemos luego. Â¡Adiooos! jeje **

6. Cap5: Recuerdo

Recuerdo

HabÃ-an pasado 4 dÃ-as desde la Ãºltima carta a su padre, Abono y Cubeta hacÃ-an muy bien los trabajos de jefeâ€¦BocÃ³nâ€¦hacÃ-a el intento.

Hipo sintiÃ³ un movimiento, aÃºn estaba mÃ¡s dormido que despierto asÃ- que no le hizo mucho caso. Esos movimientos comenzaron a hacerse mÃ¡s constantes.

AbriÃ³ un ojo y se encontrÃ³ con unos grandes ojos mirÃ¡ndolo con curiosidad.

-Ya voy-dijo un poco dormido y cerrÃ³ los ojos.

Chimuelo siguiÃ³ insistiendo.

-Bien amigo, en un momento bajo-dijo frotÃ¡ndose los ojos.

Chimuelo entusiasmado bajo.

Hipo al ver a su amigo bajar, agarro su cobija y se volviÃ³ a tapar.

No falto mucho tiempo para que el Furia Nocturna se diera cuenta del truco que Hipo le habÃ-a hecho.

AsÃ- que este con una expresiÃ³n algo molesta se asomÃ³ a la escalera de madera y rugiÃ³ con mucha intensidad.

Hipo salto de la cama exaltado.

-Â¡Esta bien, estÃ¡ bien! Â¡Ya voy!-grito Hipo.

Chimuelo al escuchar esto hizo una "sonrisa".

Al poco tiempo bajo Hipo, se le acerco a Chimuelo y comenzÃ³ a

acariciarlo.

-Dime amigo Â¿QuÃ© te cuesta dejarme dormir mÃ¡s tiempo?-preguntÃ³ sonriendo.

-No lo creo Hipo, me alegro de que no lo haga-exclamÃ³ Estoico.

-Â¿PapÃ¡?-dijo volteÃ¡ndose de inmediato.

-Hola hijo-dijo Estoico con una sonrisa.

-Â¡PapÃ¡ estas de regreso!-exclamo entusiasmado Hipo. Se acercÃ³ a darle un abrazo a su padre.

-No por mucho hijo-.

-Â¿Aâ€¦a que te refieres con "no por mucho"?-.

-Ya sabes, hay que conseguir mÃ¡s comida, ver nuevas tierras. Y tÃº tienes que entrenar mÃ¡s dragones, asÃ- que nada de dormir-esto Ãºltimo lo dijo con un tono burlÃ³n.

-Â¿No habÃ-a suficiente comida en las islas?-.

-Sabes que para un vikingo nunca es suficiente-.

-Y tÃº sabes que al pueblo le falta menosâ€¦-.

-No bromees sobre el peso de la gente Hipo-interrumpiÃ³ Estoico.

-EstÃ¡ bien, irÃ¡n enâ€¦ya saben Â¿dragones?-.

-Me gustarÃ-a Hipo, pero sabes que podrÃ-a ser bastante peligroso, no arriesgare a mis hombres, ni a mi dragÃ³n, asÃ- que iremos en barcos-.

-Bueno supongo que tienes razÃ³nâ€¦entoncesâ€¦en barcos Â¿eh?-.

-Si, como sabes puede que nos demoremos mÃ¡s-.

-Siâ€¦-Hipo sonaba algo triste.

-Hipoâ€¦sabes que mantener a nuestra gente no es tan difÃ-cil, y menos ahora que tenemos dragones, tu puedes con ellos-dijo Estoico tratando de consolar y animar a su hijo.

-A penas puedo mantenerme vivo a mÃ- mismo, y con ayuda-exclamo seÃ±alando a Chimuelo y a su pierna.

-Hipo, crÃ©eme cuando te digo que eres mas fuerte de lo que tÃº crees. Solo piensa en todo lo que has logrado. Hipoâ€¦-Estoico no encontraba palabras para terminar la oraciÃ³n. Solo lo miro y termino diciendo:

-Trabaja duro, volverÃ© en un par de dÃ-asâ€¦esperoâ€¦le dirÃ© a BocÃ³n que te ayude aÃºn mÃ¡s-.

-PapÃ¡â€¦ Â¿QuÃ© pasara con la academia?-.

-Â¿No has ido?-.

-No he tenido fuerzasâ€¦ni tiempo-.

-Bien, entonces quizÃ¡ fue demasiado tiempo de jefe por ahora, solo has uno que otros labores tÃ-picosâ€¦los de la gente dÃ©jaselos a Abono, Cubeta y a BocÃ³n-.

-EstÃ¡ bienâ€¦eso harÃ©-.

-Bienâ€¦nos vemos hijo-.

-Â¡PapÃ¡ espera!...-exclamÃ³ Hipo.

Estoico se detuvo en la puerta.

-Â¿Si Hipo?-.

-Muchaâ€¦mucha suerte, nos vemos-.

Estoico emitiÃ³ una pequeÃ±a sonrisa. Hipo observo como su padre saliÃ³ de su casa. Este solo suspiro. Chimuelo lo empujo y lo miro como si quisiera darle Ã¡nimos o consolarlo.

-Gracias amigo-le sonriÃ³.

Chimuelo saliÃ³ y extendiÃ³ sus alas mirando a Hipo.

-EstÃ¡ bien, vamos-Hipo corriÃ³ hacia su dragÃ³n, se montÃ³ en Ã©l, abriÃ³ su cola y este saliÃ³ "disparado".

-Bien Chimuelo Â¿A dÃ³nde quieres ir?-.

Chimuelo comenzÃ³ a volar por su cuenta. Hipo regularmente lo guiaba, ya que viajaban a lugares por "trabajos", cosas de la academia o simplemente para jugar o hacer competencias con los chicos. Pero ahora el que habÃ-a ofrecido un vuelo era Chimuelo.

-Â¿Iremos a algÃºn lugar en Berk?-.

Chimuelo asintiÃ³. Hipo no tenÃ-a ni la menor idea de a donde lo llevaba el Furia.

Chimuelo volteo a ver un pedazo de tela en el suelo y bajo inmediatamente.

-Â¿QuÃ© pasa amigo? Â¿Es aquÃ- donde querÃ-as traerme?-.

Chimuelo negÃ³ con la cabeza y seÃ±alo el pedazo de tela.

-Â¿QuÃ© tiene esta tela?-.

Chimuelo se cubriÃ³ un ojo con su pata.

-Â¿Quieresâ€¦quieres que me cubra mis ojos?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Amigo si no veo puede que tengamos un accidente yâ€¦-

Chimuelo rugiÃ³ como si dijera _"Â¡PÃ³ntelo!" _

-EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien. Me lo pondrÃ©-.

Hipo obedeciÃ³ a Chimuelo y cubriÃ³ sus ojos con el pedazo de tela. Chimuelo lo ayudo para volver a subirse a Ã©l. VolviÃ³ a emprender el vuelo y no tardÃ³ mucho en llegar a su destino.

Cuando se detuvo Hipo pregunto:

-Â¿Llegamos? Â¿Puedo quitarme la tela ahora?-.

Chimuelo, como Hipo aun no podÃ-a ver, rugiÃ³ para decirle que se la quitara.

Hipo tomo la tela y descubriÃ³ sus ojos. Estaban en un lugar tranquilo, con un pequeÃ±o lago en medio, el lugar era hermoso, como solÃ-an serlo los bosques por Berk. Hipo no tardÃ³ mucho en reconocer ese lugar.

-Donde nos conocimosâ€¦-exclamÃ³ emitiendo una pequeÃ±a sonrisa-Â¿Por quÃ© me trajiste aquÃ-?-.

Chimuelo volteo a ver el cielo y soltÃ³ un gran suspiro. DespuÃ©s de mirar a su alrededor volviÃ³ a mirar a Hipo.

-Tienes razÃ³n, este lugar es muy tranquiloâ€¦y muy hermoso-.

Chimuelo lo empujo suavemente con su cabeza y lo observo un poco "angustiado".

-Gracias amigo. Me siento mejor-dijo sonriendo.

Desde que entrenaba a Chimuelo, no se habÃ-a pasado por ese lugarâ€¦o al menos no para pasearse, o recordar aquellos momentos. Ese lugar le daba a Hipo una gran satisfacciÃ³n y le hacÃ-a sentir un hermoso y acogedor sentimiento. No estuvieron ahÃ- por mucho tiempo, despuÃ©s de todo Hipo tenÃ-a aun labores que realizar.

Se acercÃ³ a Chimuelo y lo acaricio en forma de agradecimiento por el buen momento. Se montÃ³ en Ã©l y dijo:

-Regresemos a Berkâ€¦-.

* * *

><p>Â¡Hola! Bueno este capitulo ha sido mas corto que los anteriores, lo se, lo se. Peeeeeero espero poder subir uno maÃ±ana para que no se quede asÃ- jeje.

**Espero como siempre que les este gustando, dejenme sus opiniones, sugerencias, comentarios, traumas, etc. En los reviews yyyyy nos leemos para la prÃ³xima jaja. Â¡Bye! **

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks.

7. Cap6: Un Problema

Bueeeno, como les dije que hoy subirÃ-a un capitulo debido a que el anterior era mas corto de lo habitual , aquÃ- esta el 6to capitulo de este fic. Jeje

_Espero como siempre les este gustando yyyyyy gracias a todos por su tiempo :D _

_"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o DreamWorks. _

* * *

><p>Un problema**

De regresÃ³ a Berk Hipo se dirigiÃ³ a los tÃ-picos lugares donde debÃ-a supervisar, como los graneros, los barcos de pesca, el Ã¡rea de cultivos que comenzaba trabajarse bien despuÃ©s de quitar todo lo que dejo la tormenta en este, etc.

En el camino se encontrÃ³ a Astrid.

-Â¡Hey, Astrid!-gritÃ³ desde arriba.

-Â¿Hipo?-Astrid trato de localizarlo, cuando por fin lo encontrÃ³ en el cielo volando con Chimuelo contesto-Â¡Hola jefe!-.

-Te agradecerÃ-a que no me dijeras asÃ--comentÃ³ acercÃ¡ndose.

-Como usted diga jefe-bromeÃ³.

-JajÃ¡ muy graciosa-respondiÃ³ con sarcasmo.

-Â¿QuÃ© sucede?-.

-Solo querÃ-a decirte que en una hora y media irÃ© a la academia y darÃ© la lecciÃ³n de hoy-.

-Â¿Enserio? Â¡Genial!-exclamÃ³ entusiasmada.

-SÃ-, asÃ- que por favor avÃ-sale a los chicos, los verÃ© en el ruedo-.

-Bien, nos vemos ahÃ--.

Hipo continuÃ³ con su recorrido hasta que se encontrÃ³ a BocÃ³n.

-Hipo Â¿Tienes algo que hacer ahora?-.

-Puesâ€¦pensaba ir a la academia a dar la lecciÃ³n de hoy-.

-Â¿No has ido cierto?-.

-Â¿Tu quÃ© crees?-.

-Buen punto, bueno Â¿PodrÃ-a pedirte un favor?-.

-Â¿QuÃ© favor?-dijo temiendo que fuera alguno de esos problemas de la

gente que en realidad no tenÃ-a sentido

-Â¿DespuÃ©s de dar tus clases en la academia podrÃ-as pasar a la herrerÃ-a?-.

-Claro, no hay problema-.

-Bien, suerte con tu clase-.

Hipo termino sus labores y fue a su casa por las notas para la clase. Al hacerlo tiro unas cuantas hojas con bocetos y demÃ¡s. Cuando comenzÃ³ a recogerlas y encontrÃ³ la hoja con el dibujo de la marca de fuego. Lo analizo por un momento y volviÃ³ a dejarlo en el escritorio.

Cuando llego al ruedo los chicos aÃºn no habÃ-an llegado. EmpezÃ³ a preparar todo para que cuando llegaran comenzaran inmediatamente.

Al terminar solo le quedaba esperar a los chicos. Pero antes de que estos llegaran un vikingo apareciÃ³.

-Â¡Hipo!-.

-Â¿Eh? Ohâ€¦hola-.

-Tienes que venir conmigo-.

-Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ©?-.

-Necesito la ayuda de un jefe, un Yak no se mueve de mi puerta y mi hija pequeÃ±a no quiere que lo mueva-.

-Â¿Disculpa?-.

-Necesito que hables con el Yak para que se vaya por su cuenta, si no mi hijita llorara-.

-DÃ©jame entender algoâ€¦ Â¿Quieres que hable con un Yak?-.

-Por mi hija-.

-Ahora estoy un poco ocupadoâ€¦pero quizÃ¡ mÃ¡s tarde pueda-.

-Â¡No! Tienes que ir ahora-.

-No puedoâ€¦en verdad-.

El vikingo se girÃ³ cruzado de brazos y dijo:

-Estoico lo harÃ-aâ€¦-.

Este comentario molesto mucho a Hipo y lo hizo sentir al mismo tiempo mal, asÃ- que se subiÃ³ a Chimuelo y dijo:

-Bien, vamos-.

Los 3 salieron de ahÃ- velozmente.

A los pocos minutos llego Astrid con Patapez.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hipo? Ya deberÃ-a haber llegado-exclamÃ³ Astrid.

-Seguro no tarda-respondiÃ³ Patapez.

-Eso espero-.

No paso mucho tiempo cuando llegaron los demÃ¡s jinetes.

-Interrumpieron a PatÃ¡n de un asunto muy importanteâ€¦asÃ- que espero que valga la pena-reclamÃ³ PatÃ¡n.

-PatÃ¡n, es el entrenamiento, obviamente es importante-.

-Entoncesâ€¦ Â¿Comenzamos muÃ±eca?-coqueteÃ³ PatÃ¡n.

Astrid molesta por el comentario le lanzo una caja de madera cercana a ella, PatÃ¡n se cayÃ³ al momento del impacto.

-Â¡No! Hipo darÃ¡ la clase hoy-.

-Bienâ€¦ Â¿Y dÃ³nde estÃ¡?-preguntÃ³ Brutilda.

-No lo sÃ©â€¦-dijo Astrid mirando a la entrada de la academia.

. . .

La pequeÃ±a niÃ±a estaba montada en el Yak, se negaba a dejarlo.

-AhÃ- estÃ¡n-dijo el padre de esta seÃ±alÃ¡ndolos.

Hipo se acercÃ³ al Jack.

-Hola Hipo-dijo la niÃ±ita tiernamente.

-Hola Niria-dijo Hipo dulcemente.

-Mi papÃ¡ quiere llevarse a Tim-.

-Â¿QuiÃ©n es Tim?-preguntÃ³ Hipo confundido.

-Mi amigo el Yak-.

-Oh ya veo. Amiguita tenemos que mover a Ã©l Yakâ€¦-.

-Â¡Tim!-interrumpiÃ³ Niria.

-Â¡Tim perdÃ³n TIM! Tenemos que mover a Tim de aquÃ-, no puede quedarse aquÃ--.

-Â¡NO!-gritÃ³ la niÃ±a bajÃ¡ndose de Hipo para lanzarse a Hipo. Hipo cayÃ³ al suelo. Ya en el piso la niÃ±a comenzÃ³ a gritar y a rasguÃ±arlo.

-Â¡Ahhh!-gritaba Hipo por el ataque.

La niÃ±a no se detuvo hasta que su padre llego y la retiro.

-Hija no hagas eso-.-

-PerdÃ³n papi-dijo tiernamente la pequeÃ±a.

-Hay mi niÃ±a, perdona Hipo Â¿No es una ternura mi hija?-.

-Un amor-dijo con sarcasmo un poco molesto.

DespuÃ©s de dos horas hablando con la pequeÃ±a Hipo logro convencerla diciÃ©ndole que debÃ-an llevar a "Tim" con su familia o se sentirÃ-a muy triste.

Hipo se dirigiÃ³ a la herrerÃ-a y le ayudo a BocÃ³n. Terminaron una docena de pedidos para varios vikingos.

Hipo despuÃ©s de 5 horas regresÃ³ a su casa.

-Hay amigo Â¿CuÃ¡ndo terminara esto?-.

Chimuelo rugiÃ³.

-Bien amigo-Hipo abriÃ³ la puerta de su casa-Al menos ya estamos solos en casa-.

Hipo se dirigiÃ³ a una de las sillas agarrando un pequeÃ±o espejo.

-Dios esa niÃ±a deberÃ-a tener uÃ±as mÃ¡s cortas-dijo pasando sus dedos por sus diferentes tipos de rasguÃ±os en la cara-Mi cara no podrÃ-a estar peor-.

-Yo no asegurarÃ-a eso-.

-Â¿Astrid?-Hipo buscaba a Astrid por todo el lugar sin saber dÃ³nde estaba.

-Hola Hipo-Astrid se levantÃ³ de una silla que estaba volteada, sonaba molesta.

-Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?-.

-Vine a hablar-dijo muy molesta levantando su mano en la cual llevaba una hacha.

-Astridâ€¦baja esa hacha-dijo Hipo muy nervioso.

-Â¿Por quÃ© habrÃ-a de hacerlo?-dijo acercÃ¡ndose.

-Â¿QuÃ© rayos te sucede?-dijo bastante asustado.

-Â¡Â¿A mÃ-?! Â¡HIPO DIJISTE QUE IRIAS A LA ACADEMIA!-gritÃ³ Astrid.

-Â¡La academia!-Hipo entendiÃ³-Oh Astrid en verdad lo lamento pero Â¡Ahh! Llego ese vikingo y luego la niÃ±aâ€¦y Timâ€¦-.

-Â¡Â¿QuiÃ©n rayos es TIM?!-.

-Es un Yak-.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡Â¿HIPO que estÃ¡s diciendo?!-.

-Â¡Llego un vikingo con un problema Astrid, no podÃ-a negarle mi atenciÃ³n!-.

-Pero si puedes negÃ¡rsela a tus amigosâ€¦-dijo Astrid entre molesta y triste.

-Astridâ€¦-Hipo se acercÃ³ y puso la mano en el hombro de Astrid-PerdÃ³nameâ€¦es solo que no podÃ-a negarme, trate de decirle que lo verÃ-a despuÃ©s de la academia y Ã©l dijo "Estoico lo harÃ-a" y no tuve mÃ¡s opciÃ³nâ€¦En verdad no era mi intenciÃ³n faltarlesâ€¦PerdÃ³name-.

Astrid lo miro.

-EstÃ¡ bien-dijo Astrid tranquila.

-MaÃ±ana le dirÃ© a Abono que me ayude con uno que otro de los problemas junto con las otras actividades. DespuÃ©s de decirle eso irÃ© a la academia-.

-Â¿Si iras?-preguntÃ³ Astrid poco convencida.

-Prometo que esto no volverÃ¡ a pasar-.

-Bienâ€¦entonces te veo maÃ±ana-.

-Siâ€¦-.

Astrid se dirigiÃ³ a la puerta y se despidiÃ³ de Chimuelo pero antes de salir volteo a ver a Hipo y dijo:

-Por cierto, tu cara se ve horribleâ€¦aunque puede que la sangre le vaya bien a tus ojos-.

Astrid saliÃ³.

Hipo volteo a ver a Chimuelo.

-Â¿En verdad me veo tan mal?-.

Chimuelo lo miro como si dijera: _"Buenoâ€¦"_.

-Â¡Genial! LÃ¡stima de dragÃ³n-dijo serio-Que gran amigo eres Â¡Eh!-dijo sarcÃ¡sticamente.

Chimuelo solo comenzÃ³ a reÃ-rseâ€¦

8. Cap7: Entrenando

Entrenando

Hipo fue despertado bruscamente por BocÃ³n.

-Â¡Hipo ya no te dejare dormir!-.

-Â¡BocÃ³n!-dijo Hipo molesto.

-Lo siento jefe pero tienes que comenzar, ya es tarde, nada de descansos-.

-BocÃ³n hablando de eso Â¿PodrÃ-as decirle a Abono que haga mis trabajos? Tengo algo que hacer-.

-Â¿QuÃ©? Â¡No! Hipo ya te ayudamos bastante, tambiÃ©n tenemos cosas que hacer-.

-BocÃ³n tengo que ir a la academia, he tenido problemas con los chicos por esto, solo por hoy por favor-.

-Hipo sabes que eres como mi familiaâ€¦pero esto es mucho-.

-Por favor BocÃ³n no puedo faltar-.

-Hipoâ€¦con una condiciÃ³n, debes ayudarme hoy con los pedidos en la herrerÃ-a-.

-Por supuesto, irÃ© despuÃ©s de la academia, lo juro-.

-Bienâ€¦que sea la Ãºltima vez-.

-SÃ-, gracias-.

-ConfiÃ³ en ti Hipo-.

BocÃ³n saliÃ³ de la casa. Cuando esto pasÃ³ Hipo recordÃ³ algo. Fue un momento en el que no habÃ-a pensado. DecidiÃ³ no tomar las notas de la lecciÃ³n que pensaba dar. TenÃ-a en mente algo mÃ¡s. Algo relacionado con ese momento.

Hipo descubriÃ³ que en verdad era tarde, asÃ- que ni siquiera desayuno y se fue rÃ¡pido con Chimuelo al ruedo.

Cuando llegaron los chicos ya estaban ahÃ- con sus respectivos dragones.

-Hola chicos-dijo Hipo mientras "aterrizaban".

-Hola Hipo-contestaron todos.

-Llegas tarâ€¦-.

-Tarde, lo sÃ©, no me lo recuerdes-dijo Hipo interrumpiendo a Astrid.

-Â¿MaÃ±ana dura?-preguntÃ³ Patapez.

-He tenido peores-contestÃ³ bajÃ¡ndose de Chimuelo.

-Mis maÃ±anas son increÃ-bles, soy yo Â¿CÃ³mo no podrÃ-an serlo?-alardeÃ³ PatÃ¡n.

-Las mÃ-as no-dijo Brutacio.

-Â¿Ah no?-preguntÃ³ Brutilda.

-No porque en todas mis maÃ±anas tengo que verte-respondiÃ³ Brutacio.

Esto hizo que Brutilda se lanzara hacia Ã©l y comenzaran ambos a pelearâ€¦al igual que siempre.

-Chicos creo que es mejor que comencemos lo de la lecciÃ³n, luego podremos hablar sobreâ€¦nuestras maÃ±anas-interrumpiÃ³ Hipo.

-Bien Hipo Â¿CuÃ¡l es la lecciÃ³n de hoy Hipo?-preguntÃ³ Astrid.

-Bien chicos, puede que esta lecciÃ³n no sea muy largaâ€¦es mÃ¡s creo que no tardaremos en irnosâ€¦es mÃ¡s un trabajoâ€¦o una tarea-.

-Â¿Tarea?-preguntaron los gemelos.

-PatÃ¡n jamÃ¡s hace tarea-reclamÃ³ PatÃ¡n.

-Â¡Chicos silencio!-gritÃ³ Astrid-Continua Hipo.

-Gracias Astrid. Bien chicos, despuÃ©s de lo que paso con Mildew creo que serÃ-a una buena idea tener como lecciÃ³n el tema de la lealtad-dijo Hipo.

-Â¿Lealtad?-preguntÃ³ Brutacio sin mucho interÃ©s.

-SÃ-, verÃ¡n, creo que una vez que ganas la confianza de tu dragÃ³n es muy importante la lealtad entre ambos. Por ejemplo: Yo nunca, en ninguna circunstancia abandonarÃ-a a Chimueloâ€¦y sÃ© que Ã©l no me abandonarÃ-a a mÃ-. Si tÃº le das lealtad a tu dragÃ³n Ã©l te la va a regresar, al igual que la confianza-explicÃ³ Hipo.

-Â¿PodrÃ-as decir en quÃ© problemas serÃ-a muy buena la lealtad?-preguntÃ³ Patapez un poco confundido.

-Claroâ€¦dÃ©jame pensarâ€¦no se-Hipo comenzÃ³ a pensar una buena situaciÃ³n.

-Un problema serÃ-a como si los Marginados te capturaran-contestÃ³ Astrid en un tono un poco burlÃ³n.

-Si Astrid, algo como eso, muy graciosa por cierto-esto Ãºltimo lo dijo con sarcasmo.

-Â¿Y cÃ³mo sabremos si hay lealtad?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Esa serÃ¡ su tarea, supongo, ustedes solos deben descubrir si la hay-dijo Hipo acariciando a Chimuelo-.

-Yo nunca dejarÃ-a que te hicieran algo-exclamÃ³ Astrid acercÃ¡ndose a Tormenta.

-Ni yo a ti chica-agregÃ³ Patapez abrazando a GordontÃºa.

-Bueno chicos antes que nada quiero decirles que en esta academia todos debemos participar asÃ- que ustedes tambiÃ©n deben proponer lecciones â€“dijo Hipo.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ Brutilda.

-Â¿Y cÃ³mo esperas que hagamos eso?-dijo PatÃ¡n.

-Bueno, las lecciones que yo propongo se basan en experiencias que vivo dÃ-a a dÃ-a con Chimuelo, casi todos los dÃ-as aprendo algo nuevo con Ã©l, asÃ- que supongo que ustedes tambiÃ©n deben descubrir cosas con sus dragones, aprender mÃ¡s de ellos y cosas asÃ--.

-Bien supongo que lo podemos hacer-dijo Brutacio.

-Me alegro Â¿Algo mÃ¡s que quisieran agregar el dÃ-a de hoy acerca de la lecciÃ³n?-.

Ninguno propuso algo.

-Bien creo que entonces eso es todo por hoy, ayÃºdenme a poner todo en su lugar y podremos irnos chicos-concluyo Hipo.

No habÃ-a mucho que limpiar, despuÃ©s de todo, no habÃ-an usado el material. Solo eran algunas cosas que los gemelos y PatÃ¡n habÃ-an roto antes de que Hipo llegara y un poco de polvo en el suelo.

PatÃ¡n prÃ¡cticamente no ayudo en nada, se quedÃ³ sentado mirando a los demÃ¡s trabajar hasta que DientepÃºa llego y lo metiÃ³ en su bocaâ€¦como siempre lo hacÃ-a con tal de molestar a su jinete.

-Bien chicos creo que lo Ãºltimo lo puedo hacer yo, pueden irse-dijo Hipo.

Los chicos se fueron volando. Hipo solo se quedÃ³ a levantar unas cestas que seguro habÃ-an ocupado los chicos para alimentar a sus dragones en lo que Ã©l llegaba.

-Â¿Hipo?-.

Hipo se girÃ³.

-Â¿QuÃ© sigues haciendo aquÃ- Astrid? La lecciÃ³n termino, ya puedes irte-.

-Lo seâ€¦solo estoy aquÃ- paraâ€¦buenoâ€¦para-Astrid no sabÃ-a cÃ³mo decirlo.

-Â¿Para?-.

-Ammm bueno, querÃ-a decirte queâ€¦quisiera hablar contigoâ€¦a solas-.

Chimuelo volteÃ³ a verla con una expresiÃ³n como si dijera _"Â¡Hola, estoy aquÃ-!"_.

-Buenoâ€¦con Chimuelo-.

-Â¿Sâ€¦Solos?-preguntÃ³ Hipo algo nervioso.

-Siâ€¦es algo que en verdad quisiera discutir contigo-.

-Â¿Yâ€¦y eso que es?-.

-Te lo dirÃ© cuando nos veamos -.

-Â¡Ah!-Hipo sintiÃ³ demasiados nervios-Buenoâ€¦tal vez en la tarde un pocoâ€¦es que tengo que pasar a ver a BocÃ³n para ayudarle con unos pedidosâ€¦de nuevo-.

-Â¿PodrÃ-as en la tarde?-.

-Buenoâ€¦creoâ€¦creo que esta bâ€¦bien-.

-Â¿Te parece cerca del bosque?-.

-Â¿El bosque?-.

-Siâ€¦o prefieres vernos en algÃºn otro lado-.

-Â¡No, no! El bosque estÃ¡ bienâ€¦no te preocupesâ€¦aâ€¦ahÃ- te veo-.

-Bien, te veo en la tarde-concluyÃ³ Astrid.

Astrid subiÃ³ a Tormenta y salieron del ruedo.

Chimuelo se acercÃ³ mirÃ¡ndolo con una cara de"_ Â¡ea!" _

-Â¿Tu que miras?-dijo Hipo.

Chimuelo giro su cabeza, parecÃ-a que decÃ-a _"nada..."_

-Buenoâ€¦es oficialâ€¦estoy completamente aterrado amigo mÃ-o-dijo viendo a lo lejos partir a Astridâ€¦

* * *

><p>Wow que horas son estas de subir un fanfic. Jaja perdÃ³nenme por subirlo mas tarde peeero al parecer mi despertador saliÃ³ volando accidentalmente y me despertÃ© mas tarde de lo habitual.

**Diooos "Como entrenar a tu dragÃ³n 2" esta a la vuelta de la esquina. La espera pronto acabara wiiiiii *u*/ **

En fin, de nuevo este cap ha sido mas corto de lo habitual, perdÃ³nenme por esto tambiÃ©n. Muchas gracias a todos, espero que les este gustando este fic yyyyyy nos leemos luego.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o DreamWorks

9. Cap8: Una Tarde

Una Tarde

Hipo subiÃ³ a Chimuelo y se dirigiÃ³ a la herrerÃ-a. Cuando llego BocÃ³n estaba esperÃ¡ndolo.

-Al fin llegaste Hipo-.

-Siâ€¦la lecciÃ³n acabÃ³-.

-Creo que llegaste mÃ¡s rÃ¡pido de lo que pensÃ©-.

-Siâ€¦fueâ€¦rÃ¡pida-dijo Hipo un poco distraÃ-do.

-Â¿Estas bien? Luces algoâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?Â¿yo? Para nada Â¿QuÃ© te hace pensar eso?-exclamÃ³ muy nervioso.

-Claroâ€¦-dijo BocÃ³n algo dudoso-Mejor comencemos con los pedidos-.

-Siâ€¦de acuerdo-.

-Tenemos que hacer algunos cuchillos asÃ- que vamos-.

Entre los dos comenzaron a hacer cuchillos, despuÃ©s BocÃ³n dijo que tenÃ-a que hacer otras cosas y dejo a Hipo haciendo los Ãºltimos. Hacer cuchillos era fÃ¡cil, no eran tan complicados ya que eran pequeÃ±os. Hipo terminÃ³ rÃ¡pido. Cuando terminÃ³ los dejÃ³ envueltos para que BocÃ³n los entregara ya que seguramente no le darÃ-a tiempo entregarlos el mismo. Empezaba a hacerse tarde e Hipo tenÃ-a que ir con Astrid. El solo pensar esto hacia que Hipo se pusiera muy nervioso.

Hipo comenzÃ³ a caminar de un lado a otro.

-Vaya amigo hoy estarÃ© con Astrid soloâ€¦-dijo con preocupaciÃ³n. Chimuelo lo miro tratando de decir: _"Â¡Hola! Â¿Y yo?"._

-Buenoâ€¦ Â¡tÃº entiendes! Â¿QuÃ© querrÃ¡ hablar conmigo? Â¿Sera sobre dragones?...si seguramente es de esoâ€¦o noâ€¦-.

Chimuelo lo miraba como si dijera _"Estas exagerando"._

-Lo se amigÃ³â€¦creo que exageroâ€¦pero nunca he estado solo con ellaâ€¦o buenoâ€¦siâ€¦ Â¡pero no por peticiÃ³n de ella!-.

Chimuelo soltÃ³ una pequeÃ±a risa al ver a su amigo en ese estado, despuÃ©s miro al cielo y rugiÃ³.

-Â¿QuÃ©? Ohâ€¦es verdad-Hipo volteÃ³ a ver el cielo tambiÃ©n-Comienza a hacerse tardeâ€¦creo que hay que irâ€¦hay queâ€¦hay que irnos-el joven vikingo estaba muy angustiado-Buenoâ€¦creo que si no voy de todas formas va a matarmeâ€¦asÃ- queâ€¦-Hipo volteo a ver a Chimuelo-Â¿Vamos?-.

Chimuelo moviÃ³ la cabeza en seÃ±al de que subiera. Hipo se montÃ³ en Chimuelo, este abriÃ³ sus alas e Hipo abriÃ³ su cola.

-Bien amigoâ€¦al Bosque-.

Chimuelo corriÃ³ y se puso a volar.

Mientras volaban Hipo seguÃ-a agobiÃ¡ndose sobre lo que podÃ-a pasar con Astrid, estaba demasiado nervioso. Chimuelo notÃ³ esto y lo golpeo con su oreja en la cara.

-Â¡Hey! Â¡Chimuelo!-exclamÃ³ Hipo un poco molesto, aunque despuÃ©s de esto entendiÃ³ lo que el golpe de su amigo querÃ-a decir-Tienes razÃ³n amigoâ€¦creo que debo calmarme-.

Chimuelo le dio otro golpe.

-Â¡Auch! Bien, bienâ€¦TENGO que calmarme Â¿Feliz?-.

Chimuelo emitiÃ³ una risa.

Cuando llegaron a las orillas del bosque Astrid ya estaba ahÃ-. Estaba sentada en una roca esperando a Hipo.

-Bien Chimueloâ€¦-Hipo suspirÃ³-AquÃ- vamosâ€¦-.

Los dos descendieron justo donde Astrid estaba.

-Llegue-dijo Hipo sin mucho Ã¡nimo.

-Espero que esto de llegar tarde no comience a hacerse costumbre-bromeÃ³ Astrid.

-No te preocupesâ€¦creo que solo serÃ¡ por hoy-.

-Eso espero Hipoâ€¦Bien Â¿Te parece siâ€¦-Chimuelo rugiÃ³ antes de que Astrid terminara-Â¡Esta bien! Â¿Les parece si caminamos?-.

-Â¿Caminar?-pregunto Hipo aÃºn mÃ¡s nervioso-Â¿No te gusâ€¦gustarÃ-a mÃ¡s quedarte aquÃ-? O...quizÃ¡. No sÃ© Â¿Volver a la aldeâ€¦-No termino la frase. Chimuelo lo empujÃ³ hacia adelante-Bienâ€¦creo que caminar estÃ¡ bien-.

-Bien, adentrÃ©monos al bosque-.

Los tres comenzaron a caminar, aunque ninguno decÃ-a palabra alguna.

Astrid solo volteaba a ver a su alrededor. Hipo tenÃ-a sus manos entrelazadas y con una expresiÃ³n de asustado y Chimueloâ€¦el solo los seguÃ-a.

Cuando llegaron a cierto punto del bosque, Hipo rompiÃ³ el silencio:

-Y bienâ€¦ Â¿Pâ€¦para que querÃ-as hablar conmigo? Â¿Deâ€¦de que querÃ-as hablar?-.

-QuerÃ-a hablar contigo acerca de la lecciÃ³n de hoy-respondiÃ³ Astrid.

Hipo sintiÃ³ un enorme alivio. _"Bien al menos me quiere solo para la lecciÃ³n"_ pensÃ³.

-Yâ€¦ Â¿QuÃ© tiene la lecciÃ³n?-preguntÃ³ Hipo un poco mÃ¡s relajado.

-Â¿CÃ³mo porque trataste ese tema?-.

-Sigo sin entenderâ€¦-.

-Â¿QuÃ© fue lo que pasÃ³ antes de que llegÃ¡ramos por ti a la Isla de los Marginados?-.

-No seâ€¦no sÃ© a quÃ© te refieres-dijo Hipo tratando de evadir la pregunta.

-Yo creo que si-dijo ella un poco amenazante.

-Â¿Por quÃ©â€¦por quÃ© de pronto te interesa?-.

-Solo querÃ-a saber-.

-No tiene importancia-.

-Para mÃ- siâ€¦-dijo Astrid dulcemente. ComenzÃ³ a mirarlo de una forma muy tierna.

-Astridâ€¦no me veas asÃ--dijo Hipo tratando de no verla.

-Por favorâ€¦dime-.

-Â¡Bien! Fue por lo de los dragones, ya sabes, que nos protegieron a Chimuelo y a mÃ-â€¦ Ya Â¿Feliz?-exclamÃ³ un poco molesto.

-Â¿Solo fue eso?-dijo Astrid desconfiando de Hipo.

-Siâ€¦-Hipo bajo su mirada.

-Hipo mÃ-rame-Astrid tomo a Hipo de la cara y lo obligÃ³ a verla a los ojos-Â¿En verdad fue solo eso? â€“dijo casi en tono de susurro.

Hipo la miro fijamente a los ojos. SintiÃ³ que este acto lo habÃ-a hecho para que supiera que podÃ-a confiar en ella. El solo suspiro y comenzÃ³ a hablar:

-Cuando Alvin nos capturo a mÃ- y a Chimueloâ€¦y Mildew apareciÃ³â€¦el menciono algoâ€¦algo que no he sacado de mi cabeza desde ese momentoâ€¦lo habÃ-a olvidado peroâ€¦BocÃ³n menciono algo similar y fue por eso que escogÃ- ese tema de lecciÃ³nâ€¦-.

-Â¿QuÃ© fue lo que Mildew dijo?-.

-Elâ€¦Ã©l dijo: _"Tal vez pienses mejor donde poner tu lealtad la siguiente vezâ€¦"._ Ã‰l se referÃ-a a Chimueloâ€¦aâ€¦que no era correcto que fuera tan leal a Ã©lâ€¦aunqueâ€¦ahora que lo piensoâ€¦puede que tambiÃ©n se refiriese a Ã©lâ€¦digo no era la mejor persona del mundo, pero nunca creÃ- que Mildew fuera a hacer algo asÃ-â€¦como dije, no era la mejor persona pero no creÃ- queâ€¦que pudiera llegar a tanto, por un momento creÃ-â€¦por un momento creÃ- que tenÃ-a razÃ³n-.

Al escuchar Chimuelo esto volteo a ver a Hipo algo angustiado.

-Â¿Lo creÃ-ste?-preguntÃ³ Astrid.

-Por un momentoâ€¦luego me di cuenta que Chimuelo habÃ-a ido a rescatarme, ahÃ- entendÃ- que no solo yo habÃ-a puesto mi lealtad,

sino que tambiÃ©n Chimuelo la habÃ-a puesto en miâ€¦me sentÃ- tan mal por haber dudado de Ã©l. Chimueloâ€¦Ã©l se arriesgÃ³ para salvarme, por buscarmeâ€¦se arriesgÃ³ por mis decisiones, casi nos pasa algo a los dos por mis ansias de volver por Alvinâ€¦Ã©l tuvo los mismos riesgos que yo por el otroâ€¦-.

-Â¿Y quÃ© es lo que te angustia?-.

-No meâ€¦no me angustia nadaâ€¦-.

-Hipoâ€¦-insistiÃ³ Astrid.

-No puedo dejar de pensar en esa frase _"Tal vez pienses mejor donde poner tu lealtad la siguiente vezâ€¦". _Creo queâ€¦estÃ¡ muy claro que no me equivoque al poner mi lealtad en Chimueloâ€¦pero por ejemplo en Mildew, el hizo que me capturaran...Que nos capturaranâ€¦pero tambiÃ©n me ayudo a escaparâ€¦-.

-Creo Hipo que es una virtud y a la vez un problema en ti-Hipo la miro un poco confundido-Tu lealtadâ€¦al igual que tu confianzaâ€¦las brindas fÃ¡cilmente, no por completoâ€¦pero las das, ambas-.

-Â¿Crees que deba volver a confiar en Mildew? Â¿QuÃ© le de mi lealtad?-.

-Creo que eso ya lo hiciste cuando aceptaste su ayuda al escapar y lo liberaste-.

-No quiero desconfiar de la genteâ€¦no puedo desconfiar de la gente-.

-No lo hagas-.

-Para ti es fÃ¡cil decirlo Astrid. Ustedes son muyâ€¦muyâ€¦"selectivos"-.

-Â¡Hey! Eso no es verdad-dijo Astrid un poco molesta.

-Sabes que lo que digo es cierto-.

-Â¡Claro que no!-.

-Â¿Quieres que te dÃ© un ejemplo?-dijo seÃ±alÃ¡ndose.

-Yoâ€¦nosotrosâ€¦ Â¡Aghh! Bien quizÃ¡ seamos un poco selectivos-.

-A veces me gustarÃ-a ser como ustedesâ€¦-.

-No creo que sea conveniente compararte conmigo-.

-Por mucho tiempo quise ser como ustedes Â¿Sabes? Trate de ser como ustedes y nunca lo logreâ€¦-.

-Buenoâ€¦tratasteâ€¦y conseguiste un dragÃ³n-dijo ella seÃ±alando a Chimuelo el cual se revolcaba felizmente en la hierba.

-Bueno-Hipo soltÃ³ una pequeÃ±a risa-Creo que no saliÃ³ muy bien esoâ€¦-.

Astrid riÃ³ un poco tambiÃ©n.

-Â¿Por quÃ© querrÃ-as cambiar tu confianza y lealtad?-.

-No quieroâ€¦no quiero que vuelvan a hacerme daÃ±oâ€¦que nos vuelvan a hacer daÃ±oâ€¦No por mi culpa, no es justo que Chimuelo o alguien pague por mis erroresâ€¦-.

-Ninguno de nosotros ha pagado por ese tipo de errores Hipo-.

-Â¿A si? Â¿QuÃ© me dices de la vez de Heather?-dijo Hipo mirÃ¡ndola algo serio.

-Bienâ€¦un punto mÃ¡s para Hipo-dijo Astrid poniendo los ojos en blanco.

-Peroâ€¦volviendo al temaâ€¦yo...Chimueloâ€¦no quieroâ€¦-.

-Hipo calmaâ€¦estÃ¡ bienâ€¦estas bienâ€¦tal y como eresâ€¦quizÃ¡â€¦quizÃ¡ existan ocasiones en donde peligresâ€¦o alguien peligre por tiâ€¦pero creo que en ese momento sabrÃ¡s en verdad de quienes tienen tu lealtad y tÃº la de ellos-.

-No lo sÃ©, quizÃ¡ si yo fueraâ€¦diferenteâ€¦-.

-Hipoâ€¦-Astrid puso su mano en el hombro de Hipo-Si fueras diferenteâ€¦Berk perderÃ-a ese toque de emociÃ³nâ€¦digo, tu nos enseÃ±aste lo de los dragonesâ€¦la academiaâ€¦me alegro que no seas diferente-exclamÃ³ Astrid dulcemente.

-Muchas gracias Astridâ€¦yoâ€¦-Hipo miro a Astrid directamente a los ojos-Graciasâ€¦espero que con eso tu duda acerca de la lecciÃ³n haya quedado resuelta.

-Puesâ€¦no del todo pero creo que estoy conforme-Astrid sonriÃ³-Â¿Alguna otra cosa que quieras compartir?-.

-Creo queâ€¦-Hipo no pudo terminar.

Un disparo saco a los dos jÃ³venes vikingos volando. Un dragÃ³n los habÃ-a atacadoâ€¦

* * *

><p>Â¡Oh por dios faltan tan poco para "Como Entrenar a tu DragÃ³n 2"! Â¡QUE EMOCIÃ“N! *o* jaja.**

ValeryVampire: Creo que junto con Hipo, ya somos 3 jaja.

**smogor25: Me alegra en verdad que te haya encantado. Y si, como dije en otro de los capÃ-tulos: si todo va bien (como hasta ahora) subirÃ© capÃ-tulos cada 2-3 dÃ-as, gracias. **

Bueno, aquÃ- esta el capÃ-tulo 8 de este fanfic, espero que les guste, les agrade, les encante y demÃ¡s sinÃ³nimos. Gracias a todos yyyy nos leemos luego.

**"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida

Cowell y/o DreamWorks. **

10. Cap9: Curiosidad

_Hay por Thor santÃ-simo, por las barbas de OdÃ-n! Llego el dÃ-a, hoy por fin voy a ver "Como Entrenar a tu DragÃ³n 2" ME MUERO DE LA EMOCIÃ“N! _

_Â¿Ya listos chicos? _

_Jaja peero bueno antes de que me de un paro o algo asÃ- aquÃ- les dejo el capitulo numero 9 de este fic. _

_Gracias a todos, sobretodo a las personas de los reviews muchÃ-simas gracias. _

Como siempre ojala les guste yyyyyy pues disfrÃºtenlo.

_"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. _

* * *

><p>Curiosidad**

Hipo fue levantado por Chimuelo. El chico puso una mano en su cabeza y su dragÃ³n rugiÃ³.

-Calma, estoy bien amigo y tÃºâ€¦ Â¡Â¿Astrid!?-.

-Â¡Hipo!-se escuchÃ³.

Hipo escuchaba a Astrid gritar su nombre pero no lograba verla por ningÃºn lado. DecidiÃ³ acercarse al risco y la observo agarrÃ¡ndose de una roca.

-Â¡ASTRID!-gritÃ³ Hipo.

-Â¡Hipo! Â¡AYUDA!-pedÃ-a Astrid.

-Â¡Vamos amigo!-le dijo a Chimuelo.

Chimuelo corriÃ³ hacia Ã©l. Cuando Hipo abriÃ³ la cola del Furia Nocturna este fue de inmediato a donde estaba la joven.

-Sube-ordenÃ³ Hipo.

Astrid se soltÃ³ y cayÃ³ encima de Chimuelo.

-Â¿QuÃ© rayos paso?-preguntÃ³ Astrid.

-No lo sÃ©â€¦creo que un dragÃ³n nos disparÃ³-.

-Â¡Â¿Pero cuÃ¡l?!-.

Los chicos trataron de ubicar algÃºn dragÃ³n cercano pero pareciera que solo ellos 3 estaban en ese lado de toda la isla.

-No lo sÃ©â€¦no veo nada-.

-Esto es muy extraÃ±oâ€¦se supone que ningÃºn dragÃ³n de aquÃ-atacaâ€¦al menos no despuÃ©s de que la "guerra" se acabÃ³-.

-Entoncesâ€¦ Â¿piensas que no es de aquÃ-?-.

-No lo sÃ©...-.

Llegaron de nuevo a la cima.

Astrid saltÃ³ para bajarse de Chimuelo, pero antes de que Chimuelo descendiera e Hipo pudiera bajar otro tiro saliÃ³ disparado hacia estos. Esto hizo que Chimuelo se golpeara con una columna de rocas que se encontraba detrÃ¡s de Ã©l y cayera junto con Hipo.

-Â¡Chimuelo!-gritÃ³ Hipo mientras caÃ-an.

-Â¡HIPO!-dijo Astrid viÃ©ndolos caer.

Cuando al fin terminaron en el suelo Hipo bajo de su dragÃ³n.

-Â¿Amigo?-susurro asustado.

Chimuelo permanecÃ-a con los ojos cerrados.

-Â¡Chimuelo!-dijo Hipo sacudiÃ©ndolo un poco.

El dragÃ³n abriÃ³ poco a poco sus ojos.

-Â¡Hay gracias OdÃ-n! Â¿EstÃ¡s bien?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Â¿DÃ³nde estamos?-Hipo se puso de pie y observo el lugar.

Los 2 se encontraban en una pequeÃ±a playa de las costas de Berk. Cuando se dio vuelta descubriÃ³ una cueva, nunca habÃ-a estado ahÃ-antes.

Chimuelo aun permanecÃ-a en el suelo. Hipo no paraba de mirar con mucha curiosidad esa extraÃ±a cueva.

-Â¿Crees que sea muy profunda?-preguntÃ³ el joven vikingo.

Chimuelo no se veÃ-a bien, al parecer el golpe le habÃ-a afectado.

-Â¿EstÃ¡s seguro de que te encuentras bien?-.

Hipo puso su mano sobre la cabeza de Chimuelo un poco preocupado.

Chimuelo cerrÃ³ lentamente sus ojos y asintiÃ³.

-Descansa amigoâ€¦en cuanto te sientas mejor regresaremos a Berk-.

Volteo de nuevo a ver hacia la cueva. Algo dentro de ella estaba llamando demasiado su atenciÃ³n.

Se puso de pie y camino un poco hacia ella.

Chimuelo rugiÃ³.

-No te preocupes amigoâ€¦y no te muevas, debes reposar un ratoâ€¦yoâ€¦regreso en un momento-.

Hipo entro a la cueva pero estaba demasiado oscura. Agarro un pedazo de madera que se encontraba en el suelo y se acercÃ³ a Chimuelo.

-Amigo perdona peroâ€¦ Â¿PodrÃ-as echarme una mano?-dijo seÃ±alando el pedazo de madera. Puso este en el suelo y Chimuelo lanzo un pequeÃ±o disparo para que este se encendiera.

-Gracias-.

Se adentrÃ³ en la cueva, tanto que la salida hacia donde estaba Chimuelo se habÃ-a convertido en un punto blanco a lo lejos en el camino a oscuras que Hipo dejaba atrÃ¡s.

-Es casi como un tÃºnelâ€¦-se decÃ-a asÃ- mismo sorprendido.

Hipo se preguntaba si el tÃºnel tenÃ-a fin, ya que seguÃ-a caminando pero no veÃ-a ninguna salida.

ParecÃ-a que estaba a punto de topar con pared cuando algo inusual llamo su atenciÃ³n: escamas.

-Â¿Escamas?...-Hipo las veÃ-a atentamente-Son iguales aâ€¦-Hipo recordÃ³ la que habÃ-a encontrado en el almacÃ©n.

-Â¿De dÃ³nde eres?-susurro sosteniendo las escamas en su mano.

ContinÃºo adentrÃ¡ndose aÃºn mÃ¡s. El camino se convirtiÃ³ en 2 diferentes tÃºneles. Al observarlos bien, decidiÃ³ ir primero por el de la izquierda.

Al poco tiempo topÃ³ con pared.

-Â¡Rayos!-exclamÃ³.

Al darse la vuelta y dar dos pasos noto algo extraÃ±o. Antes de partir y dirigirse al otro tÃºnel le pareciÃ³ haber pisado algo, al revisar observo que en su bota estaba pegado un papel. Cuando lo retiro de su bota descubriÃ³ que era una especie de cartaâ€¦o un acertijo.

_"He decidido irme, no aguanto mÃ¡s todo esto, he escuchado rumores de que hay un lugar para empezar una vida nueva, donde pensar, reflexionar y tener tranquilidad por un momento. Un lugar hermoso y pacÃ-fico, quizÃ¡ intente encontrar este supuesto paraÃ-so. Un viejo sabio decÃ-a: _

Si tus problemas quieres olvidar

Y de una vez por todas terminar

Al norte tÃº debes viajar

Planeo hacerle caso, espero tener Ã©xito"

-Â¿Al norte?-Hipo doblÃ³ esta nota, trataba de recordar si antes habÃ-a visto algunas islas al Norte que tuvieran este tipo de caracterÃ-sticas pero al parecer nunca se habÃ-an cruzado con una asÃ-. PensÃ³ que quizÃ¡ hace aÃ±os alguien habÃ-a dejado esta nota ahÃ-, despuÃ©s de todo esta parecÃ-a antigua.

RegresÃ³ y esta vez ingresÃ³ al tÃºnel del lado derecho.

Avanzaba y no se encontraba con nada. Antes de darse por vencido y regresar a la costa en donde se encontraba Chimuelo un sonido extraÃ±o surgiÃ³ del posible fondo del tÃºnel.

Una rÃ¡faga de aire que provenÃ-a detrÃ¡s de Ã©l hizo que su improvisada antorcha se apagara dejando a Hipo completamente a oscuras.

A tientas continuÃ³ sin detenerse, despuÃ©s de dar unos pasos le pareciÃ³ ver a algo. Trato de seguirlo pero despuÃ©s de 1 metro Hipo resbalÃ³ hacia enfrente dÃ¡ndose un golpe un poco fuerte en la cabeza.

-Auchâ€¦el sueloâ€¦estaâ€¦el suelo estaâ€¦ Â¿hÃºmedo?-.

SintiÃ³ debajo de Ã©l toda esa roca hÃºmeda. ComenzÃ³ a forzar la vista para poder visualizar alguna cosa. Se puso de pie y sin importar el golpe siguiÃ³ caminando. Logro ver algo.

Antes de llegar a lo que sea que habÃ-a visto cayÃ³.

Al parecer habÃ-a un hueco en el suelo de ese tÃºnel. Este daba al mar. Hipo aun sin saber que pasaba y totalmente a oscuras trataba de encontrar la salida pero solo encontraba mÃ¡s rocas. El aire comenzaba a acabarse.

Hipo sintiÃ³ como algo jalÃ³ de Ã©l llevÃ¡ndolo hacia la superficie. Ya afuera tocio un poco.

-Â¿QuÃ©â€¦?-.

Una bola de plasma ilumino momentÃ¡neamente el lugar.

-Â¡Â¿Chimuelo?! Â¡Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?! Â¡Te dije que te quedaras en la playa!-.

El dragÃ³n rugiÃ³ e Hipo tocio una vez mÃ¡s.

-Buenoâ€¦como seaâ€¦Gracias amigo-.

Chimuelo volviÃ³ a rugir y arrastrÃ³ a Hipo hasta la salir de la cueva.

-Al parecer amigoâ€¦te sientes mejor-.

Chimuelo asintiÃ³ y comenzÃ³ a "examinar" a Hipo.

-Chimuâ€¦ Â¡Chimuelo! Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?-.

Chimuelo observo un golpe y un poco de sangre en la cabeza del vikingo. El Furia miro a Hipo preocupado.

-Tranquilo amigoâ€¦no pasÃ³ nada, estoy bien-.

Hipo se puso de pie y por un instante fijo su vista en la cueva. Reviso si traÃ-a la nota que habÃ-a encontrado en el tÃºnel izquierdo. Cuando confirmo que traÃ-a esta, se subiÃ³ a Chimuelo y dijo:

-Bien amigoâ€¦creo que es hora de regresar a Berk-.

Chimuelo asintiÃ³ y comenzÃ³ a volar.

11. Cap10: Retraso

Retraso

Los dos iban volando para llegar directo a la aldea cuando descubrieron a Astrid corriendo en el bosque.

-Vamos con Astrid amigo-seÃ±alÃ³ Hipo.

Chimuelo la localizo y fue hacia ella.

-Â¡Astrid!-.

Astrid volteo muy exaltada al escuchar esa voz.

-Â¡HIPO!-gritÃ³ Astrid al verlo.

Hipo descendiÃ³ junto con Chimuelo.

-Astrâ€¦-.

Astrid corriÃ³ a abrazar a Hipo.

-Â¡HIPO POR EL AMOR DE ODÃ•N! Â¡Â¿DÃ“NDE ESTABAS?!-.

-Astrid cÃ¡lmate yo soloâ€¦-.

-Â¡Estas mojado! Â¡Â¿QuÃ© sucediÃ³?!-.

-Soloâ€¦-.

Astrid se alejÃ³ un poco sin dejar de abrazarlo y observo el pequeÃ±o golpe con un poco de sangre en su cabeza.

-Â¡OH POR TODOS LOS DIOSES, HIPO ESTAS HERIDO!-.

-Astrid tranquila, no te preocupes estoy bien-.

-Â¿QuÃ© te paso?-preguntÃ³ angustiada pero mÃ¡s relajada.

-Pues lo que paso fue queâ€¦-.

Hipo pensÃ³ si era buena idea decirle a Astrid que habÃ-a una cueva, al igual que 2 tÃºneles en los cuales habÃ-a una nota y un gran agujero que daba al mar.

-Lo que pasÃ³ fueâ€¦.-.

-Â¿Fueâ€¦.?-Astrid esperaba que continuara.

-Cuando caÃ-mosâ€¦me golpee en la cabezaâ€¦trate de lavarme la "herida" y al querer entrar al mar resbaleâ€¦-.

-Â¿Enserio?-dijo Astrid poco convencida.

-Siâ€¦ Â¿QuÃ© mÃ¡s podrÃ-a haberme pasado?-Hipo tratÃ³ de sonar lo mÃ¡s convincente para que Astrid no dudara.

-Bienâ€¦-contestÃ³ Astrid-Â¿Seguro que estÃ¡n bien?-.

-Si solo fue un pequeÃ±o golpeâ€¦-.

-Estaba tan asustada-Astrid volviÃ³ a abrazar a Hipo con fuerza.

-Calma, calmaâ€¦estamos bien-exclamÃ³ Hipo acariciando su trenza.

Se quedaron asÃ- por unos segundos que llegaron a parecer horas. Cuando los dos se dieron cuenta de cÃ³mo estaban rÃ¡pido se soltaron.

-Buenoâ€¦asÃ- queâ€¦ Â¿estÃ¡n bien eh?-comentÃ³ apenada Astrid.

-Siâ€¦estamosâ€¦estamos bienâ€¦-.

-Creo queâ€¦deberÃ-amosâ€¦volver a Berk-.

-No podrÃ-a estar mÃ¡s de acuerdo-contestÃ³ velozmente Hipo.

Hipo subiÃ³ a Chimuelo y le extendiÃ³ la mano a Astrid en seÃ±al de que ella subiera tambiÃ©n.

Astrid tomo su mano y se sentÃ³ detrÃ¡s de Ã©l. Chimuelo emprendiÃ³ el vuelo para regresar a la aldea. Regresaron al mismo punto donde empezaron.

-Â¿Te llevo hasta tu casa?-preguntÃ³ cortÃ©smente Hipo.

-Noâ€¦voy a comer algo antes en el gran recinto-.

-Bienâ€¦ya escuchaste amigo, vamos al gran recinto-.

En un par de minutos llegaron.

-Bueno seÃ±orita tengo que retirarme-.

-JajÃ¡â€¦estÃ¡ bien Hipo Â¿Nos vemos maÃ±ana?-.

-Sin falta-.

-Oye Hipoâ€¦-exclamÃ³ antes de que se fuera.

-Dimeâ€¦-.

-Quisiera pedirte una disculpaâ€¦por lo de ayerâ€¦-.

-Â¿Ayer?-.

-Lo deâ€¦ya sabesâ€¦el hachaâ€¦-.

-Oh yaâ€¦no te preocupes Astrid, creo que me lo merecÃ-aâ€¦-.

-Buenoâ€¦no faltes maÃ±ana por favor-.

-Prometo jamÃ¡s volver a faltar Astrid-dijo levantando su mano.

-EstÃ¡ bienâ€¦que tengas buenas noches-.

-Igualmenteâ€¦-.

Hipo la observo subir las escaleras y entrar al gran recinto. Una vez que la puerta se cerrÃ³ se dirigiÃ³ a su casa para poder limpiar al fin las pequeÃ±as gotas de sangre que aÃºn tenÃ-a en la cabeza.

EntrÃ³ y agarro el pequeÃ±o espejo, tomo un trozo de tela y lo humedeciÃ³ un poco. Era una herida muy pequeÃ±a. Cuando termino dejo el espejo en donde estaba y se dirigiÃ³ a la cocina. No quedaban mÃ¡s cestas para Chimuelo.

-Hay amigo tu comidaâ€¦lo siento lo olvide-.

Chimuelo lo miro molesto.

-EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien, venâ€¦-.

Chimuelo con su expresiÃ³n molesta se sentÃ³ en una de las esquinas de la casa.

-Â¡Chimuelo ven!-.

El Furia Nocturna giro su cabeza.

-Â¡Hay por todos los dioses Chimuelo! Â¿Ahora resulta que estas indignado?-.

Chimuelo asintiÃ³ sin voltear a ver a Ã©l joven vikingo.

-Sabes que Â¡Bien! IrÃ© yo por las cestas, quÃ©date aquÃ- enorme bebe dragÃ³n-dijo Hipo cerrando bruscamente la puerta.

Chimuelo hizo una sonrisa malvada por haber enviado a su amigo a las cestas el solo.

Hipo caminÃ³ hacia el almacÃ©n cuando BocÃ³n apareciÃ³.

-Â¡Hipo!-.

-BocÃ³nâ€¦ Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-.

-Creo que serÃ-a bueno que me acompaÃ±arasâ€¦-.

-Â¿Ocurre algo malo?-.

-Depende de cÃ³mo lo quieras verâ€¦-.

-EstÃ¡ bien-.

BocÃ³n lo llevo hasta la herrerÃ-a.

-Â¿QuÃ© sucede?-.

BocÃ³n seÃ±alo una "carta" que se encontraba en una mesa.

Hipo comenzÃ³ a leerla.

-Â¿CuÃ¡ndo llego?-.

-Hoy en la tarde, te busque pero al parecer no estabas por ningÃºn lado-.

-Tuve algunas cosas que hacerâ€¦-dijo Hipo sin quitarle los ojos a la carta.

-Lo supuseâ€¦-.

Hipo comenzÃ³ a leer.

-Â¡Â¿DEMORARSE?!-gritÃ³ Hipo dejando la carta en el suelo.

-AsÃ- esâ€¦-.

-Peroâ€¦peroâ€¦-.

-Hipo no creo que tu padre haya querido un accidente con el barco-.

-Peroâ€¦Â¿CuÃ¡nto puede demorar arreglar un barco?-.

-Depende Hipoâ€¦si son mÃ¡s problemas de los que explica la carta podrÃ-an ser desde 5 dÃ-as hasta 2 semanas-.

-Â¿Â¡DOS SEMANAS!?-.

-Calma Hipo, creo que tendrÃ¡s que ocuparte de nuevo con tu trabajo de tiempo completo como jefe-.

-No puedoâ€¦-.

-Hipo debes tener prioridades, todos esperan que seas un buen jefe, igual que tu padreâ€¦ademÃ¡s eso lo harÃ-a sentir muy orgulloso-.

-Â¿Entonces dices que deje todo para complacer al pueblo?-.

-Exactoâ€¦si les gustas a ellos, le gustaras a tu padreâ€¦-.

-No sÃ© si sea una buena idea-.

-Entonces has lo que quierasâ€¦pero recuerdaâ€¦no lo hagas por tiâ€¦hazlo por tu padre-.

-Â¿Gracias?-dijo sin entender bien lo que habÃ-a dicho BocÃ³n.

-No hay de que-.

Hipo volviÃ³ al almacÃ©n, tardo un poco en llegar ya que cuando iba por las cestas el cargaba una y Chimuelo otra.

-Llegueâ€¦-dijo al entrar a su casa.

El dragÃ³n corriÃ³ hacia Ã©l.

-Toma-dijo dejÃ¡ndole una de las cestas mientras iba a dejar la otra a la cocina.

Chimuelo comenzÃ³ a comer.

-Â¡Â¿Feliz?!-.

Chimuelo haciÃ©ndose todavÃ-a el digno, asintiÃ³.

Hipo tomo un vaso de leche de Yak y se dirigiÃ³ a la cama. TenÃ-a muchas cosas que pensarâ€¦y hacer maÃ±ana.

* * *

><p>Â¡Ay dios mio ya vi segunda la pelÃ-cula, YA VI LA SEGUNDA PELÃ•CULA! Â¿Ustedes ya la vieron? Â¡Dios, esta hermosa, es genial! Demasiados sentimientos en una sola pelÃ-cula, incluso tejÃ- un suÃ©ter con mis lagrimas...ok no, no voy a hacerles spoilers solo dirÃ© que WOW que buena pelÃ-cula, en lo personal me gusto, supero todas mis expectativas, muy recomendable y DreamWorks hizo muy buen trabajo.

Bien aquÃ- les dejo el dÃ©cimo capÃ-tulo de este fic. De nuevo es mas corto de lo habitual asÃ- que subirÃ© otro capitulo maÃ±ana...espero jaja.

Gracias a todos, espero que les agrade este capÃ-tulo yyyyy nos leemos luego.

**"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a Dreamworks. **

12. Cap11: Prioridades

Â¡Hola!

Bien aquÃ- esta como lo prometÃ- jaja el capitulo numero 11 de este fic. Wow...11...que cosas Â¿no? jaja

**_Espero como siempre que les este gustando, muchas gracias a los chicos de los reviews y a todos los que se toman el tiempo para leer

este fanfic jaja Â¡En verdad gracias!_**

Bueno sin mas que decir, disfrÃºtenlo.

_"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os. _

* * *

><p>Prioridades**

Hipo despertÃ³ muy temprano gracias a Chimuelo.

-Buenos dÃ-as amigo-dijo entre bostezos-vamos abajo.

Bajaron y desayunaron juntos, en cuanto acabaron fueron a supervisar los mismos lugares de siempre. DecidiÃ³ bajar de Chimuelo en la plaza para ir al almacÃ©n por mÃ¡s cestas de pescado y quizÃ¡ un pequeÃ±o saco de pan. Como todos los vikingos estaban en la plaza, no paso mucho tiempo cuando comenzaron a llegar miles de vikingos con millones de problemas para Hipo.

-Â¡CÃ¡lmense! Los atenderÃ© a todosâ€¦-.

La gente quedo completamente en silencio Â¿A todos? Hipo comenzÃ³ con uno de los problemas mÃ¡s fÃ¡ciles. PrÃ¡cticamente solo era darle la razÃ³n a un vikingo.

DespuÃ©s de eso atendiÃ³ velozmente 10 problemas mÃ¡s.

Hipo estaba algo cansado pero aun asÃ-, no pensaba dejar a todos los vikingos sin una soluciÃ³nâ€¦sin importar que.

-Vaya Hipoâ€¦quien dirÃ-a que serÃ-as un excelente jefe-comentÃ³ un mujer.

Hipo al escuchar esto sintiÃ³ mucho Ã¡nimo Â¿Un excelente jefe? Sonaba bien. Le gustaba eso, asi que continuÃ³ con los problemas sin parar.

. . .

Comenzaba a hacerse tarde y los chicos estaban en la academia.

-Â¿Segura que dijo que vendrÃ-a?-preguntÃ³ Patapez al lado de GordontÃºa.

-Siâ€¦el me lo dijo ayer-.

-Â¿Y dÃ³nde estÃ¡?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Â¿Crees que lo sÃ©?-respondiÃ³ Astrid molesta.

-Â¿Por quÃ© no lo sabrÃ-as?-preguntÃ³ Brutacio.

-Â¿Por quÃ© si lo sabrÃ-a?-contestÃ³ Brutilda.

-Exacto hermana-dijo Brutacio.

Los dos gemelos sonrieron y chocaron sus cabezas.

-Â¡Chicos no es tiempo para esto!-gritÃ³ Astrid.

-Hermosa, seguramente te mintiÃ³ y nos dejara plantados a todos nosotros como la otra vez-dijo PatÃ¡n.

-Â¡Ã‰l me dijo que no faltarÃ-a!-exclamÃ³ Astrid muy enojada.

-QuizÃ¡ solo se retrasÃ³â€¦ya sabesâ€¦es el "jefe"-comentÃ³ Patapez.

-Aun asÃ-â€¦nos pudo haber avisado o algoâ€¦pero no. Yo digo que mintiÃ³ y se fue a disfrutar su momento como jefe-.

-Â¡PatÃ¡n!-gritÃ³ Astrid.

-Â¿QuÃ©? Solo digo lo que pienso-.

-Sabes que Hipo no nos harÃ-a eso-exclamÃ³ Astrid.

-Ya lo hizo una vez Â¿No? Â¿QuiÃ©n te asegura que no lo volverÃ-a a hacer? Â¿Hipo?-.

-Â¡Solo cierra la boca!-dijo Astrid desesperada.

-Â¿Quieres que vayamos a buscarlo?-preguntÃ³ Patapez.

-Esperaremos una hora mÃ¡sâ€¦si no aparece por aquÃ-iremosâ€¦-contestÃ³ Astrid.

-Lo encontraremos disfrutandoâ€¦-.

-Termina la frase y te corto la cabeza-interrumpiÃ³ Astrid levantando su hacha poniÃ©ndola cerca del cuello de PatÃ¡n.

-Bienâ€¦pero no digas despuÃ©s que no te lo advertÃ--.

Los chicos solo se miraron unos a otros pensando en donde podrÃ-a encontrarse Hipo.

. . .

-Un jefe en verdad-comentaba un vikingo al ver una de sus carretas reparadas.

-No hay de que-decÃ-a Hipo amablemente.

Hipo no paraba de hacer favores Â¿HabÃ-a hecho ya otros 10? Â¿20? Â¿40? No sabÃ-a, al recibir todos esos comentarios habÃ-a perdido la cuenta de las osas que habÃ-a hecho.

-Vaya amigo, me siento bien-exclamÃ³ el joven vikingo hacia el Furia Nocturna.

Chimuelo lo miraba aburrido ya que prÃ¡cticamenteâ€¦el no hacÃ-a nada.

-Vamos amigo, sigamos-.

Chimuelo sin mucho Ã¡nimo abriÃ³ sus alas y una vez que Hipo abriÃ³ su cola emprendiÃ³ vuelo.

. . .

-Â¿Ya paso mÃ¡s de una hora?-pregunto Bruticia desesperada.

-Creo que ha pasado 1 hora y media-contestÃ³ Patapez.

-Â¡Ven! Les dije que no iba a llegar-.

-Â¡CÃ¡llate PatÃ¡n!-gritÃ³ Astrid-Bien chicos creo que es hora de que busquemos a nuestro querido jefeâ€¦tenemos que hablar seriamente con el-.

-Â¡CorrerÃ¡ sangre!-exclamÃ³ con emociÃ³n Brutacio.

Los jinetes subieron a sus respectivos dragones y salieron de la academia en busca de Hipo.

. . .

-Gracias Hipo-decÃ-a una mujer.

-No hay de que-contestaba el joven vikingo.

Hipo caminÃ³ un poco.

-Vaya amigoâ€¦tengo hambre Â¿QuÃ© dices? Â¿Vamos a casa a comer?-.

Chimuelo comenzÃ³ a saltar de alegrÃ-a.

-Hipo espera-exclamÃ³ un vikingo.

-Buenoâ€¦ahÃ- va otro favor-susurrÃ³-Â¿QuÃ© sucede?-.

-Nada-.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ confundido.

-Estaba charlando con unos vikingos y buenoâ€¦nos preguntÃ¡bamos siâ€¦Â¿QuerrÃ-as comer algo con nosotros en el gran recinto?-.

-Â¿Yo?-.

Hipo nunca comÃ-a con los otros vikingosâ€¦regularmente comÃ-a solo o con los chicos pero no con la gente del pueblo, esto lo hizo sentir especial.

-Claro que tu Â¿QuiÃ©n mÃ¡s?-.

-Estaâ€¦estÃ¡ bien-dijo emocionado.

-Bien, vamos-.

-EstÃ¡ bien, ven amigo, vamos a comer-.

Los 3 se dirigieron al gran recinto.

. . .

-Astrid ya lo busque en la herrerÃ-a y no esta-dijo Patapez

-Â¿DÃ³nde rayos puede estar?-exclamÃ³ Astrid.

-En su casa-comentÃ³ Brutacio.

-No, ya busque ahÃ--respondiÃ³ Patapez.

-Ya buscamos en todos lados-dijo Brutilda.

-Â¿Por quÃ© no vamos a comer algo y seguimos?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Â¡PatÃ¡n no hay tiempo ahora para eso!-.

-Astrid no lo tomes como un descansoâ€¦despuÃ©s de todo no hemos buscado en el gran recinto-exclamÃ³ PatÃ¡n.

-Tiene razÃ³n Astrid-.

-Bien Patapezâ€¦es verdad, vamos al gran recinto-concluyÃ³ molesta.

Los chicos se dirigieron a el gran recinto, cuando entraron tomaron sus respectivos platos y comenzaron a comer hasta que algo llamo su atenciÃ³n.

-Â¿Por quÃ© hay tantos vikingos ahÃ-?-preguntÃ³ Brutilda.

HabÃ-a una mesa con muchos vikingos a su alrededor.

-Seguro una competencia o algo asÃ--dijo Patapez.

Se escucharon carcajadas de la mesa.

-Pues no pareciera-comentÃ³ Brutacio.

-Â¿Estoico regresÃ³?-preguntÃ³ Astrid.

-Yo tengo entendido que regresaba en unos dÃ-as-dijo Patapez.

-Â¿Por quÃ© le toman importancia? Hay que comer-exclamo PatÃ¡n.

-Yo quiero ir a ver-dijeron a coro los gemelos.

Brutacio y Brutilda se levantaron de la mesa dejando sus platos a la mitad. Se fueron corriendo y a la vez peleando para ver quien llegaba primero a aquella mesa. Se abrieron paso entre los vikingos y lo que vieron los dejo atÃ³nitos.

Regresaron a la mesa donde se encontraban los chicos.

-Â¿Y bien? Â¿Algo interesante?-preguntÃ³ Patapez.

-Chicosâ€¦creo queâ€¦-.

-Â¿QuÃ© sucede Brutacio? Â¡Habla ya!-exclamÃ³ PatÃ¡n.

-Creo queâ€¦serÃ¡ mejor que vean estoâ€¦-dijo Brutilda.

Astrid confundida se levantÃ³ de la mesa junto con Patapez y PatÃ¡n.

Cuando llegaron a la mesa y se abrieron paso entre los otros vikingos vieron el porquÃ© de la cara de los gemelos.

-Â¡Â¿Hipo?!-exclamÃ³ Astrid.

Hipo estaba rodeado de varios aldeanos, riendo y comiendo. Los vikingos sacaron a los chicos del grupo.

-Â¿QuÃ© fue todo eso?-preguntÃ³ Patapez.

-Â¡Ven les dije que estaba disfrutando los placeres de ser jefe! Â¿Pero me escuchan? Â¡NO!-dijo PatÃ¡n.

-Â¡TU CÃ•LLATE!-gritÃ³ Astrid abalanzÃ¡ndose contra PatÃ¡n.

Astrid comenzÃ³ a atacar a PatÃ¡n. El ruido de esta "pelea" hizo que todos los vikingos centraran su atenciÃ³n en esta.

-Â¡Maldito gusano come ratas!-gritaba Astrid.

-Astridâ€¦-susurrÃ³ Patapez.

-Â¡Siempre tienes que hablar yâ€¦!-.

-Astridâ€¦-volviÃ³ a decir Patapez en un tono mÃ¡s alto.

-Â¡PÃºdreteâ€¦!-.

-Â¡Astrid!-gritÃ³ Patapez.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-respondiÃ³ ella exaltada. Astrid se dio cuenta de que todos en el lugar estaban mirÃ¡ndola.

Astrid se puso de pie y sacudiÃ³ un poco su falda para guardar de nuevo compostura.

-Â¿Astrid?-preguntÃ³ alguien al fondo del grupo de vikingos-Â¿QuÃ© paso?-. Hipo saliÃ³ de entre la multitud.

-Â¿PatÃ¡n?-dijo al verlo en el suelo-Â¿QuÃ© rayosâ€¦?-.

Astrid lo tomo del chaleco y lo acerco hacia ella muy amenazante.

-Â¡Astrid!-exclamÃ³ Hipo asustado.

-Yo te dirÃ© que sucede-dijo ella entre dientes-AcompÃ¡Ã±ame-.

-Oh claro, chicos ahora vuelvo esteâ€¦adiÃ³s-dijo Hipo a el grupo de vikingos de la mesa mientras era "arrastrado" por Astrid hacia la salida de el gran recinto.

Ya afuera Hipo lo lanzo hacia el suelo.

-Â¡Astrid! Â¿QuÃ© te pasa?-.

-Â¡Â¿QuÃ© me pasa?! Â¡Â¿QUÃ‰ ME PASA?! Â¡YO TE DIRÃ‰ QUE PASA HIPO! Â¡NO SE SI RECUERDES PERO TENEMOS UNA ACADEMIA! Â¡SI! Â¡UNA ACADEMIA DE DRAGONES EN LA CUAL QUIEN DA LAS LECCIONES ERES TU!-

-La academiaâ€¦-dijo Hipo poniendo sus manos en la cabeza.

-Â¡SI LA ACADEMIA!-dijo Astrid imitando el comentario de Hipo.

-Hay chicos perdÃ³nenme es que tuve muchos favores hoyâ€¦-.

-Â¡Siâ€¦ya note lo ocupado que estabas hace unos minutos!-exclamÃ³ Astrid refiriÃ©ndose a lo que habÃ-an visto en el gran comedor.

-MerecÃ-a un descansÃ³ Astrid, en verdad estuve muy ocupado hoy, crÃ©eme-decÃ-a Hipo mirando a Astrid.

-Â¿Iras maÃ±ana?-preguntÃ³ Patapez.

-Si-asegurÃ³ Hipo.

-Â¡Mas te vale ir Hipo!-gritÃ³ Astrid.

PatÃ¡n saliÃ³ del gran recinto e Hipo tomo la puerta.

-CÃ¡lmate-dijo este mientras entraba a el gran salÃ³n-AhÃ-estarÃ©-concluyÃ³ cerrando la puerta.

Astrid tenÃ-a los puÃ±os cerrados.

-RelÃ¡jate Astridâ€¦el asistirÃ¡-comentÃ³ Patapez.

-Mienteâ€¦no ira-dijo PatÃ¡n.

-Â¡AHHH!-GritÃ³ Astrid desesperada golpeando a PatÃ¡n en la cara. Esto hizo que el vikingo cayera de las largas escaleras del gran recinto.

-Espero que asistaâ€¦por su bien-dijo Brutacio viendo como caÃ-a PatÃ¡nâ€¦

13. Cap12: Amigos

Â¡Hola! Â¿Como les va?

Â¿Ya vieron la 2da pelicula? Â¿No? Â¡Â¿Y que esperan?! No es cierto jaja...bueno...si vayan a verla amigos, no se arrepentirÃ¡n.

Bien aquÃ- esta el capitulo numero 12

ValeryVampire: Jajaja no se si se pueda.

FANPyF : Gracias por no olvidarlo jaja ya lo veremos...muajajajaaja ok no .._

Espero que les este gustando el fanfic. Gracias a todos los chicos de los reviews y a los que se toman el tiempo de leer mis locuras jajaja en verdad gracias.

DisfrÃºtenlo**_._**

_"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os. _

* * *

><p>Amigos**

Astrid despertÃ³ muy temprano. Bajo al comedor de su casa y tomo una cesta de pollo para Tormenta. SaliÃ³ de su casa y se dirigiÃ³ al establo de Tormenta.

-Buenos dÃ-as linda-dijo ella saludando a Tormenta.

Tormenta le sonriÃ³.

-Ten, te traje tu pollo, el que te gusta nena-Astrid puso en el suelo la cesa repleta de pollo.

Tormenta se acercÃ³ para que la acariciara y una vez que Astrid la acariciÃ³ comenzÃ³ a comer.

-Come linda, ahora vuelvo-.

Astrid caminÃ³ hacia su casa para desayunar cuando vio algo a lo lejos.

-Â¿Hipo?-susurro.

"Â¿QuÃ© hace Hipo despierto a esta hora?" .

DecidiÃ³ seguirlo. Cuando por fin lo alcanzo descubriÃ³ que estaba haciendo favoresâ€¦de nuevo.

"Â¿Favores tan temprano?".

Hipo subiÃ³ en Chimuelo y se fueron.

-Algo no anda bienâ€¦-se dijo.

. . .

-Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hipo?-preguntÃ³ Patapez.

-No lo sÃ©-dijo Astrid.

Los chicos habÃ-an llegado a la academia desde hace ya algunas horas e Hipo no aparecÃ-a por ningÃºn lado.

-Â¿QuÃ© no vas a decir algo?-le preguntÃ³ Brutacio a PatÃ¡n.

-DespuÃ©s de lo que sucediÃ³ ayer, creo que el silencio es una gran forma de quedar ileso-.

PatÃ¡n tenÃ-a heridas por todos lados, no eran tan grandes, pero eran muchas. Los gemelos solo comenzaron a reÃ-rse burlÃ¡ndose del estado de PatÃ¡n.

-Tiene que llegar-exclamÃ³ Astrid.

-Astrid Ã©l dijo que vendrÃ-a solo hay que tener paciencia-.

Pasaron 4 horas e Hipo jamÃ¡s apareciÃ³ en la academia.

-Â¿CuÃ¡nta paciencia se supone debo tener?-preguntÃ³ Astrid a Patapez desesperada.

-EstÃ¡ bien, creo que hay que ir a buscarlo-.

-CreÃ- que jamÃ¡s lo dirÃ-as-exclamÃ³ Brutilda subiÃ©ndose a Barf.

Los chicos volaron por la plaza y no tardaron en encontrar a Hipo rodeado de miles de aldeanosâ€¦de nuevo. Todos estaban riÃ©ndose y al parecer pasÃ¡ndosela bien.

-AhÃ- estÃ¡ otra vez-comento Brutacio.

Los chicos descendieron y fueron a donde estaba Hipo.

-JajÃ¡ muy chistoso Bob-decÃ-a Hipo.

-Hipoâ€¦-dijo Astrid.

-Â¡Oh Astrid! AhÃ- estas, ven Ãºnete-.

-No creo que eso sea posible-dijo entre dientes.

-Â¿Por quÃ©?-dijo Hipo sin preocupaciÃ³n alguna.

Astrid solo lo miro.

-Â¡Ay dioses es verdad!...La academia...chicos no pude ir, lo siento-.

-Hipo nosotrosâ€¦-.

-Â¡Hey! Hipo Â¿No vienes?-exclamÃ³ un vikingo.

-Si en un momento-gritÃ³-No se preocupen, los verÃ© maÃ±ana en la academia-.

-Pero Hipoâ€¦-.

-Bueno nos vemos-dijo sonriendo y alejÃ¡ndose hacia donde los vikingos estaban.

-Â¿QuÃ© acaba de pasar?-preguntÃ³ Brutacio.

-Â¿Hipo estÃ¡ bien?-dijo Patapez confundido.

-No por muchoâ€¦-susurrÃ³ Astrid.

. . .

-Ya son 5 horas Astrid-dijo Brutilda aburrida.

Era otro dÃ-a e Hipo seguÃ-a sin aparecer.

-Mi paciencia se acaba-expresÃ³ Astrid.

-Hay que comprender que tiene tareas-dijo Patapez tratando de calmarla.

-Siâ€¦entre ellas esta-dijo Astrid aÃºn mÃ¡s molesta.

-Yo sÃ© dÃ³nde estÃ¡-dijo PatÃ¡n cubriÃ©ndose de cualquier ataque de Astrid que pudiera venir.

-Â¿DÃ³nde?-preguntÃ³ Brutacio.

-EstÃ¡ comiendo un rico pescado junto con su grupo de fans-.

-Â¿Es eso verdad?-preguntÃ³ Astrid apuntando con su hacha.

-Velo por ti misma-dijo agachado.

Los chicos salieron de la academia solo para descubrir que lo que decÃ-a PatÃ¡n era cierto.

Hipo entre risas y risas volteÃ³ hacia el cielo y descubriÃ³ a los chicos volando.

-Â¡Hey chicos!-gritÃ³ sonriendo.

-Â¡Hipoâ€¦creo que se te olvido algo!-gritÃ³ Patapez.

-Â¡Ay es verdad, es verdad, lo siento peroâ€¦ahora estoy muy ocupadoâ€¦maÃ±ana los verÃ©-dijo siguiendo a el grupo de vikingos que estaban con Ã©l.

. . .

HabÃ-an pasado ya 7 dÃ-as y se repetÃ-a la misma historia, los chicos esperaban en la academia por horas y cuando buscaban a Hipo estaba con sus "fans". AsÃ- es como los habÃ-a nombrado PatÃ¡n.

-No sÃ© por quÃ© seguimos aquÃ- pensando que vendrÃ¡-exclamo Brutilda de cabeza.

-Calma chicos-susurrÃ³ Patapez.

-EstÃ¡ anocheciendo y quiero ir a mi casa-comentÃ³ Brutacio.

-Yo muero de hambre-dijo PatÃ¡n con una mano en el estÃ³mago-No me importa si Astrid me golpea lo dirÃ©. Les dije que estaba disfrutando los placeres de ser jefe, no vendrÃ¡ a la academia hasta que vuelva

Estoico, ya tiene nuevos amigos-.

-Â¡TU!-gritÃ³ Astrid lanzando su hacha.

PatÃ¡n logro agacharse cuando el hacha paso sobre de Ã©l.

-Â¡Hey eso estuvo cerca!-reclamÃ³.

-Â¡Suficiente! IrÃ© a hablar con elâ€¦y esta vez sÃ- me va a escuchar-exclamÃ³ Astrid muy enojada.

-Â¿DeberÃ-amos seguirla?-pregunto Brutilda.

-Â¡Oh si! Quiero ver cuando la sangre corra-contestÃ³ Brutacio con mucha emociÃ³n.

-Â¡Â¿Sangre?!-dijo Patapez muy asustado.

Astrid llegÃ³ primero a la casa de Hipo. AbriÃ³ la puerta de una patada.

-Â¡Â¿QuÃ© demonios?!-gritÃ³ Hipo asustado.

Astrid no dijo nada e hizo lo mismo que habÃ-a hecho en el gran recinto hace algunos dÃ-as. JalÃ³ a Hipo hasta que llegaron a la entrada de su casa y lo lanzo hacÃ-a afuera.

-Â¡Astrid!-.

-Â¡Â¿QUÃ‰ RAYOS TE SUCEDE?!-gritÃ³ Astrid levantando su hacha.

-Â¡Astrid baja esa hacha!-respondiÃ³ Hipo.

Astrid estaba decidida. Iba a atacarlo con esa hacha.

-Â¡Ahhhh!-grito Astrid antes de dar el golpe.

Â¡ASTRID!-gritÃ³ Hipo aterrado.

-Â¡Astrid espera!-gritÃ³ Patapez muy alterado.

Astrid detuvo el hacha a pocos centÃ-metros de Hipo.

-Â¡Hey! Estaba a punto de ocurrir lo bueno-reclamÃ³ Brutacio.

-Â¿Hipo estas bien?-dijo Patapez mientras lo ayudaba a ponerse de pie.

La respiraciÃ³n de Hipo era demasiado acelerada e irregular.

-Â¡Â¿ACASO ESTAS LOCA?!-gritÃ³ Hipo-Â¡PUDISTE HABERME MATADO!-.

-Â¡ESA ERA LA IDEA!-respondiÃ³ ella.

-Â¿Ves? Te dije que correrÃ-a sangre Â¡PERO YA NO MAS!-decÃ-a

Brutacio decepcionado.

-Â¡Brutacio cÃ¡llate!-exclamÃ³ Patapez-Astrid tranquila.

-Â¡NUNCA LE DIGAS A UNA CHICA QUE SE TRANQUILICE!-gritÃ³ apuntando ahora hacia Patapez con su hacha.

-Â¡HIPO!-gritÃ³ Patapez.

-Â¡Astrid basta!-.

-Â¡Tienes razÃ³n Hipo! Â¡Basta!-Astrid hizo que Hipo cayera.

-Â¡Auch!-Se quejÃ³-Â¿QuÃ© sucede?-.

-Hipoâ€¦no sÃ© si recuerdes algo llamado Â¿CÃ³mo? Ha si Â¡ACADEMIA!-.

-La academiaâ€¦chicos lo siento no pudeâ€¦-.

-Â¡Basta de disculpas! Llevas diciÃ©ndolas desde hace dÃ-as Â¿Acaso todo esto te parece una broma? La academia es algo serio Hipo, Â¡Decide de quÃ© lado estas!-.

-Wowâ€¦un dÃ©jÃ vu-comentÃ³ Brutacio.

-Astridâ€¦chicos, lo siento, esta vez lo prometo, irÃ© maÃ±ana, sin excusas, lo juro-.

Los chicos se miraron.

-En verdad lo siento, esta vez no faltare-.

Hipo lucia en verdad arrepentido.

-MÃ¡s te vale ir maÃ±ana Hipoâ€¦o en verdad veras las consecuencias de todo esto-contestÃ³ Astrid muy amenazante.

-Lo juro-.

Hipo se puso de pie.

-Buenas noches chicos-.

-Como sea-dijo PatÃ¡n.

Hipo se metiÃ³ a su casa y los chicos caminaron hacia las suyas.

-Eso estuvo horrible-dijo Brutacio.

-Â¿Por la agresividad?-preguntÃ³ Patapez.

-Noâ€¦falto la sangreâ€¦-concluyo Brutacio decepcionadoâ€¦

14. Cap13: La pelea

La pelea

Hipo se levantÃ³ muy temprano para desayunar bien con su mejor amigo.

-Toma Chimuelo-dijo tirando la cesta de pescados.

Chimuelo sonriÃ³ y comenzÃ³ a comer.

-QuÃ© noche la de ayer Â¿No?...bueno tenemos muchas cosas que hacer, asÃ- que hay que darnos prisa-.

Hipo tomo su leche de Yak y Chimuelo terminÃ³ su cesta matutina de pescados. Hipo estuvo con BocÃ³n un rato en la herrerÃ-a haciendo algunos pedidos como de costumbre, afortunadamente desde que Hipo se llevaba bien con la gente no le habÃ-an dado favores pesados, al contrario terminaban ayudÃ¡ndolo. Una vez terminados los pedidos Hipo dijo:

-BocÃ³n Â¿PodrÃ-as entregarlos por mÃ-?-.

-Claro chico Â¿MÃ¡s favores por hacer?-.

-Noâ€¦en realidad, creo que no hay ninguno-.

-Â¿Entonces?-.

-Tengo que ir hoy a la academiaâ€¦ya sabesâ€¦alguien tiene que dar la lecciÃ³n-.

-Â¿CÃ³mo van?-.

-Digamos queâ€¦hace un tiempo que no voyâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Siâ€¦quizÃ¡ unos 8â€¦o 9 dÃ-asâ€¦o mÃ¡s-.

-Ay Hipo-.

-Pero hoy irÃ©â€¦y nadie va a detenerme-.

-Esa es la actitud, ve, nos vemos luego-.

-Gracias BocÃ³n-.

Hipo subiÃ³ a Chimuelo y se dirigieron al ruedo. HabÃ-an llegado antes que los chicos. Hipo se preguntÃ³ si los chicos habrÃ-an pensado que Ã©l no irÃ-a.

Un vikingo llego a la academia.

-Hipo ahÃ- estas, necesito tu ayuda-.

-Hola Hans, claro, en una horaâ€¦quizÃ¡ dos estoy disponible-.

-Â¿QuÃ©?-el vikingo no podÃ-a creerse lo que acababa de escuchar-Â¿No vendrÃ¡s ahora mismo?-.

-No-.

-Â¿Por quÃ© no?-.

-Buenoâ€¦no sÃ© si lo notes pero tengo que estar aquÃ-â€¦cuando acabe irÃ© contigo-.

-No vas a ignorarme-contestÃ³ molesto.

-No te estoy ignorando, solo que hay otros favores que tengo que hacer-.

-Vayaâ€¦no me esperaba eso de Ã©l hijo de Estoicoâ€¦vaya hijo-.

Este comentario hizo que a Hipo le hirviera la sangre. Trataba de tranquilizarse ya que la Ãºltima vez que le dijeron esto el hizo algo que no debÃ-a y fue capturado por Los Marginados pero el insulto le habÃ-a parecido tan grande que no pudo evitarlo.

-Â¿Sabes quÃ©? Â¡Â¿Sabes quÃ©?! Â¡Vamos a hacer tu maldito favor!-contestÃ³ muy enojado.

-Eso querÃ-a escuchar, vÃ¡monos-.

Hipo volviÃ³ a montarse en Chimuelo y siguiÃ³ al vikingo.

Llegaron a la casa de este.

-Â¿QuÃ© es lo que necesitas?-preguntÃ³ mÃ¡s relajado.

-Necesito que hables con mi esposa, dice que nunca le pongo atenciÃ³n y yo le digo que no puedo por el trabajo pero no me cree, ahora por eso no me quiere dejar entrar ni dormir en mi casa-.

-DÃ©jame entender algo antesâ€¦ Â¿Quieres que yo hable con una mujerâ€¦acerca de tu matrimonio? Â¿Yo? Â¿Un chico de 50 kilos?-.

Chimuelo soltÃ³ una pequeÃ±a risa.

-TÃº eres el jefe-.

Hipo no tenÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima idea de lo que iba a hacer.

-Andaâ€¦seguro estÃ¡ dentro-dijo el vikingo.

Hipo suspiro y toco la puerta. La esposa del vikingo saliÃ³ de inmediato y sin previo aviso soltÃ³ una bofetada, fue tan fuerte que Hipo termino en el suelo.

-Â¡TE DIJE QUE NO DORMIRÃ•AS EN ESTA CASA, DUERME EN UN "TRABAJO"!-gritaba ella.

-Â¡Auch!-dijo Hipo quejÃ¡ndose, poniendo una mano en el lugar de la bofetada.

-Â¡Oh! Hipo-exclamÃ³ la seÃ±ora.

-Hola Treena-dijo Hipo mientras se levantaba.

-Â¡Hay perdÃ³name Hipo! CreÃ- que eras mi esposo-.

-Me di cuenta-exclamÃ³ con una mano aÃºn en su mejilla.

-Â¿Hay jovencito que te trae por aquÃ-? Â¿A que debo el honor?-.

-Vengo paraâ€¦charlarâ€¦creo-.

-Â¿Charlar? Â¿Hice algo malo?-preguntÃ³ con preocupaciÃ³n.

-No es solo que vengo por un asunto muyâ€¦importante-.

-Bienâ€¦ Â¿En quÃ© te puedo ayudar?-la mujer noto a su esposo detrÃ¡s del Furia Nocturna-Â¿QuÃ© hace el aquÃ-?-exclamÃ³ molesta.

-Buenoâ€¦es eso de lo que quiero hablarâ€¦-.

-Oh ya veo. Vienes de parte de mi esposo-.

-Exacto-.

-Oh buenoâ€¦en ese caso, te dejare un mensaje para el-.

-Â¿Ah sÃ-? Â¿CuÃ¡l es ese?-.

-Â¡Este!-gritÃ³ la seÃ±ora soltando otra bofetada en el mismo lugar donde se la habÃ-a dado previamente.

-Ay OdÃ-n ayÃºdame-susurrÃ³.

. . .

-Ya pasaron 2 horas-exclamÃ³ Patapez.

-Â¡No puedo creer que lo vuelva a hacer!-dijo Astrid molesta.

-No sÃ© por quÃ© volvimos a creer en Ã©l, yo les dije que era un mentiroso y que no iba a venir-comentÃ³ PatÃ¡n.

-Todo es tu culpa Patapez-dijo Brutacio.

-Â¿MÃ-a por quÃ©?-preguntÃ³ confundido.

-Debiste dejar que corriera sangre ayer-contestÃ³.

-Â¿Sigues con eso?-exclamÃ³ Patapez.

-Chicos basta-dijo Astrid.

Astrid saliÃ³ de la academia mientras Brutacio aun discutÃ-a el asunto de la sangre y PatÃ¡n peleaba con DientepÃºa por un salmÃ³n.

-Ahora si Hipo...ahora si vas a escucharme-susurrÃ³ Astrid.

. . .

-Hay amor perdÃ³name, te amo tanto-decÃ-a Treena.

-No amorcito yo te amo mÃ¡s-.

Hipo hizo una mueca de asco.

-Bueno... Â¿eso es todo?-preguntÃ³ Hipo.

-Si Hipo, muchas gracias-.

-Por ciertoâ€¦lamento lo de las bofetadas-.

-No hay problemaâ€¦-.

Hipo subiÃ³ a Chimuelo y se dirigiÃ³ a su casa, comenzaba a oscurecer.

Cuando entro tomo un trozo de hielo, lo envolviÃ³ en un pedazo de tela y lo puso en su mejilla.

-Ay amigoâ€¦hace muchos dÃ-as que no me sentÃ-a asÃ--.

Alguien golpeÃ³ a la puerta.

-Â¡HIPO!-.

-Â¡Ay dioses es Astrid!-dijo Hipo poniÃ©ndose inmediatamente de pie-Â¡Va a matarme! Â¡Va a matarme!-.

Como nadie abrÃ-a la puerta Astrid entrÃ³ por la fuerza.

-Â¡HIPO VEN AQUÃ•!-.

-Â¡Astrid sÃ© que estas enojada peroâ€¦-.

-Â¡ESTOY FURIOSA!-.

-Â¡Furiosaâ€¦eso, pero por favor debes entender que esta vez no es ninguna excusa, habÃ-a ido a la academia y un vikingo me obligo a ayudarle! Â¡Mira incluso recibÃ- dos bofetadas!-dijo mientras le mostraba su mejilla que estaba roja.

-Â¡A SÃ•!-Astrid soltÃ³ una bofetada en la mejilla contraria-Â¡PUES AHORA TIENES LA CARA PAREJA!-.

-Â¡ASTRID!-gritÃ³ Hipo.

-Hipoâ€¦estoy cansada, ya no quiero mÃ¡s mentiras, si ya no te importa la academiaâ€¦-dijo con un tono mÃ¡s tranquilo-Â¿QuÃ© rayos te sucede? Â¡ERES UN TONTO!-.

Los chicos llegaron al fin a la casa en donde el desastre se estaba desatando.

-Â¡HABER ASTRID!-contestÃ³ Hipo furioso, Astrid lo miro con sorpresa-Â¡NO ME VUELVAS A DECIR ASÃ•! Â¿OK?-.

-Wowâ€¦-exclamÃ³ Brutacio sorprendido.

-Hipoâ€¦-.

-Â¡BASTA ASTRID!-.

-Â¡Hipo no me vas a hablar asÃ-!-.

-Â¡SILENCIO ASTRID! Â¡YO SOY EL JEFE Y ME VAS A ESCUCHAR!-.

Los chicos miraron a Hipo boquiabiertos.

-Â¿QuÃ© es lo que acaba de decir?-susurrÃ³ Patapez.

-Hipo cÃ¡lmateâ€¦-dijo Brutilda.

-Â¡NO ME DIGAS QUE ME CALME! Â¡ASTRID, TU NO SABES LO QUE ES ESTAR EN MI LUGAR!-gritaba Hipo furioso-Â¡ESTOY MUY CANSADO, TENGO MUCHO ESTRÃ‰S Y PARA VARIAR TU ME VIENES CON ESTO!-.

-Hipoâ€¦-susurraba Patapez.

-Â¡DIJE SILENCIO!-.

-Hey calmado-dijo PatÃ¡n.

-Â¡Estoy harto! Â¡HARTO! Si no pude ir o no quise ir a la academia es cosa mÃ-a, a ustedes les da igual no tengo porque darles explicaciones-.

Los chicos en verdad se asombraban Â¿En verdad Hipo estaba diciendo todo eso?

-Â¡TENGO AHORA MUCHAS RESPONSABILIDADES!-.

-Â¡Pero tenÃ-as una responsabilidad con la academia! Â¡CON NOSOTROS!-gritÃ³ Astrid.

-Â¡AHORA TENGO COSAS MUCHO MAS IMPORTANTES QUE USTEDES! Â¡COSAS QUE DE VERDAD IMPORTAN!-.

Los chicos se quedaron anonadados. Hipo se dio cuenta de lo que habÃ-a dicho.

Los gemelos se miraron entre si y se dieron la vuelta diciendo:

-Como usted diga jefeâ€¦-.

Le siguiÃ³ Patapez.

-Vaya jefeâ€¦-.

-Venâ€¦les dije-comentÃ³ PatÃ¡n antes de retirarse.

Astrid miro a Hipo con decepciÃ³n.

-CreÃ- que serÃ-as un gran jefeâ€¦-.

-Astridâ€¦-dijo Hipo.

-Veo que me equivoqueâ€¦-.

* * *

><p>Wow que capitulo mas intenso... Â¡hasta yo estoy sorprendida y sabÃ-a lo que iba a pasar! Jaja

Bueno mis queridos lectores les presentÃ³ el capitulo numero 13 de este fic. Que cosas Â¿No?

LightInfinite18: Jajaja te apoyo, nunca la hagas enojar

ValeryVampire:Â¡Sangre! Â¡Sangre! Â¡Sangre! Ok no jajajaja ooooh si, en muy graves problemas.

FANPyF: Jaja puees...

Bien chicos, espero que les este gustando, agradando, etc. Este fic. Muchas gracias a todos los chicos de los reviews y a las personas que se toman el tiempo de leer este fic, en verdad gracias.

Sin mas que decir por el momento jajaaja nos leemos luego.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

15. Cap14: Huida

_Huida _

Astrid se dio la vuelta y comenzÃ³ a caminar hacia su casa.

-Â¡Bien, vÃ¡yanse! QuÃ© mÃ¡s daâ€¦-gritÃ³ Hipo mientras se alejaban.

Hipo entrÃ³ de nuevo a su casa y observo a Chimuelo quien lo miraba con lastima. El joven vikingo suspirÃ³.

-Ten Chimuelo-dijo dÃ¡ndole una cesta.

Mientras comÃ-a Chimuelo, Hipo se dirigÃ-a a las escaleras.

El dragÃ³n al verlo rugiÃ³

-Lo siento amigo, no cenareâ€¦no tengo hambre-.

Hipo se acostÃ³ en su cama y miro el techo por un largo rato pensando en lo que acababa de pasar.

Chimuelo subiÃ³ y rozo su mano.

-Hay Chimueloâ€¦-.

Hipo apagÃ³ la vela que alumbraba el lugar y se quedÃ³ dormido.

A la maÃ±ana siguiente lo despertÃ³ Chimuelo.

-Â¿Eh?-preguntÃ³ Hipo somnoliento.

Chimuelo le lamiÃ³ la cara.

-Â¡Iugh! Chiâ€¦Chimuelo-dijo Hipo limpiÃ¡ndose.

Chimuelo riÃ³.

-Â¿Buenos dÃ-as?-dijo sonriendo-Bien amigo vamos nos espera un largo dÃ-a y hay que ir a la acadeâ€¦-Hipo recordÃ³ lo que habÃ-a pasado la noche anterior-bienâ€¦creo queâ€¦eso no-.

Hipo suspirÃ³ y volviÃ³ a sentarse en su cama molesto.

Chimuelo lo observo curioso.

-Â¿QuÃ©? Â¡Ellos decidieron irse! Y si eso es lo que quierenâ€¦por miâ€¦bienâ€¦-.

Chimuelo fue al escritorio de Hipo y removiÃ³ muchos papeles, encontrÃ³ unos y los tomo. DespuÃ©s de esto se acercÃ³ a Hipo.

-Â¿QuÃ© amigo?-Hipo levantÃ³ la mirada.

Chimuelo soltÃ³ las 2 hojas en su cama. Hipo las tomÃ³, eran unos bocetos, uno de los chicos cuando se inaugurÃ³ la academia y otro con sus dragones. Hipo admiro estos por un largo tiempo.

-Hay amigoâ€¦-.

Chimuelo se sentÃ³ al lado de Hipo.

-Tienes razÃ³nâ€¦soy un tontoâ€¦-Hipo mirÃ³ a Chimuelo-Tengo que ir a disculparme con los chicos-.

Chimuelo se puso a dar vueltas al escuchar esto.

Hipo saliÃ³ de su casa y busco a los chicos, al primero que encontrÃ³ fue a Patapez. Hipo corriÃ³ hacia Ã©l.

-Patapez-dijo mientras se acercaba.

-Ohâ€¦jefe Â¿Se le ofrece algo?-respondiÃ³ Patapez molesto.

-Patapez quisiera hablar contigo-.

-Bueno jefe discÃºlpeme pero tengo cosas IMPORTANTES que hacer, asÃ-que no voy a hablar con usted-Patapez se alejÃ³.

Hipo observo como Patapez se iba.

Cuando regresÃ³ a su casa Chimuelo lo recibiÃ³.

-Ay amigoâ€¦creo queâ€¦creo que no podreâ€¦no podre hablar-Hipo suspirÃ³.

Chimuelo se quedÃ³ pensante por unos minutos y corriÃ³ por una hoja y un lÃ¡piz.

-Â¿Escribir?-preguntÃ³ Hipo.

Chimuelo asintiÃ³.

-Bienâ€¦quizÃ¡ funcioneâ€¦-.

Hipo subiÃ³ y se sentÃ³ en un banco para escribir la "carta" con disculpas para sus amigos. Hipo estaba a punto de terminarla cuandoâ€¦

-Â¡Hipo!-.

Hipo se detuvo y soltÃ³ el lÃ¡piz.

-Â¿Paâ€¦papÃ¡?-susurrÃ³.

Hipo bajÃ³. AsÃ- era. Estoico estaba justo en la puerta dejando las cestas que se habÃ-a llevado para el viaje.

-Â¡PapÃ¡!-gritÃ³ entusiasmado.

-Â¡Hola hijo!-contestÃ³ Estoico abrazando a su hijo.

-PapÃ¡ Â¿CÃ³moâ€¦cÃ³mo te fue?-.

-Muy bien hijo Â¿y a ti?-.

-Noâ€¦no tan bien como quisiera-.

-Bien hijo, tenemos mucho de quÃ© hablar y tÃº tienes mucho que hacer-.

-Si papâ€¦espera Â¿QuÃ©?-.

-Si hijo, tendrÃ¡s que seguir con la aldea-.

-Wow wow, espera un minuto, tÃº ya estÃ¡s de regresoâ€¦-.

-Â¿Y?-.

-Se supone que eres el jefe Â¿Recuerdas?-.

-Siâ€¦y tÃº el futuroâ€¦-.

-Por favorâ€¦no lo digas-interrumpiÃ³ Hipo.

Estoico lo miro algo confundido.

-PapÃ¡ hay algo de lo que tenemos que hablarâ€¦-.

Alguien toco a la puerta.

-En un momento Hipo, irÃ© a abrir-.

-Peroâ€¦papÃ¡â€¦-.

Estoico fue a abrir la puerta.

-Buenos dÃ-as BocÃ³n-dijo Estoico entusiasmado.

-Buenos dÃ-as Estoico-respondiÃ³ este.

Hipo miro a ver a Chimuelo.

-Â¿Y ahora quÃ© hago?-articulÃ³ Hipo.

Chimuelo hizo una expresiÃ³n diciendo _"Anda"_.

-BocÃ³n siÃ©ntate con nosotros a desayunar-.

-Oh genial-susurrÃ³ Hipo.

Los tres estaban sentados en el comedor, Hipo permanecÃ-a callado mientras Estoico y BocÃ³n hablabanâ€¦y hablabanâ€¦y hablaban.

-Ahora vengo, creo que necesitamos mÃ¡s pan-comentÃ³ BocÃ³n.

Cuando BocÃ³n saliÃ³ de la casa Hipo tomo la iniciativa de hablar con su papÃ¡.

-PapÃ¡ ya podemosâ€¦-.

-Ay me alegra volver a Berk hijo-.

-Si papÃ¡, me da gusto peroâ€¦-.

-He hablado con la gente, lo hiciste muy bien-.

-Gracias papÃ¡ pero podrÃ-as escucharmâ€¦-.

-Â¿Por quÃ© tarda tanto BocÃ³n-.

-Aghhh Â¡PapÃ¡!-gritÃ³ Hipo.

Estoico lo miro sorprendido.

-PapÃ¡... Â¿Podemos hablar?-.

-Claro hijo Â¿Por quÃ© no lo dijiste antes?-.

Hipo miro a su papa con una expresiÃ³n de _"Â¡Â¿Es enserio?!"._

-Bien, habla-.

-PapÃ¡â€¦te agradezco todo lo que dices y demÃ¡s peroâ€¦-.

-Ya se lo que quieres decir hijo-interrumpiÃ³ nuevamente Estoico.

-Â¿Ah sÃ-?-preguntÃ³ Hipo.

-Claro hijo, te gusto ser jefe-.

-Ay papÃ¡, no-.

-A mÃ- no me engaÃ±as hijo jaja-.

-Papâ€¦-.

-Por eso seguirÃ¡s siÃ©ndolo, junto a mÃ--.

-Pa-.

-Me alegra todo esto-.

-Â¡PapÃ¡ ya no quiero ser jefe!-gritÃ³ Hipo.

-Y yo queâ€¦-Estoico se quedÃ³ callado.

Hipo suspirÃ³.

-Â¿CÃ³mo?-.

-PapÃ¡, yo ya no quiero ser jefeâ€¦he tenido bastantes proâ€¦-.

-Hijo esto no es un juego-exclamÃ³ Estoico molesto.

-PapÃ¡ no estoy jugando-.

-Hipo, no dejaras de ser jefe-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Llegue-dijo BocÃ³n al entrar. BocÃ³n observÃ³ a Hipo y a Estoico-Â¿Me perdÃ- de algo?-.

-No BocÃ³nâ€¦Hipo y yo hablÃ¡bamos de lo bien que se la pasara siendo jefe verdad-exclamÃ³ serio.

Hipo miro a su padre sin poder creer que no lo habÃ-a escuchado.

-Â¿Verdad Hipo?-.

-No-respondiÃ³.

-Â¡Hipo!-.

-PapÃ¡ no seguirÃ© siendo jefe suplente, ya no-.

-Â¡Hipo estoy hablÃ¡ndote!-.

-Â¡EscÃºchame! Ya no mÃ¡s papaâ€¦se acabÃ³-.

Hipo se dirigiÃ³ a las escaleras para terminar la carta cuando Estoico lo tomÃ³ bruscamente del brazo.

-Â¡Ah!-se quejÃ³ Hipo.

-Â¡Tu Hipo seguirÃ¡s siendo jefe suplente!-.

-Â¡PapÃ¡ no puedes obligarme!-.

-Â¡Claro que puedo Hipo! Â¿Y sabes quÃ©? Â¡Lo voy a hacer!-.

-PapÃ¡â€¦no-Hipo forcejeaba para librarse de su padre.

-Â¡Ya basta Hipo! Â¡TÃº serÃ¡s jefe algÃºn dÃ-a y tienes que aprender!-.

-Â¿Y que si no quiero?-.

-Â¡Te voy a obligar a querer!-.

-Estoicoâ€¦-exclamÃ³ BocÃ³n.

-Â¡Vas a dejar de ser el Hipo de siempre, te ocuparas de la aldea, dejaras de decepcionarme como siempre y obedecerÃ¡s!-.

Hipo quedo atÃ³nito _"Â¿dejaras de decepcionarme?"._

-Â¿Con que eso he hecho? Â¡Â¿Todo este tiempo te he decepcionado?!-.

-Â¡Ya basta de eso Hipo! Â¡Dejaras todo para dedicarte a aprender! Â¡AsÃ- tenga que hacer que dejes a Chimuelo! Â¡SeguirÃ¡s siendo jefe suplente hasta que te conviertas EN EL JEFE DE BERK!-gritÃ³ Estoico.

-Estoico-exclamÃ³ BocÃ³n tratando de parar a su amigo.

-Â¡No!-Hipo se soltÃ³.

Hipo se volteÃ³.

-Â¡NO ME DES LA ESPALDA CUANDO TE HABLO! Â¡TE CONVERTIRAS EN EL JEFE QUE TANTO QUIERO QUE SEAS Y NO VAS A PODER CAMBIARLO!-.

Hipo girÃ³ a ver furioso a su padre.

-Noâ€¦-Hipo volteÃ³ a ver a Chimuelo-TÃº quieres que me convierta en un gran jefeâ€¦ Â¿Pero sabes lo que yo quiero?-.

-Hipoâ€¦-ahora BocÃ³n sentÃ-a que Hipo dirÃ-a algo que no debÃ-a.

-Â¿Â¡Sabes lo que yo quiero!?-Hipo dio dos pasos-Â¡Quisiera que mamÃ¡ estuviera viva!-.

Estoico quedÃ³ helado. Hipo habÃ-a dado un golpeâ€¦y uno muy bajo.

-Â¡Hipo!-exclamÃ³ BocÃ³n.

-Â¡SI, QUISIERA QUE MAMÃ• ESTUVIERA VIVA! Â¡Porque ella no permitirÃ-a esto!-.

Hipo saliÃ³ corriendo de la casa y Chimuelo lo siguiÃ³, se montÃ³ en Ã©l y salieron de Berk.

-Â¡Hipo!-gritÃ³ Estoico desde la puerta de su hogar viendo como su hijo se alejaba velozmente.

-DÃ©jalo Estoicoâ€¦dÃ©jalo-sugiriÃ³ BocÃ³n.

Hipo se alejaba muy rÃ¡pido, estaba tan furioso y decepcionado. Unas

lÃ¡grimas rodaron por sus mejillas.

Chimuelo notÃ³ esto y rugiÃ³ angustiado.

-Tranquilo amigo-dijo Hipo entre sollozos-estoyâ€¦estoy bien-.

Hipo busco algÃºn papel para secarse las lÃ¡grimas y encontrÃ³ la nota que habÃ-a descubierto en el tÃºnel.

La admiro por un momento.

-Amigoâ€¦-exclamÃ³-Vamos a Ã©l norteâ€¦

* * *

><p>Â¡Y seguimos con intensidades! ok no. Dios es tardÃ-simo lo sÃ©, perdonen tuve unas cuantas complicaciones con el Internet peeero aquÃ- esta el capitulo numero 14.

QuerÃ-a comentarles que bueno, no se si lo vieron en mi perfil pero tengo un proyecto, un fic corto acerca de Como Entrenar a tu DragÃ³n, este se me ocurriÃ³ despuÃ©s de ver la segunda pelÃ-cula y me gustarÃ-a preguntarles si a ustedes les parece la idea,NO voy a dejar este fic, como dije es uno muy randoom, Â¿Que dicen? Si a ustedes les parece lo subirÃ-a quizÃ¡ el 4 de Julio.

Muchas gracias a los chicos de los reviews y a los que se toman el tiempo de leer este fic. En verdad gracias.

**Espero coooomo siempre que les este gustando este fic.
**

Gracias de nuevo yyyyyy nos leemos luego.

**"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.
**

16. Cap15: Solo

Soloâ€¦

-Astrid por favor abre la puerta-gritÃ³ la mamÃ¡ de la joven

-Ya voy mamÃ¡-respondiÃ³.

Astrid bajÃ³ y abriÃ³ la puerta. Esta se llevÃ³ una gran sorpresa al ver que era Estoico.

-Â¿Jefe?-.

-Hola Astrid-.

-Â¿QuÃ© lo trae por aquÃ-?-preguntÃ³ confundida.

-Solo venÃ-a a preguntarte siâ€¦ Â¿No esta Hipo por aquÃ-?-.

-Â¿Hipo?-pregunto alzando una ceja-Pues no...-.

-Â¿O no lo has visto?-.

-No seÃ±or-dijo entre dientes.

-Buenoâ€¦si lo ves por favorâ€¦dime...y dile que lo estoy buscando-.

-Claro, como usted diga-contestÃ³ enojada y cerrÃ³ la puerta. Astrid se cruzÃ³ de brazos y pensÃ³ _"Â¿Ahora quÃ© hiciste Hipo?"._

-Pues no me importa-se dijo y subiÃ³ de nuevo a su cuarto.

-Hay BocÃ³n Â¿DÃ³nde se habrÃ¡ metido?-preguntÃ³ Estoico algo preocupado mientras ambos caminaban por la aldea.

-Calma Estoico, seguro solo fue a dar una vuelta para pensar, los dos estaban muy alterados-.

-Demasiadoâ€¦Hipo jamÃ¡s habÃ-a mencionado a su madre en una pelea nuestraâ€¦y te dirÃ© que hemos tenido bastantes-Estoico bajÃ³ la mirada.

-Estoico, sabes que no fue su intenciÃ³n decir esoâ€¦-exclamÃ³ BocÃ³n poniendo su brazo en el hombro de su amigo-y tampoco fue tu intenciÃ³n decirle esoâ€¦ Â¿verdad?-.

Estoico volteÃ³ a ver a BocÃ³n y suspirÃ³.

-Estoico Â¿En verdad no quisiste decirlo?-.

-BocÃ³n sabes que en verdad quiero que Hipo se vuelva un gran jefe-.

-Bueno Estoico...quizÃ¡ yo no sea padre pero supongo que no era la manera...ya sabes...-.

-Lo se...-Estoico miro el cielo-Sera mejor que vuelva rÃ¡pidoâ€¦estÃ¡ anocheciendo-.

. . .

Hipo seguÃ-a volando hacia el norte.

-Hay amigo llevamos horas volandoâ€¦me pregunto si esa isla en verdad existe-.

Chimuelo rugiÃ³.

-Bienâ€¦volaremos solo unas horas mÃ¡sâ€¦y si no encontramos nada buenoâ€¦ya veremos que hacemos-.

. . .

Estoico permanecÃ-a en su casa con un vaso de leche de Yak esperando a Hipo.

De repente se abriÃ³ la puerta. Estoico se dio la vuelta de inmediato.

Su expresiÃ³n cambiÃ³ cuando vio que solo era BocÃ³n.

-Â¿Hipo?-.

-No Estoico, al parecer nadie en la Isla lo ha visto-.

-Â¿DÃ³nde se habrÃ¡ metido esta vez?-.

-Sabes cÃ³mo es Hipo Estoico-.

-Por eso mismo es que me preocupo-.

-Seguro estÃ¡ en el bosque-.

-Â¿QuÃ© tal si le pasa algo?-.

-Estoicoâ€¦recuerda que no estÃ¡ soloâ€¦tiene a Chimuelo-.

-Â¿Y eso que?-.

-Â¿Y eso que? Pues dÃ©jame ver, Chimueloâ€¦un Furia Nocturna, tiros de plasma, veloz,la crÃ-a maligna del...-.

-Ya BocÃ³n, ya entendÃ--.

-Â¿Lo ves? No hay nada que temer-.

Estoico volviÃ³ a sentarse.

-BocÃ³n ya es de madrugadaâ€¦-.

-Estoico no pudo haber ido muy lejos-.

-JamÃ¡s se habÃ-a tardado tanto en volver-.

-Seguro vuelve en la maÃ±ana-.

Estoico le ofreciÃ³ un vaso de leche de Yak a BocÃ³n y juntos se sentaron a cenar.

-Â¿Y si no vuelve maÃ±ana?-.

-Pues ya veremos que hacer Estoico-.

. . .

Comenzaba a amanecer e Hipo se habÃ-a quedado dormido en Chimuelo. Chimuelo continuaba volando.

Hipo se moviÃ³ un poco para acomodarse pero al momento de hacer el movimiento su pierna metÃ¡lica se desacomodo y la cola de Chimuelo se cerrÃ³ un poco.

Chimuelo comenzÃ³ a tener dificultades para volar pero aÃºn seguÃ-a en el aire.

Hipo volviÃ³ a moverse y la cola se cerrÃ³ un poco mÃ¡s. Chimuelo no podÃ-a volar en lÃ-nea recta. Al ver lo que ocurrÃ-a empezÃ³ a rugir para que Hipo despertara y abriera su cola de nuevo, pero Hipo estaba

profundamente dormido, rugiÃ³ una vez mÃ¡s pero lo Ãºnico que consiguiÃ³ fue que Hipo se moviera mÃ¡s y la cola se cerrara completamente.

Chimuelo no pudo mantenerse en el aire por mucho tiempo y comenzÃ³ a caer. Esto hizo que Hipo se despertara de golpe.

-Â¡Â¿QuÃ© sucede?!-.

Hipo observÃ³ cÃ³mo caÃ-an hacia el mar.

-Â¡Hay dioses! Â¡CHIMUELO!-.

. . .

-Â¡Hipo!-gritÃ³ Estoico.

-Â¡Â¿QuÃ© sucede?!-preguntÃ³ exaltado BocÃ³n.

Los 2 vikingos acababan de despertar.

-Loâ€¦lo siento BocÃ³n creÃ- por un momento que Hipo estaba enâ€¦-.

-Â¿Problemas?-.

-Siâ€¦-.

-Estoico fue una pesadilla, ves te dije que te relajaras, seguramente estÃ¡ arriba en su cama-.

Estoico se frotÃ³ la cara y se dirigiÃ³ a las escaleras de madera para subir y ver si Hipo estaba ahÃ-, cuando llegÃ³ arriba observÃ³ la cama de Hipo igual que como la habÃ-a dejado la maÃ±ana anterior.

-Â¿Y bien?-preguntÃ³ BocÃ³n cuando Estoico bajÃ³.

-Nadaâ€¦-.

-Â¿Aun no llega?-.

-Al parecer noâ€¦-.

-Bien Estoico creo queâ€¦-.

-Â¿Hay que preocuparnos? Â¿ir a buscarlo?-.

-Siendo sincero Estoico, creo que debemos preocuparnos pero no ir a buscarloâ€¦-.

-No entiendo BocÃ³n Â¿Por que no?-.

-Estoico si tu hijo no volviÃ³ es porque no quisoâ€¦entonces si vamos por el quizÃ¡ empeoremos las cosas-.

-Â¿Pueden ponerse peor de lo que estÃ¡n?-.

-CrÃ©eme que si amigo mio-.

Estoico suspirÃ³

-Calma Estoicoâ€¦Ã©l estÃ¡ bien-.

. . .

-Â¡CHIMUELO!-Hipo gritÃ³.

Trataba de poner de nuevo su pierna de metal en su lugar pero por el movimiento de caÃ-da no podÃ-a.

-Â¡Ay dioses!-.

Chimuelo observÃ³ que se acercaban mÃ¡s y mÃ¡s al mar.

-Â¡Ahhhhhh!-.

Chimuelo preocupado se moviÃ³ para que Hipo quedara frente a Ã©l.

-Â¡Â¿Chimuelo que haces?! â€“preguntÃ³ Hipo muy asustado.

Chimuelo lo miro y avanzo hacia Hipo para abrazarlo con sus patas.

-Â¡Â¿Amigo?!-.

Chimuelo envolviÃ³ a Hipo con sus alas, volteÃ³ para todos lados hasta que localizo una muy pegueÃ±a "isla" de rocas. DecidiÃ³ caer lo mÃ¡s cerca posible de esta asÃ- que comenzÃ³ a caer "en picada" para ser mÃ¡s veloz. Antes de que cayeran al mar Chimuelo espero el momento adecuado. Cuando los metros de distancia entre el mar y ellos era mÃ-nima Chimuelo abriÃ³ sus alas y lanzÃ³ a Hipo a la pequeÃ±a "isla". Los 2 cayeron al agua. Hipo nadÃ³ hacia la superficie, se encontraba a menos de un metro de esta pequeÃ±a isla.

Hipo llegÃ³ y tosiÃ³ un poco.

-Â¿Chiâ€¦Chimuelo?-.

Hipo no veÃ-a a Chimuelo en el mar.

-Â¡CHIMUELO!-gritÃ³ asustado.

En un instante Chimuelo emergiÃ³ del mar.

-Â¡Oh Chimuelo me asustaste!-.

Chimuelo se sacudiÃ³ para secarse un poco.

-Gracias amigoâ€¦aun que para la prÃ³xima hay que hacer esto juntos-.

Chimuelo emitiÃ³ una risa e Hipo empezÃ³ a acariciar a Chimuelo.

-Â¿Estas bien?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Ay amigo las cosas no van muy biâ€¦-Hipo se dio la vuelta y se quedÃ³ quieto.

Chimuelo al verlo lo moviÃ³ un poco.

-Â¡Por OdÃ-n Chimuelo mira!-dijo Hipo.

Hipo seÃ±alo una Isla enorme que se veÃ-a a lo lejos.

Chimuelo quedo impactado, despuÃ©s de unos instantes se entusiasmo.

-Â¿Sera amigo?-.

Hipo se montÃ³ en Chimuelo.

-Â¡Vamos amigo!-dijo emocionado.

Chimuelo emprendiÃ³ el vuelo, no tardÃ³ mucho en llegar a esta Isla.

Hipo no podÃ-a creer lo que estaba viendo.

-Â¡Esta es amigo!...-Hipo se bajÃ³ de Chimuelo-Â¡Esta es la Isla!-.

* * *

><p>Â¡Hola! Â¿Como les va?

Guest: Muchas gracias.

FANPyF: Jajaja estoy de acuerdo.

LightInfinite18: PerdÃ³n en verdad por subirlo tan tarde jaja. Â¡Â¿Ya la confirmaron?! HabÃ-a escuchado rumores pero no sabÃ-a bien. Â¡Ahhhh! jajaja

**smogor25: En verdad gracias, jajaja no te preocupes no dejare de subir caps. **

**ValeryVampire: De hecho jajaja. **

**Bueno quiero darles gracias a los chicos por sus respuestas sobre lo de el otro fic y bueno quiero decirles que ya esta en proceso y como lo dije el anterior cap se estrenara el 4 de julio osease este viernes Â¡Wiii! Solo les comento algo, puede que algunas personas no lo puedan leer ya que contiene spoilers de la 2da pelÃ-cula, de todas formas pondrÃ© el aviso en el respectivo fanfic. **

**Este fue el capitulo numero 15 de este fic jaja. Espero como siempre que les este gustando, encantado, etc. **

Gracias a todos los chicos de los reviews y a las personas que se toman el tiempo de leer este fic.

Sin mas que decir...por el momeento jaja nos leemos luego.

17. Cap16: Una Isla Misteriosa

Una Isla Misteriosa

Solo estaban viendo la costa de la Isla y Chimuelo e Hipo estaban asombrados. Era hermosa.

-Â¡Ay amigo!-dijo Hipo sonriendo-Esto es increÃ-ble...Â¡La carta tenÃ-a razÃ³n!-.

Chimuelo dio 3 giros y luego observÃ³ a Hipo.

Hipo le sonriÃ³ y este Chimuelo le devolviÃ³ la sonrisa. DespuÃ©s bostezÃ³.

-Sabes amigoâ€¦creo que deberÃ-as descansarâ€¦has estado volando por un dÃ-a entero sin descanso alguno, y no mencionemos lo que acaba de pasar-.

Chimuelo lo miro algo serio.

-Amigo no irÃ© a ningÃºn lado, lo prometo, me quedare justo aquÃ--.

Chimuelo asintiÃ³ y se recostÃ³ un rato. Hipo se sentÃ³ al lado de este.

-Creo que aquÃ- podremos pasar un buen ratoâ€¦-Hipo bajo la mirada-Unâ€¦muy buen rato-.

. . .

-Bien entonces Â¿Veremos alguna lecciÃ³n hoy?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Â¡Estoy pensando!-dijo Astrid frustrada.

-Â¿Y si solo practicamos tiros?-preguntÃ³ Brutilda.

-Si...tengo muchas ganas de quemar algo-comentÃ³ Brutacio.

-Bien que sean tiros-aceptÃ³ Astrid.

Los chicos comenzaron a sacar el material cuando alguien los interrumpiÃ³.

-Chicos-.

Todos se giraron.

-Estoico-susurrÃ³ Patapez algo nervioso.

-Â¿QuÃ© lo trae por aquÃ- jefe?-preguntÃ³ Astrid.

-Â¿No esta Hipo por aquÃ-?-.

-Â¡Ja! Â¿Hipo? Creo que lo Ãºltimo que queremos nosotros es que Hipoâ€¦-.

Astrid golpeÃ³ en el estÃ³mago a PatÃ¡n antes de que terminara la

frase.

-Creo queâ€¦no lo hemos vistoâ€¦por aquÃ--dijo sin aire.

-Â¿No saben dÃ³nde estÃ¡?-.

-Â¿QuÃ© no ha aparecido?-.

-No Astrid, noâ€¦bueno si lo venâ€¦-.

-Nosotros le decimos-terminÃ³ Astrid la frase por Ã©l.

-Bien-.

Estoico se retirÃ³.

-Â¿Porâ€¦por quÃ© hiciste eso?-pregunto PatÃ¡n.

-Â¿No lo sabe?-.

-No Patapezâ€¦al parecer su querido hijito no le menciono nada-contestÃ³ Astrid.

-Â¿No deberÃ-amos decirle?-exclamÃ³ Brutacio.

-No, si el pequeÃ±o jefe no le dijo nada creo que nosotros debemos hacer lo mismo-.

-Â¿Y que es lo que paso?-.

-No se Patapez...solo se que Estoico ha estado preguntando mucho por Hipo-.

-Â¿Se habrÃ¡ escondido?-preguntÃ³ Brutacio.

-No seas bobo Â¿Para que harÃ-a eso?-exclamÃ³ Brutilda.

-Â¿Crees que haya ocurrido algo?-.

-No lo se Patapez...y sinceramente no me importa...continuemos con lo que hacÃ-amos-concluyÃ³ Astrid.

. . .

Chimuelo despertÃ³ despuÃ©s de unas horas.

-Buenas tardes amigo-dijo Hipo cuando vio a su amigo.

Chimuelo sonriÃ³.

-Â¿Tienes hambre?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Toma-dijo acercando 5 pescados hacia Chimuelo.

Chimuelo los oliÃ³ y mirÃ³ a Hipo serio.

-Â¿Que?-.

Chimuelo lo miro como si dijera "_Â¿Y de donde sacaste esto?"._

_-_Solo fui al mar, esta justo detrÃ¡s de nosotros-.

Chimuelo mirÃ³ hacia el mar.

-Los conseguÃ- para ti amigo-contestÃ³ intentando hacer una fogata.

Chimuelo le sonriÃ³ y comenzÃ³ a comer.

Hipo finalmente terminÃ³ la fogata.

-Amigoâ€¦ Â¿Te molesto siâ€¦?-Hipo seÃ±alo la fogata.

Chimuelo la encendiÃ³.

-Gracias amigo, bien creo que eso debe bastarnos para pasar la noche aquÃ--.

Hipo metiÃ³ en una vara un pescado y lo puso sobre la fogata.

Chimuelo se levantÃ³ y se acercÃ³ para ver el iniciÃ³ del bosque de aquella Isla.

-MaÃ±ana iremos a explorar amigo, no falta mucho para que comience a anochecer y no sabemos que puede haber ahÃ--.

Chimuelo asintiÃ³. Y se volviÃ³ a recostar detrÃ¡s de Hipo. ComenzÃ³ a anochecer.

El joven vikingo terminÃ³ de comer su pescado. Y se recostÃ³. El clima era agradable, no estaba muy frÃ-o...mas bien estaba freso. El cielo estaba lleno de estrellas. Hipo las admiro por un momento. Poco a poco cerrÃ³ sus ojos hasta quedarse dormido.

. . .

-Estoico tienes que calmarte-.

-Â¿Calmarme BocÃ³n? Â¡Â¿Calmarme?! Mi hijo esta quien sabe dÃ³nde Â¿Y tÃº me dices que me calme?-.

-Bueno Estoico si lo dices asÃ-â€¦-.

-No es normal que Hipo este fuera por 1 dÃ-a entero Â¿QuÃ© tal si le paso algo?-.

-Estoico si los Marginados lo hubieran capturado ya habrÃ-an venido a atacar o algo asÃ- Â¿No crees? Eres igual que tu hijo-exclamÃ³ BocÃ³n recordando la preocupaciÃ³n de Hipo por la demora de Estoico en el primer viaje.

-Soy un padre BocÃ³n, incluso si solo sale a explorar Berk me preocupa-.

-Estoico recuerda la situaciÃ³n en la que estuvieron antes de que

elâ€¦ "huyera"-.

-Lo se BocÃ³n, lo sÃ©-dijo tallÃ¡ndose los ojos-Es que es tanâ€¦tanâ€¦Hipo-.

-Y tÃº eres tan Estoico, Estoicoâ€¦mira, solo esperemos que este bien y ya-.

-Creo que tienes razÃ³n BocÃ³n-.

-Ahora Estoico serÃ¡ mejor que comas algo, si sigues asÃ- el que estarÃ¡ en peligro serÃ¡s tÃº y no el-.

-Como sea...-.

-IrÃ© por un pollo para ti y uno para mi si no te molesta-.

-Claro que no BocÃ³n-.

BocÃ³n se dirigiÃ³ al almacÃ©n.

-Ay Hipo...-susurrÃ³ Estoico viendo hacia el cielo.

BocÃ³n llego con los pollos y se fueron a la casa de 2 terminaron de comer. Pasaron horas y horas. Eran casi las 2 de la madrugada.

-Estoico deberÃ-as dormir Â¿sabes?-.

-Lo sÃ© BocÃ³n, pero que tal siâ€¦-.

-Â¿Si Hipo llega?-.

-Exacto BocÃ³n-.

-Estoico si eso pasa Â¿No crees que Hipo querrÃ-a llegar a dormir y no a charlar?-.

-BocÃ³n en verdad estoy preocupado-.

-Ya se Estoico, igual yo, sabes que considero a Hipo como de mi familia pero lo Ãºnico que nos queda ahora es esperarâ€¦-.

-Â¡Pero no puedo esperar!-.

-El regresara Estoico, tiene queâ€¦-.

-Hay que voy a hacer BocÃ³n-dijo frotÃ¡ndose los ojos.

-Dormir y esperar a maÃ±anaâ€¦-.

-No creoâ€¦BocÃ³n tengo que ver siâ€¦-.

-Yo me quedare haciendo guardia amigo-.

-Â¿Enserio?-.

-Claro que si...si llega o lo veo lo traerÃ© a la casa-.

-Gracias BocÃ³nâ€¦bien en ese caso...creo que te harÃ© caso-.

-No te preocupes Estoico-dijo saliendo de la casa-Ã‰l tiene que volverâ€¦-cerrÃ³ la puerta-Esperoâ€¦-.

Estoico en realidad no durmiÃ³ mucho, se despertaba constantemente en la noche. DecidiÃ³ levantarse muy temprano, prÃ¡cticamente era de madrugada.

Lo primero que hizo fue subir a ver si Hipo estaba ahÃ-. Todo seguÃ-a igual.

SuspirÃ³ y saliÃ³ a buscar a BocÃ³n, quizÃ¡ Ã©l tenÃ-a noticias.

Cuando llegÃ³ BocÃ³n estaba dormido en la herrerÃ-a.

-Que bien vigila-susurro sarcÃ¡sticamente-Â¡BOCÃ“N!-gritÃ³.

Este despertÃ³ muy alterado.

-Â¡Â¿QuÃ© sucede?!-ObservÃ³ a Estoico-Ahhh Estoicoâ€¦esteâ€¦buenoâ€¦estaba tomando un pequeÃ±o receso-.

-Si me di cuentaâ€¦-contestÃ³ serio-Â¿Y bien?-.

-Nada en toda la noche Estoico-.

-Ya van 2 dÃ-asâ€¦esto no es normal BocÃ³n-.

-Es joven Estoicoâ€¦tu hubieras hecho lo mismo si en ese entonces hubiÃ©ramos tenido dragones y hubieras tenido una pelea con tu padre-.

-Aun es prÃ¡cticamente un niÃ±o BocÃ³n-.

-Tiene 15 aÃ±os Estoicoâ€¦si a mÃ- me lo preguntas ya es todo un joven-.

-Hablas como si fueras su mamÃ¡-.

-Lo digo como lo veo-.

-Como seaâ€¦irÃ© a ver a los otros jinetes a ver si ellos saben algo-.

-Estoico aun es muy temprano, creo que no es el momento-.

-No importa...a alguien tengo que encontrar-.

Estoico se alejÃ³.

-Ay amigoâ€¦-susurrÃ³ BocÃ³n.

. . .

Hipo abriÃ³ los ojos. Se levantÃ³ y se estirÃ³ dando un gran bostezo.

Se tallÃ³ los ojos y observÃ³ que Chimuelo aÃºn seguÃ-a dormido. SonriÃ³ al verlo.

CaminÃ³ hacia el mar para ubicar donde se juntaban algunos peces para conseguir el desayuno para el y para su amigo.

Era muy temprano el sol apenas comenzaba a asomarse. La vista era muy hermosa.

Hipo se volteÃ³ para buscar algo que tuviera a la mano para atrapar algunos peces cuando observÃ³ algo inusual. Estaba donde comenzaba el bosque en esa Isla. Se acercÃ³ un poco para ver quÃ© era eso.

Al visualizar eso bien quedo completamente sorprendido y confuso. Esa ropa, ese cabelloâ€¦

-Â¿Astrid?...-.

* * *

><p>Â¡BOOM! ok no ._. Â¡Hola chicos! Â¿Como les va?

ValeryVampire: Si jajajaa creo que no es muy buena idea.

FANPyF: Jajaja esos tÃ-picos cambios repentinos que te da la vida Â¿No? jajaja ok no ._.

Bien chicos como muchos saben hoy se estrenara un fanfic. Lo subirÃ© en aproximadamente 2 horas y media para checar ya los Ãºltimos detalles, es MUY corto sinceramente pero quiero que quede bien. Como dije en el anterior cap y como lo dirÃ© al inicio de el fic, este contendrÃ¡ SPOILERS de la segunda pelÃ-cula asÃ- que quizÃ¡ no todos lo puedan leer aun. Wow que emociÃ³n jaja.

Bien aquÃ- esta el capitulo numero 16 de este fic. Espero comoooo siempre que les guste. Recuerden que cualquier comentario, sugerencia, trauma, etc. Lo pueden dejar en los reviews. Muchas gracias a todos yyyy nos leemos luego.

**"How to Train Your Dagon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/ o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os. **

18. Cap17: Â¿Donde estas?

Â¿DÃ³nde estÃ¡s?

-Â¿Astrid?...-volviÃ³ a preguntar Hipo.

-Hipoâ€¦-susurrÃ³ la chica.

-Oh por todos los dioses Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?-dijo Hipo un poco contento, pero aun confundido.-

-Hipoâ€¦-repitiÃ³ Astrid.

-Â¿Vienes sola Astrid? Â¿DÃ³nde esta Tormenta?-.

-Hipoâ€¦-.

-Si Astrid soy yo, Hipo-.

-Hipoâ€¦-.

-Â¿Estas bien?-dijo acercÃ¡ndose a ella.

Astrid solo decÃ-a lo mismo "_Hipoâ€¦"_.

-Ohh Astrid-Hipo camino para abrazarla-No sabesâ€¦-.

- NO SABES LO QUE ES ESTAR EN MI LUGAR!-gritÃ³ una voz tras el.

Hipo se girÃ³. _"Â¿QuÃ©? No puede ser"_ pensÃ³. Hipo se estaba viendo a si mismo, aun que parecÃ-a que su otro yo no lo veÃ-a a Ã©l.

-Â¡ESTOY MUY CANSADO, TENGO MUCHO ESTRÃ‰S Y PARA VARIAR TU ME VIENES CON ESTO!-gritaba el otro Hipo.

-Noâ€¦-susurrÃ³ Hipo.

-Hipoâ€¦-ahora Astrid lo decÃ-a en un tono triste.

-Â¡DIJE SILENCIO!-.

-Â¡No digas eso!-exclamÃ³ Hipo.

-Â¡Estoy harto! Â¡HARTO! Si no pude ir o no quise ir a la academia es cosa mÃ-a, a ustedes les da igual no tengo porque darles explicaciones-.

-Â¡Basta!-Hipo trataba de detenerse, pero no podÃ-a.

-Â¡TENGO AHORA MUCHAS RESPONSABILIDADES!-.

-Astridâ€¦Astrid no lo escuches-al parecer Astrid tampoco notaba su presencia, era como si solo estuviera ese recuerdo de Hipo en el pasado y Astrid.

-Â¡Pero tenÃ-as una responsabilidad con la academia! Â¡CON NOSOTROS!-gritÃ³ Astrid con los ojos cristalinos.

-Â¡AHORA TENGO COSAS MUCHO MAS IMPORTANTES QUE USTEDES! Â¡COSAS QUE DE VERDAD IMPORTAN!-.

-Â¡Por lo que mÃ¡s quieras detente, por favor!-rogaba Hipo.

Astrid se veÃ-a muy triste, comenzÃ³ a retroceder.

-Â¡Astrid no te vayas!-imploraba.

-Noâ€¦noâ€¦Astridâ€¦ Â¡NO!-gritÃ³ Hipo despertÃ¡ndose de golpe.

Chimuelo se levantÃ³ inmediatamente al escuchar a Hipo gritar.

La respiraciÃ³n de Hipo era irregular. Chimuelo lo miro preocupado.

-Noâ€¦no te preâ€¦no te preocupes amigo-dijo tratando de tranquilizarse-soloâ€¦solo fue una pesadilla-.

El Furia Nocturna se tranquilizÃ³ y se estiro un poco. Hipo volteÃ³ a ver dÃ³nde se supone en su sueÃ±o habÃ-a visto a Astridâ€¦no habÃ-a nada. Puso una mano en su cara y suspirÃ³.

-Ay amigo creo queâ€¦-no sabÃ-a que decir-Creoâ€¦queâ€¦hay que conseguir el desayuno-concluyÃ³.

. . .

AÃºn era de maÃ±ana y algunos vikingos reciÃ©n se levantaban. Al Ãºnico jinete que encontrÃ³ Estoico fue a Astrid que estaba llevando una cesta de pollo al establo de Tormenta.

-Bien chica aquÃ- tienes tu favorito-dijo Astrid dejando la cesta en el suelo.

-Astrid-exclamÃ³ Estoico.

-Â¿Eh?-Astrid se girÃ³-Oh jefeâ€¦ Â¿QuÃ© lo trae por aquÃ-?-.

-Â¿No tienen alguna noticia de Hipo?-.

-Pues noâ€¦no lo hemos vistoâ€¦o al menos yo noâ€¦ Â¿Por quÃ©?-preguntÃ³ confundida.

-Bien creo que es hora de contÃ¡rtelo-.

-Â¿Contarme quÃ©?-dijo aÃºn mÃ¡s confundida.

-Hipo y yoâ€¦tuvimos una discusiÃ³nâ€¦una grave discusiÃ³n y buenoâ€¦digamos que yo dije algo que probablemente no debÃ-aâ€¦y bueno el hizo lo mismoâ€¦y saliÃ³ volando en Chimuelo y bueno por lo que puedes ver, no ha regresado-explicÃ³ Estoico.

-Â¿No ha regresado?-.

-Noâ€¦-.

Astrid se quedÃ³ pensante.

-Â¿En verdad no saben nada de Ã©l?-.

-No jefe-.

-Necesito tu ayuda Astrid, la ayuda de todos-.

-Â¿Disculpe?-.

-SÃ-, ustedes son los amigos de Hipoâ€¦-.

-Claro-susurrÃ³ sarcÃ¡sticamente Astrid.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ Estoico.

-Nadaâ€¦prosiga-.

-Probablemente ustedes sepan un posible lugarâ€¦o algoâ€¦una pista,

yo que se, en verdad necesito su ayuda Â¿Me ayudaran?-.

-Bueno jefeâ€¦-.

-Por favor-.

-EstÃ¡ bienâ€¦-Astrid se cruzÃ³ de brazos como si prÃ¡cticamente la hubieran obligado-Yo les dirÃ© a los chicosâ€¦-.

-Gracias-.

Estoico se alejÃ³.

-Bien Tormenta creo que las cosas no le salieron tan bien a nuestro jefecito-dijo enojada refiriÃ©ndose a Hipo-A ver cÃ³mo les explico esto a los demÃ¡s.

Astrid encontrÃ³ a cada uno de los chicos y se reunieron en la Academia.

-Â¿QuÃ© quieres que haga que?-preguntÃ³ Brutilda.

-Estoico fue quien lo pidiÃ³-exclamÃ³ Astrid frustrada.

-Â¡JamÃ¡s!-gritÃ³ PatÃ¡n.

-Bien explÃ-caselo al jefe-comento Astrid.

PatÃ¡n se quedÃ³ callado.

-Eso creÃ--dijo Astrid cruzÃ¡ndose de brazos.

-Entonces huyo-susurrÃ³ Patapez.

-Siâ€¦-.

-Es curiosoâ€¦ese dÃ-a Hipo querÃ-a hablar conmigo-dijo Patapez.

-Â¿Enserio?-preguntÃ³ Astrid.

-Siâ€¦-.

-No hablaste con Ã©l Â¿o sÃ-?-exclamÃ³ Brutacio.

-Por supuesto que no-contestÃ³ Patapez.

-Â¿Y despuÃ©s de eso que sucediÃ³?-.

-Bueno Astrid la verdad no lo sÃ©, supongo que se fue a su casaâ€¦-.

-Bien ahÃ- tenemos que buscar-dijo Astrid-.

-Debes estar bromeando Â¿En verdad quieres que el presumido regrese?-preguntÃ³ PatÃ¡n molesto.

-No lo hago por Ã©l, lo hago por Estoico-.

-Bienâ€¦si es asÃ- yo voy contigo-exclamÃ³ Patapez.

-No puede ser-reclamÃ³ PatÃ¡n.

-Bienâ€¦si no quieres ir con nosotros tÃº y los gemelos irÃ¡n a buscar pistas en otros lados-.

-PensÃ¡ndolo bien nos llevamos a Brutacio, ustedes 3 juntos no son de fiar-comentÃ³ Patapez.

-Estoy de acuerdo-.

-Como sea-dijo Brutacio sin mucho interÃ©s.

-Â¡No me van a dejar con ella! Â¿O sÃ-? Por favor ella esâ€¦iuuugh-reclamÃ³ PatÃ¡n-.

-Â¿Te has visto en un espejo?-preguntÃ³ Brutilda molesta.

-Sin excusas PatÃ¡n o le entregaras cuentas al jefe-.

-Baaah como sea-concluyÃ³ Ã©l.

-Bien vamos a la casa de Hipo-exclamÃ³ Astrid.

Los chicos salieron de la academia y se dirigieron a la casa de Hipo.

Los otros en realidad se fueron al bosque para perder el tiempo.

Estoico estaba en la casa.

-Â¿Astrid, Patapez, Brutacio que hacen aquÃ-?-.

-Buenoâ€¦ Â¿ve que dijo que querÃ-a ayuda?-.

-AsÃ- esâ€¦-.

-Se nos ocurriÃ³ que quizÃ¡ en el cuarto de Hipo podrÃ-amos encontrar no sÃ©â€¦una nota, un dibujo, algo que nos pueda servirâ€¦-explicÃ³ Astrid.

-Buenoâ€¦no creo que ahÃ- encuentren algoâ€¦-.

-CrÃ©ame que Hipo puede llegar a ser un libro abiertoâ€¦-.

-Buenoâ€¦si insistes adelante, yo irÃ© a preguntar en la aldea-.

-EstÃ¡ bien jefe-contestÃ³ Patapez.

Estoico saliÃ³ de la casa y los chicos entraron.

-Â¿Y quÃ© tengo que hacer yo?-preguntÃ³ Brutacio.

-Buscar algo que nos diga donde esta Hipoâ€¦o algo sobre el-dijo Patapez.

-Perfectoâ€¦ Â¿Y eso como lo hago?-.

-Aghhh Â¿Es enserio?-exclamÃ³ Astrid.

-Siâ€¦o noâ€¦puede ser-respondiÃ³ Brutacio.

-Soloâ€¦no toques nada y sÃ-guenos-ordenÃ³ Astrid.

-Bienâ€¦creo-.

Los chicos subieron.

-Se ve que alguien no ha estado aquÃ- por un tiempo-comentÃ³ Patapez.

-Estoico me preguntÃ³ por Ã©l hace 2 dÃ-as-.

-Entonces desapareciÃ³ exactamente hace 2 dÃ-asâ€¦ Â¿No?-.

-Supongoâ€¦-.

Los chicos comenzaron a husmear en toda la habitaciÃ³n.

-Oigan chicos mirenâ€¦-dijo Brutacio seÃ±alando hacia la cama de Hipo.

Patapez se acercÃ³ para ver.

-Â¿QuÃ© hace eso aquÃ-?-se preguntÃ³ Patapez.

-Â¿QuÃ© encontraron?-exclamÃ³ Astrid.

-Mira-dijo Patapez dÃ¡ndole las 2 hojas a Astrid.

-Â¿Bocetosâ€¦bocetos de nosotros?-.

-AsÃ- esâ€¦-.

-Â¿Por quÃ© estÃ¡n en su cama?-.

-No pensaras que quizÃ¡â€¦no seâ€¦estabaâ€¦-.

-Â¿Arrepentido?-interrumpiÃ³ Astrid.

-Siâ€¦-.

-No lo sÃ©â€¦ Â¡Claro que no!-exclamÃ³ Astrid molesta.

-Oigan chicosâ€¦creo que tambiÃ©n deberÃ-an echarle un vistazo a estoâ€¦-susurrÃ³ Brutacio.

Astrid y Patapez se acercaron al escritorio de Hipo, ahÃ- Brutacio sostenÃ-a otra hoja.

-Â¿QuÃ© es? Â¿Otro boceto?-preguntÃ³ Patapez.

-Noâ€¦-.

-A ver-dijo Astrid quitÃ¡ndole la hoja a Brutacio.

Astrid observÃ³ que era un escrito. Pero no uno cualquiera.

-Es una cartaâ€¦-susurrÃ³ Astrid.

-QuizÃ¡ si estaba arrepentido-comentÃ³ Brutacio.

-Â¿QuÃ© es lo que dice?-.

-La hizo ese dÃ-aâ€¦despuÃ©s de que tÃº no quisiste hablar con el Patapez-.

-Â¿Pero quÃ© dice?-.

-Patapezâ€¦Ã©l querÃ-a hablarteâ€¦para pedirte una disculpaâ€¦-.

-Â¿Una disculpa?-.

-Siâ€¦lo explica en esta carta-.

Patapez leyÃ³ la carta.

-Peroâ€¦no estÃ¡ completaâ€¦-.

-Â¿Por quÃ©?-.

-No lo sÃ©â€¦-dijo Astrid.

-Vayaâ€¦ahora me siento mal-exclamÃ³ Patapez cubriÃ©ndose la cara.

-Noâ€¦no te sientas malâ€¦elâ€¦el que haya escrito esta carta noâ€¦no cambia nada-dijo Astrid con la voz cortante.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ Patapez.

-No esperaras que por esto-mostrÃ³ la carta-le perdonemos todo lo que nos hizo Â¿O si?-.

-Pues yo estaba considerandoâ€¦-.

-Si lo vas a perdonar tu bienâ€¦pero para mÃ-â€¦para mÃ- no cambia nada-.

-Pero Astridâ€¦-.

-Â¡Nada Patapez!-interrumpiÃ³-Ustedesâ€¦sigan buscandoâ€¦necesito tomarme un respiro.

Patapez y Brutacio no dijeron nada.

Astrid bajo las escaleras y cerrÃ³ la puerta.

-Mujeresâ€¦-exclamÃ³ Brutacio.

Astrid suspirÃ³ y se recargo sobre la puerta.

-Ay Hipoâ€¦ Â¿DÃ³nde estÃ¡s?-susurrÃ³â€¦

* * *

><p> Â¡Hola! Â¿Como les va en este dÃ-a tan...nublado y lluvioso? ._. Al menos el clima donde yo estoy asÃ- es jaja.

ValeryVampire: Jaja bueno ahora ya lo sabes.

LightInfinite18: MuchÃ-simas gracias espero que el otro fic te haya gustado.

FANPyF: Jaja si, al final de cuentas...bueno...es su padre.

Wow capitulo numero 17, no creÃ- llegar tan lejos jaja. EstarÃ© agradecida eternamente, en verdad muchas gracias a todos.

**Bueno como muchos saben el dÃ-a 4 subÃ- otro fic, tambiÃ©n querÃ-a agradecerles a las personas que lo apoyaron y sobretodo a las que lo leyeron. Espero que les haya gustado. Los que aÃºn no lo han leÃ-do y sobre todo ya vieron la segunda pelÃ-cula los invito a leerlo. **

Bueno chicos como siempre espero que les este gustando como va este fic, muchas gracias, de nuevo yyyyyy sin mas que decir, nos leemos luego. :D

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

19. Cap18: Personal

_Â¡Oh por todos los dioses srita DanLiz que son estas horas de subir el fanfic! Chicos perdÃ³n por haberlo subido mas tarde de lo habitual, tuve algunas cosillas que hacer :S _

Peero aquÃ- esta sin falta xP Capitulo numero 18 Â¡Wiii!

_ValeryVampire: De hecho :(>

inmortable343: MuchÃ-simas gracias, en verdad no sabes cuanto te lo agradezco.

FANPyF: Concuerdo, es una frase extremadamente sabia. MuchÃ-simas gracias.

Muchas gracias a los chicos de los reviews, y a todos los que se toman el tiempo de leer este fic, en verdad gracias.

_A los chicos que ya vieron la segunda pelÃ-cula de Como Entrenar a tu DragÃ³n, los invito a leer mi segundo fic llamado "The Last Letter" :D _

Espero que les guste el capÃ-tulo y les guste aun mas el fic. Gracias de nuevo a todos.

DisfrÃºtenlo**_._**

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Personal**

-Bien amigo creo que debemos organizarnosâ€¦hay que volar sobre la Isla y asÃ- harÃ© un mapa, asÃ- la dividiremos por Ã¡reas. Exploraremos una por dÃ-a-.

Chimuelo asintiÃ³. Hipo se montÃ³ en Ã©l y abriÃ³ su cola. Emprendieron el vuelo. Hipo tomÃ³ el lÃ¡piz que siempre llevaba a la mano y comenzÃ³ a dibujar la Isla detrÃ¡s de la nota que se habÃ-a encontrado en el tÃºnel. No tardÃ³ mucho en hacer el mapa aunque la Isla era muy grande.

Los chicos descendieron en la playa en donde estaban.

-Bien amigo dividamos esta Isla-.

En total salieron 4 grandes pedazos de terreno y uno pequeÃ±o.

-Ya estÃ¡ Â¿QuÃ© opinas?-.

Chimuelo comenzÃ³ a saltar por doquier.

-JajÃ¡ tranquilo amigoâ€¦bien Â¿quÃ© te parece si comenzamos con la primera?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Muy bienâ€¦comencemos-.

Hipo guardÃ³ el mapa y comenzÃ³ a adentrarse en el bosque. No parecÃ-a un bosque comÃºn, era mÃ¡s como un tipo de jungla.

El clima era cÃ¡lido. Muy agradable. HabÃ-a mucha vegetaciÃ³n, aunque el verde abundara tambiÃ©n habÃ-an otro tipo de flores con diversos colores. En el centro de esta Ã¡rea encontraron un lago.

-Mira amigo, quizÃ¡ aquÃ- podamos conseguir mÃ¡s pecâ€¦-.

Chimuelo avanzÃ³ demasiado que accidentalmente tiro a Hipo.

Hipo saliÃ³ de inmediato a la superficie.

-Â¡Chimuelo!-.

Chimuelo soltÃ³ una carcajada.

-Jaâ€¦ja si claro, rÃ-ete aunque seÃ±or gracioso te dirÃ© que el agua no estÃ¡ nada mal-presumiÃ³.

Chimuelo lo miro y comenzÃ³ a alejarse.

-Â¿Chimuelo? Oye Chimuelo Â¿A dÃ³nde vas?-.

Hipo escucho como algo corrÃ-a a gran velocidad.

-Ay noâ€¦no, no, no-.

Chimuelo se lanzÃ³ hacia el lago.

-Â¡No!-.

El agua volviÃ³ a cubrir a Hipo.

Chimuelo noto que Hipo decÃ-a la verdad el agua no estaba nada mal. Se preocupÃ³ un poco cuando no lo vio salir.

DespuÃ©s de unos segundos Hipo saliÃ³.

Chimuelo volviÃ³ a reÃ-rse.

-Te odio Â¿Lo sabes?-bromeÃ³ Hipo.

Chimuelo se acercÃ³ a Hipo y este lo acaricio.

-Bien no podemos quedarnos en el agua Â¿O sÃ-?-.

Los 2 salieron.

Hipo se quitÃ³ su chaleco en la rama de un Ã¡rbol y su bota en el suelo para que se secaran. Chimuelo solo se sacudiÃ³ mojando mÃ¡s a Hipo.

-Â¿Seguimos?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Dejare esto aquÃ-â€¦creo que gracias a ti tardara en secarse-.

Los dos avanzaron.

No se encontraron con muchas cosas, habÃ-a animales tÃ-picos por ahÃ-. Muchas flores, algunos Ã¡rboles con frutos.

Con una liana Hipo armo rÃ¡pidamente una red para pescar.

Encontraron una cueva. TenÃ-a 2 tÃºneles.

-No otra vez-susurrÃ³.

Uno de estos tÃºneles daba a ciertos lugares de la Isla, no avanzaron mucho por este tÃºnel ya que investigarÃ-an las otras Ã¡reas de la Isla en otros dÃ-as. El otro tÃºnel daba a una pequeÃ±a cueva submarina.

El dÃ-a aÃºn era joven asÃ- que decidieron explorar una segunda Ã¡rea. Encontraron otro lago pero este tenÃ-a una cascada. Esta terminaba en otro lago que se encontraba en el lado este de la Isla.

. . .

Astrid, Patapez y Brutacio volvieron a la academia. PatÃ¡n y Brutilda aÃºn no llegaban.

-Me pregunto si en verdad estarÃ¡n buscando-dijo Patapez.

-Conozco a mi hermanaâ€¦asÃ- que lo dudo-.

-Chicosâ€¦no hay que mencionar la cartaâ€¦-comentÃ³ Astrid.

-Pero Astridâ€¦-.

-No Patapezâ€¦no por ahoraâ€¦despuÃ©s-interrumpiÃ³.

Los chicos solo se miraron.

PatÃ¡n y Brutilda no tardaron mucho en llegar.

-Â¿Buscaron?-.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Ay no puede ser-susurrÃ³ Patapez.

-Â¿Realmente esperaban que hiciÃ©ramos algo?-exclamÃ³ Brutilda.

-Es un buen punto-comentÃ³ Brutacio.

-Â¿Y encontraron algo?-.

-No PatÃ¡n-contestÃ³ Astrid de inmediato-No encontramos nadaâ€¦-.

DespuÃ©s de unas horas todos se fueron menos Astrid y Patapez.

-Astrid en verdad no entiendo lo que haces-.

-Â¿A quÃ© te refieres Patapez?-preguntÃ³ algo molesta.

-Astrid Â¿Por quÃ© ocultarle la carta a los chicos?-.

-Patapez, a pesar de la carta yo sigo furiosa con Hipo Â¿Crees que alguno de ellos cambie su opiniÃ³n?-.

-Yo lo hiceâ€¦-.

-Â¿Lo hiciste?-.

-Astrid todos merecemos segundas oportunidadesâ€¦-.

-Â¡No puedo creerlo Patapez!-.

-Â¿No estÃ¡s de acuerdo con eso?-.

-Siâ€¦pero lo que hizo Hipo...se pasÃ³ de los limites-.

-Astridâ€¦-.

-TÃº lo ves de otra forma Patapezâ€¦-.

-Siâ€¦asÃ- esâ€¦-.

-Bienâ€¦yo no lo perdonare-.

-Bueno Astrid yo no puedo obligarte a hacerlo-dijo Patapez.

-No, no puedes-.

-Solo te dirÃ© algoâ€¦-Patapez se dirigiÃ³ a la salida de la academia junto con GordontÃºa-Hipo nos ha perdonado muchas cosasâ€¦a tal grado de enseÃ±arnos a tener dragonesâ€¦-.

Astrid se girÃ³ a ver a Patapez.

-Solo piÃ©nsaloâ€¦-.

Patapez se fue.

Astrid volviÃ³ a girarse y se quedÃ³ pensativa un rato.

-Â¡Ahhhhh!-gritÃ³ enterrando su hacha en un barril.

Astrid se cubriÃ³ la cara con una mano.

-Hipoâ€¦-.

DespuÃ©s de eso Astrid buscÃ³ a Patapez. Lo encontrÃ³ en el gran recinto.

-Patapez-.

-Â¡Ahhhhh! Â¿Me vas a golpear?-exclamÃ³ este.

-Â¿QuÃ©?-.

-Mira si lo vas a hacer hazlo rÃ¡pido-dijo cubriÃ©ndose con sus dos brazos.

-Noâ€¦quiero hablar contigoâ€¦afuera-comentÃ³ Astrid con total tranquilidad.

-Â¿Eh?-.

-Siâ€¦lo que dije-.

-EstÃ¡ bienâ€¦creo-dijo algo confundido.

Los 2 salieron del gran recinto.

-Â¿Y bien que es lo que quieres decirme?-.

-De lo que me dijiste en la academia hace unas horas-.

-Ohhhâ€¦ Â¿Y bien?-.

-Es completamente diferente-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Hipo realmente no nos perdonÃ³ nadaâ€¦es diferente-.

-Â¿No nos perdonÃ³ nada? Astrid todos nos burlÃ¡bamos del Â¿Cierto o no?-.

Astrid no contesto.

-AdemÃ¡s Â¿quiÃ©n fue quien lo llamo "Hijo de Troll maldito gusano come ratas"?-.

-Patapez me hizo ver como una tonta, me vio la cara yâ€¦-.

-Espera Â¿QuÃ© dijiste?-interrumpiÃ³ Patapez.

-Â¿QuÃ©?-.

-Acabas de decir "me"â€¦-.

-Claro que noâ€¦-.

-Siâ€¦esperaâ€¦-Patapez pensÃ³-Â¡No lo haces por nosotros!-.

-Â¿De quÃ© rayos hablas?-.

-No lo quieres perdonar por lo que nos hizo a TODOSâ€¦lo haces por tiâ€¦lo hiciste personal-.

-No sÃ© de lo que estÃ¡s hablando-.

-Claro que si Astrid-.

-Â¡Pues como sea! Lo que me hizo a mi es lo que les hizo a todos-.

-Astrid no puedes hacer esto personal Â¿Sabes?-.

-Ese es mi asunto-.

-Ahora estÃ¡s hablando como lo hizo el-.

Astrid estaba molesta pero no podÃ-a decir nada, no tenÃ-a ninguna palabra contra ese argumento.

-EstÃ¡ bien, nos hizo ver como unos tontos, nos vio la cara-.

-Astridâ€¦voy a hacer como que no escuche todo lo anteriorâ€¦pero deberÃ-as pensar en que estÃ¡ arrepentidoâ€¦ quizÃ¡ no conozca tanto a Hipo pero Â¿Has pensado el por quÃ© hizo esa carta? O Â¿Por quÃ© huyo?-.

-Claro que sÃ-, tuvo una pelea con Estoico-.

-Â¿Y has pensado porque peleÃ³ con Estoico?-.

Astrid mirÃ³ a Patapez.

-Como te dije en la academiaâ€¦solo piÃ©nsaloâ€¦ahora si me disculpas irÃ© a terminar mi pollo-Patapez volviÃ³ a meterse al gran recinto.

Astrid camino un rato pensando y decidiÃ³ volver a la casa de Hipo. Estoico aÃºn no habÃ-a vuelto. SubiÃ³ a la habitaciÃ³n de Hipo y tomo la carta. La guardo y volviÃ³ a su casa.

Se recostÃ³ en su cama y leyÃ³ una y otra vez lo que Hipo habÃ-a escrito.

-Noâ€¦-susurrÃ³ antes de quedarse dormidaâ€¦

20. Cap19: Algo familiar

_Â¡Hola! Buenos dÃ-as xP _

Para que vean hoy si lo subÃ- temprano jaja.

LightInfinite18: Si, perdÃ³name es que donde estaba no tenÃ-a ni el capÃ-tulo a la mano ni Internet. Jajaja si yo tambiÃ©n me lo pregunto xD

Vampire-Queen-Kazumi: Jajaja no es por nada pero si Astrid ya no lo quisiera...creo que Hipo ya tendrÃ-a fila (me incluyo).

ValeryVampire: Jajaja vieja xP Sip a Hipo por curioso le ocurren demasiadas cosas "/ Y muchas gracias, me alegro que te guste :3

_FANPyF: Jajaja si de veras con Chimuelo. >

Chicoooooos perdÃ³nenme si le hago mucho anunciÃ³ o "publicidad" en cada capÃ-tulo al segundo fic de "The Last Letter". Aun asÃ- a los chicos que aun no lo han leÃ-do, los invito a leerlo, No se arrepentirÃ¡n (Leer esta ultima frase como anuncio de televisiÃ³n).

Muchas gracias a tooooooodos los chicos de los reviews yyyyyy a toooooooodos los chicos que se toman el tiempo para leer este fic, en verdad estarÃ© eternamente agradecida.

Bien, los dejo con el capÃ-tulo numero 19. DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Algo familiar**

-Debes de admitirlo amigo, esos frutos sabÃ-an muy bien-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Bienâ€¦la noche no tarda en llegarâ€¦creo que serÃ¡ mejor que regresemos-.

Chimuelo volviÃ³ a asentir y se dirigiÃ³ a la playa.

-Â¡Hey Chimuelo! Â¿A dÃ³nde crees que vas?-.

Chimuelo se detuvo y lo miro algo confundido.

-Â¿No se te olvida algo?-dijo levantando su pie derecho descalzo.

El Furia Nocturna entendiÃ³.

-Vamos por mi chaleco y mi bota-.

Caminaron hacia el primer lago. AhÃ- es donde habÃ-an dejado las cosas. Hipo localizÃ³ su bota rÃ¡pidamente.

-AhÃ- estÃ¡ mi bota-dijo seÃ±alÃ¡ndola.

Se la puso inmediatamente, afortunadamente ya estaba seca.

-Bien y ahoraâ€¦-Hipo registro el lugar con la mirada-Amigoâ€¦ Â¿Y mi chaleco?-.

Chimuelo volteo justo al lugar en donde lo habÃ-a dejado, no estaba.

-AyÃºdame a encontrarlo amigo-.

Los 2 comenzaron a buscar.

-No lo encuentro-.

Chimuelo empezÃ³ a olfatear. Al parecer habÃ-a localizado con el olor el chaleco de Hipo...este estaba lejos de donde originalmente lo habÃ-a alejÃ³ un poco de el lago siguiendo su instinto.

DespuÃ©s de caminar un poco el dragÃ³n encontrÃ³ el chaleco tirado. RugiÃ³.

-Â¿Lo encontraste?-gritÃ³ Hipo.

Chimuelo volviÃ³ a rugir en seÃ±al de que si lo habÃ-a encontrado.

Hipo iba en camino. Chimuelo para ahorrarle trabajo a su amigo levanto el chaleco, descubriÃ³ algo debajo de este. Inmediatamente soltÃ³ el chaleco.

Hipo estaba a punto de llegar cuando el Furia Nocturna olfateÃ³ bien en chaleco. GruÃ±Ã³.

Hipo al fin llegÃ³.

-Â¡AhÃ- esta! Graciasâ€¦ Â¿amigo?-.

Chimuelo miraba con desconfianza el chaleco.

-Â¿Estas bien?-.

Chimuelo no respondÃ-a.

-Amigoâ€¦soloâ€¦solo es mi chaleco-Hipo levantÃ³ el chaleco.

Chimuelo rugiÃ³. Hipo lo soltÃ³ de inmediato.

-Â¿Amigo?-.

VolviÃ³ a levantar el chaleco solo que esta vez mas despacio. Chimuelo gruÃ±Ã-a.

-Amigo no entiendo Â¿QuÃ© sucedâ€¦?-.

Hipo descubriÃ³ lo que en verdad estaba observando Chimuelo. HabÃ-a algo debajo de el chaleco.

-Â¿QuÃ© es esto?-.

Hipo levanto lo que estaba en el suelo.

-Â¿Es unâ€¦diente?-.

Hipo tenÃ-a en su mano un diente de dragÃ³n.

Chimuelo rugiÃ³ de nuevo. Hipo se puso su chaleco.

-Calma amigoâ€¦seguro a algÃºn dragÃ³n se le cayÃ³â€¦mejor regresemos a la playa.

Chimuelo seguÃ-a viendo aquel diente.

-Â¿Te parece si lo dejo aquÃ-?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Pero...Â¿Que hacÃ-a mi chaleco hasta acÃ¡?-.

. . .

ComenzÃ³ a oscurecer.

Estoico seguÃ-a en la aldea preguntando a cualquier vikingo que pasara acerca de Hipo. La respuesta siempre era la misma.

-Estoico hay que volver a tu casa-.

-BocÃ³n entiende que no puedo-.

-Bien Â¿Por guÃ© no vas y preguntas a los chicos si encontraron algo?-sugiriÃ³ para tranquilizarlo.

-No es mala ideaâ€¦-.

Estoico decidiÃ³ ir con Astrid, seguramente ella sabrÃ-a algo.

Toco a la puerta, nadie abriÃ³.

-No abren BocÃ³n-.

-Â¿Por quÃ© no tocas otra vez?-.

Estoico toco por segunda vez la puerta, pero esta vez mucho mÃ¡s fuerte.

El estruendo hizo que Astrid se levantara de su cama de golpe.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-gritÃ³ inmediatamente.

La puerta volviÃ³ a sonar.

-Â¡Ya voy!-exclamÃ³ poniÃ©ndose de pie y tallÃ¡ndose la cara.

BajÃ³ y trato de arreglarse lo mÃ¡s que pudo para que no pareciera que estaba dormida o que habÃ-a sido despertada de tan "brusca" manera.

AbriÃ³ la puerta.

-Buenas noches Astrid-.

-Buenas noches jefe-respondiÃ³ ella.

-Â¿Estabas ocupada?-.

-No solo queâ€¦estaba descansando un poco ya sabeâ€¦-.

-Claroâ€¦ Â¿Encontraron algo?-.

-Â¿De quÃ©?-.

-De Hipo-.

-Oh verdad, buenoâ€¦yoâ€¦-Astrid no sabÃ-a si era buena idea comentarle a Estoico lo de la carta de Hipo.

-Â¿Y bien?-.

-No encontramos nadaâ€¦-respondiÃ³.

-Â¿Segura?-preguntÃ³ poco convencido.

-Siâ€¦buenoâ€¦no encontramos nada de importanciaâ€¦lo lamento jefe-.

Estoico suspirÃ³.

-Hipo no pudo haber ido muy lejos jefeâ€¦yo opino que deberÃ-a ir a casa a descansar y buenoâ€¦esperar a la maÃ±ana-.

-Â¿Lo ves Estoico?-exclamÃ³ BocÃ³n.

-Solo irÃ© a cenarâ€¦lo de descansar lo pensare despuÃ©sâ€¦-.

-Bueno jefe Â¿Se le ofrece algo mÃ¡s?-.

-Noâ€¦gracias Astrid-.

Estoico y BocÃ³n se alejaron de la casa de Astrid.

Astrid se quedÃ³ pensativa un momento. _"Si Hipo no le dijo acerca de nuestra pelea...creo que no hay razÃ³n alguna para comentarle de la carta de disculpas"_ PensÃ³. DespuÃ©s de esto fue con Tormenta.

-Buenas noches amiga-dijo Astrid.

Tormenta se acercÃ³ a Astrid. Astrid la acariciÃ³.

-Oye linda Â¿Te gustarÃ-a dar un vuelo nocturno?-.

Tormenta asintiÃ³.

Astrid se montÃ³ en Tormenta y salieron volando.

-Me pregunto si estarÃ¡ aquÃ- mismo en Berk-susurrÃ³ Astrid para sÃ- misma.

Astrid le dio una vuelta a la isla y descendiÃ³ en el bosque.

-Hipo-susurraba para ver si alguien respondÃ-a.

AsÃ- estuvo al menos por 2 horas.

-VÃ¡monos Tormenta-Astrid subiÃ³ a su dragÃ³n-aquÃ- no hay nadie.

Regresaron a su casa.

Cuando Astrid bajo de Tormenta regresÃ³ a su cuarto.

-Â¡Â¿Pero quÃ© rayos estoy haciendo?!-gritÃ³-Â¡Eseâ€¦eseâ€¦!-suspirÃ³-No me importa yaâ€¦-.

Astrid no sabÃ-a quÃ© hacer, pensaba por un momento en perdonarlo pero inmediatamente venÃ-a ese sentimiento de odio. Estaba muy confundida. DecidiÃ³ seguir igual, como si nada hubiera cambiado.

. . .

Hipo estaba consiguiendo algunos peces para la cena con la red que habÃ-a hecho. No tardo mucho.

-La cena estÃ¡ servida-dijo dÃ¡ndole algunos peces a Chimuelo y poniendo uno en una vara para cocinarlo un poco.

Chimuelo comenzÃ³ a comer.

-Â¿QuÃ© tal estÃ¡n?-preguntÃ³ Hipo.

Chimuelo solo siguiÃ³ comiendo.

-Ricos supongo-Hipo riÃ³ un poco.

Chimuelo terminÃ³ de comer y se recostÃ³ detrÃ¡s de Hipo. Cuando Hipo terminÃ³ dejo la vara a un lado y se recostÃ³ en Chimuelo.

-Â¿Y bien amigo algo de lo que quieras hablar?-bromeÃ³.

Chimuelo esbozÃ³ una pequeÃ±a sonrisa. Este se quedÃ³ dormido en poco tiempo.

-Buenas noches...-susurrÃ³ al ver a el dragÃ³n profundamente dormido.

Hipo permanecÃ-a viendo las estrellas, miles de cosas pasaban por su cabeza en ese momento: Su sueÃ±o-pesadilla, su padre, Berk, la pelea... Trato de girarse para deshacerse de todas las ideas cuando algo lo incomodÃ³.

-Auchâ€¦-susurrÃ³.

Hipo revisÃ³.

Era el diente que habÃ-an encontrado debajo de su chaleco. Hipo lo sacÃ³ ahora que Chimuelo estaba dormido. Seguramente Chimuelo sabÃ-a que Hipo no habÃ-a dejado el diente, lo deberÃ-a saber por su olfato, pero aun asÃ- Hipo lo saco con cuidado. El diente era algo grande, un poco mas que los dientes de Chimuelo.

Hipo lo admiro por un momento.

-Â¿De dÃ³nde vienes?-se dijo asÃ- mismo-Â¿Y por quÃ© Chimuelo reacciono asÃ- ante ti?-.

Miles de interrogantes tomaron el lugar de los recuerdos que tenÃ-a en mente. _"Â¿Por que mi chaleco habÃ-a cambiado de lugar" _pensÃ³.

Hipo observaba cada parte del diente cuando un pequeÃ±o _flashback_ llegÃ³.

-Esperaâ€¦-Hipo volviÃ³ a tener el mismo _flashback_-yo te he visto antesâ€¦-Hipo se quedÃ³ pensante por un momento-Peroâ€¦ Â¿En dÃ³nde?-.

Hipo trataba de recordar. Chimuelo se moviÃ³.

Hipo sintiÃ³ miedo Â¿Que tal si Chimuelo despertaba y veÃ-a el diente? Â¿Se enojarÃ-a con Hipo? Â¿O reaccionarÃ-a como lo habÃ-a hecho en el lago?

Para no arriesgarse Hipo decidiÃ³ volver a guardarlo y tratar de dormir.

-Yo se que te he visto antes...-Hipo intentaba buscar hasta el fondo de sus recuerdos-Â¿DÃ³ndeâ€¦?-susurrÃ³ antes de cerrar los ojosâ€¦

21. Cap20: Â¿Chimuelo?

Â¿Chimuelo?

Chimuelo se despertÃ³ primero que Hipo. Como Hipo estaba recostado en el decidiÃ³ no moverse para no despertarlo.

Estaba admirando la playa y como poco a poco el sol comenzaba a salir.

Todo estaba tan tranquilo hasta que algo llamo la atenciÃ³n de Chimuelo. Algo se movÃ-a en la Isla. Chimuelo querÃ-a ir a investigar pero no podÃ-a por Hipo.

Quiso no ponerle atenciÃ³n pero la curiosidad era tan grande.

Trato de volverse a dormir.

. . .

Estoico se levantÃ³ antes que BocÃ³n quien habÃ-a estado ayudÃ¡ndolo todo este tiempo. No podÃ-a dormir, solÃ-a ver entre sueÃ±os esa pelea, esas palabras, esa Ãºltima escena con Hipo.

La angustia aumentaba con cada segundo que pasaba. Comenzaban a verse ojeras en los ojos del jefe de Berk, el cansancio se reflejaba en sus lentos pasos.

Fue a el cuarto de Hipo y tomo su casco. Lo mantuvo en sus manos por un largo rato y al final lo abrazÃ³. Sus ojos comenzaron a ponerse cristalinos. Pero no permitiÃ³ que ninguna lÃ¡grima saliera de estos. A pesar de todo, era el jefe y tenÃ-a que pensar en friÃ³, ser serio.

Dejo el casco cuando escucho que alguien subÃ-a las escaleras.

-Estoico Â¿Tan temprano?-preguntÃ³ BocÃ³n somnoliento.

-Si BocÃ³nâ€¦he pensado en que quizÃ¡ ya sea un buen momento paraâ€¦ya sabes, salir a buscarlo-.

-Otra vez con eso Estoicoâ€¦-.

-BocÃ³n jamÃ¡s he pasado sin mi hijo tanto tiempo-.

-Â¿Y cuÃ¡ndo te vas de viaje?-.

-BocÃ³n eso es diferente, ademÃ¡s ahÃ- sÃ© que Ã©l estÃ¡ aquÃ-â€¦en esta ocasiÃ³n no sÃ© dÃ³nde estÃ¡, si estÃ¡ bien, si sigue enojado, si le paso algo, no sÃ© nada-.

-Amigo no puedes estar asÃ-, esta situaciÃ³n estÃ¡ destruyÃ©ndote poco a poco, jamÃ¡s te habÃ-a visto asÃ- desdeâ€¦-BocÃ³n se detuvo.

Estoico mirÃ³ a BocÃ³n. Ã‰l sabÃ-a la respuesta. Ã‰l no habÃ-a estado asÃ- desde la muerte de su amada esposa.

-PerdÃ³name Estoicoâ€¦-.

-No BocÃ³nâ€¦tienes razÃ³nâ€¦solo queâ€¦es diferente-.

-Â¿En quÃ© Hipo no estÃ¡ muerto?-.

-Â¡Calla BocÃ³n!-dijo pensando en la posibilidad de que su hijo estuviera muerto.

-Lo siento de nuevoâ€¦-.

-Es diferenteâ€¦porque lo que hizo que mejoraraâ€¦lo que me levanto Â¡Fue mi hijo! Hipo hizo que volviera Â¡Ahora Hipo es el que me falta!-.

BocÃ³n no sabÃ-a que decirle a su amigo. A pesar de que sabÃ-a que Estoico siempre lo iba a tener, BocÃ³n sabÃ-a que no era lo mismoâ€¦sabÃ-a que ahora Estoico estaba soloâ€¦

. . .

Astrid despertÃ³, tenÃ-a la carta de Hipo justo en la mano.

-Â¿QuÃ© es esto?-preguntÃ³ mÃ¡s dormida que despierta.

Astrid con solo leer la primera lÃ-nea supo lo que sostenÃ-a en la mano.

Astrid suspirÃ³. La dejÃ³ en su cama y fue a darle el desayuno a Tormenta.

-Buenos dÃ-as linda, aquÃ- estÃ¡ tu desayuno-.

Astrid dejÃ³ la cesta en el suelo.

Tormenta mirÃ³ a Astrid. Ella sabÃ-a que algo le pasaba.

-Estoy bien amiga, desayuna anda, yo irÃ© a hacer lo mismo-.

Realmente Astrid no desayunÃ³.

SaliÃ³ de su casa a pensar un rato en todo lo que habÃ-a pasado el dÃ-a anterior.

"Â¿Ya habrÃ¡ vuelto?" pensÃ³.

Fue a la casa de Hipo. Estaba a punto de tocar cuando escucho.

-Â¿QuÃ© voy a hacer BocÃ³n? No puedo pasar un dÃ-a mÃ¡s sin mi hijo, sin saber nada de el-.

Astrid instantÃ¡neamente supo que la respuesta que se habÃ-a hecho hace unos minutos era un rotundo: No.

Iba de regreso a su casa cuando se topÃ³ con Patapez.

-Buenos dÃ-as Astrid-exclamÃ³ feliz.

-Buenos dÃ-as Patapez-respondiÃ³ sin mucho interÃ©s.

-Â¿Estas bien?-.

-Â¿QuiÃ©n yo? De maravilla-.

-Claro-dijo sarcÃ¡sticamente.

-En serio-.

-Â¿Puedo preguntar que tienes?-.

-Pues creo que lo acabas de hacer-.

-Â¿Entoncesâ€¦?-.

-He pensado mucho en lo que me dijiste Patapez, todo este tiempo le he dado vueltas y vueltas al asuntoâ€¦-.

-Â¿En serio?-.

-Siâ€¦-.

-Y despuÃ©s de todo estoâ€¦ Â¿Si perdonaras a Hipo?-.

Astrid suspirÃ³ y pensÃ³ mÃ¡s de dos veces la respuesta que le iba a dar a Patapez, al final decidiÃ³ y contesto:

-Noâ€¦-.

. . .

Hipo apenas despertaba.

-Buenos dÃ-as amigo-dijo entre bostezos.

Chimuelo se levantÃ³ de inmediato.

-Â¿CuÃ¡nto tiempo tienes despierto?-.

Chimuelo solo miraba fijamente al bosque.

-Â¿Te encuentras bien?-.

Chimuelo mirÃ³ a Hipo y asintiÃ³.

-Buenoâ€¦-Hipo se estirÃ³-IrÃ© por el desayuno.

El joven vikingo sacÃ³ la red que habÃ-a hecho y se dirigiÃ³ al mar.

Chimuelo no quitaba la vista del bosque. TenÃ-a el presentimiento de que algo los estaba observando.

A los pocos minutos Hipo regreso con al menos 9 peces.

-Yo solo quiero uno, tÃº puedes tener los demÃ¡s-.

Chimuelo volviÃ³ a asentir sin ponerle mucha atenciÃ³n.

Hipo sabÃ-a que algo le sucedÃ-a a Chimuelo, pero prefiriÃ³ discutirlo despuÃ©s del desayuno.

Chimuelo terminÃ³ de desayunar casi al mismo tiempo que Hipo.

-Amigo Â¿QuÃ© hay ahÃ-?-Hipo seÃ±alo el punto que estaba viendo Chimuelo.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

Hipo dio algunos pasos hacia el bosque y Chimuelo rÃ¡pidamente se lo impidiÃ³.

-Â¿Chimuelo que te pasa?-.

Chimuelo rugiÃ³.

-No te entiendo amigo-.

Hipo por mÃ¡s que trataba de ir a averiguar quÃ© es lo que traÃ-a a Chimuelo de esa manera este se lo impedÃ-a.

-Â¡Chimuelo!-.

El Furia Nocturna hizo una seÃ±al para que Hipo se subiera.

Hipo creyÃ³ que le mostrarÃ-a lo que estaba ocurriendo asÃ- que sin poner objeciÃ³n se subiÃ³.

Chimuelo comenzÃ³ a volar, pero comenzÃ³ a tomar una direcciÃ³n lejos de la Isla.

-Â¿Amigo a donde me llevas?-.

Chimuelo al parecer no lo habÃ-a escuchado.

-Â¿Chimuelo?-.

Hipo veÃ-a poco a poco mÃ¡s lejana la Isla.

-Â¡Chimuelo! No pensaras ir de nuevo a Berk Â¿O sÃ-?-.

Chimuelo asintiÃ³.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡No!-.

Chimuelo continÃºo su camino.

-Â¡Chimuelo si no regresamos juro que me tirare al mar!-.

Chimuelo hizo una expresiÃ³n como si dijera _"Aja"_.

-Contare hasta 3â€¦-.

Chimuelo no le hizo caso.

-1â€¦2â€¦yâ€¦3-Hipo se levantÃ³.

La cola de Chimuelo se cerrÃ³ y comenzÃ³ a desestabilizarse.

Chimuelo rugiÃ³.

-Te lo advertÃ--.

Hipo se lanzÃ³.

Chimuelo sin pensarlo tratÃ³ de llegar lo mÃ¡s pronto a su amigo para que no se hiciera ningÃºn daÃ±o.

Hipo agarrÃ³ la montura de Chimuelo y volviÃ³ a abrir su cola.

-Â¿Me llevaras de nuevo a la Isla?-.

Chimuelo asintiÃ³ enojado.

Llegaron de nuevo a la playa.

-Â¿QuÃ© rayos te sucede?-.

Chimuelo lo miro: _"Â¿QuÃ© rayos te sucede a ti?"_.

-Â¿Por quÃ© querÃ-as llevarme a Berk? Â¡Sabes que es el lugar a donde no quiero volver!-.

Chimuelo se girÃ³ y volviÃ³ a mirar al mismo punto.

-Â¡Amigo si no me dejas ir a ver que hay no podre entenderte!-.

Chimuelo se negÃ³.

-Â¡Amigo no te entiendo en verdad!-.

Chimuelo tomÃ³ a Hipo y lo dejo muy alejado del bosque.

-Â¡Chimuelo!-Hipo trato de dar un paso.

El Furia lanzÃ³ una bola de plasma cerca de Hipo.

Hipo estaba anonadado y a la vez confundido Â¿QuÃ© rayos ocurrÃ-a?

-Â¡Se acabÃ³! Chimuelo dÃ©jame ir-.

Chimuelo volviÃ³ a negarse.

-Â¡Chimuelo!-.

Los dos se estaban mirando muy molestos.

-Â¡Me vas a dejar ir!-.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

-Â¡Bien seÃ±or Furia Nocturna aquÃ- el jinete soy yo! Â¡AsÃ- que voy a ir te guste o no!-.

Chimuelo estaba mÃ¡s molesto que nunca. Su reacciÃ³n fue mirar a Hipo. RugiÃ³ con mucha intensidad haciendo que Hipo sintiera miedo y se fue.

-Â¡Chimuelo!-.

Chimuelo se alejÃ³ adentrÃ¡ndose al bosque.

-Ay noâ€¦otra vez noâ€¦-exclamÃ³ Hipo pensando justo en lo que habÃ-a pasado con los chicos en su Ãºltima noche en Berk.

* * *

><p>Â¡Hola! Lo sÃ©, lo sÃ©, de nuevo lo subÃ- tarde peeero hoy fui a ver (por segunda vez) Â¡COMO ENTRENAR A TU DRAGÃ“N 2! Dios creÃ- que ya lo habÃ-a superado yyy Â¡NO! SalÃ- llorando como un bebe de la sala. **

**_srto: No te preocupes, gracias por comentar, entiendo, yo estoy de vacaciones y apenas voy a volver. No te preocupes como he dicho en capÃ-tulos anteriores subo cap cada 2-3
dÃ-as._**

**_LightInfinite18: Muy buena teorÃ-a y sip yo tambiÃ©n estarÃ-a en esa fila :3
>**

ValeryVampire: Jajajaa. Esa era la idea ;)

Bien chicos como algunos saben, como algunos no, tengo otro fic. Los invito a leerlo se llama "The Last Letter". En lo personal es muy especial para mi :D

Gracias a los chicos de los reviews y a los chicos que leen este fic. En verdad gracias :3

Espero como siempre que les guste este cap y en si como va el fic. Que tengan linda tarde-noche yyyyyy nos leemos luego.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

22. Cap21: El Regreso de

El regreso deâ€¦

-Â¡Chimuelo!-gritaba Hipo mientras avanzaba-Ay amigoâ€¦-susurrÃ³.

Hipo podÃ-a tener una pelea con cualquiera, incluso podÃ-a estar molesto por toda la vida con cualquiera de la gente en Berkâ€¦pero Chimuelo era otro caso.

Chimuelo habÃ-a sido prÃ¡cticamente el primer y Ãºnico amigo que habÃ-a tenido. Eran inseparables, sin mencionar que se necesitaban uno al otro. Hipo se sentÃ-a en verdad mal, sobre todo porque no sabÃ-a que era lo que lo habÃ-a puesto asÃ-.

Â¿QuÃ© tal si algo malo ocurrÃ-a?

-Â¡Chimuelo!-.

. . .

El Furia Nocturna estaba molesto, pero no podÃ-a enojarse con Hipo. DecidiÃ³ ir a aclarar su mente. El conocÃ-a a su amigo, no habÃ-a dicho eso enserio. Si Chimuelo hablara le hubiera dicho algo similar.

Caminaba y caminaba. TambiÃ©n querÃ-a que pasara un rato para que a Hipo se le pasara el enojo. Aun que podÃ-a apostar a que ya lo estaba buscando.

. . .

-Â¡Â¿CÃ³mo que no lo vas a perdonar?!-.

-Patapez no me hagas explicÃ¡rtelo, lo pensÃ© mucho y creo que para perdonarlo hace falta mÃ¡s que una carta-.

-Pero no piensas odiarlo de por vida Â¿O sÃ-
Astrid?-.

-Noâ€¦creoâ€¦-.

-Â¡Astrid!-.

-Ya veremos lo que ocurre-.

-Bueno Â¿Y al menos ya regresÃ³?-.

-No, por lo que escuche no-.

-QuÃ© tal si le paso algo-.

-Esta con Chimuelo Patapez Â¿QuÃ© podrÃ-a pasarle?-.

-Â¿En verdad quieres que te diga?-.

-Â¡Ay por favor!-.

-Astrid sabes que hay muchas posibilidades-.

-No le ocurrirÃ¡ nada-.

-Â¿Y por quÃ© crees que no ha vuelto?-.

-QuizÃ¡ encontrÃ³ un mejor lugar Â¿Yo que se?-.

-Â¿Lo crees capaz de abandonarnos?-.

-Â¿Que no ya lo hizo?-.

-EstÃ¡ bien-exclamÃ³ Patapez frustrado por la actitud de Astrid-cambiare la pregunta Â¿Lo crees capaz de abandonar a Estoico?-.

-Bien punto para ti Patapezâ€¦noâ€¦no lo creo, Hipo no serÃ-a capaz de dejar solo a su propio padre-.

-IrÃ© a preguntar por el-.

-Como sea-exclamÃ³ Astrid sin mucho interÃ©s.

Patapez se alejÃ³.

Astrid pensÃ³ en lo que habÃ-a dicho Estoico.

-Debo hacer algoâ€¦y no por Hipoâ€¦-susurrÃ³-El pobre Estoico estÃ¡ sufriendo demasiado por ese egoÃ-staâ€¦-.

Astrid pensÃ³ miles de maneras de ayudar a Estoico pero no se decidÃ-a por cual.

-Debo estar muy locaâ€¦-se le ocurriÃ³ algo.

Astrid fue en busca de un Terrible Terror.

Tomo un lÃ¡piz y escribiÃ³.

"Hipo Â¿DÃ³nde estÃ¡s? Te pido que dejes de pensar en ti y pienses en tu padre, no sabes lo mal que esta Estoico"

Astrid no puso firma, no querÃ-a que supiera que ella habÃ-a enviado esa carta.

Astrid tomÃ³ al Terrible Terror y dijo:

-Anda amiguito encuentra al Furia Nocturna-.

El pequeÃ±o dragÃ³n partiÃ³ de inmediato. Astrid lo vio alejarse.

-Ojala funcioneâ€¦-susurrÃ³.

. . .

Los Gemelos se encontraban en el bosque, estaban peleando prÃ¡cticamente.

-Â¡Â¿Y ahora quÃ© hacemos?!-preguntÃ³ Brutilda desesperada.

-Â¡Â¿Por quÃ© tengo que ser yo el que tiene que pensar?!-.

-Â¡Deja de quejarte y piensa!-.

-Â¡TÃº deja de quejarte y piensa!-.

De repente algo llamo la atenciÃ³n de Brutilda.

-Â¿QuÃ© es eso?-.

-Parece ser unâ€¦dragÃ³n-.

-Â¡Genio!-dijo con sarcasmo.

-Es un Terrible Terror bruta-.

-Â¡Al menos parece que Ã©l se divierte volando!-.

Una idea llego a Brutacio.

-Â¡Oye Brutilda! Â¿Y si lo seguimos?-.

-Justo eso pensaba hermano-.

Ambos chocaron sus cascos y se subieron a su Cremallerus.

-Barf Belch sigan a ese dragÃ³n-dijeron casi al unÃ-sono.

. . .

-Â¿Y bien Estoico?-.

-No BocÃ³n, no puedo hacer como si lo de Hipo no hubiera pasado Â¿CÃ³mo quieres que olvide a mi hijo? Ni que estuviera muerto-.

-Bueno Estoicoâ€¦-.

-Â¡BOCÃ“N!-.

-Perdonaâ€¦vamos Estoico tu hijo estÃ¡ bien, debes continuarâ€¦si la situaciÃ³n toma mÃ¡s tiempo bueno haremos algo-.

-Â¿Pero cuÃ¡nto tiempo quieres que pase BocÃ³n?-.

-Lo que tenga que durar Estoico-.

-No podre BocÃ³n y lo sabesâ€¦-.

-Si podrÃ¡s Estoicoâ€¦yo sÃ© que podrÃ¡sâ€¦-.

Estoico se mirÃ³ en un pequeÃ±o espejo. BocÃ³n tenÃ-a razÃ³n. Esto le estaba afectando demasiado y no podÃ-a seguir asÃ-.

-IrÃ© a desayunar BocÃ³n-.

-Buena idea, vayamos a Ã©l gran recinto-.

Los dos salieron de la casa.

Al poco rato Patapez llegÃ³ para preguntarle a Estoico sobre Hipo, la puerta estaba abierta.

-Â¿Jefe?-preguntÃ³ al entrar. Nadie respondiÃ³.

-Curiosoâ€¦parece que no hay nadieâ€¦-susurrÃ³-Bueno...espero que no le moleste si entro-.

Patapez decidiÃ³ ir al cuarto de Hipo para ver si no habÃ-an olvidado algo cuando en el escritorio algo llamo su atenciÃ³n.

HabÃ-a miles de bocetos pero uno en particular se le hacÃ-a muy curioso.

-Â¿QuÃ© es lo que dibujaste aquÃ- Hipo?-se preguntÃ³ asÃ- mismo.

Patapez observÃ³ bien ese boceto, no le encontraba forma alguna.

-Esperaâ€¦-Patapez logro identificar algo-Â¡Esta es la marca de tiro

de un dragÃ³n!-.

La miro con mucho detalle.

-Â¿Por quÃ© Hipo dibujarÃ-a una marca de fuego?-.

Patapez pensÃ³ y pensÃ³ en donde habÃ-a visto tal marca.

-Esta marca es deâ€¦es de unâ€¦-.

. . .

-Â¡Chimuelo!-Hipo se estaba cansando. Aun se encontraba dentro de una de las Ã¡reas que ya habÃ-an explorado pero no encontraba a Chimuelo por ningÃºn lado.

-Â¡Amigo!-gritÃ³.

. . .

El Furia Nocturna solo caminaba, estaba admirando el lugar hasta que escucho algo

-Â¡Chimuelo!-se escuchÃ³ a lo lejos.

Chimuelo puso una expresiÃ³n de _"Ya sabÃ-a"_.

El dragÃ³n se dio media vuelta y comenzÃ³ a caminar sin prisa alguna al origen del grito. SabÃ-a que no pasarÃ-a mucho tiempo para que Hipo comenzara a buscarlo. Los dos estaban mÃ¡s relajados ahora.

-Â¡Amigo ven!-se volviÃ³ a escuchar.

Chimuelo rugiÃ³ para que supiera que iba en camino.

-Â¿Chimuelo?-.

SiguiÃ³ avanzando. No le tomo mucho tiempo llegar con Hipo.

Estaba a pocos metros del vikingo. RugiÃ³.

Hipo volteÃ³ inmediatamente.

-Â¡Oh Amigo ahÃ- estas!-exclamÃ³ aliviado.

Chimuelo sonriÃ³.

Hipo dio unos pasos cuando algo dentro de la Isla se escuchÃ³. Chimuelo volteÃ³ alterado.

-Â¿Chimuelo?-.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

-Amigo ven, dÃ©jame ayudarte...-.

Chimuelo se negÃ³ y saliÃ³ corriendo hacia el sonido que habÃ-a escuchado.

-Â¡Amigo espera!-gritÃ³ Hipo viendo cÃ³mo se alejaba su dragÃ³n.

-Tengo que seguirlo-susurrÃ³.

Hipo comenzÃ³ a correr aun que por desgracia Chimuelo le llevaba una gran ventaja. A los pocos minutos lo perdiÃ³.

-Ay noâ€¦-dijo.

Chimuelo seguÃ-a corriendo sin importar cuanto escuchara gritar a Hipo a lo lejos, algo no iba bien.

Mientras mÃ¡s corrÃ-a el Furia mÃ¡s sonidos se escuchaban, pareciera que lo estaban guiando.

Chimuelo no se detenÃ-a.

Chimuelo escucho un Ãºltimo ruido y corriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo hacia este. En cuanto llegÃ³ unas boleadoras salieron de la nada capturando asÃ- a Chimuelo.

Chimuelo trataba de zafarse de estas cuando una manta cubriÃ³ su cabeza impidiÃ©ndole ver algo.

SintiÃ³ como un tipo de "cadenas" lo ataban dejÃ¡ndolo inmovilizado.

Una vez que estuvieron bien puestas la manta fue retirada y las boleadoras que le impedÃ-an rugir o lanzar fuego fueron suplantadas por una clase de bozal.

Chimuelo deslumbrado por el sol trato de visualizar a su agresor.

Una vez que su visiÃ³n volviÃ³ a la normalidad se encontrÃ³ frente a frente con su atacante. Chimuelo estaba sorprendido _Â¿QuÃ© hace el aquÃ-?_ PensÃ³.

Chimuelo trato de soltarse de sus ataduras pero era inÃºtil.

-Que gusto volverte a ver DragÃ³nâ€¦-susurrÃ³ el anciano con una oveja a su lado.

* * *

><p>Â¡Wow! O_O Â¿Como estÃ¡n amigos lectores? Jaja

**ValeryVampire: Â¡Oh por todos los dioses baja el arma que seguramente tienes en la mano :S No te preocupes tus preguntas tendrÃ¡n una respuesta mas rÃ¡pido de lo que te imaginas...muajajajaja...
>

**srto: Me alegra que te haya gustado, oooh ya veras ya veras
**

**LightInfinite18: Yo ya me hubiera suicidado jajajaja Â¡Pero nooo!

El no puede suicidarse, no hasta que llegue a mi lugar en la fila xP**

**FANPyF: No te preocupes por no comentar el otro cap, de hecho me espante me quede asÃ- de WTF? le habrÃ¡ pasado algo? (Si, aunque no lo crean ustedes mis amigos lectores me preocupan pero mucho) Â¡Si maldito orgullo! Tenia que ser mujer xP
>

**neko skyress: Muchas gracias, me hace tan feliz saber que te haya encantado, bienvenid **

Yaz: Muchas gracias, no te preocupes no dejare de escribir este fic :D

Bueno chicos estoy muy emocionada Â¿Y saben por que? Â¿Lo saben? Â¡No! No lo saben, bueno quizÃ¡ algunos ya lo imaginen por el final de este cap peeero por si no lo saben aÃºn...Ya se acercan los capÃ-tulos mas "intensos" Wiiiiiii muchas dudas pronto quedaran aclaradas y otras mas llegaran. Muajajajaja...

Muchas gracias a todoooos los chicos de los reviews y a los que se toman el tiempo, dedicaciÃ³n, y demÃ¡s xP para leer este fic.

Esperoo como siempre que les este gustando, encantado y demÃ¡s sinÃ³nimos. En verdad gracias a todos.

No olviden a los chicos que no lo han leÃ-do pasarse por mi otro fic llamado "The Last Letter", los invito x3

Linda tarde yyyy nos leemos luego.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

23. Cap22:Venganza

Â¡Buenos dÃ-as chicos! Hoy si lo subÃ- temprano Jaja.

srto: Descubrelo x3

inmortable343 : Jajaja gracias, de hecho al ponerle el titulo pense que alguien se confundirÃ-a.

**_LightInfinite18: Jajajajaa corre por el hacha!

>**

ValeryVampire: Ya veras, ya veras

gaelda12: MuchÃ-simas gracias jajajaja

Yaz: Jajaja gracias, ooooh ya pronto sabrÃ¡n TODO muajajajaja

**_Bien chicos aquÃ- esta el cap numero 22 de este fic. Espero que les guste y que al terminar de leerlo no quieran matarme a mi.

_**

Gracias a todos los chicos de los reviews y al os que se toman el tiempo de leer el fic, en verdad gracias.

Recuerden que si aun no lo han leÃ-do, los invito a leer mi segundo fic llamado "The Last Letter" x3

_Tengan bonito dÃ-a y un buen fin :D _

Gracias de nuevo a todos yyyy disfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Venganza**

-Â¡Chimuelo!-gritaba Hipo mientras trataba de averiguar por donde habÃ-a ido su amigo.

Trataba de seguir cierto tipo de vegetaciÃ³n "aplastada" por los pasos de Chimuelo pero habÃ-a millones de caminos.

-Ay amigo Â¿Ahora dÃ³nde estÃ¡s?-.

Hipo estaba preocupado, sabÃ-a que Chimuelo no se habÃ-a ido corriendo por lo que habÃ-a ocurrido entre ellos. HabÃ-a escuchado algo de nuevo.

Â¿QuÃ© es lo que lo traÃ-a asÃ-? Â¿QuÃ© era tan importante oâ€¦peligroso para intentar llevar de nuevo a Hipo a Berk? Todo era muy extraÃ±o.

-Los dioses en verdad me odian-exclamÃ³ al ver otros 3 caminos-Y de nuevo vuelvo a perder un dragÃ³n enteroâ€¦-.

Hipo trataba de pensar como Chimuelo para poder dar con el pero Chimuelo jamÃ¡s irÃ-a por tantos lugares y menos de esa forma.

-Ay amigo tengo que encontrarteâ€¦-.

Hipo eligiÃ³ al azar un camino y lo siguiÃ³.

-Por favor Chimuelo aparece prontoâ€¦-exclamÃ³ mientras seguÃ-a caminando.

. . .

-Â¡Astrid!-gritÃ³ Patapez.

-Â¿QuÃ© paso?-preguntÃ³ esta exaltada.

-Hipoâ€¦-Patapez estaba muy agitado.

-Â¡Â¿VolviÃ³?!-preguntÃ³ Astrid.

-Noâ€¦-Patapez trago saliva.

-Ohâ€¦-.

El vikingo volviÃ³ a la normalidad.

-Â¿Por quÃ©? Â¿Te interesaba que volviera?-.

Astrid le lanzo una mirada asesina a Patapez.

-EstÃ¡ bien lo siento-.

-Â¿QuÃ© tiene Hipo?-.

-VolvÃ-a a su casaâ€¦-.

-Â¿Y? Â¿Te dijo algo Estoico?-.

-Noâ€¦no se encontraba-.

-Â¿Ã“sea que entraste a su casa a husmear sin que Estoico supiera?-.

-Se oye mal si lo dices asÃ-â€¦-.

-Bueno como sea Â¿Y luego?-.

-EncontrÃ© estoâ€¦-.

Patapez saco la hoja con un boceto.

-Â¿Y eso que rayos es?-.

Astrid tomo la hoja, por mÃ¡s que lo giraba e intentaba no le encontraba forma alguna.

-Es el boceto de una marca de fuego-.

-Â¿En serio?-.

-Siâ€¦mira-Patapez alejo un poco el boceto.

Astrid reconociÃ³ algo.

-Yo he visto esta marca antes Patapezâ€¦-susurrÃ³.

-Â¿En serio?-.

-Siâ€¦-.

-Â¿DÃ³nde?-.

-Hipo y yo estÃ¡bamosâ€¦-Astrid pensÃ³ bien lo que iba a decir para que lo que iba a decir no sonara como una "cita" entre ella e Hipo-conversando por el bosque y de un momento a otro un dragÃ³n atacÃ³-.

-Â¿Un dragÃ³n?-.

-Siâ€¦-.

-Â¿Y quÃ© dragÃ³n era?-preguntÃ³ Patapez con curiosidad.

-No lo sÃ©â€¦Hipo y yo no logramos ver nadaâ€¦-.

-Entonces mis sospechas son ciertas-exclamÃ³ Patapez como si hubiera hecho el mas grande descubrimiento de la historia.

-Â¿QuÃ© sospechas? Â¿De quÃ© hablas?-preguntÃ³ Astrid sin entender.

-Cuando vi esta marca de fuego me llegaron muchas especies a la mente, no sabÃ-a con exactitud de que dragÃ³n era, tenÃ-a una suposiciÃ³n pero no estaba seguroâ€¦-.

-Â¿Entonces?-dijo Astrid desesperada esperando que Patapez fuera directo al punto.

-En realidad no es una marca de fuegoâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Noâ€¦-.

-Â¿Entonces que rayos es?-.

-Es una marca de Ã¡cidoâ€¦-.

-Â¡Â¿Ã•cido?! Solamente un dragÃ³n puede lanzar aciâ€¦-Astrid abriÃ³ mucho los ojos cuando entendiÃ³.

-Un Alacambianteâ€¦-explicÃ³.

-Por eso esâ€¦por eso esâ€¦-.

-Por eso es que no vieron al dragÃ³n, estaba camuflado-.

-Â¿Pero por quÃ© nos atacarÃ-a?-.

-Que yo recuerde no hay Alacambiante en Berkâ€¦-.

-Â¿Entonces?-.

-No lo sÃ©â€¦-.

. . .

-Chimuelo que sorpresa verte por aquÃ- Â¿No crees?-exclamÃ³ Mildew.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

-Â¿CÃ³mo esta Hipo eh?-.

Chimuelo no entendÃ-a nada Â¿QuÃ© rayos estaba pasando?

-Â¡Chimuelo!-se escuchÃ³ muy a lo lejos.

-Pobre Hipoâ€¦debe estar preocupado por tiâ€¦creo que para asegurarnos que no te encuentre habrÃ¡ que movernos asÃ- que hay que irnos-.

Mildew cubriÃ³ la cara del Furia Nocturna de nuevo para que no supiera a donde se dirigÃ-an. Chimuelo sintiÃ³ como algo lo jalo, esa cosa tenÃ-a mucha fuerza como para ser el anciano. Cuando por fin llegaron Mildew descubriÃ³ la cabeza de Chimuelo. El anciano tenÃ-a una sonrisa grabada en su cara.

Chimuelo miraba al anciano con mucho rencor.

-Al parecer no me has olvidadoâ€¦-.

_"Â¡No!" _Pensaba.

-Pobre Chimuelo seguro debe estar confundidoâ€¦ Â¿QuÃ© dices Hongo? Â¿Le explicamos que es todo esto?-.

La oveja miro al Furia.

-Si Hongo tienes razÃ³n-.

Mildew se arrodillÃ³ frente a Chimuelo.

-Bien te dirÃ© porque estoy aquÃ-, no sÃ© si recuerdes pero unas flores que yo plante con toda inocencia hicieron que los dragones se enfermaran y en busca de la cura fui mordido por un Caldero-.

Chimuelo sonriÃ³.

-Claro, bÃºrlateâ€¦por ahora Â¿En que estaba? Ha sÃ-. Bueno digamos que tuve que pensar demasiado, incluso sufrÃ- dolores de cabeza por esto pero todo resulto a la perfecciÃ³n-.

Chimuelo lo miro con desconfianza cuando observo que detrÃ¡s de Mildew habÃ-a algo.

-Â¿QuÃ© ves?-Mildew volteÃ³-Â¡Oh! Veo que ya conociste a mi amigo Caldero-.

Chimuelo inmediatamente volteÃ³ a ver al anciano.

-Veras tuve que hacer muchos planes para hacer que ustedes vinieran, Hipo no cambia nada, sabes lo mÃ¡s difÃ-cil fue entrenar a esta criatura y al insoportable Alacambiante-.

Chimuelo se quedÃ³ pensante un rato.

-Mandar al Alacambiante a atacar, dejar la nota en el tÃºnel...Ya sabesâ€¦El que Hipo tuviera la pelea con sus queridos amigos y su padre hizo todo mÃ¡s fÃ¡cil-.

Chimuelo intentaba unir las piezas.

-Esta Isla es un paraÃ-so debo admitirlo, me costÃ³ encontrarla, pero al final llegue y fue un estupendo lugar para tender mi trampa, y ustedes han caÃ-do-.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

-Por un momento pensÃ© que no funcionarÃ-a pero en un abrir y cerrar de ojos ustedes ya estaban en la playaâ€¦debo admitir que por poco todo mi plan se derrumba cuando encontraste el diente que se me habÃ-a caÃ-do de mi bastÃ³n al momento de mover el chaleco de Hipoâ€¦-.

Chimuelo mirÃ³ a Mildew enojado _"Â¡SabÃ-a que eras tÃº!"_.

-Pero tu querido jinete es tan terco que incluso te convenciÃ³ de volver-rio un poco.

Chimuelo se sacudiÃ³.

-Y ahora por fin te tengo aquÃ-, debo admitirlo pensÃ© que serÃ-a muy difÃ-cil-.

-Â¡Chimuelo!-se volviÃ³ a escuchar.

El Furia Nocturna mirÃ³ a Mildew. _"Ã‰l ya estÃ¡ buscÃ¡ndome, y te encontrara aquÃ-"_

-No te preocupes Chimuelo tÃº y yo pasaremos bastante tiempo juntos, pensÃ© en confundirte varias veces con los sonidos para que tus rastros no se notaran-.

Chimuelo se sorprendiÃ³, en verdad el anciano habÃ-a pensado en todo, incluso en ese "mÃ-nimo" detalle.

-IncreÃ-ble lo que un pobre e inocente anciano puede hacer-exclamÃ³ haciendo una expresiÃ³n de viejo bueno-Â¿No lo crees?-.

Chimuelo lo miro con furia y gruÃ±Ã³ un poco.

-Oh no te preocupes no te quiero a ti Â¿Para que querrÃ-a yo al dragÃ³n que me hizo pasar tan horrorosos momentos en Berk?â€¦no, no, no, ese amigo mÃ-o es Alvin-.

"Esperaâ€¦ Â¿QuÃ©? PensÃ³ Chimuelo.

-Â¿Sorprendido? Â¿En verdad? Vaya, quizÃ¡ al final de cuentas no eres tan listo como pensÃ©-exclamÃ³ Mildew al ver la expresiÃ³n de Chimuelo-JajÃ¡â€¦no querido amigo no estoy aquÃ- por ti en realidad, de hecho tÃº no estabas en mi visiÃ³n de todo esto solo que tenÃ-a que capturarte, era parte del plan, pero no te preocupesâ€¦si te portas bien puede que considere liberarteâ€¦despuÃ©s de que todo acabe-.

"Â¿Por quÃ©? Â¿QuÃ© acabe que?". Chimuelo por mÃ¡s que intentaba no entendÃ-a Â¿Por quÃ© tenÃ-a que capturarlo si su fin no era tenerlo?

-Seguro te preguntaras porqueâ€¦-rio un poco-Bueno Furia Nocturna la respuesta es simple, mi intenciÃ³n siempre fue llegar a Hipoâ€¦-.

"Â¿Hipo?". Chimuelo sintiÃ³ un poco de angustia.

-SÃ-, era Hipo, necesitaba que estuvieraâ€¦vulnerableâ€¦necesitaba

tenerte quieto para que no lo defendierasâ€¦ya sabesâ€¦lo necesitaba soloâ€¦-.

Chimuelo comenzÃ³ a asustarse _"Â¿Defenderlo de queâ€¦o de quiÃ©n?"._

-El pobre Hipo ahora estÃ¡ andando por ahÃ- solo, tratando de encontrar a su mÃ¡s fiel y leal amigoâ€¦esperaba que siguiera mis consejos despuÃ©s de lo de La Isla de los Marginadosâ€¦por una parte me alegra que no lo haya hechoâ€¦Alguien deberÃ-a decirle a Hipo que no es buena idea andar por ahÃ- solo en un lugar desconocidoâ€¦nunca se sabe que peligros podrÃ-a uno encontrarâ€¦-.

"Â¿Peligros?".

-Digamos que por su acusaciÃ³n yo fui mordido por un Calderoâ€¦y bueno, como una persona justaâ€¦creo que serÃ-a bueno devolverle el favorâ€¦-ExclamÃ³ Mildew seÃ±alando al Caldero detrÃ¡s de Ã©l.

24. Cap23: SeÃ±ales

SeÃ±ales.

Chimuelo entendiÃ³ lo que Mildew querÃ-a hacer. ComenzÃ³ a sacudirse.

-Calmaâ€¦calmaâ€¦-.

Mildew volteÃ³ a ver al Caldero.

-Bienâ€¦sÃ-gueloâ€¦con cautela, una vez que este alejadoâ€¦has la seÃ±al-.

El Caldero asintiÃ³ y se fue de ahÃ- velozmente.

Chimuelo intentaba a quitarse el bozal a como diera lugar.

-TodavÃ-a no te alteresâ€¦aÃºn falta mucho para el desenlaceâ€¦apenas vamos comenzando-riÃ³.

Chimuelo miro angustiado al Caldero alejarse.

. . .

Hipo estaba muy preocupado Â¿DÃ³nde podrÃ-a estar?

Chimuelo llevaba 4 horas de desaparecido e Hipo comenzaba a sacar miles de conclusiones en su cabeza Â¿Y si le paso algo? Â¿Y si se fue? Ã‰l no podrÃ-a dejarme aquÃ-... Â¿o sÃ-?

-Â¡Que estÃ¡s pensando Hipo, Chimuelo no puede volar!-se dijo.

Hipo seguÃ-a avanzando.

-Â¡Chimuelo!-gritÃ³.

EmpezÃ³ a recorrer otras Ã¡reas inexploradas de esa maravillosa Isla, la vegetaciÃ³n era un poco mÃ¡s densa en estas Ã¡reas pero el

panorama seguÃ-a siendo muy bello.

Se le ocurriÃ³ una idea. Intento subir a un Ã¡rbol para poder tener una buena visiÃ³n de la Isla y ver si habÃ-a alguna pista del paradero de su amigo, pero al escalar su pierna de metal resbalo y este cayÃ³ al suelo.

En lo que escalaba llegÃ³ a ver una cumbre alta que vio cuando Ã©l y Chimuelo sobrevolaron la Isla para hacer el mapa. DecidiÃ³ ir ahÃ-.

En el camino Hipo no se encontrÃ³ con ningÃºn animal, dragÃ³n, o ser vivo. La Isla estaba muy tranquila, demasiado al parecer. Esto comenzaba a asustar a Hipo. Antes de que llegara a esta cumbre un ruido se escuchÃ³ detrÃ¡s de el. Hipo volteÃ³ instantÃ¡neamente.

-Â¿Chimuelo?-dijo.

Todo volviÃ³ a ser tranquilidad. Hipo decidiÃ³ no hacerle caso y siguiÃ³ avanzando.

Al llegar a esta cumbre Hipo pudo observar la Isla mejor que antes, en verdad era hermosa, pero no habÃ-a rastro alguno de Chimuelo.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡s amigo?...-susurrÃ³.

. . .

Mildew estaba atento a cualquier sonido que se llegara a escuchar.

De un momento a otro a lo lejos se observÃ³ una rÃ¡faga de agua.

-Listoâ€¦-Mildew se acercÃ³ a Chimuelo-Hipo estÃ¡ a punto de llegar a uno de los 3 lugares clave, creo que es momento de la siguiente fase del plan Â¿No crees?-.

Chimuelo neceaba.

-Bien dragÃ³nâ€¦mÃ¡s te vale no hacer un movimiento en falso, recuerda que hay un Caldero suelto por aquÃ--.

Mildew se subiÃ³ a Chimuelo y desde arriba le quitÃ³ el bozal.

Chimuelo instantÃ¡neamente comenzÃ³ a rugir.

-Muy bien Furiaâ€¦-.

Mildew se bajÃ³ de Ã©l, Chimuelo lo miro y comenzÃ³ a abrir su boca.

. . .

Hipo estaba a punto de descender la cumbre cuando algo llamÃ³ su atenciÃ³n: un enorme rugido.

_"Â¿Sera mi imaginaciÃ³n?" _pensÃ³.

Trato de ubicar el punto de donde habÃ-a salido el rugido.

Una bola de plasma saliÃ³ de un punto cercano a una de las costas de aquella Isla seguida de un rugido.

Inmediatamente tomo el Mapa que tenÃ-a de aquella Isla y marco el lugar de donde habÃ-a salido.

-Â¡Chimuelo!-gritÃ³ con alegrÃ-a-Â¡AhÃ- voy!-exclamÃ³ corriendo hacÃ-a este punto.

_"Seguramente algo le debiÃ³ haber distraÃ-do, o algo lo lastimÃ³, o simplemente se perdiÃ³, si, se perdiÃ³ y ahora manda seÃ±ales" _Pensaba en el camino.

Sus ojos estaban de nuevo llenos de esperanza. El ya no soportaba estar lejos de Chimuelo.

Era su dragÃ³n, su amigoâ€¦prÃ¡cticamente como su hermano. El sentimiento que sufriÃ³ cuando Chimuelo se fue en la primera Snoggletog, cuando todos los dragones regresaron menos el, fue bastante doloroso. Y no estaba dispuesto a perderlo otra vez.

Hipo corrÃ-a como nunca, estaba tan entusiasmado, esas 6 horas que habÃ-an pasado habÃ-an sido eternas para Ã©l.

Hipo seguÃ-a descendiendo, nada podÃ-a interponerse en su camino.

. . .

Mildew volviÃ³ a poner el bozal en Chimuelo.

Chimuelo estaba muy nervioso, no paraba de moverse, sabÃ-a muy bien que lo que habÃ-a hecho llevarÃ-a a Hipo directamente a la trampa.

Ã‰l querÃ-a librarse, querÃ-a correr hacia Hipo y poder evitar todo lo que seguramente venÃ-a.

-Â¡Deja de hacer eso! CrÃ©eme cuando te digo que no lograras nada-.

Chimuelo no hizo caso.

-El vio el fuego, seguramente estÃ¡ corriendo hacia este -.

Chimuelo miro a Mildew con una increÃ-ble furia y siguiÃ³ sacudiÃ©ndose.

-Calmaâ€¦calmaâ€¦.En poco tiempo tÃº y yo seremos libres-rio.

Miles de horribles escenas pasaron por la mente de Chimuelo. Mildew diciÃ©ndole de esto a Alvin, toda la gente en Berk y lo peor, su amigo siendo atacado por un Caldero, incluso la muerte de su amigo. La muerte de Hipo.

-Ahora hay que irnos, no queremos que Hipo nos encuentre aquÃ-

Â¿Correcto? El ya tiene una cita conâ€¦otro dragÃ³n-rio el anciano.

Poco a poco el anciano moviÃ³ al dragÃ³n.

-Pesas mÃ¡s de lo que aparentas eh dragÃ³nâ€¦-.

Chimuelo miro con demasiada preocupaciÃ³n el punto donde se supone su amigo deberÃ-a ir, intentaba como podÃ-a quitarse sus ataduras pero todo su esfuerzo fue en vano. Lo Ãºnico que el Furia Nocturna podÃ-a esperar era que OdÃ-n protegiera a su amigo y que este pudiera salir de la Islaâ€¦o al menos de las garras de lo que le esperabaâ€¦

. . .

Hipo se acercaba a Ã©l punto donde debÃ-a estar Chimuelo. Ya podÃ-a visualizarse abrazando a su amigo y volando con Ã©l.

A pesar de su pierna, la bajada de aquella cumbre habÃ-a sido increÃ-blemente rÃ¡pida, solo tropezÃ³ unas cuantas veces por la velocidad que llevaba.

Le faltaban solo algunos metros.

-Â¡Amigo!-gritÃ³ con emociÃ³n-Â¡Amigo ya casi llego! Â¡AllÃ¡ voy!-.

Hipo estaba tan cerca.

Cuando Hipo llegÃ³ volteÃ³ hacia todos lados en busca de Chimuelo. No habÃ-a ningÃºn rastro del dragÃ³n.

-Â¡Chimuelo!-gritÃ³ confuso-Â¿Pero quÃ©â€¦?-.

CaminÃ³ un poco por el lugar.

-Â¿Me habrÃ© equivocado de lugar?-.

Hipo saco su mapa.

-Noâ€¦-.

Hipo buscaba a Chimuelo, encontrÃ³ algo. Una marca de fuego.

-Esta marca es de plasmaâ€¦-dijo acercÃ¡ndose a esta.

Hipo se arrodillÃ³ para ver esta marca mejor.

-Chimuelo estuvo aquÃ-â€¦o lo que escucho-susurrÃ³.

Se puso de pie y a unos metros de Ã©l cerca de una roca observo algo, algo negro.

Fue hacia esta y la recogiÃ³ del suelo.

-Una escamaâ€¦-exclamÃ³.

Hipo sabÃ-a perfectamente a quien le pertenecÃ-a.

-Chimueloâ€¦-dijo.

Era mÃ¡s que obvio que el dragÃ³n definitivamente habÃ-a estado ahÃ-, aunque no podÃ-a verse hacia a donde habÃ-a ido. Era imposible que se fuera volando asÃ- que cualquier pista de Ã©l deberÃ-a estar en el suelo.

-Supongoâ€¦queâ€¦debiÃ³ haber ido a buscarmeâ€¦si, seguramente eso hizoâ€¦peroâ€¦ Â¿Hacia dÃ³nde?-susurrÃ³.

Mientras caminaba escuchÃ³ algo de su lado izquierdo. Se detuvo y volteÃ³ a ver que habÃ-a.

-Â¿Chimuelo?-preguntÃ³.

DecidiÃ³ acercarse muy despacio al lugar de donde habÃ-a venido aquel ruido. TenÃ-a un mal presentimientoâ€¦de hecho, estaba casi seguro que aquel ruido habÃ-a sido el mismo que habÃ-a escuchado Chimueloâ€¦pero tenÃ-a que asegurarse de que no fuera su amigo.

Llego al "supuesto" lugar en donde habÃ-a escuchado el sonido. No parecÃ-a haber nada, solo vegetaciÃ³n increÃ-blemente densa.

-Â¿Chimueloâ€¦? Â¿Eres tuâ€¦?-preguntÃ³ en un tono de voz bajo.

Todo estaba en paz. Hipo se iba a retirar cuando algo se moviÃ³ entre en la vegetaciÃ³n. Hipo se girÃ³. Todo parecÃ-a estar en orden hasta que descubriÃ³ que algo habÃ-a cambiado en el paisaje.

Miro fijamente toda la vegetaciÃ³n en su alrededor.

"Verdeâ€¦verdeâ€¦mÃ¡s verdeâ€¦" pensaba _"Verdeâ€¦verdeâ€¦ Ã¿QuÃ©?"_.

Hipo observÃ³ dos grandes ojos.

-Â¿Amigo?-preguntÃ³ Hipo.

Los ojos miraron a Ã©l joven vikingo con un increÃ-ble odio.

Hipo no pudo reaccionar. Solamente sintiÃ³ un miedo escalofriante cuando vio al Caldero salir de su escondite y lanzarse hacia el.

* * *

><p>Â¡Booom! Â¡Hola chicos como estÃ¡n! *Se esconde detrÃ¡s de una roca* Â¿Como estÃ¡n? xP

**ValeryVampire: Â¡Ay dioses la daga!Jajajaa el anciano mas odioso xP **

srto: Â¡Lo sabias! Jajaja gracias xP

**LightInfinite18: Yo les dije que pronto muchas dudas estarÃ-an aclaradas jaja. **

Kisaki Yazmin Motou: Â¡Sangre! Â¡Sangre! Â¡Sangre!

**FANPyF: No te preocupes ;) **

**Â¿Que pasara en el siguiente capÃ-tulo? Â¿Chimuelo se liberara de sus ataduras? Â¿Mildew recibirÃ¡ su merecido? Â¿Hipo estarÃ¡ a salvo? Â¿Dejare de hacer estas preguntas y ustedes de leerlas con voz de anuncio de televisiÃ³n? Jajajaja **

Bien aquÃ- esta el capÃ-tulo numero 23 de este fic Â¡WOOOW 23!

No olviden pasarse tambiÃ©n por mi segundo fic "The Last Letter" ;)

MuchÃ-simas gracias a todos, a los chicos de los reviews y a las personas que se toman el tiempo y dedicaciÃ³n y demÃ¡s de leer este fic.

**Tengan bonita tarde yyyyyy nos leemos luego. **

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

25. Cap24: PersecuciÃ³n

_PersecuciÃ³n. _

-Â¡Ahhh!-un gritÃ³ interrumpiÃ³ la tranquilidad de la Isla.

Chimuelo reconociÃ³ ese grito. Chimuelo mÃ¡s aterrado que nunca comenzÃ³ a moverse sin parar, tenÃ-a que soltarse de sus ataduras, tenÃ-a que ir a ayudar a su amigo, a Hipo.

-Â¡Shh! DragÃ³nâ€¦no me dejaras oÃ-r-comentÃ³ Mildew.

Mildew suspirÃ³.

-Ahhhh mÃºsica para mis oÃ-dos, aunqueâ€¦-Mildew frunciÃ³ un poco el ceÃ±o-aunque no es suficienteâ€¦-.

Chimuelo se detuvo por un instante.

"No es suficienteâ€¦".

Chimuelo sabÃ-a a lo que Mildew se referÃ-a, lo sabÃ-a perfectamente. El grito que habÃ-a quedado en el aire era tan solo un grito de terror.

Chimuelo tratÃ³ de pensar bien la situaciÃ³n.

Si, era un grito de terror, seguramente Hipo ya se habÃ-a encontrado con el peligroso Calderoâ€¦peroâ€¦

"No es suficiente".

A Mildew no le bastaba con eso, esa era solo una pequeÃ±a parte de la trampa, de Ã©l plan.

Chimuelo sabÃ-a quÃ© tipo de grito querÃ-a el anciano. No querÃ-a uno de terror, no. El buscaba un grito mÃ¡s fuerte, mÃ¡s desgarrador. Un grito desgarrador que solo podÃ-a significar una cosa, una sola cosa, el trabajo estaba hechoâ€¦el plan habÃ-a resultado a la perfecciÃ³n.

. . .

Hipo comenzÃ³ a correr, no importaba en quÃ© direcciÃ³n. El Caldero lo seguÃ-a muy de cerca.

-Â¿QuÃ© rayos sucede?-exclamÃ³.

Hipo trataba de fijarse una direcciÃ³n.

"Â¿De dÃ³nde has salido?" pensaba.

El Caldero no paraba de seguir a Hipo.

"EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien, vamos Hipo piensaâ€¦.Â¡Eso es! Hipo volteÃ³ a verlo sin parar de correr _"Tienes que entrenarlo"_.

La idea de encontrar a Chimuelo habÃ-a desaparecido momentÃ¡neamente, por ahora lo Ãºnico que le importaba a Hipo era escapar, que el Caldero lo perdiera de vista para tener una oportunidad de entrenarlo. QuizÃ¡ la ayuda de un Caldero servirÃ-a para dar con el Furia Nocturna.

El Caldero furioso trataba como podÃ-a de alcanzar a Hipo.

-Â¡Ay dioses! Â¡AY DIOSES!-exclamÃ³-Hace mucho tiempo que no tenÃ-a que huir de un dragÃ³n-.

Hipo no podÃ-a sacar su mapa para ver en quÃ© punto podÃ-a perder a el dragÃ³n. Trataba de ubicarse pero no sabÃ-a dÃ³nde se encontraba.

VegetaciÃ³n, vegetaciÃ³n, vegetaciÃ³n, todo lo que veÃ-a era vegetaciÃ³n.

_Â¡El Lago! _PensÃ³, pero inmediatamente eliminÃ³ esa idea.

"DragÃ³n marino Hipo recuerda: El Caldero Â¡Es un dragÃ³n marino!".

Se preguntaba si en la cumbre serÃ-a un buen lugar pero lo dudo al instante, era un lugar un poco abierto asÃ- que perderlo serÃ-a muy difÃ-cil.

SiguiÃ³ avanzando.

Hipo necesitaba un escondite y pronto, comenzaba a cansarse y si perdÃ-a velocidad el Caldero detrÃ¡s de Ã©l lo alcanzarÃ-a en un abrir y cerrar de ojos.

De un momento a otro una idea llegÃ³ a Ã©l joven vikingo.

"La cuevaâ€¦ Â¡los tÃºneles!".

Hipo tratÃ³ lo mÃ¡s que pudo recordar donde podÃ-a encontrarse.

_"Â¡Ya se!"_

Hipo al fin tenÃ-a una direcciÃ³n.

CorriÃ³ unos metros mÃ¡s y pudo localizar la cueva. Se metiÃ³ a esta sin dudarlo. El Caldero tenÃ-a la desventaja de no lanzar fuego asÃ- que serÃ-a mÃ¡s difÃ-cil poder localizar y cazar a su "presa".

Hipo se escondiÃ³ detrÃ¡s de una de las rocas de uno de los tÃºneles que se encontraban ahÃ-. Trato de regular de nuevo su respiraciÃ³n para que esta no revelara su ubicaciÃ³n.

"Ok Hipo, piensa Â¿QuÃ© hago? No puedo hacer ningÃºn ruido asÃ- que cÃ¡lmate ya. Bien tengo que acercarme a ese dragÃ³n peroâ€¦ Â¿CÃ³mo?

El gran dragÃ³n entrÃ³ olfateando.

Hipo sigilosamente comenzÃ³ a salir de la cueva por el tÃºnel en donde estaba para ganar tiempo. Al salir se hizo a un lado.

-Â¿DeberÃ-a tratar de entrenarlo o huir ahora que tengo la oportunidad?-.

No tuvo tiempo para pensarlo demasiado, un chorro enorme de agua hirviendo saliÃ³ de la cueva.

-Â¡Ay dioses!-susurrÃ³.

Hipo sabÃ-a que en cualquier momento el Caldero se iba a dar cuenta de que Hipo ya no se encontraba dentro de esta e iba a salir mÃ¡s enojado que nunca. AsÃ- que sin pensar decidiÃ³ ocultarse detrÃ¡s de unos Ã¡rboles cercanos a la entrada de la cueva para que cuando el Caldero saliera pudiera acercÃ¡rsele, asÃ- quizÃ¡ podrÃ-a entrenarlo.

DespuÃ©s de un rato el Caldero saliÃ³ lentamente de la cueva, como si estuviera analizando el lugar en busca de su "presa".

Hipo se preparÃ³, respirÃ³ muy hondo y saliÃ³ de su escondite. Hipo se moviÃ³ rÃ¡pido, sabÃ-a que este era el momento, y quizÃ¡ su Ãºnica oportunidad para tocarlo y poder ganar su confianza para entrenarlo.

Logro llegar a la cabeza del dragÃ³n. Este se tranquilizÃ³.

-Calmaâ€¦calmaâ€¦-susurraba Hipo mientras el Caldero bajaba la cabeza-AsÃ- esâ€¦tranquiloâ€¦-.

Hipo comenzaba a tranquilizarse como el dragÃ³n. SabÃ-a que este dragÃ³n era peligroso, salvaje y entrenarloâ€¦bueno, ni siquiera Ã©l lo habÃ-a intentado.

Todo comenzaba a ir de maravilla. Hipo volteÃ³ al suelo y observo algo: Escamas.

-Esperaâ€¦-.

Hipo las observÃ³ muy bien.

-Esas escamasâ€¦-.

Llegaron las imÃ¡genes de las escamas que habÃ-a encontrado en el almacÃ©n y en el tÃºnel.

-Â¡Â¿Eran tuyas?!-.

El dragÃ³n abriÃ³ sus ojos de golpe muy furioso y sin previo aviso lanzÃ³ una mordida a Ã©l joven vikingo.

-Â¡Wow!-.

Hipo velozmente pudo esquivar el
ataque.

-Â¡Â¿Peroâ€¦cÃ³mo?!-exclamÃ³ Hipo aterrorizado.

La persecuciÃ³n comenzÃ³ de nuevo.

"Â¿QuÃ© sucede? Â¿Por quÃ© el dragÃ³n ataco asÃ-? NingÃºn dragÃ³n antes habÃ-a hecho eso , no entiendo Â¿Y que rayos hacÃ-an sus escamas en Berk?" pensaba Hipo. Estaba muy confundido Â¿QuÃ© habÃ-a sucedido con el Caldero?

Hipo comenzaba a agotarse, corrÃ-a solo por inercia. Seguramente le habÃ-a dado ya una vuelta entera a la Isla, habÃ-a corrido todo este tiempo sin rumbo alguno.

Solo corrÃ-a y esquivaba las plantas y uno que otro ataque del Caldero. El dragÃ³n no se rendÃ-a, querÃ-a a Hipo.

"Debo descender y guiarlo hacia la costaâ€¦quizÃ¡ ahÃ- lo pierda, o prefiera irse al mar" pensÃ³.

Sin alentar el ritmo se dirigiÃ³ hacia la costa en donde habÃ-an estado el y Chimuelo. Estaba desesperado, entrenarlo ya no era una opciÃ³n asÃ- que lo Ãºnico que quedaba era perderlo, no podÃ-a correr por siempre, terminarÃ-a rendido, en algÃºn momento tenÃ-a que parar.

Estaba a punto de llegar hasta que una idea llegÃ³ a su
cabeza.

"Â¿Y si Chimuelo estÃ¡ ahÃ-?".

Hipo cambiÃ³ el rumbo, decidiÃ³ volver a donde el ataque habÃ-a comenzado.

Solo le quedaban unos metros cuando su pierna hizo que tropezara y cayera por una pequeÃ±a cumbre.

-Â¡Ahh!-exclamÃ³ al caer.

No podÃ-a parar de caer y rodar cumbre abajo, aunque al parecer esto le habÃ-a dado un poco de ventaja.

Cuando al fin paro de caer intentÃ³ levantarse, sin embargo, estaba algo aturdido y adolorido asÃ- que como pudo comenzÃ³ a arrastrarse buscando algÃºn escondite.

Estaba jadeando, no sabÃ-a si era por el temor de que el Caldero seguramente aun lo seguÃ-a o por el mismo cansancio de la larga persecuciÃ³n junto con la caÃ-da Â¡QuizÃ¡ ambas!

EncontrÃ³ una gran roca cubierta por vegetaciÃ³n. DecidiÃ³ esconderse ahÃ-.

"Â¿QuÃ© voy a hacer ahora? No podre levantarme y volver a correr Â¿CÃ³mo me voy a deshacer de Ã©l? Â¿Y si me encuentra?".

Hipo observÃ³ que mÃ¡s adelante habÃ-a otra pequeÃ±a cumbre.

"QuizÃ¡ si logro que caiga por estaâ€¦quizÃ¡â€¦".

Hipo escuchÃ³ como el Caldero se acercaba. Con todas las fuerzas intento normalizar su respiraciÃ³n y dejar de jadear. No querÃ-a emitir ningÃºn ruido, no querÃ-a que otra persecuciÃ³n iniciara, sabÃ-a que no podrÃ-a continuar.

SabÃ-a que el dragÃ³n estaba cerca , que aÃºn estaba buscÃ¡ndolo y que no se rendirÃ-a.

Solo podÃ-a esperar a que se fuera.

Curioso dÃ©jÃ vu, solo podÃ-a esconderse e implorar que no lo encontrara.

* * *

><p>Â¡AY DIOSES! xP Â¡Hola chicos! Jeje Â¿Como estÃ¡n? *Se esconde*

srto: Me alegra que te haya gustado

ValeryVampire: Gracias jaja Â¡AY DIOS MIO LA ESPADA!

LightInfinite18: Jajajaja perdÃ³n por subirlos a esas horas pero aveces no tengo acceso a la computadora en esos momentos.

inmortable343: Muchas gracias, en verdad me alegra que te haya gustado el cap.

Yaz: Jajajaja gracias, y si muuuchas veces me dan los bloqueos de escritor, yo los llamo "Lagunas mentales" jajaja gracias.

Bueno chicos aquÃ- esta el capitulo numero 24. Chan chan chaaaaaan

**DespuÃ©s de ver los reviews y ver el odio de la audiencia al anciano Mildew les querÃ-a hacer un recordatorio: Como les dije en el primer capitulo este fic se desarrolla entre la primera temporada de "Dragons: Riders of Berk" y "Dragons: Defenders of Berk" asÃ- que no

puedo "eliminar" a Mildew como ustedes quisieran. Jeje**

Bien chicos quiero agradecer a las personas de los reviews y a toda la gente que se toma su hermoso tiempo para leer este fanfic, en verdad gracias.

**Espero como siempre que les este gustando, encantando, agradando, etc. **

**No olviden para los que no lo han leÃ-do ver mi otro fic llamado "The Last Letter", es gratis xP **

Yyyyyy sin mas que decir...nos leemos luego.

26. Cap25: Mordida

**Â¡Hola chicos! Â¿Como estÃ¡n? **

srto: Me alegra que te haya gustado x3

Yaz: Jajaja MuchÃ-simas gracias, si afortunadamente mientras mas escriba mas desaparecen, jajajaaja si es una lastima.

**ValeryVampire: Gracias Â¡AY DIOSES EL MASO! **

inmortable343: Jajajaja ohhh ya veras.

**LightInfinite18: Â¡Woooooo! Â¡Cabezas sangre!

>

FANPyF: Gracias x3 Jajaja creo que todos lo odiamos.

Bueno aquÃ- esta el capÃ-tulo numero 25 Â¡Ay dioses!

MuchÃ-simas gracias a todos, a los chicos de los reviews y a los que se toman el tiempo de leer este fic.

Espero como sieeempre que les guste el cap, y que les este gustando todo el fic.

No olviden para los que aun no lo han leÃ-do pasarse por mi segundo fic llamado "The Last Letter".

Gracias a todos yyyy Â¡Disfrutenlo!

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

P.D: Â¡No me mateen! Dx *Se esconde*

* * *

><p>Mordida**

-EstÃ¡n tardando demasiado-decÃ-a el anciano.

Mildew comenzaba a enfadarse.

Chimuelo estaba cansado. Pero no iba a rendirse, no pararÃ-a de forcejear.

Hace unos momentos en la Isla solo se oÃ-an gritos y rugidos pero ahora, todo estaba en silencio. Este estaba alterando a Ã©l Furia Nocturna, no sabÃ-a que pensar. El silencio podÃ-a significar muchas cosas: Hipo podÃ-a haber evitado al Caldero, Hipo quizÃ¡ habÃ-a matadoâ€¦no, quizÃ¡ habÃ-a entrenado al dragÃ³n, o que el Caldero habÃ-a terminado con Hipo, tan rÃ¡pido que ni siquiera le habÃ-a dado tiempo de emitir un gritoâ€¦noâ€¦eso no, de cualquier forma si eso ya hubiera pasado el dragÃ³n ya habrÃ-a regresado Â¿No? Las conclusiones eran muchas y algunas peores que las anteriores.

-Â¡Â¿Quieres por el amor de OdÃ-n calmarte?!-susurrÃ³ Mildew desesperado.

Chimuelo no le hizo caso y siguiÃ³.

Mildew azotÃ³ su bastÃ³n en el piso y se dirigiÃ³ a Chimuelo. Lo tomo de la cabeza y lo miro directamente a los ojos.

-EscÃºchame bien seÃ±or Furia Nocturna ellos no deben vernos aquÃ- y crÃ©eme que es mejor para los 2 que no nos encuentren-.

Chimuelo lo miraba con odio. Y continuaba moviÃ©ndose.

Mildew hacia lo que podÃ-a para no gritar furioso ante la actitud de Ã©l dragÃ³n.

Tomo con todas sus fuerzas la cabeza de Chimuelo, la mantuvo quieta frente a Ã©l y tratando de relajarse dijo:

-Â¿Sabes lo que pasara si nos encuentran? Â¿Lo sabes? Bien te lo explicare: Si nos encuentran te aseguro que veras cada momento-.

Chimuelo lo miro temeroso.

-SÃ-, asÃ- es, mi Caldero no se detendrÃ¡, no hasta que acabe con Hipo, asÃ- que si nos encuentran Hipo te vera en esta situaciÃ³n, atrapado y tu podrÃ¡s ver a Hipoâ€¦sÃ- que lo veras, el ataque, cada gota de dolor escapando por su mirada, sus gritosâ€¦-.

Chimuelo estaba aterrado.

Â¿CÃ³mo podÃ-a ser que Mildewâ€¦? Â¿CÃ³mo podÃ-a ser que ese anciano pudiera tener ese deseo inexplicable contra un joven? Tanta crueldad Â¿De dÃ³nde habÃ-a podido crearse tanto odio hacia Hipo a tal punto de que no importara nada? Que no importara que Hipo fuera el hijo de Estoico, que tuviera a un Furia Nocturna, incluso que fuera menor de edad Â¿QuÃ© es lo que le habÃ-a hecho? Â¿Traer dragones a Berk? Hipo jamÃ¡s le habÃ-a hecho daÃ±o a alguien, jamÃ¡s.

-Â¿EstarÃ¡s quieto?-preguntÃ³ Mildew con una sonrisa al ver la expresiÃ³n de Chimuelo.

Chimuelo lo miro angustiado.

"Â¡Por favor dÃ©jame ir!".

-Bienâ€¦asÃ- que por favor Â¡Silencio!-exclamÃ³.

. . .

El Caldero buscaba a Hipo. Hipo seguÃ-a en su escondite.

Hipo comenzaba a sentir el dolor de la caÃ-da y el de sus piernas.

Estaba sudando en frÃ-o.

El Caldero estaba cerca, aunque podrÃ-a decirse que Hipo estaba fuera de peligro.

_"Tengo que idear un planâ€¦y rÃ¡pido" _pensÃ³.

ObservÃ³ la pequeÃ±a cumbre.

-QuizÃ¡ siâ€¦quizÃ¡ si lo hago caerâ€¦-.

Hipo comenzÃ³ a pensar Â¿CÃ³mo tirarÃ-a por esa cumbre a ese gran dragÃ³n?

-Aghh todo esto serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil siâ€¦ Â¡Chimuelo!-.

El Caldero escucho esto y volteÃ³.

Hipo puso su mano en su boca inmediatamente.

-Rayosâ€¦-susurrÃ³.

El Caldero se acercÃ³ un poco.

"Tengo que hacer que caiga e inmediatamente ir a buscar a Chimuelo".

El Caldero ignoro el ruido que Hipo habÃ-a hecho previamente y comenzÃ³ a buscar en otro lado cerca.

-Â¡Ay por todos los dioses Chimuelo por favor aparece!-susurrÃ³.

Hipo tomo una rama que se encontraba cerca de su escondite y se puso manos a la obra. En el piso comenzÃ³ a dibujar un plan para hacer que el Caldero cayera de esta cumbre.

TenÃ-a que analizar bien la situaciÃ³n.

A pesar de que el Caldero cayera Hipo se encontraba en desventaja y si querÃ-a huir tenÃ-a que ser muy astuto, no tenÃ-a las suficientes fuerzas como para correr asÃ- que busco por todo el lugar el mejor camino para huir. El plan estaba casi completo. DespuÃ©s de huir iba a buscar a Chimuelo e irse de la Islaâ€¦o al menos con la ayuda de Chimuelo calmar a este dragÃ³n.

-Bienâ€¦necesitoâ€¦ay noâ€¦-.

Hipo miro bien su plan.

-TendrÃ© que ser carnadaâ€¦-.

A Hipo obviamente no le agradaba esa idea en lo absoluto pero si querÃ-a atraer al dragÃ³n hacia esta pequeÃ±a cumbre y hacer que cayera necesitarÃ-a un estÃ-muloâ€¦algo que el dragÃ³n quisiera.

-Â¿Pero cÃ³mo rayos hago esoâ€¦como le hago para no ponerme en peligro?-.

El plan tenÃ-a muchos detalles aunâ€¦pero eran solo eso, detalles.

Hipo no tenÃ-a opciÃ³nâ€¦tenÃ-a que arriesgarse. Trato de buscar alguna forma de no poner su vida de promedio en el plan pero no habÃ-a ninguna opciÃ³nâ€¦o quizÃ¡ la habÃ-a, pero seguramente por la desesperaciÃ³n no se le habÃ-a ocurrido.

Miro un Ã¡rbol.

_"Bienâ€¦quizÃ¡ si me pongo al lado de ese Ã¡rbolâ€¦cuando el Caldero vaya por miâ€¦ Â¡Eso es! Cuando Ã©l vaya por mi justo en el Ãºltimo momento me pondrÃ© detrÃ¡s de ese Ã¡rbol, asÃ- el caerÃ¡ y yo estarÃ© a salvo en el Ã¡rbolâ€¦esperoâ€¦" _pensÃ³.

Hipo revisÃ³ su plan. SaliÃ³ sigilosamente de su escondite y reviso el lugar, al parecer el Caldero no estaba por ahÃ-.

RegresÃ³ a ver su plan por Ãºltima vez y dio un gran suspiro.

-Bienâ€¦hay que actuarâ€¦-.

Hipo estaba muy nervioso, a pesar de que ya habÃ-a hecho su plan habÃ-a una posibilidad de que esta fallara y la situaciÃ³n no lo habÃ-a dejado hacer un plan B.

Camino y se asomÃ³ a la cumbre, no era una caÃ-da mortalâ€¦pero seguramente una bastante dolorosa y larga.

Hipo no tenÃ-a ninguna intenciÃ³n de lastimar al dragÃ³n. No querÃ-a lastimar a ninguno desde que se hicieron las pases, pero el dragÃ³n estaba muy alterado y, por alguna razÃ³n que no conocÃ-a, estaba bastante furioso.

El Ã¡rbol estaba extremadamente cerca de la cumbre pero si se sostenÃ-a bien al momento de escapar del dragÃ³n no habÃ-a peligro alguno de caer.

Hipo se posiciono al lado del Ã¡rbol.

-Bien Hipoâ€¦es ahora o nunca-susurrÃ³.

Hipo visualizÃ³ al Caldero, estaba a unos 9 metros aproximadamente, tomo mucho aire y dejo que el plan iniciaraâ€¦

-Â¡HEY DRAGÃ“N!-gritÃ³.

El Caldero volteÃ³ inmediatamente y comenzÃ³ a correr hacia Hipo.

-Â¡ESO ES VEN A MI!_-_la voz de Hipo estaba algo cortada, los nervios estaban apoderÃ¡ndose de Ã©l. TenÃ-a que deshacerse de ellosâ€¦antes de que arruinaran alguna parte del plan.

El dragÃ³n estaba solo a 2 metros de distancia y se acercaba a gran velocidad.

-Â¡AQUÃ• ESTOY!-.

Estaba a menos de un metro. Hipo esperÃ³ el momento adecuado y se moviÃ³ velozmente hacia el Ã¡rbol.

El dragÃ³n estaba a punto de caer cuando algo sucediÃ³.

Una de las alas del dragÃ³n se habÃ-a atorado entre la vegetaciÃ³n del Ã¡rbol.

El peso del dragÃ³n hizo que el Ã¡rbol estuviera a medio caer. Hipo tuvo que reaccionar rÃ¡pido y sostenerse de una rama del tronco junto con mucha vegetaciÃ³n.

-Â¡Ahhh!-gritÃ³.

Hipo terminÃ³ colgando del Ã¡rbol.

-Â¡Ay dioses! Â¡Ay dioses!-.

El dragÃ³n rugÃ-a.

Hipo trataba de trepar al Ã¡rbol para estar fuera de peligro pero no lo lograba, solo podÃ-a colgar de ambas manos.

-Â¡Vamos!-exclamÃ³ desesperado tratando de subir.

El Caldero no podÃ-a moverse mucho, si lo hacia el Ã¡rbol caerÃ-a por la cumbre y con este ellos 2.

El dragÃ³n observo una piedra que estaba a corta distancia.

Con astucia se impulsÃ³ con esta y su ala libre y pudo volver a la cima liberando su ala. Hipo aun colgaba del Ã¡rbol.

El dragÃ³n se acercÃ³ al Ã¡rbol, este trono.

-Â¡No te acerques! Â¡Se caerÃ¡!-exclamaba Hipo asustado.

El dragÃ³n lo ignoro y se acercÃ³ lentamente. Cuando estuvo lo suficientemente cerca de el joven vikingo lanzÃ³ una mordida.

-Â¡Ahhh!-Hipo tuvo que soltarse de una mano para poder esquivarla.

La mandÃ-bula del dragÃ³n quedo entre la rama que sostenÃ-a Hipo.

El Caldero furioso arrancÃ³ la rama levantÃ¡ndola junto con Hipo.

-Â¡DÃ©jame!-.

Hipo se soltÃ³ de la rama y cayÃ³ en el tronco. Trato de correr pero el dragÃ³n rÃ¡pidamente se lo impidiÃ³.

-Noâ€¦por favor no-decÃ-a agitado.

El dragÃ³n lo estaba llevando al final del Ã¡rbol.

-Â¡Para!-rogaba Hipo.

El dragÃ³n le estaba haciendo retroceder. Hipo en un intento de escapar resbalÃ³.

El Caldero seguÃ-a avanzando, lo tenÃ-a.

-Â¡Noâ€¦Por favor! Â¡NO!-imploraba-Â¡CHIMUELO! Â¡CHIMUELO POR FAVOR VEN! Â¡CHIMUELO TE NECESITO!-Hipo estaba al borde.

El Caldero hizo una pequeÃ±a sonrisa y lanzÃ³ la mordida.

-Â¡AHHHHHH!-gritÃ³ Hipoâ€¦

27. Cap26: En Berk

**Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n? **

Yaz: Lo se...Lo se...

gaelda12: Estemmm quiero hacha ._.

srto: Si, todos queremos su cabeza xP

LightInfinite18: Â¡TODOOOS CONTRA MILDEW!

**Bieeeen chicos aquÃ- esta el capÃ-tulo numero 26. **

Amigos lectores...les tengo una posible mala noticia. Es probable que este fuera unos cuantos dÃ-as, por lo tanto no podre subir el sig cap. Aun no se cuando, espero que sea el jueves para poder subir el siguiente el miÃ©rcoles, si no es asÃ- voy a hacer todo lo posible para subirlo lo antes posible.

** Espero que les este gustando el fic y les guste este cap :D **

MuchÃ-simas gracias a todos, a los chicos de los reviews y a los que se toman el tiempo, dedicaciÃ³n, etc. Para leer este fic.

Para los que no lo han leÃ-do los invito a pasarse por mi segundo fic llamado "The Last Letter" :D

Gracias de nuevo a todos y nos leemos luego.

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>En Berkâ€¦**

-Patapez Â¿Y si vamos a la academia? Ya sabesâ€¦para olvidar un poco todo esto-dijo Astrid.

-Claro Astrid que mejor lugar para olvidar a Hipo que la academia-exclamÃ³ de manera sarcÃ¡stica.

-Â¿Vas a ir o no?-preguntÃ³ molesta.

-Bueno vamos-.

Astrid y Patapez caminaban por la aldea en busca de PatÃ¡n y los gemelos. No paso mucho tiempo cuando encontraron a uno de ellos.

-Â¡PatÃ¡n a la Academia ahora!-ordenÃ³ Astrid en cuanto lo vio.

-Â¿Oh mi preciosa quiere verme ahÃ-?-dijo haciÃ©ndose el galÃ¡n.

-Â¡PatÃ¡n vamos a entrenar!-.

-Claroâ€¦entrenarâ€¦-respondiÃ³ PatÃ¡n con una sonrisa mirando a DientepÃºa.

PatÃ¡n se subiÃ³ a DientepÃºa y siguiÃ³ a Patapez y a Astrid.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡n los gemelos?-preguntÃ³ Patapez.

-Â¿No los ves?-respondiÃ³ Astrid.

-Noâ€¦-.

-Â¿Y tÃº PatÃ¡n?-.

Astrid volteÃ³ a verlo y Ã©l estaba viÃ©ndola con una mirada coqueta.

-Â¡PatÃ¡n!-.

-Â¿QuÃ© mi querida?-.

-Aghhh Â¡Busca a Brutacio y a Brutilda!-.

-Â¿Por quÃ© querrÃ-a ver a esos dos si te puedo ver a ti?-.

-Â¡Escucha si no quieres que te tire de ese dragÃ³n bÃºscalos!-.

-Â¡Como tÃº digas Astrid!-.

Astrid suspirÃ³.

PasÃ³ una hora y no habÃ-a rastro alguno de los gemelos.

-Â¿DÃ³nde rayos se metieron esos 2?-preguntÃ³ Astrid.

-No lo sÃ©â€¦siempre estÃ¡n causando estragos por Berkâ€¦-comentÃ³ Patapez.

-Â¿Es necesario entrenar con esos tontos?-exclamÃ³ PatÃ¡n.

-Los gemelosâ€¦un Cremallerusâ€¦dÃ©jame pensarâ€¦ Â¡SÃ-!-explicÃ³ Patapez.

-Ustedes vayan a La Academia yo irÃ© a preguntar por ellos-.

-Â¿Segura?-preguntÃ³ Patapez.

-Siâ€¦-.

-Bien PatÃ¡n vÃ¡monos-.

PatÃ¡n siguiÃ³ a Patapez sin mucho Ã¡nimo.

Astrid no sabÃ-a en si a quien preguntarle. Se acercÃ³ a uno que otro vikingo pero ninguno de ellos sabÃ-a de aquellos 2. Astrid observÃ³ a Estoico por la aldea caminando hacia el almacÃ©n junto con BocÃ³n.

"Estoico se ve muy normalâ€¦" pensÃ³.

Astrid se acercÃ³ con curiosidad. Se colocÃ³ a un lado del almacÃ©n para poder escuchar lo que Estoico, BocÃ³n y Abono (el cual se encontraba dentro del almacÃ©n) decÃ-an.

La joven rubia no lo podÃ-a creer. Ellos 3 estaban teniendo una conversaciÃ³n como de costumbre solo que se escuchaban risas y una que otra broma del jefe.

_"Â¿Hipo regreso?" _ Se preguntÃ³ Astrid al escuchar a Estoico.

Una vez que salieron Estoico se dirigiÃ³ al Gran Recinto y BocÃ³n a la HerrerÃ-a.

Astrid decidiÃ³ seguir a BocÃ³n para enterarse de todo lo que estaba ocurriendo.

-Hola BocÃ³n-dijo al entrar.

-Â¡Hola Astrid!-contestÃ³-Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-?-preguntÃ³.

-Nadaâ€¦-exclamÃ³ con inocencia.

-Claroâ€¦-exclamÃ³ este sin creerle.

-Oye Â¿Hipo esta de regreso?-.

-Â¿Hipo?-.

-Siâ€¦-.

-Noâ€¦Hipo sigue desaparecidoâ€¦-.

-Esperaâ€¦ Â¿QuÃ©?-exclamÃ³ confusa.

-Si asÃ- esâ€¦ Â¿QuÃ© te hizo pensar que habÃ-a regresado?-.

-Bueno yoâ€¦pensÃ©â€¦-.

Astrid no podÃ-a decirle a BocÃ³n que estaba prÃ¡cticamente "espiando" su conversaciÃ³n en el almacÃ©n.

-Â¿QuÃ© pensaste?-.

-Es que vi a Estoico yâ€¦-.

-Ohhh ya seâ€¦-BocÃ³n dejo lo que estaba haciendo.

-Â¿Enserio?-.

-Siâ€¦viste la actitud de Estoicoâ€¦-.

-Claroâ€¦fue exactamente esoâ€¦-exclamÃ³ Astrid dÃ¡ndole la razÃ³n a BocÃ³n.

-Bueno Astridâ€¦Estoico no podÃ-a continuar asÃ-â€¦tÃº lo viste-.

-Siâ€¦estaba muy mal-.

-No Astridâ€¦estÃ¡ mal-.

-Peroâ€¦-.

-No lo pareceâ€¦lo sÃ©, pero Â¿QuÃ© esperabas? Estoico ha tenido que soportar muchÃ-simas cosas: Los dragones, batallas, la pierna de Hipoâ€¦pero hay cosas que por muy vikingo que seasâ€¦te romperÃ¡nâ€¦-.

-Â¿Por ejemploâ€¦?-.

-La pÃ©rdida de la esposa de Estoicoâ€¦-.

Astrid se quedÃ³ callada.

-Ahora Astrid imagÃ-nateâ€¦perder a tu esposaâ€¦y luego a tu hijoâ€¦-.

-Pobre de Estoicoâ€¦-.

-Lo seâ€¦yo entiendo que Estoico esta devastado, entiendo su dolor, pero no puedo dejar que Estoico se derrumbe. Y aunque no lo creas yo tambiÃ©n siento su dolor. Hipo es como de mi familiaâ€¦tengo fe en que estÃ¡ bien, peroâ€¦eso no quita la preocupaciÃ³n-.

-Lo seâ€¦entonces Â¿Esta fingiendo?-.

-AsÃ- esâ€¦-.

-Ohâ€¦-.

Astrid se sentÃ-a mal, sabÃ-a que Estoico estaba preocupadoâ€¦pero no sabÃ-a a quÃ© grado llegaba su dolor.

-Bien Â¿Eso es todo?-.

-Siâ€¦-dijo Astrid.

Astrid saliÃ³ de la herrerÃ-a pero inmediatamente volviÃ³ a ella recordando lo que tenÃ-a que hacer.

-Oye BocÃ³n, casi lo olvidaba Â¿Has visto a Brutacio y Brutilda?-preguntÃ³.

-Noâ€¦ Â¿Por quÃ©?-.

-Es que no los hemos visto en todo Berkâ€¦-explicÃ³.

-Â¿Esos 2 torpes tambiÃ©n desaparecieron?-.

-Eso pareceâ€¦-.

-Â¡Genial!-exclamÃ³ BocÃ³n-Lo que nos faltaba, los jinetes estÃ¡n desapareciendo-.

-Pero Â¿CÃ³mo por quÃ© desaparecerÃ-an los gemelos?-.

-No lo sÃ©, son ellos, pueden haber miles de razonesâ€¦Ay OdÃ-n-dijo frotÃ¡ndose los ojos.

-No era mi intenciÃ³n preocuparteâ€¦-.

-No te preocupes Astrid... Â¿Estoico sabe de esto?-.

-Por lo que se, aun noâ€¦-.

-Bienâ€¦gracias por decÃ-rmelo primero, no se lo digas, yo lo hare-.

-Â¿Por quÃ© no?-.

-Â¿Crees que Estoico estÃ¡ en su mejor forma para recibir la noticia de otra desapariciÃ³n?-.

-Buen puntoâ€¦-.

Astrid se fue de la herrerÃ-a y fue a El Ruedo.

Los chicos la vieron entrar.

-Â¿Astrid?-preguntÃ³ Patapez.

-Â¿QuÃ©?-respondiÃ³ algo distraÃ-da.

-Â¿Sucede algo?-.

-Noâ€¦es solo que, fui a preguntar y nadie ha visto a Brutacio y Brutilda-.

-Â¿Enserio?-exclamÃ³ PatÃ¡n-Bueno otros 2 que se van-.

-Â¿TambiÃ©n desaparecieron?-.

-Al parecerâ€¦-.

-Â¿CÃ³mo que "tambiÃ©n"?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Hipoâ€¦-explico Astrid.

-El no desapareciÃ³-.

-Â¿Ah no?-preguntaron Astrid y Patapez casi a coro.

-Noâ€¦el simplemente se fue y nos dejÃ³, es todo-.

Astrid frunciÃ³ el ceÃ±o.

-Bueno tÃ©cnicamente si se fueâ€¦pero no ha regresado asÃ- que cuenta como desapariciÃ³n-.

-Como digas Patapez, yo seguirÃ© creyendo que ese torpe nos dejÃ³-.

-Â¡Como sea!-exclamÃ³ Astrid frustrada por los comentarios de PatÃ¡n-Hipo no es nuestra prioridad, es de Estoico, nuestra prioridad son los gemelos-.

-Bien dicho Astrid-dijo Patapez.

-Â¿QuÃ© quieres que te diga de ellos dos? Seguro estÃ¡n perdidos en algÃºn lado de Berk peleando o discutiendoâ€¦-.

-No puedo creer lo que voy a decir pero creo que PatÃ¡n tiene razÃ³n-comentÃ³ Patapez.

-Bienâ€¦ Â¿Nos dividiremos para buscar?-.

-Â¿Y si mejor voy contigo?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Â¿Y si mejor te golpeo en la cara?-.

-Â¿En dÃ³nde busco?-exclamÃ³ PatÃ¡n.

-No lo sÃ©-dijo Astrid subiÃ©ndose a Tormenta-solo bÃºsquenlos-.

Los dos jinetes se subieron a sus respectivos dragones y se fueron.

. . .

Estoico regresaba de un largo y agotador dÃ-a de ser jefe en Berk, aÃºn era temprano pero decidiÃ³ volver a su casa antes de que siquiera la noche se asomara.

Llego y se sentÃ³. A los pocos minutos entrÃ³ BocÃ³n.

-Buenas tardes amigo-.

-Buenas tardes BocÃ³n-.

-Traje algo de pollo para la comer-.

-Pues adelante, me muero de hambre-Estoico rio un poco.

-Â¿QuÃ© tal tu dÃ-a?-.

-Agotadorâ€¦como siempre-.

-Â¿Y quÃ© tal estas?-.

-Un poco cansado eso es todoâ€¦-.

BocÃ³n notaba un tono muy extraÃ±o en su voz.

-Estoicoâ€¦me refiero a que tal estasâ€¦-.

Estoico volteÃ³ a ver a BocÃ³n. Su mirada cambiÃ³ por completo.

-Â¿Tu cÃ³mo crees BocÃ³n?-exclamÃ³ con tristeza.

-Ay amigoâ€¦-.

-Un dÃ-a mÃ¡s sin mi hijoâ€¦-dijo tras un gran suspiro.

-Â¿Ay algo que pueda hacer?-.

-No BocÃ³nâ€¦lamentablemente noâ€¦-.

-Amigo sÃ© que todo esto te duele y que te consume pero ten la cabeza en alto, todo va a estar bien-BocÃ³n intentÃ³ consolarlo.

-Todo va a estar bien-repitiÃ³ BocÃ³n-Â¿En verdad BocÃ³n? Â¿Todo va a estar bien? Mi hijo lleva dÃ-as desaparecido y perdÃ³name si soy muy pesimista pero para mÃ- eso no estÃ¡ bien-.

-Amigoâ€¦-BocÃ³n no sabÃ-a que decir-Me pregunto que pensara Hipo-dijo intentando cambiar un poco el tema.

-Â¿QuÃ©?-.

-Siâ€¦me pregunto que pensara Hipo en estos momentos, digo: dÃ-as fuera de casa, lejos de su propio padre, de sus amigos, de su hogarâ€¦-.

-Tiene a Chimuelo BocÃ³n, no sÃ© si en verdad piense en nosotrosâ€¦-.

-Debe de pasar por su cabeza algo de esto Estoicoâ€¦-.

-Ay no lo sÃ©â€¦ Â¿QuÃ© podrÃ-a pensar un joven de 15 aÃ±os el cual huyo de su casa?-.

-Es por eso que me lo pregunto-.

Estoico solo bajo la mirada.

-Ten fe en que volverÃ¡ Estoico-.

-No es eso lo que mÃ¡s me duele ahora BocÃ³nâ€¦-.

-Â¿Entonces?-.

-Es la preocupaciÃ³n BocÃ³n. SÃ© que mi hijo tiene a su dragÃ³n y Chimuelo ha demostrado que sin importar que el protegerÃ¡ a Hipoâ€¦pero, no sÃ©, tengo una sensaciÃ³n, una sensaciÃ³n de un padre que siente que algo le sucede a su hijo-.

BocÃ³n solo lo miro.

-Siento que mi hijo me necesitaâ€¦-.

Estoico suspiroâ€¦

28. Cap27: 24 horas

**Â¡Hola chicos! Â¡Regrese! xP **

srto: Gracias por comprender :)

FANPyF: Bueno veremos si la teorÃ-a era verdadera.

Yaz: El instinto de un padre nunca falla

LightInfinite18: Â¡No Astrid con PatÃ¡n no! Jajajaja Â¡Anti-Mildew! Â¡Anti-Mildew!

ValeryVampire: Ya lo veras, ya lo veras

**Bueno chicos algo que se me olvido comentar (Espero que no haya sido un problema) El anterior capÃ-tulo se desarrolla al mismo tiempo que el de Mordida, solo era ese detalle. **

**Â¡Wow CapÃ-tulo numero 27 que coooosaaas! **

**Bien chicos perdÃ³n por ausentarme y no subir cap el miÃ©rcoles pero aquÃ- esta sin falta. **

MuchÃ-simas gracias a todos, a los chicos de los reviews y a todos aquellos que se toman el tiempo, la dedicaciÃ³n y demÃ¡s de leer este fic.

** A los que aÃºn no lo han leÃ-do los invito a leer mi segundo fic llamado "The Last Letter" :D**

Espero como siiieeempre que les este gustando el fic y que les guste el cap.

Gracias de nuevo a todos yyyy Nos leemos luego.

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>24 Horas**

Hipo hizo una mueca de dolor. Al momento en el que el Caldero lanzÃ³ la mordida este trato de defenderse levantando su brazo derecho, el dragÃ³n lo habÃ-a mordido.

Cuando enterrÃ³ sus dientes en su brazo derecho Hipo dio un grito de dolor.

El Caldero como Ãºltima acciÃ³n levantÃ³ a Hipo aun con sus dientes en su brazo y lo soltÃ³ haciendo que cayera a la cumbre.

Hipo cayÃ³, rodÃ³ por la cumbre, termino lleno de tierra y vegetaciÃ³n. La caÃ-da lo dejo inconsciente.

. . .

Chimuelo y Mildew escucharon aquel grito, este se habÃ-a escuchado por toda la Isla. Mildew sonriÃ³. Chimuelo estaba aterrado, ahora mÃ¡s que nunca trataba de librarse.

-Al fin-susurrÃ³ Mildew.

Chimuelo sabÃ-a lo que ocurrÃ-a, desgraciadamenteâ€¦el trabajo estaba hecho, el plan habÃ-a salido a la perfecciÃ³n.

-Oh pobre Chimueloâ€¦-dijo sÃ-nico.

A los pocos minutos el Caldero volviÃ³.

-Muy bien hecho amigo mÃ-o, me enorgulleces-exclamÃ³ acariciÃ¡ndolo.

El Caldero tenÃ-a una pequeÃ±a sonrisa.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

-Â¡Oh Chimuelo es verdad! Casi me olvido de tiâ€¦-Mildew lo seÃ±alÃ³ con su bastÃ³n-Â¿Que dices Hongo? Â¿Lo dejamos ir?-PreguntÃ³ a su oveja.

La oveja solo lo miro.

-Si tienes razÃ³n no ha sido un dragÃ³n buenoâ€¦pero yo no tengo ningÃºn plan para tiâ€¦-.

Mildew mirÃ³ al Caldero y subiÃ³ a la oveja en su espalda.

-EscÃºchame bien Furia Nocturna, como soy un hombre bondadoso te dejare irâ€¦pero no se te ocurra hacer algÃºn movimiento en falsoâ€¦-.

Chimuelo solo lo miraba con furia _"Â¡Te atrapare!"_.

-Bien te lo explicare de la manera en que puedas entenderme. Tienes dos opciones dragÃ³n: Puedes ir a por mÃ-, atacarme y todo lo que tÃº quieras o ir en busca de Hipo sin perder tiempo, encontrarlo y en un dado caso que se puedaâ€¦ayudarloâ€¦recuerda que tengo un Calderoâ€¦y va a dar peleaâ€¦y quizÃ¡ Hipoâ€¦te necesiteâ€¦-.

Chimuelo lo odiabaâ€¦pero tenÃ-a razÃ³n no podrÃ-a hacer las dos cosasâ€¦y su elecciÃ³n estaba mÃ¡s que clara, su prioridad era Hipo.

-Â¿Has decidido?-preguntÃ³.

Chimuelo bajo la mirada y asintiÃ³.

-Bienâ€¦-.

El anciano se acercÃ³ al Furia Nocturna y temeroso comenzÃ³ a quitarle las ataduras. Chimuelo estaba ansioso Â¿Por guÃ© tardaba tanto? Al final le quito el bozal. Chimuelo se sacudiÃ³ un poco, miro al ancianoâ€¦

-Oh noâ€¦-susurrÃ³ este nervioso.

Chimuelo solo lo miro y lanzo un rugido increÃ-blemente fuerte, lo suficiente para que Mildew saliera corriendo de la Isla junto con la oveja y el Caldero.

Una vez hecho esto Chimuelo comenzÃ³ a correr.

Â¿DÃ³nde podrÃ-a estar?

Chimuelo observÃ³ ciertos rastros de agua, aÃºn estaba caliente.

El dragÃ³n las siguiÃ³, los rastros lo llevaron a una pequeÃ±a cumbre. Ya no habÃ-a mÃ¡s rastros.

DecidiÃ³ bajar por esta a ver que encontraba.

Al bajar por esta cumbre descubriÃ³ una cumbre mÃ¡s. Esta tenÃ-a un Ã¡rbol a medio caer.

Chimuelo se acercÃ³ y olfateo.

Sin duda alguna Hipo habÃ-a estado ahÃ-.

ComenzÃ³ a darle vueltas al lugar en busca de su amigo pero no encontraba nada, ni siquiera una pista.

DecidiÃ³ volver a revisar el Ã¡rbol.

Antes de llegar al borde descubriÃ³ una mancha diminuta, esta era de color rojo.

Chimuelo comenzÃ³ a sentir temor.

Se asomÃ³ a la cumbre. DecidiÃ³ bajar por esta.

Al llegar abajo no veÃ-a nada.

El Furia Nocturna corrÃ-a en busca de Ã©l. Â¿DÃ³nde estaba? Lo habÃ-a escuchado gritar apenas hace 10 minutos.

No sabÃ-a por dÃ³nde buscar, despuÃ©s de todo, no se encontraban en Berk.

Algo malo habÃ-a pasado y Chimuelo lo sabÃ-a. En su mente pasaban miles de imÃ¡genes de lo que habÃ-a sucedido. Trataba de ignorarlas pero el solo recordar ese desgarrador grito hacÃ-a que todas volvieran, cada una mÃ¡s horrible que la anterior.

DecidiÃ³ relajarse para poder concentrarse mÃ¡s y poder encontrarlo, tenÃ-a que encontrarlo.

Cuando estaba a punto de entrar en desesperaciÃ³n escucho algo, un sonido muy leve. Volteo a todos lados para poder encontrar el origen del sonido. VolviÃ³ a escucharse, ahora un poco mÃ¡s fuerte. Era como un gemido. Se dirigiÃ³ hacÃ-a este y encontrÃ³ un pequeÃ±o bulto entre muchas hojas y tierra.

Le quito algunas de estas hojas y descubriÃ³ una pierna de metal Â¡Era el!

Con mÃ¡s prisa comenzÃ³ a quitarle todas las hojas que pudo. DespuÃ©s de esto lo aprecio bien. Al parecer habÃ-a caÃ-do y rodado hasta llegar ahÃ-.

El dragÃ³n se alarmo demasiado, Hipo estaba inconsciente y lo peor de todoâ€¦su manga del brazo derecho estaba teÃ±ida de rojo.

Chimuelo estaba asustado Â¿QuÃ© debÃ-a hacer?

"Hipoâ€¦ Â¡HIPO! Â¡Despierta!".

Chimuelo no sabÃ-a si moverlo, tenÃ-a miedo de lastimarlo.

DecidiÃ³ recostarse junto a Ã©l a esperar a que despertaraâ€¦si es que despertaba.

Pasaron horas, la noche comenzaba a llegar.

Chimuelo sentÃ-a mucha angustia.

Se puso de pie, iba a caminar para buscar algo de comida cuando escuchÃ³ otro gemido de Hipo. Inmediatamente volteÃ³.

Chimuelo se acercÃ³ poco a poco. Hipo abriÃ³ sus ojos lentamente.

Chimuelo se animÃ³.

"Â¡Hipo!".

Hipo veÃ-a borroso, solo podÃ-a observar una sombra gigante delante de el.

Al poco tiempo visualizo bien aquella sombra.

-Â¿Chiâ€¦Chimuelo?-preguntÃ³.

Chimuelo se acercÃ³ y lo lamiÃ³.

-Amigoâ€¦eres tuâ€¦ay amigo perdÃ³name por lo que paso yoâ€¦-.

Chimuelo lo miro tratando de decirle que no importaba.

-Me alegra volverte a verâ€¦-.

Hipo sonriÃ³. Chimuelo le devolviÃ³ la sonrisa.

-TenÃ-as razÃ³n amigoâ€¦debÃ- haberte hecho casoâ€¦-Hipo estaba a punto de ponerse de pie-DeberÃ-amos irnâ€¦. Â¡ahh!-Hipo no pudo levantarse.

Chimuelo lo miro preocupado.

-No teâ€¦no te preocupes amigo estoy bienâ€¦solo fue la caÃ-daâ€¦-.

Chimuelo sabÃ-a que no era asÃ-. Se acercÃ³ y olfateÃ³ su brazo derecho.

-No pasÃ³ nadaâ€¦-.

Chimuelo hizo una expresiÃ³n de: _"Hipo dÃ©jame ver"_.

Hipo suspirÃ³ y subiÃ³ la manga. En su brazo estaba claramente la marca de la mordida del Caldero.

Chimuelo se asustÃ³.

-Chimuelo cÃ¡lmate estoyâ€¦bienâ€¦solo algo cansadoâ€¦ Â¿PodrÃ-as llevarme a la playa?-.

Chimuelo asintiÃ³. Pero no estaba convencido. SabÃ-a que esa mordida no era cualquier cosa.

Llegaron a la playa y el joven vikingo le pidiÃ³ a su dragÃ³n que lo llevara al mar para quitarse la tierra y las hojas aun adheridas, tambiÃ©n para limpiar un poco la herida.

DespuÃ©s de esto Chimuelo se fue y trajo un tronco en el cual Hipo pudiera recargarse y encendiÃ³ una fogata.

-Gracias amigoâ€¦-.

Chimuelo observaba la mordida.

-PerdÃ³nameâ€¦creo que no podre traerte la cena hoy-.

"No te preocupes". Chimuelo se puso de pie y se propuso a encontrar el mismo la cena para ambos.

Hipo estaba tranquilo mirando el fuego cuando una rÃ¡faga de dolor inundo su cuerpo, este provenÃ-a sobretodo del brazo derecho.

Trato de contenerse, no querÃ-a gritar, si lo hacÃ-a iba a alterar a Chimuelo y era algo que no querÃ-a.

DecidiÃ³ solamente presionar su brazo.

Chimuelo llegÃ³ con 4 pescados.

-Â¿QuiÃ©n lo dirÃ-a amigo? Eres bueno pescando-.

Chimuelo sonriÃ³.

Hipo puso como siempre su pez en una vara y lo puso a cocer. Chimuelo comiÃ³ los 3 pescados restantes, estaba acostumbrado a comer mÃ¡s pero sabÃ-a que Hipo no estaba en condiciones como para ir por pescado.

Cuando terminaron Chimuelo se recostÃ³ junto a Hipo. DespuÃ©s de unos minutos Chimuelo se quedÃ³ dormido, habÃ-a sido un dÃ-a de muchas emociones.

Hipo no lograba conciliar el sueÃ±o. Aguantaba con todas sus fuerzas el dolor pero era insoportable. Hipo a pesar de lo que le habÃ-a dicho a Chimuelo sabÃ-a que las cosas no iban bien Â¡Lo habÃ-a mordido un Caldero! IntentÃ³ ignorar el dolor y dormir, quizÃ¡ eso le ayudarÃ-a.

Antes de cerrar sus ojos recordÃ³ algo que le habÃ-a dicho su padre:

"si tienes el veneno en tu sangre, estarÃ¡s muerto en 24 horas"

-24 horasâ€¦-susurrÃ³ Hipo.

29. Cap28: Peor

**Â¡Hola chicos! Â¿Como estÃ¡n? **

Yaz: Â¡TranquilÃ-zate! Si no te darÃ¡ un paro y no podrÃ¡s leer lo que viene Jajajaja ya pronto veras lo que pasa

ValeryVampire: Jajajaja gracias Â¡Corran todos tiene una espada!

gaelda12: Â¡CÃ¡lmate! Aun que voy a ser sincera este cap si tomo bastante tiempo para hacerlo

LightInfinite18: Â¡CORRE MILDEW CORRE!

**FANPyF: Que te digo jajaaja
>

**shinobydakira.93: Me alegra que estÃ©s asÃ- con mi fic jejeje yo tambiÃ©n estoy asÃ-...y la que escribe soy yo jaja **

Bien chicos aquÃ- esta el capÃ-tulo numero 28, dioos Â¿nos estamos acercando a el final? Â¡Ya lo veremos! Jajajaa

Espero que este cap les guste y que les este gustando el fic en general.

Muchas gracias a todos, a los chicos de los reviews y a toda esa gente que se toma el tiempo y dedicaciÃ³n para leer este fic

Recuerden que tengo otro fic llamado "The Last Letter", si aun no lo han leÃ-do los invito a hacerlo :D

De nuevo muchas gracias yyyyy nos leemos luego.

Espero que lo disfruten.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Peor

Chimuelo despertÃ³.

AbriÃ³ los ojos y dio un largo bostezo.

A penas se asomaba el sol, eran aproximadamente las 5 de la maÃ±ana. DecidiÃ³ ir por el desayuno.

Se dirigiÃ³ al mar. Tardo un poco pero pudo conseguir 6 pescados. Cuando regresÃ³ iba a despertar a Hipo para que el tomara el suyo y el Furia Nocturna se comiera los restantes.

Llego al tronco que habÃ-a traÃ-do para Hipo la noche anterior pero se llevÃ³ una gran sorpresa: Hipo no estaba ahÃ-.

Chimuelo soltÃ³ el pescado y comenzÃ³ a preocuparse.

_"Â¿DÃ³nde rayos esta Hipo?" _se preguntaba.

Chimuelo asustado olfateÃ³ todo el lugar. Estaba a punto de rugir cuando escucho algo a unos cuantos metros de Ã©l.

Se acercÃ³ un poco. Antes de que llegara se preparÃ³ para cualquier cosa, como atacar.

Lo que fuera que estaba emitiendo los sonidos se encontraba tras una gran roca.

A pocos centÃ-metros observo algo: una bota.

"AhÃ- estas".

Chimuelo se asomÃ³. Efectivamente Hipo estaba ahÃ- tirado, como si estuviera dormido.

El dragÃ³n lo moviÃ³ un poco.

-Â¿Eh?-susurrÃ³ Hipo-Oh amigoâ€¦eres tuâ€¦-.

Chimuelo lo miro como si dijera: _"Â¿QuÃ© haces aquÃ-?"_.

-PerdÃ³n amigoâ€¦vine a buscar algoâ€¦-Hipo alzÃ³ su brazo-QuizÃ¡ me

desmaye antes de volver al tronco...-.

Con la vegetaciÃ³n de la Isla Hipo habÃ-a creado una especie de venda. Esta estaba algo manchada de rojo.

Chimuelo hizo una expresiÃ³n de: _"No vuelvas a irte, me asustaste"_.

Chimuelo dio unos pasos, volteÃ³ a ver a Hipo e hizo una seÃ±al para que lo siguiera.

-En un momento voy amigoâ€¦-.

Hipo tratÃ³ de ponerse de pie pero al intentar dar un paso cayÃ³. Chimuelo fue de inmediato a auxiliarlo.

-Estoy bien amigâ€¦-Hipo hizo una mueca y presiono su brazo derecho.

Chimuelo gruÃ±Ã³ angustiado.

Hipo no respondÃ-a solo presionaba su brazo.

Chimuelo lo moviÃ³ un poco.

-Ay amigo yoâ€¦-Hipo volviÃ³ a hacer lo mismo.

Chimuelo a pesar de no haber visto lo que habÃ-a pasado con Mildew cuando lo mordiÃ³ un Caldero sabÃ-a que era justo lo que le estaba pasando a Hipo.

Chimuelo trato de hacer que Hipo subiera a Ã©l. DespuÃ©s de un largo tiempo lo logro.

El joven vikingo no decÃ-a nada, solo se escuchaban sus gemidos.

Chimuelo lo dejo en el tronco.

"Amigo Â¿QuÃ© tienes?".

-Amigoâ€¦ Â¿QuÃ© te parece siâ€¦me traes algo de vegetaciÃ³n paraâ€¦mÃ¡s tarde hacer un cambio de "venda"?-.

Chimuelo preocupado asintiÃ³ y se adentrÃ³ en la Isla.

Una vez que Chimuelo saliÃ³ de la vista de Hipo, el joven vikingo comenzÃ³ a retorcerse. Se estaba aguantando todos los gritos de dolor, todo ese sufrimiento por Chimuelo. No querÃ-a que se preocupara de mÃ¡s.

Chimuelo a pocos metros notÃ³ esto, sabÃ-a que Hipo estaba malâ€¦ Â¡Muy mal!

Chimuelo regresÃ³ como si no hubiera visto lo anterior.

-Gracias amigoâ€¦-dijo Hipo cuando Chimuelo dejÃ³ la vegetaciÃ³n en el suelo.

Desde la mordida habÃ-an pasado ya 10 horas, le quedaban solo

14.

Hipo tomÃ³ el pescado que le habÃ-a traÃ-do Chimuelo y como pudo lo calentÃ³.

Chimuelo comiÃ³ los pescados restantes.

Al terminar su pescado Hipo volviÃ³ a apretar su brazo.

Chimuelo solo lo miraba.

-Sabes que amigoâ€¦yo creo queâ€¦-Hipo hizo nuevamente una mueca-Creo que me recostare, quiero descansar un poco-.

Chimuelo asintiÃ³.

Hipo se girÃ³ dÃ¡ndole la espalda a Chimuelo.

El Furia Nocturna sabÃ-a que esto no lo habÃ-a hecho para acomodarse, o quizÃ¡ sÃ-, pero sobre todo era para que Ã©l no pudiera mirarlo. Chimuelo no sabÃ-a quÃ© hacer. Hipo necesitaba con urgencia la ayuda de alguien en Berk.

TenÃ-an que volver Â¿Pero cÃ³mo? Chimuelo no podÃ-a volar por si solo y era muy evidente que Hipo no estaba en condiciones como para volarlo, es mÃ¡s, dudaba que el pudiera controlar su cola. A pesar de que hubieran pasado solo 10 horas Hipo no se veÃ-a bien, por mÃ¡s que aparentara era muy notorio su estado. El dragÃ³n tenÃ-a que hallar una soluciÃ³n en menos de 14 horas.

Chimuelo decidiÃ³ ir a buscar mÃ¡s comida o algo que quizÃ¡ le pudiera servir a Hipo o a Ã©l mismo en la Isla asÃ- que se adentrÃ³ en ella dejando a Hipo solo.

El Furia Nocturna encontrÃ³ unos frutos que el e Hipo habÃ-an comido anteriormente. Los dos necesitarÃ-an agua y el siempre en su bolsa llevaba una pequeÃ±a vasija asÃ- que como pudo la saco y se dirigiÃ³ a uno de los lagos para tomar un poco de agua.

Chimuelo hizo un gran esfuerzo para volver a meter la vasija en la bolsa, despuÃ©s de todoâ€¦era un dragÃ³n no un humano. DespuÃ©s de lograrlo bebiÃ³ un poco en el lago.

Pasaron aproximadamente una hora y media. Chimuelo aÃºn estaba merodeando por la Isla. Estaba a punto de tomar mÃ¡s frutos para los dos cuando el silencio de la Isla fue interrumpido: Un espantoso grito.

Chimuelo sin pensar dejo los frutos donde estaban y corriÃ³, sabÃ-a perfectamente el origen del grito.

CorriÃ³ sin detenerse hasta llegar a la playa.

Cuando llego Hipo estaba recostado en posiciÃ³n fetal. Estaba presionando con toda su fuerza posible su brazo derecho. ParecÃ-a que incluso estaba conteniendo la respiraciÃ³n.

Chimuelo preocupado por su mejor amigo lo moviÃ³ un poco.

-Amigo estoy biâ€¦estoy bien no teâ€¦ Â¡Aghh!-.

Solo habÃ-a pasado una hora y media y la condiciÃ³n de Hipo estaba empeorando.

DespuÃ©s de unos minutos al fin el dolor disminuyo.

Chimuelo lo miro.

-Lo siento amigoâ€¦soloâ€¦soloâ€¦-Hipo no sabÃ-a que decirle. Era extremadamente obvio que no se encontraba bien y Chimuelo no era tonto, seguramente lo sabÃ-a desde el principio-Ay amigoâ€¦-.

Chimuelo se acercÃ³ para que Hipo tomara la bolsa que siempre llevaba con la vasija.

-Â¿QuÃ© encontraste?...-.

Hipo encontrÃ³ el agua.

-Gracias amigo estoy sedientoâ€¦-.

Hipo bebiÃ³ un poco de agua de la vasija. Chimuelo se aliviÃ³ un poco.

-DeberÃ-as comer los frutosâ€¦yo con el pescado de hace rato tengo suficienteâ€¦-.

Chimuelo solo tomo unos cuantos.

Pasaron unos minutos e Hipo volviÃ³ a estremecerse y presionar su brazo. Pareciera que el dolor aparecÃ-a solo por momentos, como si fueran ataques, estaban por un rato y de un momento a otro se calmaban.

En los ataques Chimuelo se acercaba y se recostaba junto a Ã©l hasta que el dolor disminuyera.

Ahora solo quedaban 12 horas. Hipo tratÃ³ de volar a Chimuelo pero evidentemente no pudo.

Chimuelo no se separaba de Hipo, no querÃ-a volver a dejarlo solo. Y menos sabiendo que habÃ-a la posibilidad de que mientras Ã©l estuviera fuera Hipo sentirÃ-a otra rÃ¡faga de dolor.

Hipo trataba de relajar a Chimuelo pero el cÃ³mo su amigo sabÃ-an que tenÃ-an que hacer algo y rÃ¡pido porque el tiempo se iba terminar y con este la vida del joven vikingo.

. . .

-Â¡Tonto deberÃ-amos regresar!-.

-Â¡Fue tu idea el seguir al dragÃ³n!-.

-Â¡Por supuesto que no fue tuya!-.

-Â¡Fue tuya!-.

Los Gemelos habÃ-an estado volando desde hace horas, quizÃ¡ desde

hace un dÃ-a persiguiendo a un pequeÃ±o Terrible Terror. Estaban hambrientos y desesperados al igual que Barf y Belch.

-Â¡Bien entonces regresemos!-exclamÃ³ Brutacio.

-Â¡No seas bobo Barf y Belch no tienen suficiente energÃ-a como para regresar!-.

Brutacio frunciÃ³ el ceÃ±o al saber que su hermana tenÃ-a razÃ³n.

-Â¿Y dÃ³nde paramos tonta?-.

-No seâ€¦-.

El Terrible Terror se veÃ-a cansado pero no paraba de volar.

-Â¿A dÃ³nde rayos se dirige?-preguntÃ³ Brutilda.

-Sea donde sea ese dragÃ³n estÃ¡ locoâ€¦-.

El pequeÃ±o dragÃ³n despuÃ©s de un kilÃ³metro comenzÃ³ a descender lentamente.

-Â¡Mira!-exclamÃ³ Brutilda-QuizÃ¡ estÃ¡ a punto de llegar a su destino-.

-O a punto de morir de cansancioâ€¦-.

Estaban volando a mucha altura asÃ- que no podÃ-an ver nada por las nubes, en cuanto los hermanos comenzaron a descender al igual que el pequeÃ±o dragÃ³n vieron a donde se dirigÃ-a.

-Mira Brutacio una Isla-dijo seÃ±alando esta.

-Ya la vi-.

-Â¿Crees que ahÃ- se dirigÃ-a?-.

-Pues se dirija a esta o no tenemos que descansar-.

-Â¿A la Isla?-dijo Bruticia con una sonrisa.

-Amo cuando me lees la mente hermana-.

Los gemelos chocaron como siempre sus cascos y casi a coro dijeron:

-Â¡Barf, Belch a la Isla!...-.

30. Cap29: Encuentros

Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n?

Ok primero lo primero: Quiero pedirles una gigante disculpa. Se que me demore demasiado pero bueno el por que de mi ausencia se resume en:

**El 6 (miÃ©rcoles) fue mi cumpleaÃ±os :D Y los demÃ¡s dÃ-as no pude

tener acceso a la computadora por horario, salidas, y demÃ¡s que yo no planee. Hasta ahorita tuve acceso a mi maquina. En verdad lo lamento chicos, saben que prÃ¡cticamente siempre subo puntual cada 2 dÃ-as. En verdad perdÃ³n. Peeero aquÃ- esta ya sin falta el capitulo 29 (Ya casi llegamos a los 30 Â¡ahhhh!).**

shinobydakira.93: Si ojala lo encuentren.

srto: Que bueno que te gustara el cap :D

FANPyF: Â¡Gemelos a la vista!

Yaz: CrÃ©eme, yo tambiÃ©n estoy al borde de la crisis emocional...luego recuerdo que soy yo la que tiene que escribir...jaja.

ValeryVampire: Yo tambiÃ©n D:

**LightInfinite18: Al fin llegaron.
>

**Bien chicos, el fin de este fic apenas y es visible al horizonte...pero ya se puede ver acercÃ¡ndose. **

Â¿Que sucederÃ¡? Â¿Que pasara con los Gemelos? Â¿Hipo podrÃ¡ volver a Berk? Â¿Nuevamente dejare de hacer estas preguntas y ponerme a escribir y ustedes de leer esto como comercial? Â¡Descubrelo! Jajaja ok no ._.

Muchas gracias a todos, a los chicos de los reviews y a los que se toman el tiempo de leer este fic.

Recuerden a los que aÃºn no lo han leÃ-do pasarse por mi segundo fic llamado "The Last Letter", los invito.

Muchas gracias de nuevo a todos yyyyy disfruten el cap.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Encuentros**

Los gemelos descendieron en el centro de la Isla.

En cuanto Brutacio y Brutilda bajaron del Cremallerus este dio un gran rugido y se tumbÃ³ en el suelo muerto de cansancio.

-Creo que tenÃ-an sueÃ±o-dijo Brutilda.

-Â¿En serio?-preguntÃ³ Brutacio sarcÃ¡sticamente.

Los dos jÃ³venes caminaron un poco.

-Brutacio tengo hambre-.

-Yo tambiÃ©nâ€¦ Â¡Mira!-Brutacio seÃ±alo unos frutos que estaban en el suelo.

-Â¿SerÃ¡n comestibles?-.

-ComÃ©telos y sabremosâ€¦-exclamÃ³ esbozando una pequeÃ±a sonrisa.

Brutilda lo miro molesta, se agacho y tomo los frutos y antes de metÃ©rselos a la boca le dio un golpe a su hermano haciendo que este gritara. En cuanto este gritÃ³ ella metiÃ³ los frutos a su boca obligÃ¡ndolo a comÃ©rselos.

-Â¡Brutilda!-gritÃ³.

-Â¿Sucede algo?-.

-Â¡Este es mi fin! MorirÃ© Â¡Envenenado por mi propia hermana!-.

-Brutacioâ€¦-interrumpiÃ³ Brutilda.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-.

-Sigues vivoâ€¦-comentÃ³ esta sin mucho Ã¡nimo.

Brutacio analizo la situaciÃ³n.

-Â¡Si se comen!-dijo como si hubiera hecho un gran descubrimiento.

-Bien entonces a comer-.

Los dos tomaron los frutos y comenzaron a comer.

. . .

-Amigoâ€¦ Â¿Viste eso?-preguntÃ³ Hipo.

Chimuelo asintiÃ³ mirando al cielo.

Ambos habÃ-an visto que un dragÃ³n habÃ-a pasado por la Isla.

-Â¿Pudiste distinguir queâ€¦que dragÃ³n era?-.

Chimuelo negÃ³ con la cabeza.

-Ay amigo yo ya no quiero tener ningÃºn encuentroâ€¦con un dragÃ³nâ€¦-.

Chimuelo lo miro.

-Bueno con excepciÃ³n de tiâ€¦-.

Chimuelo sonriÃ³.

Hipo le devolviÃ³ la sonrisa.

De la nada se escuchÃ³ un rugido enorme y el joven vikingo como el dragÃ³n se alertaron.

-Â¿Ahoraâ€¦que? Â¿Un Alacambiante que me arroje Ã¡cido? Â¿Un Mortifero Nadder que me aviente espinas venenosas? Â¿O un Caldero para emparejar mi brazo izquierdo?-.

Hipo no querÃ-a volverse a cruzar con un dragÃ³n, ya tenÃ-a muchas cosas por las cuales preocuparse como para tener que enfrentar a otro dragÃ³n.

Chimuelo miro a Hipo.

-Esperemos queâ€¦que a ese dragÃ³n no se le ocurra venir a la playaâ€¦-.

Chimuelo al escuchar esto pensÃ³: _"Si eso pasara yo estarÃ© aquÃ-"_.

Los dos se quedaron quietos por un largo rato. Hipo estaba medio dormido. Chimuelo aÃºn estaba pensando en aquel rugido.

Se le hacÃ-a extremadamente familiar Â¿DÃ³nde lo habÃ-a escuchado antes?

Antes de que pudiera calmarse escucho unas voces a lo lejos. Chimuelo tenÃ-a la increÃ-ble ventaja de que podÃ-a escuchar muy bien. Esto le preocupo un poco mÃ¡s, aunque no tanto como cuando el Caldero, esta vez se sentÃ-a con curiosidad.

Hipo volviÃ³ a abrir los ojos y observo a su amigo con la mirada fija a la Isla.

"No otra vezâ€¦" pensÃ³.

-Amigoâ€¦-.

Chimuelo no le hizo caso.

-Â¡Amigoâ€¦!-.

Chimuelo siguiÃ³ en la posiciÃ³n en la que estaba.

-Â¡Chimuelo!...-.

El Furia Nocturna volteÃ³.

-Â¿QuÃ©â€¦que sucede?-.

Chimuelo seÃ±alÃ³ la Isla.

-Â¿Otro Caldero?-.

Chimuelo negÃ³.

Ahora era Hipo el que tenÃ-a curiosidad.

Antes de que pudiera decirle algo mÃ¡s a su amigo comenzÃ³ otro "ataque".

Chimuelo se acercÃ³ a su amigo para que este sintiera un tipo de apoyo.

El dragÃ³n escuchÃ³ otra vez voces.

Chimuelo le dio miles de vueltas al asunto, su curiosidad era mucha.

Al final decidiÃ³ hacer algo: Iba a ir a investigar

Hipo vio cÃ³mo se alejaba.

-Â¿Chimuelo?-Hipo no querÃ-a que lo dejara solo-Â¡Chimuelo espâ€¦espera!-.

Hipo trato de levantarse o de al menos llegar a Chimuelo pero fue inÃºtil, no podÃ-a.

Chimuelo al notar esto fue a auxiliarlo y volverlo a dejar en el tronco.

-Amigo Â¿A dÃ³nde vas?-.

Chimuelo lo miro. _"Calma amigo estarÃ¡s bien, estarÃ¡s bienâ€¦"_.

Hipo entendiÃ³ esto que Chimuelo habÃ-a pensado.

-Bien amigoâ€¦.veâ€¦pero por favorâ€¦por favor no tardesâ€¦-.

Chimuelo se acercÃ³ como si lo abrazara e Hipo le devolviÃ³ el abrazo.

El Furia Nocturna observo a Hipo y se adentrÃ³ en la Isla.

-No tardesâ€¦-susurrÃ³ cuando Chimuelo saliÃ³ de su vista.

Chimuelo no estaba muy de acuerdo con dejar a Hipo soloâ€¦no despuÃ©s de su Ãºltima experiencia, pero tenÃ-a bastante curiosidad y no solo eso. Estaba pensando tambiÃ©n en la seguridad de Hipo: Si era un dragÃ³n salvaje, algo asÃ- como el Caldero y se acercaba a la playa, era mÃ¡s que obvio que Chimuelo harÃ-a todo lo posible por defender y salvar a Hipo, pero si en un momento, un mÃ-nimo momento, Chimuelo no era lo suficientemente fuerte, veloz, Ã¡gil o algo asÃ- el dragÃ³n podÃ-a atacar a Hipo y eso era lo que menos necesitaba el joven vikingo. Era mejor que Chimuelo investigara y ,si era necesario, enfrentar a ese dragÃ³n antes de que llegara a Hipoâ€¦

El Furia Nocturna escuchaba las voces muy cerca.

Faltaba poco para ver de quienes provenÃ-an esas voces cuando el dragÃ³n encontrÃ³ algo: Un Cremallerus.

Chimuelo se quedÃ³ quieto, estaba a punto de atacar cuando descubriÃ³ algo.

"Â¡Â¿BARF?! Â¡Â¿BELCH?!".

Solo los observÃ³.

"Â¡Â¿QuÃ© rayos estÃ¡n haciendo aquÃ-?!".

Chimuelo rÃ¡pidamente dedujo de quienes eran las voces.

"Â¡Deben ser Brutacio y Brutilda!".

Chimuelo ahora entusiasmado corriÃ³ en busca de estos dos.

. . .

-Tacio hay que conseguir mÃ¡s de esos frutos-.

-En eso estoy Tilda-.

Los gemelos ya tenÃ-an bastantes frutos en ambos brazos pero al parecer no creÃ-an que fueran suficientes como para saciar su hambre y la de Barf y Belch.

-Vamos sube ese Ã¡rbol hermano-.

-AyÃºdame a subir-.

Cuando por fin terminaron de recoger frutos recordaron que Barf y Belch estaban completamente dormidos.

-Â¿Y si estÃ¡n dormidos no volaran verdad?-.

-Creo que noâ€¦-.

-Eres una tonta Brutilda Â¿Entonces cÃ³mo vamos a regresar?-.

-Tu eres el tonto y no lo sÃ© Â¡Piensa tÃº!-.

-Â¡No piensa tÃº!-.

Los gemelos comenzaron a discutir como lo hacÃ-an normalmente hasta que escucharon que algo se acercaba.

-Â¿QuÃ© fue eso?-.

-No lo sÃ©â€¦-.

-Brutacio Â¿QuÃ© crees que haya en esta Isla?-.

-No lo sÃ©, pero creo que no deberÃ-amos quedarnos a descubrirlo Â¿DÃ³nde estÃ¡n Barf y Belch?-.

Corrieron por su dragÃ³n, este seguÃ-a dormido.

-Â¡MuÃ©vanse!-grito Brutacio.

Los dos hicieron caso omiso.

-Hermano creo que este es nuestro finâ€¦creo que moriremos en esta Isla mientras nuestros dragones estÃ¡n durmiendo-.

-Creo que si hermanaâ€¦cuando ellos despierten ohhh estaremos muertosâ€¦-.

-QuizÃ¡ nos arranquen la carne de los huesosâ€¦-.

-O nos corten en miles de pedazos-.

Los gemelos se miraron.

-Â¡Genial!-exclamaron a coro.

El sonido se hacÃ-a mÃ¡s fuerte, cada vez mÃ¡s fuerte.

Los Gemelos intentaron volver a despertar a su dragÃ³n pero estos estaban en un profundo sueÃ±o, seguramente no despertarÃ-an hasta dentro de unas horas y segÃºn los hermanos para entonces ya serÃ-a demasiado tarde.

Ambos se prepararon para cualquier cosa que fuera a salir de los arbustos.

Cualquier cosa que estuviera haciendo aquel sonido estaba demasiado cerca, aproximadamente a un metro de distancia.

Velozmente de entre los arbustos saliÃ³ Chimuelo listo para atacar ya que el tampoco sabÃ-a que habÃ-a detrÃ¡s de la vegetaciÃ³n.

-Â¡OH POR TODOS LOS DIOSES FURIA NOCTURNA!-gritÃ³ Brutacio agachÃ¡ndose.

Chimuelo los observo _"Â¡Brutacio, Brutilda aquÃ- estÃ¡n!"_.

-Â¡No me mates por favor Furia Nocturna, mÃ¡tala a ella!-exclamÃ³ seÃ±alando a Brutilda la cual se habÃ-a escondido detrÃ¡s de un Ã¡rbol.

-Â¿Y a mÃ- por quÃ©?-preguntÃ³ enojada.

Chimuelo se acercÃ³ a ella.

-Â¡Oh bonito Furia Nocturna!-dijo con voz temblorosa retrocediendo.

Brutilda antes de cerrar los ojos y rezarle a los dioses implorando que el dragÃ³n no se la comiera noto algo inusual: la cola.

-Esperaâ€¦-dijo observando aquella mitad de la cola roja-Â¿Chimuelo?-.

Chimuelo saltÃ³ y comenzÃ³ a lamerle la cara.

-Iugh Â¡Si eres tÃº!-dijo felizmente abrazÃ¡ndolo.

-Â¡CÃ³metela ya!-.

-Â¡Eres un bobo! Es Chimuelo-.

-Â¿Eh?-preguntÃ³ confundido poniÃ©ndose de pie.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ- amiguito?-.

Barf y Belch despertaron. Cuando vieron a Chimuelo empezaron a jugar con el.

-SÃ-, definitivamente es Chimuelo.

Entre los rugidos de los dragones y las risas de los Gemelos se escuchÃ³ algo: un grito.

-Â¿QuÃ© rayos fue eso?-preguntÃ³ Brutacio.

Chimuelo preocupado rugiÃ³ y se fue corriendo.

Barf y Belch lo siguieron.

-Â¿A dÃ³nde van?-.

-DeberÃ-amos seguirlos Â¿No?-.

-Creo que siâ€¦-.

Los dos chicos chocaron sus cascos y corrieron detrÃ¡s de su Cremallerusâ€¦

31. Cap30: PerdÃ³n

Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n? Yo mal, no quiero volver a la escuela D:

srto: Me alegra que te haya gustado y gracias

Chirrizz-su: Muchas gracias por entender, y gracias jajaja

**FANPyF: Â¿Coincidencias del destino? **

neko skyress: MuchÃ-simas gracias.

**LightInfinite18: Si te da un paro no sabrÃ¡s en que termina el fic asÃ- que contenlo jajajaja
>

ValeryVampire: Yo tambiÃ©n lo espero, y gracias. En verdad me alegra muchÃ-simo que te este gustando.

Nia Haddok: A veer inhala hondo...exhala lentamente jajaja

Chicos muchas gracias a todos por sus felicitaciones de cumpleaÃ±os.

Wow ya son mas de 100 reviews estoy impactada.

MuchÃ-simas gracias a todos, a los chicos de los reviews y a todos aquellos que se toman el tiempo y dedicaciÃ³n de leer este fic.

**Chicos perdÃ³n si por ahÃ- notan alguna falta de ortografÃ-a o algo parecido, es que ahora mismo tengo que partir a la escuela y no puedo hacer la revisiÃ³n final. **

Amigos lectores ahora si tengo que decirlo: El final se acerca...CHAN CHAN CHAAAAN.

Â¿Que sucedera? Muajajajjaa

A los que aÃºn no lo conocen bueno tengo un segundo fic llamado "The Last Letter", los invito a leerlo.

MuchÃ-simas gracias a todos de nuevo yyyyyyy nos leemos luego.

AquÃ- los dejo con el capÃ-tulo numero 30, disfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>PerdÃ³n**

Corrieron bastante antes de alcanzar a su dragÃ³n, iban muy rÃ¡pido.

Cuando por fin dieron con su Cremallerus decidieron montarse en ellos.

DespuÃ©s de unos minutos llegaron a la playa.

-QuizÃ¡ Chimuelo quiere que tomemos unas vacacionesâ€¦-.

Chimuelo se acercÃ³ al tronco que se encontraba en la playa y rugiÃ³. DespuÃ©s de un rato volteÃ³ a ver a los gemelos y les hizo una seÃ±a para que se acercaran.

-Â¿QuÃ© hay ahÃ-?-preguntÃ³ Brutilda confundida.

Ambos bajaron de Barf y Belch.

Los chicos se acercaron para ver lo que habÃ-a tras ese tronco.

Cuando llegaron a este quedaron impactados.

-Â¡Â¿Hipo?!-.

El joven vikingo presionando su brazo derecho con fuerza se girÃ³.

-Â¡Â¿Brutacioâ€¦Brutilda?!-.

-Wowâ€¦te vez terribleâ€¦-comentÃ³ Brutacio.

-Siâ€¦guizÃ¡ mÃ¡s que cuando dirigÃ-as la aldea Â¿QuÃ© te ocurriÃ³?-.

-Buenoâ€¦-Hipo hizo una mueca de dolor y levanto su manga del brazo derecho lentamente para que ambos vieran su brazo.

-Â¡Wow!-dijeron.

Chimuelo miraba con angustia el brazo de su amigo.

-Â¡Que mordida!-.

-Â¿Chimuelo te mordiÃ³?-.

-No Brutacioâ€¦fue unâ€¦un Calderoâ€¦-.

-SerÃ© algo tonta pero si no mal recuerdo Â¿QuÃ© no los calderos tienen veneno?-.

-AsÃ-â€¦asÃ- esâ€¦-respondiÃ³ Hipo.

-Esto es maloâ€¦-dijo Brutacio.

-Bastante chicosâ€¦-.

-Â¿Y si tienes el veneno no se supone que deberÃ-as estarâ€¦? Ya sabesâ€¦-.

-Aun noâ€¦una vez que un Caldero te muerdeâ€¦tienes 24 horas antesâ€¦de esoâ€¦-explicÃ³ Hipo.

-Ohhhâ€¦ Â¿Y cuÃ¡nto te queda?-.

-Aproximadamente 12 horasâ€¦-.

-Â¡Eso es aÃºn peor!-gritÃ³ Brutacio.

Barf y Belch al escuchar todo esto voltearon a ver a Chimuelo con lastima.

Chimuelo los miro con angustia.

-DeberÃ-as ir a ver a alguien-comentÃ³ Brutacio.

-No meâ€¦no me digas-exclamÃ³ Hipo con sarcasmo.

-DeberÃ-amos hacer algo Â¿No crees?-.

-Chicosâ€¦ Â¿podrÃ-an llevarme a Berk?-.

-Claroâ€¦-.

-Claro que no-interrumpiÃ³ Brutilda.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ Brutacio.

-Â¿Acaso ya se te olvido?-.

Hipo solo la miro.

-"Â¡Ahora tengo cosas que hacer mÃ¡s importantes que ustedes!" BLA, BLA, BLA-exclamÃ³ arremedÃ¡ndolo.

-Brutildaâ€¦-.

-Â¡Nada Hipo! Ã‰l puede arreglÃ¡rselas solo no nos necesita Â¡VÃ¡monos!-.

Brutilda camino adentrÃ¡ndose a la Isla.

-Espera hermanaâ€¦-dijo Brutacio tomÃ¡ndola del brazo.

-Â¿Ahora quÃ©?-.

-Hermana no podemos hacer esoâ€¦-.

-Â¡Tu escuchaste lo que nos dijo!-.

-Es queâ€¦tu noâ€¦ayâ€¦-.

-Â¿QuÃ© hermano? Â¡Â¿QuÃ©?!-.

-Es que tÃº no viste la cartaâ€¦-susurrÃ³.

-Â¿QuÃ©?-preguntÃ³ ya que no lo habÃ-a escuchado.

-La cartaâ€¦-.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Habla mÃ¡s fuerte-.

-Â¡La carta hermana! Â¡La carta!-.

-Â¿QuÃ© carta?-.

-Cuando fuimos a investigar donde estaba por Estoico, fuimos a su casa y registramos su cuarto, ahÃ- encontramos tres cosas: 2 bocetos, uno de cuando se inaugurÃ³ la academia y otro de todos nosotros. Y en su escritorio yo encontrÃ© una carta incompletaâ€¦-.

-Â¿Y que decÃ-a esa carta?-.

-Era una carta de disculpaâ€¦hermana si tan soloâ€¦si tan solo la hubieras leÃ-doâ€¦en verdad estÃ¡ arrepentidoâ€¦-.

-Â¿Arrepentido?-.

-SIâ€¦-.

-Â¿Crees que en verdad este arrepentido? Â¿En verdad?-.

-Â¡Claro que sÃ-! Â¿TÃº no?-.

Brutilda no se veÃ-a muy convencida.

Brutacio se acercÃ³ a Hipo y se puso de rodillas.

-Hermanaâ€¦-.

Hipo la miro.

Brutilda se cruzÃ³ de brazos.

-Brutildaâ€¦en verdadâ€¦en verdad no sabes cÃ³mo lo sientoâ€¦en verdad estoy arrepentidoâ€¦jamÃ¡s debÃ- decirles eso yoâ€¦yoâ€¦ Â¡Ahhh!-Hipo comenzÃ³ a sentir otra rÃ¡faga de dolor.

Chimuelo rÃ¡pidamente se acercÃ³ como era de costumbre cuando a Hipo le daban sus "ataques".

-Hermana ya lo escuchasteâ€¦-.

-Pero Brutacioâ€¦-.

-AdemÃ¡sâ€¦hermana, aunque no estuviera arrepentido no podemos dejarlo asÃ-â€¦yo no podrÃ-a Â¿Tu si?-.

-Yoâ€¦-.

Brutilda no sabÃ-a que decir.

VolteÃ³ y miro como Hipo estaba retorciÃ©ndose de dolor.

-Yoâ€¦-.

-Sabes que Brutildaâ€¦no se tuâ€¦pero yo estoy con Hipoâ€¦y lo voy a ayudar-.

Brutacio se escuchaba decidido, tomo a Hipo de su brazo izquierdo y le dijo:

-Yo te ayudareâ€¦amigo-.

Hipo miro a Brutacio y le sonriÃ³.

-Graâ€¦-hizo una mueca-graciasâ€¦-.

-Hermano esperaâ€¦-.

Brutacio volteÃ³ a ver a su hermana.

-Yoâ€¦-Brutilda suspirÃ³-Yo tambiÃ©n voy a ayudar a Hipo-.

Brutacio sonriÃ³.

La chica se acercÃ³ a donde estaban y se sentÃ³ al lado de su hermano.

-Yo tambiÃ©n te ayudareâ€¦amigoâ€¦disculpa aceptada-.

-Â¿Y quÃ© hay de ustedes lagartijas?-preguntÃ³ Brutacio refiriÃ©ndose a Barf y Belch-Â¿Ustedes tambiÃ©n ayudaran?-.

Barf y Belch se miraron.

-Â¿Es enserio?-preguntÃ³ Brutacio.

El Cremallerus sonriÃ³ y las dos cabezas asintieron.

Chimuelo les sonriÃ³.

-Sabes hermana, deberÃ-amos darle un poco de nuestros frutos-.

-Por supuesto-.

-Solo un poco chicosâ€¦no tengo mucho apetito-.

Los chicos obedecieron.

Hipo en algunas ocasiones tenÃ-a sus ataques.

-Â¿Y duele mucho?-.

-Tengo que serles sinceros chicosâ€¦bastante, todo viene del brazo y se recorre a todo el cuerpoâ€¦es horribleâ€¦-.

-Sabes hermana, algÃºn dÃ-a tenemos que ser mordidos por un Caldero-.

-Lo pondrÃ© en la lista de cosas que debemos hacer-.

Chimuelo los miro como se dijera: "Â¡Â¿Es enserio!?".

-En verdad chicos no se los recomienâ€¦.recomiendo-.

-Vaya que la estÃ¡s pasando malâ€¦.-.

-Terribleâ€¦-.

Los chicos siguieron comiendo y Barf y Belch descansando con Chimuelo.

-Chicos Â¿Puedo preguntarles algo?-.

-Claro-ambos respondieron.

-Â¿CÃ³mo fue que llegaron aquÃ-?-.

-Bueno digamos que estÃ¡bamos en Berkâ€¦-.

-Muy aburridosâ€¦-.

-Hasta que vimos a un pequeÃ±o Terrible Terror volar fuera de la Islaâ€¦-.

-AsÃ- que decidimos seguirlo para terminar con nuestro aburrimientoâ€¦-.

-Volamos por mucho tiempoâ€¦-.

-Hasta que nos sentimos lo suficientemente cansadosâ€¦.-.

-Y lo vimos descenderâ€¦-.

-DespuÃ©s vimos la Islaâ€¦-.

-Y aquÃ- estamosâ€¦.-.

-A verâ€¦dÃ©jenme ver si entendÃ-â€¦ Â¿ustedes venÃ-an siguiendo a un Terrible Terror?-preguntÃ³ Hipo aun tratando de entender la historia.

-AsÃ- esâ€¦-.

-Â¿Y por quÃ© el dragÃ³n saliÃ³ de Berk?-.

-No lo sabemos, nosotros solo lo seguimos-.

-Â¿Acaso crees que somos genios?-preguntÃ³ Brutilda.

-Â¿QuÃ© raroâ€¦.?-.

-Llegaste a una Isla al Surâ€¦.-.

-Brutacioâ€¦es el Norte-interrumpiÃ³ Hipo.

-Como sea. Llegaste a una Isla al _"Norte"_, estuviste lejos de tu casa por dÃ-as, un Caldero te mordiÃ³ y tienes tan solo unas horas antes de morirâ€¦ Â¿Y el que un pequeÃ±o Terrible Terror saliera de la Berk se te hace extraÃ±o?-.

-Buen puntoâ€¦-comentÃ³ Brutilda.

-Lo seâ€¦solo queâ€¦no entiendo como por quÃ© un Terrible Terror saldrÃ-a de Berk y volarÃ-a hasta el Norte a esta Islaâ€¦.-.

-Â¿Por quÃ© estas tu aquÃ-?-.

-Â¿Eh?...-.

-SÃ-, nosotros ya te comentamos como terminamos aquÃ- Â¿Pero cÃ³mo fue que tu llegaste aquÃ-?-preguntÃ³
Brutilda.

-Buenoâ€¦ammmâ€¦-.

Hipo no estaba tan seguro de cÃ³mo explicar que le habÃ-a hecho caso a una simple nota que habÃ-a encontrado hace algunos dÃ-as dentro de un tÃºnel.

-Bueno yoâ€¦solo hui hacia esta direcciÃ³nâ€¦.-Hipo decidiÃ³ mentir-Y cuando Chimuelo y yo nos cansamos terminamos aquÃ-â€¦-.

Los gemelos no cuestionaron esto, no eran tan difÃ-ciles de engaÃ±ar como los demÃ¡s.

-QuizÃ¡ esa fue la misma razÃ³n por la cual el pequeÃ±Ã-n llegÃ³ hasta acÃ¡â€¦.-comentÃ³ Brutacio.

-Siâ€¦seguro eso debe ser-afirmo Hipo.

DespuÃ©s de unos minutos Brutilda volteÃ³ a ver a los dragones.

-Wow jamÃ¡s los habÃ-a visto tan cansadosâ€¦-.

Ambos chicos voltearon tambiÃ©n.

-Bueno Barf y Belch han estado volando por horasâ€¦-dijo
Brutacio.

-Y Chimuelo ha estado al pendiente deâ€¦de mi todo este tiempoâ€¦-aÃ±adiÃ³ Hipo.

-Siâ€¦eso debe serâ€¦-..

-Y bien Hipoâ€¦. Â¿Por quÃ© no volviste a Berk?-preguntÃ³ Brutacio

con curiosidad.

Hipo bajo la mirada.

Brutilda al ver esto golpeÃ³ en el hombro a su hermano.

-Â¿QuÃ©?-susurrÃ³ Brutacio molesto.

Brutilda solo seÃ±alo con la mirada a Hipo.

-Ohhhâ€¦lo siento-.

-Noâ€¦estÃ¡ bienâ€¦no volvÃ- porqueâ€¦yo no volvÃ- porqueâ€¦-.

Hipo no pudo terminar su frase, de nuevo el dolor comenzÃ³.

Los gemelos solo pusieron sus manos en los hombros de Hipo.

-AquÃ- estamos Hipoâ€¦-susurraron ambos.

DespuÃ©s de un rato los gemelos se encargaron de ir a traer agua mientras Hipo estaba sobrellevando los Ãºltimos segundos de el "ataque".

Cuando al fin paro algo se acercÃ³ a el.

Hipo temeroso volteÃ³.

Era un dragÃ³n, un Terrible Terror para ser exacto. El pequeÃ±o dragon se acerco muy tiernamente a Hipo.

-Hola amiguitoâ€¦tÃº debes ser quien saliÃ³ de Berkâ€¦-.

El pequeÃ±o solo lo miro.

-Â¿A quÃ© viniste?-.

El dragÃ³n seÃ±alo su pata trasera.

Hipo observo que traÃ-a un papel.

-Â¿Una carta? Es por eso que viniste aquÃ-? Â¿Alguien me enviÃ³ una nota?-.

El Terrible Terror asintiÃ³.

Hipo desconcertado tomÃ³ el pequeÃ±o papel que estaba atado a la pata del dragÃ³n. Efectivamente alguien le habÃ-a mandado una pequeÃ±a carta.

Cuando Hipo termino de leerla sintiÃ³ tristeza.

-PapÃ¡â€¦-susurrÃ³ dejando la carta al lado del troncoâ€¦

32. Cap31: Planeando

Â¡Hola chicos! Â¿Como estÃ¡n?

**Nia Haddok: Muy bien, tu respira jajaja Michas gracias. **

srto: Si, odio la escuela pero bueno...

LightInfinite18: Ahhhh esa Astid xP TenÃ-a que ser mujer

ValeryVampire: PerdÃ³n por la tardanza enserio

** : No te preocupes, muchas gracias por comentar. Jaja no hay nada peor que una mordida de Caldero.**

Â¡Wooooo tengo sueÃ±o! No me sienta bien volver a la escuela ._.

Bien aquÃ- esta el capÃ-tulo numero 31, el fin viene...CHAN CHAN CHAAAAAAN

MuchÃ-simas gracias a todos Â¡En verdad! Gracias a los chicos de los reviews y a TOOOOODAS y cada una de las personas que se toman el tiempo de leer este fic.

A las personas que aÃºn no lo sabe, tengo otro fic llamado "The Last Letter" los invito a leerlo :D

**Gracias a todos en verdad. Bien, los dejo con el capÃ-tulo yyyy yo...me ire a dormir Â¬Â¬ **

Bueno disfrÃºtenlo :D

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWors. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Planeando**

Los gemelos regresaron.

-Hipoâ€¦ Â¿Estas bien?-preguntÃ³ Brutilda al verlo.

-Bruta lo mordiÃ³ un Caldero Â¿Tu quÃ© crees?-.

-Siâ€¦no te preocupesâ€¦es solo queâ€¦ya sabes, el dolor-.

Hipo escondiÃ³ la nota.

-Bienâ€¦-.

DespuÃ©s de beber un poco de agua los tres decidieron hablar.

-Bueno Hipo quedamos que te ayudarÃ-amos-dijo Brutacio.

-Pero creo que sabes que nosotros no podemos-aÃ±adiÃ³ Brutilda.

-Lo seâ€¦-.

-Entonces tenemos que llevarte a Berkâ€¦-.

-AhÃ- seguramente Gothiâ€¦-.

-O BocÃ³nâ€¦-.

-O alguien mÃ¡sâ€¦-.

-Te ayudaraâ€¦-.

Los gemelos terminaban la oraciÃ³n del otro.

-SabÃ-a que tendrÃ-a que volver a Berk algÃºn dÃ-a Â¿No? Peroâ€¦esperaba que fuera en otras circunstancias-exclamÃ³ Hipo.

-Entonces Hipo Â¿Por quÃ© no subes a Chimuelo?-.

-Brutildaâ€¦en mi condiciÃ³n no puedo volar a Chimueloâ€¦en cualquier momento puede darme otra rÃ¡faga de dolor por parte de mi brazo y perder completamente el control del vueloâ€¦-.

-Â¿Lo intentaste o lo dedujiste?-preguntÃ³ Brutacio.

-Lo intenteâ€¦y lo deduje-contestÃ³ Hipo.

-Que malâ€¦-dijo Brutilda.

-Â¿Entonces quÃ© haremos?-.

-Hipo no puedo creer lo que voy a decir pero tienes que darnos Ã³rdenesâ€¦-.

-Â¿QuÃ© Brutilda?-.

-Siâ€¦lo que dije, nosotros no podremos en ninguna circunstancia crear un buen plan asÃ- queâ€¦tienes que hacerlo tÃº-.

-Ella tiene razÃ³n-afirmo Brutacio.

-Bienâ€¦dÃ©jame pensarâ€¦-.

-Â¡Eso es todo Hipo, que caigan las Hipo-ideas!-exclamÃ³ Brutacio entusiasmado.

Paso un buen rato hasta que Brutilda rompiÃ³ el silencio.

-Â¿QuÃ© sucede Hipo?-.

-Si Â¿QuÃ© sucede?-repitiÃ³ Brutacio.

-Â¿Por quÃ©â€¦por quÃ© preguntan?-.

-Buenoâ€¦normalmente sueles idear tus planes de un momento al otroâ€¦-.

-Exacto-comentÃ³ el gemelo.

-Buenoâ€¦es que es difÃ-cil pensar en TODO, y mÃ¡s en mi "situaciÃ³n", el dolor de la mordida me distrae demasiado-.

-Â¡Genial!-exclamÃ³ Brutacio molesto.

-Si me ayudaran quizÃ¡ serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cilâ€¦-.

-Â¿En verdad confÃ-as en nuestros planes?-.

-Sin ofender Brutacioâ€¦ Â¡Pero no!...sin embargo, no tenemos otra opciÃ³nâ€¦-.

-Punto para Hipo-ExclamÃ³ Brutilda.

-Bien hermanaâ€¦hagamos lo que pocas veces hacemosâ€¦-.

-Â¡Que horror!-.

-Pensemos-dijeron al mismo tiempo.

Los gemelos se la pasaban caminando de un lado para otro esperando que alguna buena idea llegara a sus cabezas Â¿CÃ³mo llevar a un chico que habÃ-a sido mordido por un caldero hasta Berk?

-Bienâ€¦ Â¿QuÃ© tal si te llevamos Brutacio y yo en Barf y Belch?-dijo al fin la joven vikinga.

-Noâ€¦-.

-Pero si es una buena ideaâ€¦ Â¿Verdad?-dijo Brutacio.

-No dije que fuera una mala idea, solo que Â¿QuÃ© pasara con Chimuelo? Recuerden que no puede volar por su cuentaâ€¦-.

-Regresaremos por elâ€¦-.

-No Brutildaâ€¦no serÃ-a capaz de dejarlo solo en esta Islaâ€¦tenemos que encontrar otra opciÃ³nâ€¦-.

-Yo dirÃ-a Hipo que no descartaras mi idea-.

-Brutilda tiene razÃ³nâ€¦si no logramos encontrar otra soluciÃ³nâ€¦-.

-No quedara otro remedioâ€¦-.

Hipo volteÃ³ a ver a Chimuelo.

Chimuelo habÃ-a al fin despertado de una pequeÃ±a siesta, al escuchar esto miro a Hipo como si le tratara de decir _"Tienes que hacer esoâ€¦por tu bienâ€¦"_.

-Tenemos queâ€¦tenemos que pensar en otra cosaâ€¦-.

-Hipoâ€¦-.

-EstÃ¡ bien Brutildaâ€¦haremos eso si no queda de otraâ€¦pero por ahora debemos pensar en otra cosa-.

-Bienâ€¦-.

Los dos continuaron caminando mientras Hipo trataba de aceptar el

plan que habÃ-a dicho Brutilda. No podÃ-a dejar a Chimuelo en la Islaâ€¦solo, jamÃ¡s.

Hipo trato de pensar en la mejor manera de regresar con Chimuelo.

-Hipoâ€¦si queremos regresar junto con Chimuelo tienes que volarloâ€¦y acabas de decir que no podÃ-as-Brutacio intentÃ³ de convencer a Hipo para que al fin aceptara el plan de su hermana.

-Tienes razÃ³n Brutacio, yo no puedoâ€¦si vamos a regresar con Chimuelo uno de ustedes debe volar con elâ€¦-.

Brutacio y Brutilda se miraron con asombro Â¡Volar a un Furia Nocturna!

-Â¿Y cÃ³mo haremos eso?-.

-No es tan complicado Brutildaâ€¦solo tienes que abrir su cola y de vez en cuando cambiarla de direcciÃ³n para girosâ€¦-.

-No podemos procesar tanto Hipoâ€¦-.

-Claro que puedenâ€¦confÃ-o en ustedes-.

-Mala decisiÃ³n-exclamÃ³ Brutilda con una sonrisa malÃ©vola.

-Yo te explicare un poco como controlar su colaâ€¦-.

-Hipo, entiendo que quieres mucho a Chimuelo y que no te gusta estar lejos de Ã©lâ€¦pero odio decir estoâ€¦bueno, en realidad no tanto, pero tu vida estÃ¡ en juegoâ€¦-.

Hipo volviÃ³ a mirar a Chimuelo tristemente. Aunque no lo quisiera aceptar Brutacio estaba en lo correctoâ€¦

Brutilda al observar como Hipo y Chimuelo se veÃ-an sintiÃ³ algo de lastima Â¿CÃ³mo rayos podÃ-an separar a esos dos? La respuesta era clara: No podÃ-an, asÃ- que trato de pensar como nunca en la vida lo habÃ-a hecho.

DespuÃ©s de unos minutos algo se le ocurriÃ³.

-Bien Brutacioâ€¦aceptare la idea de Brutilâ€¦-.

-Espera Hipo-interrumpiÃ³ la chica.

-Â¿Ahora quÃ©?-preguntÃ³ su hermano.

-No podemos dejar a Chimueloâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?-preguntaron los dos jÃ³venes confundidos.

-Pero tu habÃ-as dicho queâ€¦-.

-Lo se hermanoâ€¦pero no podemos dejarlo aquÃ--.

-Â¿Por quÃ©?-.

-Â¿QuÃ© tal si un dragÃ³n viene?-.

-Eso es lo que mÃ¡s temo Tildaâ€¦-dijo Hipo.

-Pero hermana Â¿QuÃ© sucederÃ¡ con Hipo?-.

-Brutacioâ€¦-Brutilda trataba de pensar en algo bueno para convencer a su hermano de llevar a Chimuelo-Hipo tiene que volar en elâ€¦-.

-Pero no puedoâ€¦-.

-No dije que lo volarÃ-as tÃºâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?-exclamaron ambos aÃºn mÃ¡s confundidos.

-Eso esâ€¦uno de nosotros Brutacio debe llevar a Hipo en Chimueloâ€¦-.

Chimuelo sonriÃ³.

-Â¿Y por quÃ© no llevarlo en Barf y Belch?-.

Brutilda pensÃ³ un poco mÃ¡s, mirÃ³ a Chimuelo y dijo:

-Primera Brutacio, porque Chimuelo es el dragÃ³n de Hipo y en segunda nosotros llegamos aquÃ- en horasâ€¦casi un dÃ-a completoâ€¦y a Hipo prÃ¡cticamente solo le quedan algunas horasâ€¦-.

-11 para ser exactos-comentÃ³ Hipo.

-Chimuelo es mucho mÃ¡s rÃ¡pido que nuestra lagartija de dos cabezas, si llevamos a Hipo en Chimuelo llegaremos mucho mÃ¡s rÃ¡pido a Berk-explicÃ³.

Hipo analizo todo el plan que acababa de idear Brutilda.

-Brutildaâ€¦ Â¡eres una genio!-exclamÃ³.

Brutacio tardo un poco en digerir todo lo que acababa de decir su hermana.

-Me sorprendes hermana-dijo al fin-Entonces hay que irnos lo mÃ¡s pronto posible.

-Eso es una muy buena idea por tu parte Brutacio-.

Ambos chocaron sus cascos.

-Somos unos genios-exclamÃ³ el hermano.

-Bien entonces que estamos esperando, hay que conseguir agua, comida y demÃ¡s para el viaje, serÃ¡ uno un poco largo, me alegra que los dragones hayan descansado en cuanto llegamos-.

-Bien Brutilda hay que movernos-.

Hipo estaba completamente sorprendido al igual que Chimuelo. Es probable que aquellos gemelos nunca en su vida habÃ-an hecho un plan

perfectamente bien elaborado, pensando en todo. Hipo simplemente no lo podÃ-a creer.

Brutacio tomo prestada la bolsa que Hipo siempre llevaba en Chimuelo para recoger las cosas.

Brutilda encontrÃ³ la red que habÃ-a improvisado Hipo. DebÃ-an pescar al menos unos cuantos pecesâ€¦sobre todo para los dragones.

A los dragones no les dieron ninguna tarea, decidieron que era mejor que estos se quedaran descansando, necesitarÃ-an todas sus fuerzas e incluso mÃ¡s para llegar a Berk lo mÃ¡s rÃ¡pido posible.

Chimuelo se mantenÃ-a cerca de Hipo, como ahora los gemelos estaban "trabajando" si en esos momentos le daba algÃºn "ataque" el estarÃ-a cerca.

Hipo veÃ-a todo lo que esos dos estaban haciendo por Ã©l, jamÃ¡s en toda su vida podrÃ-a explicarles lo tan agradecido que estaba con ellos.

Los dos vikingos estaban a punto de adentrarse a la Isla para buscar algunos frutos para ellos y para Hipo.

Hipo al verlos espero a que Brutacio se adentrara primero y antes de que Brutilda se adentrara tambiÃ©n dijo:

-Brutilda esperaâ€¦-.

La chica se detuvo y volteÃ³ a ver desconcertada a Hipo.

-Â¿Sucede algo?-.

-No es solo queâ€¦-Hipo no sabÃ-a como decirlo-Muchas gracias por pensar un plan para que Chimuelo viniera con nosotrosâ€¦en verdad graciasâ€¦-.

Brutilda le sonriÃ³ y dijo:

-No hay nada que agradecerâ€¦-.

Y antes de que la joven se fuera Hipo le devolviÃ³ la sonrisaâ€¦.

33. Cap32: Volver

Â¡Es oficial! No me agrada volver a la escuela.

Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n?

Bien como muchos ya saben yo ya he vuelto a la escuela y sinceramente eso reduce mi tiempo para escribir, y tardo un poco por que no quiero escribir cualquier cosa mediocre, quiero esmerarme en lo que escribo para poder darles a ustedes siquiera algo "aceptable". El viernes no estuve en mi casa, tuve un compromiso y mi cabeza estaba a punto de reventar, no podÃ-a siquiera ver mi celular asÃ- que mis mas sinceras disculpas.

Â¡Pero aquÃ- esta al fin el capÃ-tulo numero 32!

Estamos a cuatro (quizÃ¡ cinco, aun no estoy muy segura) del final Â¡Chan chan CHAAAAAAN!

ValeryVampire: Jajajaja soy un misterio.

LightInfinite18: Me leÃ-ste la mente jaja Lo se, y mi problema no es subirlo por que eso a lo mucho me toma aprox. 15 minutos. Lo que si se me dificulta por culpa del colegio es escribir "/

Ani The Cat: No te preocupes :D jejeje gracias

srto: Me alegra que te haya gustado.

**Nia Haddok: Lo se, en verdad chicos no saben lo bonito que me hacen sentir este tipo de reviews, gracias a estos me doy cuenta si estoy haciendo lo correcto, o si debo mejorar, etc. **

FANPyF : Jajaja si seguramente ni el ni nosotros pensÃ¡bamos eso de los gemelos.

Muchisimas gracias a todos, a los chicos de los reviews, y a todos aquellos que se toman el tiempo y dedicacion para leer este fic, en verdad gracias.

Espero como siempre que les guste este capÃ-tulo y que les este gustando el fic.

Gracias a todos y los dejo con el fic. *Se va a hacer la tarea*

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Volver

Regresaron en unos cuantos minutos. Pusieron todo su lugar y se prepararon para irse.

-Â¿Y bien?-preguntÃ³ Brutilda.

-Â¿QuÃ©?-.

-Â¿CÃ³mo que que?-.

-Hermana no entiendoâ€¦-.

-Yo tampocoâ€¦-dijo Hipo.

-Â¿QuiÃ©n ira con Hipo en Chimuelo?-.

-Yo digo que Hipo decidaâ€¦-.

-Â¿Yo?-.

-No es una mala idea hermanoâ€¦-.

Hipo miro a los gemelos Â¿A quiÃ©n deberÃ-a escoger?

-Yo creo queâ€¦Brutacio deberÃ-a llevarmeâ€¦-.

-Â¿Por quÃ© el?-.

-Hermana sabes bien que tÃº controlas mejor a nuestra lagartijaâ€¦-.

-AdemÃ¡s, sin ofender Brutilda pero siento que Brutacio puede aguantarme mÃ¡s que tÃº, despuÃ©s de todo imagÃ-nate como serÃ¡ ir rÃ¡pido en un Furia Nocturna conmigo asÃ-â€¦-.

Brutilda lo pensÃ³ un poco. Hipo tenÃ-a razÃ³n. AdemÃ¡sâ€¦cargar con todo esoâ€¦con mÃ¡s razÃ³n aceptÃ³ la propuesta de Hipo.

-Â¡Genial! ConducirÃ© un Furia-exclamaba el gemelo entusiasmado.

-Conmigoâ€¦-aÃ±adiÃ³ Hipo.

-Â¡Shhhh! No le quites la emociÃ³nâ€¦-.

-Que animoâ€¦-dijo Hipo.

Los tres se prepararon. Hipo rÃ¡pidamente ele explicÃ³ a Brutacio como se debÃ-a controlar la cola de Chimuelo. Tardaron un poco pero al final el gemelo pudo captar la idea.

Brutilda tuvo que ayudar a Hipo a ponerse de pie y caminar hasta Chimuelo, el joven aÃºn se podÃ-a mover, sin embargo, hasta el mÃ¡s mÃ-nimo movimiento podÃ-a hacer que otra rÃ¡faga de dolor se desatara contra el pobre.

Una vez que Brutacio subiÃ³ en Chimuelo Hipo se posiciono atrÃ¡s.

Brutilda subiÃ³ al Cremallerus. Pero antes de irse Hipo no pudo siquiera mantenerse sentado.

Chimuelo se preocupÃ³ mucho.

-Â¡Hipo!-.

-Loâ€¦lo siento chicosâ€¦.noâ€¦no puedo-.

-Sera mejor que lo lleves adelante hermanoâ€¦-.

-Â¿Pero cÃ³mo?-.

Brutacio miro todo su alrededor hasta que observo la red de lianas que habÃ-a hecho Hipo.

-Hermana ayÃºdame-.

Los dos comenzaron a atar la red a la montura de Chimuelo para que Hipo pudiera estar enfrente de Brutacio en una posiciÃ³n mÃ¡s o menos cÃ³moda.

Ambos lo pusieron ahÃ-. Hipo no dijo absolutamente nada, estaba pasando por un "ataque".

Brutacio volviÃ³ a subir a Chimuelo y Brutilda a Barf y Belch.

Ambos se miraron, no veÃ-an bien a Hipo. Ambos dieron un gran suspiro y exclamaron:

-Â¡A Berk!-.

El Cremallerus comenzÃ³ a volar y Chimuelo saliÃ³ velozmente de esa Isla.

Una vez ya en el aire Hipo volteÃ³ a ver esa preciada Isla. La miro con un poco de tristeza.

"Hubieras sido un gran lugar para vivirâ€¦" pensÃ³ al echarle un Ãºltimo vistazo.

. . .

En Berk todos comenzaban una maÃ±ana normal. El sol ya habÃ-a salido y todos comenzaban a hacer sus actividades. Incluso Estoico.

Astrid se levantÃ³ un poco tarde y apresurada fue a dejarle la cesta de pollo que siempre le daba a Tormenta.

-Lo siento chica, me quede dormida-.

La Nadder sonriÃ³ y empezÃ³ a desayunar su pollo.

Astrid regreso a su casa y se puso sus hombreras.

Ese dÃ-a no tenÃ-a nada planeado por hacer. Pensaba ir a la academia pero no estaba de humor. Al final decidiÃ³ hablar con Patapez.

No tardÃ³ mucho en encontrarlo. A pesar de todos los conflictos y demas Patapez siempre estaba en la academia. Le encantaba estar con GordontÃºa.

-Hola Patapez-.

-Oh Astrid, no te habÃ-a visto-.

-Siâ€¦digamos que hoy me dormÃ- un poco tardeâ€¦-.

-Me imagino-.

-Â¿Y los demÃ¡s?-.

-No lo sÃ©â€¦Solo he visto al odioso de PatÃ¡nâ€¦-.

-Â¡Â¿AÃºn no aparecen los gemelos?!-.

-Noâ€¦-.

-Â¿DÃ³nde se meterÃ-an esos dos?-.

-No lo sÃ©â€¦podrÃ-amos preguntarle a Estoicoâ€¦-.

-Yo que tu no lo harÃ-aâ€¦-.

-Â¿Por quÃ©?-.

-Buenoâ€¦-recordÃ³ l que le habÃ-a dicho BocÃ³n-Â¿En verdad crees que el jefe necesita otra desapariciÃ³n en Berk?-.

Patapez lo pensÃ³ por un momento.

-Buen punto Astridâ€¦-.

-Entonces Â¿QuÃ© hacemos?-.

-QuizÃ¡ serÃ-a bueno hablar esto con BocÃ³nâ€¦-.

-Â¿Enserio con BocÃ³n?-.

-Â¿QuÃ© otra nos queda?-.

-Buen puntoâ€¦-.

Los chicos salieron de la academia en busca de BocÃ³n.

. . .

Los tres chicos estaban por la primera parte del viaje. HabÃ-an estado volando 2 horas. Los gemelos estaban peleÃ¡ndose a gritos. Brutilda estaba a unos cuantos metros atrÃ¡s de ellos. Chimuelo obviamente era mÃ¡s rÃ¡pido asÃ- que era normal esta distancia. Brutacio al parecer habÃ-a aprendido bien como volar a Chimuelo, o al menos lo mÃ¡s importante. Hipo habÃ-a pasado estas dos horas completamente en silencio. Los chicos no le dieron mucha importancia a esto. Solo se la pasaba pensando. Estaba preocupado de hecho. Todas estas 2 horas habÃ-a estado pensando en Astrid, en PatÃ¡n, en Patapez, en BocÃ³n y en lo mÃ¡s importante: Su padre. SentÃ-a algo de temor y no por sus horas restantes, por un momento habÃ-a olvidado que lo habÃ-a mordido un Caldero. _"Â¿Y si cuando llegoâ€¦? Van a odiarmeâ€¦_" Hipo sentÃ-a que todos lo verÃ-an con odio. Incluso paso por su mente la idea de que no querrÃ-an ayudarlo y lo dejarÃ-an morir con el veneno del Caldero.

-Â¿Todo bien?-preguntÃ³ al fin Brutacio.

-Â¿Eh?-.

-Â¿Te encuentras bien?-.

-Siâ€¦-Hipo mintiÃ³-Es solo queâ€¦ya sabes, la mordidaâ€¦me tiene algo distraÃ-doâ€¦-.

-Ohâ€¦estÃ¡ bienâ€¦-.

-Siâ€¦-Hipo bajo la mirada.

-Oyeâ€¦y en un dado caso de que ya sabesâ€¦no lleguemos a tiempoâ€¦-.

-Â¡Brutacio!-gritÃ³ a lo lejos Brutilda.

-Solo digoâ€¦que si no llegÃ¡ramos a tiempo Â¿PodrÃ-a quedarme con Chimuelo?-.

-Â¿Disculpa?-exclamÃ³ Hipo soltando unas risitas.

-Siâ€¦es que ya sabesâ€¦manejar a un Furiaâ€¦Ya me gustoâ€¦-.

-Lo pensareâ€¦-dijo Hipo.

-Bien-exclamÃ³ con entusiasmo.

Brutilda no tenÃ-a mucho problema con Barf y Belch. Pareciera que ellos tambiÃ©n sabÃ-an cual era en esos momentos la situaciÃ³n y la importancia de esta.

. . .

-Estoico lo estÃ¡s haciendo muy bien-.

-Gracias BocÃ³n-.

Estoico estaba haciendo sus labores de jefe como era lo habitual. Supervisar unas cuantas cosas, solucionar dilemas, etc. Todo iba bastante bien hasta que le pidieron un favor:

-Disculpa Estoico pero quisiÃ©ramos que hoy presentaras a nuestro hijo en la tribu-.

-Por supuesto, solo terminare con esto y los verÃ© en el gran recinto-.

Era tradiciÃ³n que todas las "ceremonias" se llevaran a cabo en el gran recinto y que el jefe estuviera ahÃ-.

Una vez que Estoico termino con la labor que hacÃ-a, se dirigiÃ³ con BocÃ³n al gran recinto.

No habÃ-a mucha gente, solo los padres y algunos vikingos que estaban ahÃ- por sus alimentos.

Estoico comenzÃ³ diciendo las tÃ-picas palabras de esas ocasiones.

Los padres le dieron a su hijo.

Estoico estaba a punto de concluir la ceremonia diciendo las Ãºltimas palabras cuando algo sucediÃ³.

El pequeÃ±o bebe que se encontraba en sus brazos tomo uno de sus dedos y comenzÃ³ a jugar con Ã©l.

El jefe volteÃ³ a verlo y por un momento todo se detuvo. Estoico miro a ese pequeÃ±o niÃ±o y miles de imÃ¡genes, de recuerdos llegaron a su mente, no pudo evitar que sus ojos se llenaran de agua.

BocÃ³n hizo que volviera en sÃ-.

-Amigo...debes continuar...-susurrÃ³.

-Â¿Eh?-.

-La ceremoniaâ€¦-.

-Ohâ€¦bien, presento a este pequeÃ±o a nuestra tribu para formar parte de ella-exclamÃ³ velozmente-con permisoâ€¦-dijo dÃ¡ndole Ã©l bebe a su madre.

Estoico saliÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo del gran Recinto

Las personas dentro se miraron completamente confundidas.

-Lo sientoâ€¦estrÃ©s ya sabenâ€¦-explicÃ³ BocÃ³n entre risitas.

Al salir BocÃ³n trato de ubicar hacia donde habÃ-a "huido" su amigo, aunque la respuesta era casi obvia, estarÃ-a en su casa, sentado quizÃ¡ en su enorme silla, o solo tal vez, en el cuarto de Hipo.

BocÃ³n llego a esta y abriÃ³ despacio la puerta, tal y como se habÃ-a imaginado, su amigo se encontraba sentado en su silla con ambas manos en la cabeza.

-Â¿Estoico?-.

-No puedo BocÃ³nâ€¦simplemente no puedoâ€¦-.

Estoico estaba con los ojos cristalinos, era poco probable que llorara, el no hacÃ-a eso, pero a pesar de su estado, quizÃ¡ podÃ-a haber una segunda vez.

-Pero Estoico ibas muy bien Â¿QuÃ© sucediÃ³?-.

-Ver a ese niÃ±o pequeÃ±oâ€¦inmediatamente me hizo pensar en Hipo, Hipoâ€¦el solÃ-a jugar con mis dedos, su pequeÃ±a mano apenas y podÃ-a cubrir una cuarta parte de mi Ã-ndiceâ€¦BocÃ³n mi hijo me necesitaâ€¦lo seâ€¦me necesitaâ€¦-.

-Estoico tu hijo estÃ¡ bien, estÃ¡ bienâ€¦-.

-No BocÃ³nâ€¦Hipo estÃ¡ mal, lo seâ€¦-exclamÃ³ el jefe con la voz cortadaâ€¦

34. Cap33: Esperanza

Â¡OH POR TODOS LOS DIOSES AL FIN TIEMPO! Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n?

Bueno en verdad quiero pedirles una enorme disculpa, con eso de la escuela es mucho mas difÃ-cil poder escribir. Estaba cargada de tarea y solo ahora pude encontrar un espacio libre, en verdad intentare subir mas seguido los Ãºltimos capÃ-tulos.

neko skyress: Malisima para la salud, pero en verdad malisima

ValeryVampire: Â¡AquÃ- voy al rescate!

srto: En verdad lo lamento, gracias por la comprensiÃ³n.

Nia Haddok: Wow, me siento honrada

HiNaThItHa.16241: Si, aun quedan muchas cosas por averiguar

FANPyF: Â¡La espera acabo!

**LightInfinite18: Ya pronto, pronto >

Ani The Cat: MuchÃ-simas gracias, en verdad

KELY ANAYA: PerdÃ³n, perdÃ³n, jejeje

Bien aquÃ- esta el capÃ-tulo numero 33, dios falta tan poco para el final.

**Muchas gracias a todos, a los chicos de los reviews, a todos aquellos que esperan por el siguiente cap y a todos aquellos que se toman el tiempo de leer este fic. **

En verdad gracias.

Espero como siempre que les guste este cap y que les este encantando el fic.

**Bien sin mas que decir los dejo con el capÃ-tulo numero 33. **

Buenas noches a todos y noooos leemos luego.

DisfrÃºtenlo**.**

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

Esperanza

-Â¡Â¿DÃ³nde rayos puede estar BocÃ³n?!-.

Astrid estaba desesperada, habÃ-an estado buscÃ¡ndolo en toda la Isla.

-Perdona Astrid, creÃ- que estarÃ-a en la herrerÃ-aâ€¦-.

-Yo tambiÃ©nâ€¦ahora que lo pienso quizÃ¡ este con Estoicoâ€¦-.

-Â¿Con Estoico? Â¿Por quÃ© habrÃ-a de estar con Ã©l?-.

-Bueno digamos que el jefe no se ha encontrado muy bien desde la salida inesperada de Hipoâ€¦-.

-Oh yaâ€¦bueno seguramente estÃ¡ en su casaâ€¦o en el gran recinto-.

-Vayamos primero a su casa y si no lo encontramos pues veremos que hacemosâ€¦-.

-Bien-.

Los dos jÃ³venes se dirigieron a la casa de Hipo, todo el camino estuvieron en silencio. A pesar de que eran muy amigos no tenÃ-an ningÃºn tema de conversaciÃ³n, de hecho pasÃ¡rsela juntos era por alguna razÃ³n extremadamente incÃ³modo.

Llegaron y apenas dieron unos pasos escucharon voces a dentro.

-Es Estoicoâ€¦y BocÃ³n si mis oÃ-dos no me fallan-dijo Patapez.

-Â¿DeberÃ-amos entrar?-.

-Buenoâ€¦hay que decirle a BocÃ³n sobre los gemelosâ€¦ Â¿No?-.

-Bueno siâ€¦-.

Los chicos abrieron lentamente la puerta. Estoico hablaba con BocÃ³n sin haber visto aun a los chicos.

BocÃ³n volteÃ³ y se percatÃ³ de la presencia de estos.

-Estoicoâ€¦-susurrÃ³ y seÃ±alo la puerta.

El jefe volteÃ³.

-Astrid, Patapez Â¿Se les ofrece algo?-.

Astrid le dio un codazo a Patapez para que hablara.

-Esteâ€¦si, si jefeâ€¦quisiÃ©ramos hablar con BocÃ³nâ€¦-.

-Bueno pasenâ€¦-.

Ambos se miraron y lentamente entraron en la casa.

-Â¿QuÃ© tenÃ-an que decirle a BocÃ³n?-preguntÃ³ Estoico.

Astrid miro ahora con preocupaciÃ³n a Patapez.

-Buenoâ€¦.-.

Estoico los miro con curiosidad.

-Nosotrosâ€¦-.

-Es que era algo que tenÃ-amos que decirle a BocÃ³nâ€¦.-.

-Â¿A BocÃ³n?-.

-Si asÃ- esâ€¦-.

-Buenoâ€¦adelante, supongo que no hay problema que yo escuche Â¿no?-.

Patapez tragÃ³ saliva.

-Buenoâ€¦-.

-Adelanteâ€¦-.

-Bueno, Patapez y yo querÃ-amos hablar con BocÃ³n sobre dos personasâ€¦-.

-Â¿Eh?-exclamÃ³ BocÃ³n sin entender.

-Si, eso, lo que dice Astridâ€¦dos personas, muy similaresâ€¦-.

-Eso, dos muy similaresâ€¦.suelen estar en desacuerdoâ€¦-.

-No entiendoâ€¦-dijo BocÃ³n.

-Â¡Ah los que se perdieron! Â¡Los gemelos!-gritÃ³ Patapez desesperado.

-Ohâ€¦ya entendÃ-â€¦-.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-exclamÃ³ Estoico.

-Ayâ€¦-susurrÃ³ Astrid.

-Â¡Â¿Los gemelos estÃ¡n perdidos?!-.

-Siâ€¦justo como Hipâ€¦-.

BocÃ³n le hizo una seÃ±a de silencio a Patapez.

-Siâ€¦si...jefe-.

-Â¡Â¿ExplÃ-quenme porque nadie me dijo nada?!-.

-No querÃ-amos angustiarlo jefeâ€¦-explicÃ³ Astrid.

-Â¡Lo que me faltaba hay otros dos desaparecidos!-.

-Justamente por esoâ€¦-susurrÃ³ BocÃ³n-relÃ¡jate amigo ellos no tienen la culpa de que esos bobos se perdieranâ€¦-.

-Bienâ€¦-Estoico suspirÃ³-Â¿CuÃ¡nto tiempo llevan desaparecidos?-.

-Buenoâ€¦bastanteâ€¦quizÃ¡ un dÃ-a o dosâ€¦-.

-Eso explica la tranquilidad de la Isla-susurrÃ³ Estoico-Â¿Y no saben absolutamente nada de ellos?-.

-Nada jefeâ€¦-dijo Patapez.

-Buenoâ€¦quizÃ¡ sea mejor ver ese tema mÃ¡s tardeâ€¦no tengo cabeza para estoâ€¦-.

-Supongo que no es mala idea-dijo Astrid.

-Bueno Â¿Algo mÃ¡s que decirle a "BocÃ³n"?-.

-Noâ€¦nada mÃ¡sâ€¦-.

-Bienâ€¦-.

Astrid y Patapez salieron de la casa.

-No sÃ© pero siento que un gran peso de encima ha sido retiradoâ€¦-.

-Tarde o temprano se iba a enterar el jefe Patapezâ€¦creo que estuvo bien que supieraâ€¦-.

-Siâ€¦eso supongo-.

-Buenoâ€¦debo volver a mi casa a no hacer nadaâ€¦-.

-Astrid Â¿Te parece si comemos?-.

-Â¿Disculpa?-.

-Es queâ€¦hay algo de lo que quiero hablar-.

-Â¿Es sobre Hipo?-.

Patapez sonriÃ³.

-Dije que no Patapez-.

-Pero Astridâ€¦-.

-Dije que no, por favor ya no insistasâ€¦-.

-No puedes evadir esto por siempre Â¿Sabes? Â¿QuÃ© harÃ¡s cuando Hipo vuelva?-.

-Â¿Y si Hipo no vuelve?-.

-VolverÃ¡ Astridâ€¦-.

-Por miâ€¦que no lo hagaâ€¦-exclamÃ³ enfadada.

Eso sorprendiÃ³ mucho a Patapez Â¿QuÃ© es lo que acababa de decir Astrid?

Astrid le hecho una Ãºltima mirada llena de enojo a Patapez y se fue.

Estuvo caminando por un rato hasta llegar a Ã©l bosque, justo donde solÃ-a practicar su punterÃ-a con sus hachas.

-Â¿QuÃ© acabo de decir?-susurrÃ³.

Astrid sabÃ-a perfectamente que en el interior lo que mÃ¡s querÃ-a es que volviera, Patapez tenÃ-a razÃ³n, tarde o temprano iba a tener que enfrentar a Hipoâ€¦si es que volvÃ-aâ€¦ Â¡No! TenÃ-a que volver. Astrid continuÃ³ caminando hasta llegar a la cumbre donde habÃ-an sido atacados por el Alacambiante. VolteÃ³ a ver el cielo y sentÃ¡ndose al borde dijo:

-Ay Hipo Â¿DÃ³nde estÃ¡s?...-.

"Lo sabÃ-aâ€¦" pensÃ³ Patapez el cual la habÃ-a estado siguiendo.

PensÃ³ si deberÃ-a acercÃ¡rsele pero decidiÃ³ no hacerlo. Si Astrid se enteraba de que la habÃ-a estado espiando seguramente lo matarÃ-a. SÃ- que lentamente se retirÃ³ del lugar.

Astrid podÃ-a ser muy dura, la mÃ¡s dura de todas, pero habÃ-a ciertas cosas que simplemente no podÃ-a ocultar. Patapez estaba seguro de que Astrid no podÃ-a ser tan cruel, o quizÃ¡ si, pero tarde o temprano iba a ceder, solo esperaba que cuando lo hiciera, Hipo ya hubiera regresado a Berk y que no fuera demasiado tarde. A pesar de que Hipo era un chico muy bueno tambiÃ©n como todo vikingo podÃ-a guardar rencores, dudaba mucho que pudiera tener alguno con la jovenâ€¦pero despuÃ©s de todo lo que habÃ-a pasadoâ€¦bueno, cualquier cosa se podÃ-a esperar de el.

. . .

-No puedo creer que nadie me haya dicho acerca de los gemelos, digo, de Patapez lo entiendo, el solo verme cerca le produce terror Â¿Pero Astrid?-.

-Estoico, no querÃ-an que te preocuparasâ€¦-.

-Pues dÃ©jame decirte que no hicieron muy buen trabajo-exclamÃ³ de modo sarcÃ¡stico.

-Amigo, solo son los gemelosâ€¦-.

-Pero esos dos son tanâ€¦tanâ€¦ellos, ahora hay que ver donde se metieronâ€¦-.

-Eso es lo que no entiendo Â¿Por quÃ© saldrÃ-an de la Isla esos dos solos?-.

-No lo sÃ©â€¦-Estoico se quedÃ³ pensativo durante un momento hasta que una idea llego-Oye BocÃ³nâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?...-.

-Â¿No crees que en algÃºn casoâ€¦los gemelos fueron a buscar a Hipo?-preguntÃ³ el jefe.

-Ay Estoico Â¿Es enserio?-.

-Solo piÃ©nsalo BocÃ³n Â¿QuÃ© otra explicaciÃ³n tienes tÃº?-.

-No tengo nadaâ€¦.continuaâ€¦.-.

-QuÃ© tal si esos dos sin saber que hacer decidieron ir a buscar a Hipo por su cuentaâ€¦ Â¡QuÃ© tal si lo encontraron!-.

-Amigoâ€¦no estarÃ-a tan seguroâ€¦-.

-Vamos BocÃ³nâ€¦a estas alturas no me queda nada a lo que aferrarmeâ€¦-.

Esa frase partiÃ³ en dos a BocÃ³n, la idea era algo loca, y extremadamente ilÃ³gicaâ€¦pero Estoico necesitaba una esperanza, algo que le dijera que pronto podrÃ-a ver a su hijo, y sobre todo, que Ã©l estaba bien, asi que sin estar completamente de acuerdo le respondiÃ³:

-EstÃ¡ bienâ€¦estÃ¡ bien, tu ganas, tienes razÃ³n. Esos dos estÃ¡n buscÃ¡ndoloâ€¦quien sabe quizÃ¡ ya lo encontraronâ€¦-.

Estoico sonriÃ³.

-Bien amigo, tengo mucha hambre, irÃ© al gran recinto a ver que encuentro Â¿Gustas algo?-.

-Bueno, no he desayunadoâ€¦no me caerÃ-a mal algo de comida Â¿PodrÃ-as traerme de paso un poco del almacÃ©n?-.

-Por supuesto. VolverÃ© aquÃ- antes de que puedas decir "Yak"-.

-Muy bienâ€¦-.

BocÃ³n saliÃ³ instantÃ¡neamente de la casa del jefe.

Estoico al escuchar cuando cerrÃ³ la puerta se sentÃ³ en su gran silla, observÃ³ las tazas que aun estaban en la mesa de las noches anteriores, todo estaba hecho un desastre, el nunca tenÃ-a tiempo para limpiar, el que hacia todas esas tareas solÃ-a ser Hipo.

DespuÃ©s de un rato dio un gran suspiro y dijo:

-EstÃ¡n con elâ€¦estÃ¡n con elâ€¦-.

SentÃ-a miedo Â¿QuÃ© tal si no era verdad? No importaba, al final lo Ãºnico que le quedaba era hacer lo que BocÃ³n le habÃ-a recomendado unos cuantos dÃ-as atrÃ¡s:

Lo Ãºnico que le quedaba era confiar y esperarâ€¦.

35. Cap34: Nos vemos pronto

_Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n? _

DespuÃ©s**_ de un examen de MatemÃ¡ticas (Â¡los odio!) pude tomarme un pequeÃ±o respiro y escribir como loca xP_**

srto: Solo fue una semana en verdad perdÃ³n D: Oh y bueno...el es el jefe jaja

Nia Haddok: No se...yo tambiÃ©n tengo curiosidad de ver que pasara xD

neko skyress: Â¡TODOS HAY QUE APOYAR LA CAUSA DE "SALVAJIBESTIA CONGELA ESCUELAS"!

_LightInfinite18: PerdÃ³name en verdad, es que mugres maestros que no entienden que hay que escribir T_T_

ValeryVampire : Si ya se entero :S

HiNaThItHa.16241: Todos necesitamos esperanza, algo de lo que aferrarnos...y Estoico ya encontrÃ³ de que.

**_KELY ANAYA: MuchÃ-simas gracias
>**

Bien aquÃ- esta un poquito tarde pero aquÃ- esta: El capÃ-tulo numero 34. El final esta increÃ-blemente cerca CHAN CHAN CHAAAAAAN

Bien chicos espero como sieeempre que les este gustando el fic y que les guste este cap.

MuchÃ-simas gracias a todos aquellos que comprenden y esperan, a todos los chicos de reviews y a todos los que se toman el tiempo de leer el fic.

**_Bueno sin mas que decir los dejo con el
cap._**

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Nos vemos pronto**

Los tres chicos estaban por la mitad del camino, habÃ-an pasado 5 horas ya. Hipo estaba dormido, por fortuna. Ã‰l se estaba haciendo muy pesado para Hipo. En las anteriores horas Hipo habÃ-a sufrido de "ataques" mucho mÃ¡s constantes y mucho mÃ¡s dolorosos. Los gemelos se preocuparon las primeras horas, no sabÃ-an que hacer, con suerte ya habÃ-an hecho un plan, no podÃ-an hacer mÃ¡s. Con el paso de las horas entendieron que los ataques obviamente iban a empeorar, estaban pasando las horas y el tiempo que le quedaba a Hipo era cada vez mÃ¡s corto.

Al momento en el que se quedÃ³ dormido todos sintieron alivio. Hipo no habÃ-a tenido ataques durante su sueÃ±o y los gemelos estaban a gusto con eso.

Hasta ahora todo iba bien, a Hipo aun le quedaban 6 horas y si hacÃ-an el mismo tiempo que hicieron en la primera mitad del camino llegarÃ-an con una o dos horas restantes, suficiente tiempo para curar a Hipo.

Brutacio con Chimuelo volaban rÃ¡pido y Brutilda con Barf y Belch los seguÃ-an un poco atrÃ¡s.

Brutilda no habÃ-a tenido ningÃºn tipo de problemas con Barf y Belch. ParecÃ-a que ellos incluso entendÃ-an la situaciÃ³n por la que estaban pasando.

Brutacio con Chimuelo volaban rÃ¡pido y Brutilda con Barf y Belch los seguÃ-an un poco atrÃ¡s.

Brutilda estaba aburrida. No podÃ-a pelear con Brutacio por que querer discutir significaba gritar, y hacer ruido podÃ-a hacer que Hipo despertara y volver con la agonÃ-a de hace unas horas.

-Â¡Brutacio! Tengo hambre Â¿podrÃ-as lanzarme uno de esos ricos frutos?-.

Brutacio al escuchar la palabra lanzar sin pensarlo dos veces acercÃ³ su mano a la bolsa que tenÃ-a Chimuelo a un costado y sÃ-nico la lanzÃ³ con mucha fuerza.

Esta le dio a una de las cabezas del Cremallerus.

-Â¡Fallaste tonto!-gritÃ³ la joven al ver lo que su hermano habÃ-a tratado de hacer.

-Â¡CÃ¡llate!-exclamÃ³ enojado al ver que su "travesura" habÃ-a fallado-Â¡Oh y lo siento chico, ya sabes que no era mi intenciÃ³n darte a TI!-.

Bruticia esbozo una sonrisa al ver la frustraciÃ³n de su hermano.

DespuÃ©s de esto a Brutacio tambiÃ©n le dio hambre y comenzÃ³ a comer frutos. PensÃ³ en despertar a Hipo para que comiera algo, estaba casi seguro de que no habÃ-a comido desde que ellos habÃ-an llegado, seguro deberÃ-a estar hambriento, pero decidiÃ³ esperar un poco mÃ¡s, si lo despertaba estaba seguro de que volverÃ-a a tener sus horribles atagues asÃ- que era mejor admirar por un momento la paz que se tenÃ-a en esos instantes.

DespuÃ©s de aproximadamente 30 minutos lo despertÃ³ suavemente.

-Psstâ€¦Hipoâ€¦-susurrÃ³ moviÃ©ndolo muy despacio.

Hipo despertÃ³.

-Brutacioâ€¦pasaâ€¦ Â¿Pasa algo?-.

-Noâ€¦perdona que te despertara pero tenÃ-a que hacerlo, tienes que comer-explicÃ³ ofreciÃ©ndole algunos frutos.

-No gracias amigoâ€¦no tengo hambreâ€¦-.

-Wowâ€¦deberÃ-as comer Â¿sabes?-.

-No siento ganas de comer desde que despertÃ©â€¦-.

-Eso es muy raroâ€¦digo, no comes como Patapez o PatÃ¡n, de eso estoy consciente, pero supongo que comes entre esas horas, al menos un desayunoâ€¦-.

-No lo sÃ©â€¦quizÃ¡ sea un efecto de la mordidaâ€¦no estoy seguroâ€¦-.

-QuÃ© horrorâ€¦el dolor ya era malo Â¡PERO NO COMER! Eso no es bueno, o al menos no lindo Â¡IMAGINATE QUE YO NO PUEDA COMER MI POLLO O PESCADO! Â¡SerÃ-a mÃ¡s feo que estar junto a Brutilda durante dos

semanas completas encerrado!-.

-Â¡Te oÃ-!-se escuchÃ³.

Hipo esbozÃ³ una pequeÃ±a sonrisa.

-Andaâ€¦solo come algunosâ€¦-.

Hipo en verdad no tenÃ-a hambre, pero no se negÃ³, tomÃ³ tres frutos, uno se lo comerÃ-a en ese momento, el siguiente en quizÃ¡ una o dos horas y el ultimo cuando estuvieran a punto de llegar a Berk.

ObservÃ³ bien los tres en su mano, tomo uno y lo metiÃ³ a su boca.

_"__Bien, luego me comerÃ© el otroâ€¦asÃ- quizÃ¡ no sea tan tedioso el viaje"_ pensÃ³ al tragarlo.

-Bienâ€¦por lo menos unoâ€¦-dijo Brutacio Satisfecho de haber logrado que Hipo comiera.

-Â¿CuÃ¡nto tiempo me quedâ€¦?...-Hipo rÃ¡pidamente se detuvo y volviÃ³ a formular la pregunta-Â¿CuÃ¡nto tiempo llevamos volando?-.

-Cinco horas, si seguimos a este paso llegaremos en un abrir y cerrar de ojos a Berk-.

-Bienâ€¦me agrada oÃ-r eso-exclamÃ³ un poco aliviado-Â¡Â¿CÃ³mo vas tu Brutilda?!-gritÃ³.

-Â¡ABURRIDA! Â¡Pero bien! Gracias por preguntar-respondiÃ³ la chica.

-Pobre Brutildaâ€¦-.

-Â¿Ella? Naaah, solo exagera, es divertido volar por cinco horas Â¿No sÃ© por quÃ© ella se siente asÃ-?-.

-DÃ©jame adivinarâ€¦ella, sola, en Barf y Belchâ€¦oh y aparte llevas 5 horas en Chimueloâ€¦-dijo Hipo.

-Ohâ€¦siâ€¦ha de ser por eso Jeje-.

Brutacio en verdad estaba disfrutando al Furia Nocturna.

Hipo de un momento a otro tuvo un ataque extremadamente duradero. Brutacio estaba asustado, el solo ver a Hipo, mirarlo a los ojos, podÃ-as sentir todo el dolor que el sentÃ-a, y no era nada gratificante, despuÃ©s de un rato ese momento eterno terminÃ³.

DespuÃ©s de eso, una pequeÃ±a conversaciÃ³n con ambos gemelos y una discusiÃ³n entre estos Hipo tratÃ³ de volver a dormir antes de que otro ataque llegara. DespuÃ©s de unos minutos lo lograÃ³.

Brutacio tratÃ³ de calcular otra vez el tiempo que llevaban. Ya solo quedaban 5 horas. Pero eso no le preocupÃ³ mucho.

Brutilda en verdad estaba perdiendo toda paciencia existente en ella. Tanto tiempo callada, sin hacer nada, todo eso la estaba sacando de quicio.

Si tan solo tuviera a alguien con quien hablarâ€¦o bueno, pelear.

Solo veÃ-a hacia a Ã©l frente a su hermano y Chimuelo. Todo era demasiado pacifico para su gusto, pero pronto toda esa paz terminarÃ-a, todo iba excelentemente bien hasta que unas boleadoras pasaron justo al lado del Furia Nocturna.

-Â¡Wow!-exclamÃ³ Brutacio-Â¿Eso de donde rayos vino?-.

Chimuelo comenzÃ³ a mirar hacia todas partes, otras dos salieron sin previo aviso.

Chimuelo rÃ¡pidamente comenzÃ³ a esquivar mÃ¡s boleadoras.

El movimiento despertÃ³ a Hipo.

-Â¡Â¿Que sucede?!-preguntÃ³ algo exaltado.

-Â¡Boleadoras Hipo!-gritÃ³ Brutacio sin saber que pasaba.

Brutilda no entendÃ-a. Todas las boleadoras iban dirigidas hacia Chimuelo, pero ninguna hacia el Cremallerus, era como si no existiera.

La chica comenzÃ³ a mirar a todas partes en busca de Ã©l problema. DescendiÃ³ un poco para ver mejor. Velozmente encontrÃ³ el problema. Justo en esos momentos estaban volados sobre unos cuantos barcos de los Marginados.

-Ay no...-susurrÃ³.

. . .

-Â¿Viste eso Salvaje?-preguntÃ³ uno de los vikingos a bordo.

-Â¡Claro que lo veo!-respondiÃ³ felizmente.

-Â¿QuÃ© hacen volando por aquÃ-?-.

-La verdad no sÃ© y no es algo que me interese, pero hay que conseguir ese dragÃ³n para Alvin. Oh si lo capturamos estarÃ¡ muy complacido Â¡AtenciÃ³n todos! Â¡Derriben a ese Furia Nocturna!-.

. . .

SubiÃ³ de nuevo y busco a su hermano y a Hipo. Estos seguÃ-an esquivando miles de boleadoras. Todo ese movimiento seguramente iba a afectar a Hipo de alguna manera.

-Â¡Hermano!-gritÃ³.

-Â¡Â¿Que sucede?!-.

-Â¡Marginados!-.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-.

-Â¡Marginados! Â¡MARGINADOS! Â¡EstÃ¡n justo debajo de nosotros y nos estÃ¡n siguiendo!-.

Hipo al escuchar eso se preocupÃ³.

Â¿Ahora que iban a hacer?

-Â¿Y por quÃ© no te disparan a ti Bruta?-.

-Por el-exclamÃ³ seÃ±alando a Chimuelo-Ellos no quieren un Cremallerus-.

-Oh noâ€¦-susurrÃ³ Hipo.

-Â¡Â¿Y ahora que hacemos?!-.

-Â¡Hermano hay que pensar en Hipo!-.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡NO!-exclamÃ³ el chico de una pierna-Â¡No van a dejar a Chimuelo!-.

-Â¡Hermana se lo que hay que hacer!-.

-Â¿Ah si?-preguntaron Brutilda e Hipo al mismo tiempo.

-Â¡Si!-.

-Â¡Hermana tienes que llevarte a Hipo!-.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-.

-Noâ€¦-dijo Hipo.

-Â¡Â¿No hay otra forma?! Â¡PodrÃ-amos atacarlos para que nos dejen en paz!-.

-Â¡Hermana esto nos estÃ¡ haciendo perder el tiempo y no queda mucho! Â¡Ã‰l tiene que ir contigo y yo con Chimuelo los distraerÃ© por si acaso, para que no los sigan-.

Brutilda mirÃ³ a Hipo.

-No, no quiero separarme de Chimuelo Â¿QuÃ© talâ€¦que tal si les pasa algo? Por favor Brutildaâ€¦Brutilda dileâ€¦-.

Hipo esperaba que como la vez anterior Brutilda hiciera algo pero esta despuÃ©s de pensar por un momento dijo:

-No Hipoâ€¦esta vez no, tienes que ir conmigo-.

Chimuelo rugiÃ³ en seÃ±al de que le hiciera caso.

-Noâ€¦-.

-Â¡Hipo no queda tiempo!-.

Hipo al final, al ver que no tenÃ-a otra alternativa aceptÃ³.

-Â¡Hermana acÃ©rcate!-.

Ella se puso al lado del Furia Nocturna.

Pasar a Hipo de un dragÃ³n a otro fue toda una hazaÃ±a, una vez que Brutilda acomodÃ³ a Hipo dijo:

-Listo, vÃ¡monosâ€¦-.

-Â¡Espera!...-gritÃ³ Hipo.

Hipo miro a Chimuelo.

-AcÃ©rcame un poco a Ã©l, por favor-.

Brutilda obedeciÃ³.

Hipo acariciÃ³ la cabeza de su dragÃ³n.

-Nos veremos en Berk amigo, lo prometo, nos veremos pronto-.

_"__Claro Hipo, lo prometo, ahora vete amigo y se fuerte, solo faltan unas horas para llegar"_.

Hipo a pesar de que Chimuelo no hablara supo todo lo que le decÃ-a.

-Te quiero amigoâ€¦-.

-Hipo hay que irnosâ€¦-.

Hipo solo asintiÃ³.

-Â¡Chicos vamos lo mÃ¡s rÃ¡pido que puedan!-.

El Cremallerus comenzÃ³ a avanzar.

Hipo solo volteÃ³ y observÃ³ cÃ³mo iba dejando a su amigo atrÃ¡sâ€¦.

36. Cap35: Resiste

Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n? Que dÃ-a tan lluvioso Â¿No creen? O al menos donde estoy esta lloviendo.

**_ValeryVampire: Lo se, al escribir esa escena yo tambiÃ©n estaba sufriendo.
>**

srto: Oh perdÃ³n jeje.

**_LightInfinite18: Jajaja les mandaras a el Skrill, es que por todos los dioses hay que encontrar a un Salvajibestia para que nuestra campaÃ±a se complete.
>**

Nia Haddok: Tranquila, respira, respira, no olvides respirar.

**_FANPyF: Lo se, incluso yo estoy al borde del paro Â¡Y yo escribo!

>**

HiNaThItHa.16241 : Pues aquÃ- esta el cap jaja

KELY ANAYA: No te preocupes jaja y gracias...creo.

Bien WOW aquÃ- esta el capÃ-tulo 35, estamos a 2 capÃ-tulos del final (o al menos los que tengo contemplados).

Bueno chicos espero como sieeempre que les este gustando el fic y que les guste este cap.

MuchÃ-simas gracias a todos aquellos que comprenden y esperan, a todos los chicos de reviews y a todos los que se toman el tiempo de leer el fic.

Bueno sin mas que decir los dejo con el cap.

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

P.D. No me odien ni sientan ganas de matarme por favor *Se va a esconder*

* * *

><p>Resiste**

Chimuelo miraba como Hipo se alejaba, no sentÃ-a tristezaâ€¦era mÃ¡s angustia, le preocupaba pensar que no llegarÃ-an a tiempo y cuando Ã©l llegara Hipo estuvieraâ€¦ Â¡No!

-Chimuelo deberÃ-amos acabar con esos tontos marginados-.

Chimuelo volviÃ³ a la realidad y asintiÃ³.

-Bien chico Â¡MuÃ©strame lo que puedes hacer!-.

Chimuelo casi sonriendo descendiÃ³ velozmente.

-Â¡WOW!-gritÃ³ Brutacio.

Tuvo que agarrarse de la montadura para no salir volando del dragÃ³n a causa de la velocidad.

Antes de caer al mar Chimuelo lanzÃ³ una bola de plasma a una de las naves la cual quedÃ³ destruida y todos los vikingos de esta en el mar.

Chimuelo volviÃ³ a ascender rÃ¡pidamente.

-SÃ-, definitivamente esto ya me gusto-dijo Brutacio emocionado.

-Â¡Â¿QuÃ© no estÃ¡n viendo?! Â¡DerrÃ-benlo!-gritaba Salvaje.

-Ese no es el chico del dragÃ³n Â¿Oh si?-comentÃ³ uno de ellos.

Salvaje miro detalladamente al jinete.

-Noâ€¦no lo esâ€¦mantengan sus ojos muy abiertos, si ese chico no estÃ¡ en su dragÃ³n quien sabe dÃ³nde esteâ€¦-.

Todos los marginados sacaron sus ballestas.

-Chimuelo ahora hay que atacar girandoâ€¦esto va a ser increÃ-ble-.

Chimuelo asintiÃ³ y obedeciÃ³, otras dos naves se hundieron.

-DerrÃ-benlo Â¡DerrÃ-benlo! Â¡DERRIBENLO! Â¡Alvin nos matara si no llegamos con las naves y menos si no llegamos con este dragÃ³n!-.

Un marginado enviÃ³ dos boleadoras al mismo tiempo, una de ellas cerrÃ³ la cola de Chimuelo.

Chimuelo comenzÃ³ a perder altitud.

-Oh no esto es malo Â¡Esto es muy malo!-gritÃ³ Brutacio.

-Â¡Lo hicimos!-exclamÃ³ Salvaje.

Chimuelo seguÃ-a cayendo.

-Â¡Preparen todo para encerrarlo y llevÃ¡rselo a Alvin!-ordenÃ³.

-Â¡TendrÃ© que hacer algo! Â¡Pero no puedo mientras estemos cayendo!-explicÃ³ Brutacio.

Brutacio y el Furia Nocturna cayeron al mar.

SumergiÃ©ndose Brutacio pudo cortar las boleadoras con una de las dagas que, al igual que su hermana, siempre llevaba detrÃ¡s de su chaleco. Cuando por fin libero su cola subiÃ³ de nuevo a este.

-EncuÃ©ntrenlos-decÃ-an todos los Marginados buscÃ¡ndolos en el mar.

Chimuelo, una vez que Brutacio se acomodara bien, saliÃ³ disparado del mar hacia la superficie.

-Bien amigo creo que es hora de acabar con esto-.

Chimuelo miro las naves con enojo.

-Chimueloâ€¦ Â¡Dales su merecido!-.

El dragÃ³n sin pensarlo dos veces tiro miles de bolas de plasma a las naves, fue tan rÃ¡pido que los Marginados ni siquiera pudieron defenderse. DespuÃ©s de unos minutos no quedaba rastro de estas, solo de una.

-DÃ-ganle a Alvin que no deberÃ-a molestar a alguien con uno de estos-dijo Brutacio muy orgulloso del Furia.

Chimuelo lanzo una Ãºltima bola de plasma para el barco.

Uno de los Marginados al salir volando de la nave accidentalmente dio un tiro con su ballesta.

Esta flecha hiriÃ³ a Brutacio en uno de sus brazos.

-Â¡Auch! Eso me doliÃ³ Â¡Me doliÃ³ mucho!-exclamÃ³.

Chimuelo tratÃ³ de voltear para ver lo que sucedÃ-a con Brutacio.

-Tranquilo Chimuelo, solo fue una pequeÃ±a cortada-.

Chimuelo lo miro como si dijera _"Â¿Seguro?"_.

-Â¿QuÃ©? Â¡Claro que estoy bien! Brutilda me ha hecho cosas peores-.

Chimuelo esbozÃ³ una sonrisa.

-A juzgar del sol puede que llevemos aquÃ- una horaâ€¦que bueno que Hipo y Bruta no se quedaron, bueno Chimuelo Â¡Ay que ir a Berk!-.

Chimuelo asintiÃ³ y comenzÃ³ a volar.

-Espero que todo estÃ© bien con mi hermanaâ€¦-.

"Espero que todo estÃ© bien con Hipoâ€¦" pensÃ³ Chimuelo.

. . .

-CreÃ- que ibas a decir algoâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Si Brutildaâ€¦como la otra vez-decÃ-a Hipo con algo de rencor.

-Oh Â¿Chimuelo?-.

-Siâ€¦-.

-Hipo esta vez era diferente, la anterior tenÃ-amos algo mÃ¡s de tiempo al igual que opciones, ademÃ¡s estaban atacÃ¡ndonos los Marginados, no habÃ-a de otra-.

Hipo suspirÃ³.

-Hipo no fue mi culpa que te mordiera un Caldero-exclamÃ³ la chica algo molesta.

Hipo volteÃ³ a verla.

Los siguientes minutos ambos estuvieron callados. Hasta que se rompiÃ³ el silencio:

-PerdÃ³n Brutildaâ€¦es queâ€¦es que tÃº sabes que Chimuelo es mi mejor amigo, y temo lo que le pueda pasar, no me quiero separar de Ã©l...-.

-Hipo lo sÃ©, y sÃ© que temes por Ã©l, pero Â¿No crees que el al igual que tu teme por ti? QuizÃ¡ los dragones no hablen Hipo pero Ã©l es igual a ti, y justo lo que sientes por Ã©l, es lo que estÃ¡ sintiendo por tiâ€¦-.

"Wow eso es muy profundo para venir de ellaâ€¦" pensÃ³.

-Tienesâ€¦creo que tienes razÃ³nâ€¦-.

-Lo seâ€¦-exclamÃ³ orgullosa.

Hipo esbozÃ³ una pequeÃ±a sonrisa.

-Me preguntoâ€¦como estarÃ¡nâ€¦-.

-Bueno seguro mejor que nosotrosâ€¦-.

-No sÃ© si eso me alegra o me preocupaâ€¦-susurrÃ³ Hipo.

-Ese ataque junto con la escapada nos restaron casi una hora de caminoâ€¦-.

-Eso no es buenoâ€¦-.

-Definitivamente no Hipoâ€¦-.

-Â¡Â¿Cuatro horas enserio?!-.

-Siâ€¦-.

-Â¡Es muy poco tiempo!-.

-Hipo calma-Brutilda empezaba a preocuparse por la actitud de Hipo.

-Â¡Â¿Calma?! Â¡Estoy a cuatro horas de morir! Â¡Â¿Y aun asÃ- me pides que me calme?!-.

-No deberÃ-as estar asÃ- Hipoâ€¦-.

-Â¡Brutilda no puedes pedirme que me calme cuando solo quedaâ€¦.!-Hipo se quedÃ³ callado.

-Â¿Hipo?-preguntÃ³ Brutilda.

Hipo de un momento a otro comenzÃ³ a apretar su brazo extremadamente fuerte.

-Otro ataqueâ€¦-susurrÃ³ la chica.

Hipo no se movÃ-a de esta posiciÃ³n. EmpezÃ³ a apretar su brazo todavÃ-a mÃ¡s.

-Oye Hipoâ€¦-Brutilda veÃ-a como su brazo estaba siendo apretado-suelta tu brazoâ€¦-.

El joven de un momento a otro gritÃ³, y de este grito vino otro, y otro, y otro.

-Â¡Hipo!-Brutilda estaba aterrada Â¿QuÃ© sucede?-Â¡Hipo! Â¡Â¿QuÃ© sucede?!-.

-Esâ€¦el venenoâ€¦no puedoâ€¦es insoportable Brutilda ayÃºdame-lloriqueaba.

-Â¡Â¿CÃ³mo?!-.

Hipo trataba de contener los gritos pero esta vez le fue imposible.

El ataque duro mÃ¡s de 10 minutos. Cuando por fin termino Hipo estaba agotado.

-Â¡Hipo! Â¿Estas mejor?-.

Hipo solo alzÃ³ su mano levantando el dedo pulgar expresando que todo estaba bien.

-Esto se estÃ¡ poniendo peor de lo que pensabaâ€¦-.

DespuÃ©s de otros 15 minutos Hipo por fin volviÃ³ a hablar.

-Tenemos que apurarnosâ€¦-.

-Â¡Ay Hipo por el amor de Thor me espantaste!-.

-Lo sientoâ€¦-.

-Me alegra que ya puedas hablarâ€¦lo que paso estuvo horribleâ€¦-.

-Lo seâ€¦y no creo poder aguantar otroâ€¦-.

-Hipoâ€¦-.

-No me menciones nada de los ataques por favorâ€¦no quiero pensar en eso, no por ahora, soloâ€¦solo hay que concentrarnos en llegar a Berkâ€¦-.

-Tienes toda la razÃ³n Hipo...-.

Continuaron el viaje, Hipo siguiÃ³ con ataques pero esta vez menos dolorosos que el anterior, solo que mÃ¡s constantes, era evidente que el tiempo se le estaba acabando, y debÃ-an hacer algoâ€¦y rÃ¡pido. Pasaron otros 30 minutos.

Hipo tomo un fruto y lo metiÃ³ a su boca.

-Â¿QuÃ© es eso?-preguntÃ³ Brutilda.

-Un frutoâ€¦-.

-Â¿De dÃ³nde lo sacaste? CreÃ- que los tenÃ-a Brutacio en la bolsa de Chimueloâ€¦-.

-AsÃ- esâ€¦cuando me pidiÃ³ que comiera tome tres, uno me lo comÃ- en ese instante y este me lo comerÃ© ahoraâ€¦-.

-Â¿Y el siguiente?-.

-Cuando estemos extremadamente cerca de Berkâ€¦-.

-Â¿Y por quÃ©?-.

-Buenoâ€¦asÃ- creÃ- que no se me harÃ-a tan pesado el viajeâ€¦ademÃ¡s, es como una promesaâ€¦-.

-Â¿Promesa?-.

-Siâ€¦-.

-Â¿De quÃ©?-

-De que voy a llegar a Berkâ€¦-respondiÃ³.

Ese comentario le hizo un nudo en la garganta a Brutilda, ahora solo faltaban 3 horas Â¿Y si no llegaban? TenÃ-an que estar cerca de Berk en unos cuantos minutos, quizÃ¡ en una hora si querÃ-an que Hipo tuviera alguna oportunidad de salir de esta, pero en esos instantes no habÃ-a seÃ±al alguna de Berk, Brutilda comenzaba a sentir temor, dudaba que llegarÃ-an.

Brutilda decidiÃ³ deshacerse de esa idea de inmediato, iban a llegar...tenÃ-an que.

-Bueno Hipoâ€¦ Â¿puedo preguntarte algo?-.

-Claroâ€¦-.

-Si no hubiera sido por el Calderoâ€¦ Â¿Te hubieras quedado en aquella Isla?-.

Hipo se quedÃ³ en silencio.

No sabÃ-a bien que contestar, la Isla era un paraÃ-so en su totalidad, con la excepciÃ³n del Caldero, todo iba perfecto hasta que este apareciÃ³ Â¿QuÃ© pasarÃ-a si le decÃ-a que si o que no?

-Â¿Hipo?-.

Al final decidiÃ³ responder.

-QuizÃ¡â€¦-.

-Â¿QuizÃ¡?-Brutilda no entendÃ-a.

-Siâ€¦puede que me hubiera quedado, solo un poco mÃ¡s de tiempo,

peroâ€¦yo creoâ€¦siento que de cualquier manera, con Caldero o sin Caldero, tarde o temprano hubiera regresadoâ€¦oâ€¦o me hubieran encontradoâ€¦-.

-Â¿TÃº crees?-.

-Ustedes me encontraron Â¿No?-.

-Buen puntoâ€¦ Â¿Y por quÃ© hubieras regresado?-.

-No lo sÃ©â€¦es solo un sentimientoâ€¦-.

-Â¿QuÃ© fue lo que hizo que te fueras? Â¿Nosotros? Aun que realmente la culpa fuera tuya claro-.

-Eso no me da muchos Ã¡nimos Tilda, y noâ€¦quizÃ¡ contribuyeron aâ€¦mi elocuente decisiÃ³n, peroâ€¦tuve una discusiÃ³n con mi padre Â¿Sabes? Esa fue la gota que derramo el vasoâ€¦-.

-Â¿QuÃ© te dijoâ€¦o que le dijiste?-.

-No quiero hablar de eso Brutilda, solo te dirÃ© que ambos quedamos heridos con las palabras del otroâ€¦-.

-Pero es tu padreâ€¦-.

-Lo seâ€¦esa es la razÃ³n por la cual hubiera regresadoâ€¦-.

Brutilda ya no quiso hablar mÃ¡s, y aun que hubiera querido no podÃ-a hacerlo, otro ataque comenzÃ³ y en esos momentos era mejor no hablarle a Hipo, solo hacerle saber que estaba ahÃ- con Ã©l, y que aguantara.

Hipo tampoco menciono nada despuÃ©s de mÃºltiples ataques, Brutilda pensÃ³ que seguramente se habÃ-a dormido de nuevo, y eso sinceramente, era un peso menos de encimaâ€¦al menos hasta que volviera a despertar.

Paso 1 hora y 30 minutos. Brutilda habÃ-a estado todo este tiempo contando los minutos, no podÃ-a perder la cuenta. Sin nada que hacer y aburrida decidiÃ³ mirar el mar, con suerte verÃ-a algo interesante.

-Esperaâ€¦-susurrÃ³-Yo conozco este marâ€¦yo conozco este lugar-.

Brutilda volteÃ³ a ver todo el lugar, solo era mar, pero tenÃ-a ciertas cosas que hacÃ-an que la joven supiera donde estaba.

-Estamos cerca de Berkâ€¦ Â¡Estamos cerca de Berk!-gritÃ³ entusiasmada.

Solo faltaban unos cuantos minutos para llegar.

-Â¡Hipo mira!-Brutilda tratÃ³ de despertarlo-Â¡Estamos casi en Berk! Â¡Estamos casi en Berk!-.

Hipo no se movÃ-a.

-Â¿Hipo?-.

Brutilda lo moviÃ³ un poco.

-Â¡Hipo!-.

Estaba dÃ¡ndole la espalda asÃ- que lo girÃ³ cuidadosamente para ver que sucedÃ-a. Brutilda pudo observar mejor a Hipo.

-Â¡Oh por todos los dioses! Â¡Hipo! Â¡HIPO!-.

El joven vikingo estaba inconsciente, con los ojos entrecerrados.

-Â¡Hipo por favor reacciona!-.

No hubo respuesta.

-Â¡Hay dioses!-.

Brutilda se acercÃ³ un poco a Hipo, afortunadamente seguÃ-a respirando.

-AÃºn hay tiempo, aÃºn hay tiempoâ€¦-Brutilda estaba entrando en pÃ¡nico-Â¡Barf Belch tienen que ir mÃ¡s rÃ¡pido!-.

Una de las cabezas volteÃ³ y observÃ³ la escena. Sin pensarlo dos veces el Cremallerus comenzÃ³ a agitar sus alas lo mÃ¡s que podÃ-a.

-Â¡Vamos Hipo! Â¡Falta poco, falta poco! Â¡Resiste!-exclamÃ³ tomando una de sus manos.

Al momento de tomar la mano de Hipo, de esta cayo un objeto hacia el mar: El ultimo frutoâ€¦

37. Cap36: Presentimiento

Â¡Hola! Â¡Al fin Viernes! Â¿Como estÃ¡n?

Lo se, me odio a mi misma, he estado ausente como 2 semanas. Pero despuÃ©s de una laaaarga (en verdad larga) semana de exÃ¡menes de quÃ-mica, educaciÃ³n fÃ-sica y matemÃ¡ticas al fin puedo escribir y solo por eso tengo noticias...agregare un capitulo mas al fic (YA ME DECIDÃ•).

ValeryVampire: PerdÃ³n jeje.

KELY ANAYA: El punto es dejarlos con suspenso jeje Y muchÃ-simas gracias por lo de favoritos. Dios esa mirada fulminante me desgarra :S *Se pone a escribir rÃ¡pido*

srto: Tarde muchÃ-simo mas en actualizar de lo que tenÃ-a en mente, no suelo ser organizada pero trato casi siempre de dejar un espacio para escribir, pero en verdad esta semana que paso sobretodo fue extremadamente pesada.

**Nia Haddok: Â¡No olvides respirar! Jajaa

>

** : Hola, muchas gracias. Pero pues si afortunadamente o desafortunadamente esta no es una historia Ruffcup, en lo personal me gusta mas su relacion como amigos, pero muy respetable tu gusto :D**

neko skyress: CrÃ©eme que ahora mas que nunca estoy decidida a buscar incluso debajo de las piedras a un dragÃ³n, asÃ- sea un Gusafuego para mandar muy lejos a la escuela jejeje

**LightInfinite18: Â¡No te caigas! Jajaa

>

HiNaThItHa.16241: Yo tambiÃ©n espero eso...

** : PerdÃ³name por mi crueldad jaja**

FANPyF: Muy sabia frase, ojala...

**Rero tama: Ehhh esa mente jajajaja Perdonen por dejarlos asÃ- pero me gusta dejar las cosas en suspenso, si soy mala lo se jajaja

>

Wow chicos solo como nota creo que el anterior capitulo fue el capitulo con mas reviews de todos Â¡IncreÃ-ble! MuchÃ-simas gracias.

Bien, despuÃ©s de una larga (en verdad laaaarga) espera aquÃ- esta el capitulo numero 36, dios esto se esta poniendo taaan intenso... ok no ._.

Bien chicos espero como sieeempre que les este gustando el fic y que les guste este cap.

MuchÃ-simas gracias a todos aquellos que comprenden y esperan, a todos los chicos de reviews y a todos los que se toman el tiempo de leer el fic.

Bueno sin mas que decir los dejo con el cap.

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Presentimiento

-Â¡Vamos Hipo! Â¡Vamos!-gritaba la joven desesperada-Â¡Tienen que ir mÃ¡s rÃ¡pido!-.

Barf y Belch estaban haciendo lo que podÃ-an, sabÃ-an perfectamente la gravedad de la situaciÃ³n, pero no podÃ-an ir tan rÃ¡pido como

quizÃ¡ lo harÃ-a un furia.

Brutilda sostuvo la mano de Hipo con fuerza.

-Â¡No nos queda mucho tiempo!-.

. . .

Chimuelo estaba volando con Brutacio.

No iban a gran velocidad, pero tampoco iban despacio. Chimuelo tenÃ-a que descansar un poco antes de volver a volar con rapidez. El viaje y el ataque lo habÃ-an dejado exhausto, pero no lo suficiente como para detenerse.

-Buena pelea chico, ahora veo por quÃ© a Hipo le gusta meterse en problemas-.

Chimuelo rugiÃ³ como si dijera _"claroâ€¦"_ y esbozo una pequeÃ±a sonrisa.

-Me pregunto si ya habrÃ¡n llegado a Berk, al menos deben estar cerca Â¿No crees?-.

Chimuelo asintiÃ³.

Durante el viaje Brutacio se la paso imaginando lo hermoso que serÃ-a el tener un Furia y poder quemar a su hermana con este, esos pensamientos le daban satisfacciÃ³n.

Chimuelo seguÃ-a concentrado en volar, pero estaba tranquilo. SabÃ-a que, a pesar de que Hipo no estuviera en Ã©l, estaba en buenas manos.

Mientras continuaban Chimuelo de un momento a otro se quedÃ³ quieto.

-Â¿Por quÃ© nos detuvimos? Â¿Viste algo?-preguntÃ³ el gemelo pensando en otro ataque de los Marginados. Pero no habÃ-a nada a su alrededor, ni un solo barco en el mar.

-Â¿Chimuelo que sucede?-.

El dragÃ³n no contesto, solo miraba fijamente un punto.

-Â¡Hey Chimuelo!-.

No hubo respuesta.

-Â¡Chimuelo!-gritÃ³.

El dragÃ³n volviÃ³ en sÃ-.

-Â¿Sucede algo?-.

Chimuelo asintiÃ³.

Brutacio no entendÃ-a bien lo que ocurrÃ-a, pero Chimuelo se veÃ-a muy angustiado.

Chimuelo habÃ-a sentido algo, sin razÃ³n aparente una sensaciÃ³n de preocupaciÃ³n y miedo lo fueron llenando poco a poco. EL dragÃ³n no entendÃ-a por quÃ©. Hasta que entendiÃ³, no solo era una sensaciÃ³n, era un presentimiento, algo definitivamente no iba bien, y a pesar de no verlo, El Furia lo sabÃ-a.

DespuÃ©s de un rato Brutacio entendiÃ³ que lo que le ocurrÃ-a a Chimuelo no era normal. El dragÃ³n estaba preocupado, pero no por lo que habÃ-a ocurrido anteriormente, era algo mÃ¡s fuerte, algo mÃ¡s.

-Hipoâ€¦-susurrÃ³ Brutacio.

Chimuelo asintiÃ³.

-Â¡Hay que alcanzarlos!-exclamÃ³ Brutacio-Â¡RÃ¡pido!-.

El Furia Nocturna sin pensarlo 2 veces saliÃ³ disparado de ahÃ-.

. . .

Astrid estaba en su casa, pensaba dar un vuelo con Tormenta asÃ- que decidiÃ³ ir a su establo.

Cuando llego ella estaba mirando fijamente el cielo.

-Hola amiga Â¿QuÃ© te parece si tÃº y yo pasamos la tarde volando Beâ€¦?-Astrid la miro-Â¿Tormenta?-.

La Nadder parecÃ-a que estaba buscando en el cielo.

-Â¿QuÃ© sucede preciosa?-.

Astrid volteÃ³ para ver lo que miraba pero no habÃ-a absolutamente nada.

-Â¿Te sientes bien?-.

Ella asintiÃ³.

-Bien, volemos un ratoâ€¦-.

Astrid trato de subirse pero Tormenta se lo impidiÃ³.

-Â¡Hey! Â¿No quieres volar?-.

Tormenta se negÃ³.

-Que rara estasâ€¦A ti te pasa algoâ€¦y voy a averiguar queâ€¦-.

Tormenta hizo caso omiso.

Astrid decidiÃ³ ver a Patapez para que este le dijera que rayos le pasaba a Tormenta.

CreyÃ³ que estarÃ-a en su casa.

-Patapezâ€¦-dijo.

No hubo respuesta.

-Â¡Patapez! Â¿EstÃ¡s en casa?-.

Aun nada.

-Â¡PATAPEZ!-.

-Estoy con GordontÃºa-se escuchÃ³ un poco a lo lejos.

Cuando llego Patapez estaba revisando a GordontÃºa.

-Hola Astridâ€¦-.

-Hola Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-.

-Oh bueno vine a ver a GordontÃºaâ€¦-.

-Oye podrÃ-as hacerme un favor es que Tormenta esta algo extraÃ±aâ€¦-.

-Mi chica tambiÃ©n-exclamo.

-Â¿QuÃ©?-dijo Astrid confundida.

-Siâ€¦parece alterada, se la pasa mirando el cielo pero no entiendo por quÃ©â€¦-.

-Tormenta estaâ€¦esta igualâ€¦-.

-Â¿Enserio?-.

-Siâ€¦ Â¿Crees que sea algo de lo que haya que preocuparse?-.

-Noâ€¦espero, porque solamente miran el cieloâ€¦-.

-Pero Â¿por quÃ©?-.

-Bueno puede ser por varias razones, quizÃ¡ solo estÃ¡n admirando el cielo, o no lo sÃ©, los dragones aÃºn tienen muchas cosas que no entiendo-.

-No creo que estÃ©n admirando la belleza del paisajeâ€¦-.

-Bueno, en el libro se dice que ellos pueden presentir ciertas cosasâ€¦no lo sÃ© quizÃ¡ ellos estÃ©n sintiendo algoâ€¦-.

Astrid pensÃ³ esta teorÃ-a por un momento.

-Buenoâ€¦suena lÃ³gicoâ€¦-.

-Lo esâ€¦-.

-Â¿Pero que estÃ¡n presintiendo?-.

-Eso es lo que me preocupaâ€¦-.

-Hay que ir a ver a PatÃ¡nâ€¦-.

-Â¡Â¿A PatÃ¡n Astrid?!-.

-Siâ€¦-.

-Â¡Â¿Por quÃ©?!-.

-No quiero ir a verlo a el-.

-Â¿Entonces?-preguntÃ³ confundido.

-Hay que ver si DientepÃºa estÃ¡ igualâ€¦-.

-Buen punto, vamos-.

No fue muy difÃ-cil encontrar a PatÃ¡n, seguro estaba haciendo "ejercicio" para alardear de sÃ- mismo.

-Â¡PatÃ¡n!-gritÃ³ Patapez.

-Â¿Eh? Oh Patapez que sorpresa Â¿Vienes aquÃ- a tomar notas?-.

El comentario molesto mucho a Patapez.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡ DientepÃºa?-.

-No lo sÃ© Astrid, tengo cosas que hacer, seguro esta por ahÃ- durmiendo o algo asÃ--.

-Que bien cuidas de tu dragÃ³nâ€¦-dijo Patapez sarcÃ¡sticamente.

Astrid y Patapez buscaron al Pesadilla Monstruosa, cuando lo encontraron, este estaba exactamente en la misma posiciÃ³n que GordontÃºa y Tormenta.

-Â¡Astrid ya viste!-.

-Â¿Pero quÃ© rayos estÃ¡ pasando?-.

-Los dragones saben algo Astridâ€¦-.

-Ahora el problemaâ€¦-.

-Es saber que esâ€¦-dijo concluyendo la frase de la chica.

-Â¿Y quÃ© debemos hacer?-.

-Buenoâ€¦no tengo ideaâ€¦ Â¿QuÃ© piensas hacer?-.

-Vayaâ€¦creÃ- que tendrÃ-as un planâ€¦pues no lo sÃ©, creo que me quedare con Tormentaâ€¦a ver quÃ© pasaâ€¦-.

-Buena ideaâ€¦irÃ© a hacer lo mismo con GordontÃºaâ€¦-.

-Â¡Patapez!-se escuchÃ³ a lo lejos.

-Â¡Ay esa voz!-exclamÃ³ asustado.

-Â¿Jefe?-preguntÃ³ Astrid.

Estoico se acercÃ³.

-Chicosâ€¦los he estado buscandoâ€¦-.

-Â¿QuÃ© paso?-preguntÃ³ Patapez temeroso.

-No sÃ© quÃ© rayos le estÃ¡ pasando a Tornado-.

-Â¡Â¿TambiÃ©n Tornado?!-.

-Si Astrid, estÃ¡ actuando de una manera muy extraÃ±a yâ€¦espera Â¿A quÃ© te refieres con "tambiÃ©n"?-.

-Jefe, nuestros dragones tambiÃ©n estÃ¡n actuando muy raro, se la pasan mirando el cielo como si buscaran algoâ€¦-.

-Justamente eso le pasa a Tornado Astrid Â¿Y no saben por quÃ©?-.

-Bueno jefeâ€¦-el joven tragÃ³ saliva-tengoâ€¦tengo una teorÃ-a. El libro de dragones dice que estos pueden presentir ciertas cosas que nosotros no podemos a simple vistaâ€¦y buenoâ€¦creo que eso les pasaâ€¦-.

-Â¿Y que estÃ¡n presintiendo?-.

-Eso es lo que todavÃ-a no logramos averiguarâ€¦-contestÃ³ Astrid.

-Pero es algo extraÃ±oâ€¦los dragones de los demÃ¡s estÃ¡n completamente normalesâ€¦-.

-Â¿CÃ³mo dice jefe?-.

-Si Patapez, fui a ver a otros dragones y ellos estÃ¡n perfectamente normalâ€¦-.

Astrid y Patapez se miraron.

-QuÃ© raroâ€¦-susurrÃ³ el chico.

-Eso significa que tu teorÃ-a estÃ¡ mal Â¿No Patapez?-.

-Puede Astridâ€¦o quizÃ¡ no del todoâ€¦-.

-Â¿Ah no?-.

-Noâ€¦puede que si estÃ©n presintiendo algoâ€¦pero es algo en comÃºnâ€¦como algo en cadena, tiene que haber una similitudâ€¦-.

-No entiendoâ€¦-dijo Estoico.

-Siâ€¦debe ser algo que los una, como un vÃ-nculo, algo que ellos sepan perfectamenteâ€¦juntosâ€¦-.

-Â¿Pero que podrÃ-a ser?-.

-Â¡Astrid!-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Los gemelosâ€¦ Â¡Eso es! QuizÃ¡ estÃ©n presintiendo algo sobre esos dosâ€¦-.

-Â¿Enserio crees que sea sobre ellos?-.

-Eso supongoâ€¦-.

-No lo sÃ© Patapezâ€¦-.

-Bueno piÃ©nsalo Astridâ€¦ Â¿Tienes alguna otra idea?-.

Astrid pensÃ³ por un momento.

-Noâ€¦-.

-IrÃ© a ver a GordontÃºaâ€¦-.

-Buenoâ€¦yo irÃ© con Tormentaâ€¦-.

-Â¿Y que se supone que deba hacer yo?-preguntÃ³ Estoico.

-Bueno jefeâ€¦yo dirÃ-a que fuera a vigilar a Tornado a ver quÃ© pasaâ€¦-sugiriÃ³ Patapez.

Estoico asintiÃ³.

Todos se dirigieron con sus respectivos dragones.

Estoico al llegar observÃ³ a Tornado, estaba justamente en la misma posiciÃ³n de cuando lo habÃ-a dejado para ir a buscar a los chicos en busca de alguna respuesta.

-Â¿QuÃ© tienes compaÃ±ero? Â¿Puedes ver a esos dos?-.

Tornado obviamente no respondiÃ³.

Estoico suspirÃ³ y se sentÃ³ en un trozo de madera que estaba cerca.

-Los gemelosâ€¦eso es algo extraÃ±o Â¿Una reacciÃ³n en cadena? No entiendo esoâ€¦-.

Estoico miro el cielo al igual que Tornado.

-No, no entiendo. Entiendo que esa sea la razÃ³n de Tormenta, GordontÃºa y quizÃ¡ de DientepÃºaâ€¦pero por favor Â¿QuÃ© tienen que ver esos dos contigo? Que vinculo puede tener Brutacio y Brutilda para unirte a ti con los demÃ¡s dra...-.

Un pensamiento golpeÃ³ a Estoico, no eran los gemelos.

-Hipoâ€¦-susurrÃ³â€¦

38. Cap37: Ayudalo

Â¡Hola! Â¿Como estÃ¡n?

Â¿Yo? Bueno me siento en cierta manera feliz por que no se como rayos acabe este capÃ-tulo tan pronto, afortunadamente esta vez no los hice esperar mucho.

**ValeryVampire: Dios Â¡No mueras! **

Lightscales15: Ay por todos los dioses, antes me llegaban amenazas de muerte Â¡Y ahora hasta demandas! *Se pone a escribir como loca* Por cierto gracias. Quiero pedirte una gran disculpa por no hacerte una menciÃ³n el capÃ-tulo pasado, cuando fui a mi pagina de los reviews te juro que no apareciÃ³ el tuyo. Solo cuando lo cheque en mi celular fue cuando lo vi.

srto: CÃ¡rcel...escuela... Â¡Es lo mismo!

LightInfinite18: Bueno al menos no hiciste BOOM

**dakira.93: No es que me guste...bueno...si...bueno no, son como sentimientos encontrados jeeje **

**FANPyF: Jajajaja No es que sea cruel y despiadada...bueno...es que como lo explico jajaja cuando uno se pone a escribir ciertas cosas se van dando solitas xP
>

Nia Haddok: MuchÃ-simas gracias, pues bien al menos ahora no pasaron 2 semanas de espera...

** : Yo sinceramente a Brutilda no se con quien la verÃ-a...es un conflicto que traigo conmigo misma jejeje no se si con Patapez...o PatÃ¡n...o Eret...o asÃ- jajaja**

HiNaThItHa.16241: Ya sabes que los padres lo presienten casi todo...

KELY ANAYA: En verdad desde que lo actualice la vez pasada trate todo el tiempo de escribir, escribir y escribir. Se que no actualice taan rÃ¡pido, pero al menos no fueron dos semanas jeje Â¡Ay dioses esa mirada de muerte no! Â¡LA MIRADA DE MUERTE NO! *se hace bolita*

neko skyress: La verdad si, hasta con eso jajaja

Bueno aquÃ- esta Â¡CapÃ-tulo 37! Dios, mi corazÃ³n.

Este capÃ-tulo es un poco mas largo que los anteriores (digo no taaaanto) pero si tiene unas cuantas palabras mas de las que normalmente acostumbro escribir para cada cap.

Bien chicos espero como sieeempre que les este gustando el fic y que les guste este cap.

MuchÃ-simas gracias a todos aquellos que comprenden y esperan, a todos los chicos de reviews y a todos los que se toman el tiempo de leer el fic.

Bueno sin mas que decir los dejo con el cap.

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>Ayudalo

TenÃ-an el tiempo medido, debÃ-an llegar ya.

HabÃ-an pasado solo 30 minutos y Brutilda estaba al borde de la desesperaciÃ³n y la locura. Hipo habÃ-a perdido la conciencia, su mirada entreabierta era muy angustiante, pero Brutilda no querÃ-a cerrarle los ojos, tenÃ-a la mala sensaciÃ³n de que si los cerraba quizÃ¡ jamÃ¡s podrÃ-an abrirse otra vez. Solo quedaba una hora.

La Isla de Berk se hizo visible.

-Â¡AhÃ- estas!-exclamÃ³.

Brutilda comenzÃ³ a sentir cierto alivio.

-Â¡Vamos Hipo resiste! Â¡Ya casi llegamos!-.

. . .

Patapez estaba sentado en un banco pequeÃ±o al lado de su Gronckle, todo estaba muy tranquilo hasta que esta empezÃ³ a moverse.

-Â¡GordontÃºa!-.

Su dragÃ³n comenzÃ³ a seÃ±alar el cielo.

-Â¿QuÃ© pasa chica?-.

Patapez volteÃ³. HabÃ-a un pequeÃ±o punto acercÃ¡ndose, bastante rÃ¡pido.

-Â¡Ay dioses! Â¡Lo sabÃ-a! Â¡Tengo que decÃ-rselo a Astrid!-.

El joven corriÃ³ como si no hubiera un maÃ±ana en busca de la chica.

-Â¡Astrid!-gritÃ³.

-Â¿Patapez?-.

-Astridâ€¦-Patapez espero un momento para tomar aire.

-Â¿QuÃ© sucede?-.

-Â¿Noâ€¦no ha pasado nada nuevo con Tormenta?-.

-SÃ-, estÃ¡ moviÃ©ndose muy extraÃ±oâ€¦ Â¿Por quÃ©? Â¿GordontÃºa igual?-.

-Siâ€¦-.

-Â¿Y quÃ© crees que sea?-.

-Eso-exclamÃ³ seÃ±alando el punto que cada vez se acercaba mÃ¡s.

-Ay diosesâ€¦TenÃ-as razÃ³n-susurrÃ³.

-Lo seâ€¦-dijo como si hubiera hecho uno de los mÃ¡s grandes descubrimientos de todo el mundo.

-Â¿Puedes ver quÃ© es?-.

-Si mi vista no me falla es un Cremallerusâ€¦eso significa que tenÃ-a aÃºn mÃ¡s razÃ³n-.

-Bueno, hay que esperarlosâ€¦deben darnos una buena explicaciÃ³n de su ausenciaâ€¦ademÃ¡s hay que prepararlosâ€¦-.

-Â¿Prepararlos?-.

-Siâ€¦-.

-Â¿Para quÃ©?-preguntÃ³ Patapez desconcertado.

-Por quÃ© no saben lo que les espera con Estoicoâ€¦-.

-Uy es verdadâ€¦-.

Ambos se acercaron a la orilla donde creyeron que iban a aterrizar.

-Â¿CuÃ¡nto tiempo crees que tarden en llegar?-preguntÃ³ Astrid.

-Puede que 10 minutosâ€¦se ven lejos pero por alguna razÃ³n vienen muy rÃ¡pidoâ€¦-.

-Â¿Eso es normal?-.

-Noâ€¦pero Â¿Los gemelos cuando han sido normales?-.

-Buena esaâ€¦-.

Estaban cada vez mÃ¡s cerca, Patapez tenÃ-a razÃ³n llegarÃ-an en 10 minutos.

Cada vez se podÃ-a tener una mejor vista del Cremallerus.

-Astridâ€¦-.

-Siâ€¦lo veoâ€¦solo viene Â¿Uno?-.

-Â¿QuiÃ©n es?-.

-Creo que es Brutildaâ€¦ Â¿Y Brutacio?-.

-Eso si ya pasa los lÃ-mites de los Gemelos Â¿Y si algo pasÃ³?-.

-Patapezâ€¦relÃ¡jateâ€¦-.

Astrid se acercÃ³ un poco mÃ¡s a la orilla para tratar de ver mejor.

-Parece que hay un bulto en el dragÃ³nâ€¦-.

-Â¿DÃ³nde?-.

-AhÃ--dijo Astrid seÃ±alando-enfrente de Brutilda.

-Â¿QuÃ© habrÃ¡n hecho?-.

-No lo sÃ© pero sea lo que sea no sÃ© por quÃ© no creo que sea algo buenoâ€¦-.

. . .

-Â¿QuiÃ©nes sonâ€¦?-susurrÃ³ Brutilda.

Brutilda observo bien.

-Â¡Son Astrid y Patapez! Â¡Perfecto!-.

Brutilda volteÃ³ a ver a Hipo.

-Ya casi, vamos Hipoâ€¦-.

Se estaban acercando a una gran velocidad, seguramente ese Cremallerus habÃ-a roto uno de sus records.

-Barf Belch tengan cuidado al aterrizar-.

Ese era un detalle que no habÃ-a previsto y a la velocidad a la que iban seguramente Brutilda saldrÃ-a volando junto con Hipo, y eso era lo que menos necesitaba el joven vikingo Â¿QuÃ© tal si se lastimaba?

Berk estaba cada vez mÃ¡s cerca.

-Â¡Barf Belch necesitamos ir despacio para aterrizar!-.

Estaban a pocos metros de la orilla.

-Â¡BARF BELCH!-.

La Ãºnica reacciÃ³n que tuvo Brutilda fue abrazar a Hipo por si salÃ-an disparados del dragÃ³n, al menos asÃ- lo protegerÃ-a de una caÃ-da.

. . .

-Astrid no se tu pero Brutilda viene Â¡Muy rÃ¡pido!-.

-Â¡AL SUELO!-gritÃ³ la chica.

El dragÃ³n de dos cabezas paso justo por encima de ellos.

. . .

Con una mano Brutilda se aferrÃ³ a la silla de su Cremallerus. Fue un aterrizaje muy brusco, pero afortunadamente no habÃ-a pasado nada grave.

Patapez y Astrid se acercaron rÃ¡pidamente.

-Â¡Brutilda!-.

-Â¿EstÃ¡s loca? Â¡No puedes aterrizar asÃ-! Â¿Y dÃ³nde rayos esta Brutacio?-exclamÃ³ Astrid.

-Â¿Estas bien?-preguntÃ³ Patapez.

-Siâ€¦no se preocupen por mÃ--respondiÃ³.

-Â¡Brutilda responde a lo que te digo!-.

-Astrid sÃ© que tienes miles de preguntas pero tienes que ayudarme, busquen a BocÃ³nâ€¦o a Estoicoâ€¦o a Gothi Â¡O a quien sea!-.

Brutilda en verdad sonaba muy desesperada, incluso al borde del llanto.

-Â¡Brutilda cÃ¡lmate!-.

-Â¿QuÃ© tienes?-Patapez no entendÃ-a su actitud.

-Chicos por favor Â¡AyÃºdenlo!-exclamaba la joven aun agachada en su dragÃ³n.

-Â¿Pero a quÃ©? Brutilda no entiendo-dijo Astrid.

Brutilda suspirÃ³ y poco a poco se levantÃ³.

-Â¿QuÃ© es ese bulto?-preguntÃ³ Patapez.

Brutilda se levantÃ³ por completo dejando ver al "bulto".

Astrid y Patapez quedaron impactados.

-Por favor se los pido Â¡AyÃºdenlo! Â¡EstÃ¡ muriendo!-.

-Â¡Ay dioses!...Â¡Hiâ€¦Hipo!-gritÃ³ Astrid agachÃ¡ndose a verlo.

-Â¿Hi...Hipo?-dijo Patapez con voz temblorosa.

-Â¿QuÃ©â€¦quâ€¦?-Astrid tomo aire-Â¡Â¿QuÃ© sucediÃ³?!-.

-No le queda mucho tiempo, solo tiene unos cuantos minutos por favor ayÃºdenlo-explicÃ³.

Astrid estaba en shock.

-Hay queâ€¦hay que hacer algoâ€¦-dijo Patapez.

-Â¿QuÃ© hacer algo con quÃ©?-se escuchÃ³ una voz detrÃ¡s.

RÃ¡pidamente Astrid y Patapez voltearon.

-Â¡Vaya! Â¿QuÃ© les paso? Â¿Por quÃ© esas caras?-.

Astrid y Patapez se miraron entre sÃ-.

-Â¿Les comiÃ³ la lengua un Terrible Terror? Bueno no importaâ€¦.venÃ-a a decirles que no creo que el dicho vinculo que dice Patapez se refiera a Los gemelosâ€¦-Estoico miro atrÃ¡s de Patapez y observo a Brutilda-Â¿Brutilda?-.

La chica no hablo tenÃ-a un gran nudo en la garganta.

-Vayaâ€¦yo creÃ- que eso que decÃ-a Patapez no tenÃ-a nada que ver con ustedesâ€¦.pero bueno Â¿Y Brutacio?-.

-Jefeâ€¦-susurrÃ³ Astrid con la voz entrecortada.

-Â¿QuÃ© sucede?-Estoico comenzÃ³ a preocuparse.

Una lagrima rodo por la mejilla de Brutilda.

-Â¿Brutilda que tienes? Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?-.

-Â¿Por quÃ©â€¦por quÃ© creyÃ³ que estaba mal lo del vÃ-nculo?-.

-Bueno Patapezâ€¦yo creÃ- que quizÃ¡ podrÃ-a referirse aâ€¦-.

Astrid tomo la mano de Estoico. Los ojos de esta comenzaron a verse cristalinos.

Astrid y Patapez se separaron un poco para que Estoico pudiera ver.

-Hipoâ€¦-susurrÃ³.

Todo quedo en silencio, aquellos segundos se sintieron como horas, todo iba con mucha lentitud. El joven estaba de espaldas pero no habÃ-a necesidad de ver su rostro, era evidente lo que sucedÃ-a. Estoico sintiÃ³ un horrible dolor en su pecho, poco a poco perdÃ-a fuerzas, sentÃ-a que en cualquier momento sus rodillas iban a vencerse y el caerÃ-a al suelo, miles de imÃ¡genes pasaron por su mente, solamente la mano de Astrid hizo que volviera a la realidad. Peroâ€¦ Â¿QuÃ© rayos estaba sucediendo?

-Â¡HIPO!-gritÃ³ y corriÃ³ hacia su hijo.

-Por favor hay que buscar a BocÃ³n o a alguienâ€¦-dijo Brutilda entre sollozos.

-Â¡HIPO!...-Estoico lo tomo entre sus brazos-Â¡HIJO MIO! Â¡Â¿QUÃ‰ PASA?! Â¡Â¿QUÃ‰ SUCEDIÃ“?!-el jefe estaba histÃ©rico.

-Â¡Patapez!...hay que...hay que encontrar a BocÃ³nâ€¦-dijo Astrid con la voz cortada.

El joven solo asintiÃ³.

Ambos corrieron. Patapez lo fue a buscar al Gran SalÃ³n y Astrid a la HerrerÃ-a.

Astrid lo encontrÃ³.

-Â¡BocÃ³n!-gritÃ³ al verlo.

-Â¿Eh? Oh Astrid Hola Â¿QuÃ© te trae porâ€¦?-BocÃ³n miro bien a Astrid-Â¿Astridâ€¦que sucede? Â¿QuÃ© tienes?...-.

-BocÃ³nâ€¦es Hipo, tienes queâ€¦tienes que venir-la joven en verdad no podÃ-a hablar.

-Â¿QuÃ©? Â¿Hipo?-preguntÃ³ confundido.

-Hipoâ€¦BocÃ³n Hipo estaâ€¦se ve muy malâ€¦Estoico estaâ€¦devastado yâ€¦-.

-Â¿Estoico? Â¿Hipo?...-BocÃ³n no podÃ-a procesar todo eso-Â¡LlÃ©vame con ellos!-.

Astrid no tardÃ³ mucho en volver con la ayuda.

-Â¡Amigo! Â¿QuÃ© sucede?-.

Estoico estaba hincado, solamente volteÃ³ mostrando a Hipo.

BocÃ³n quedo impactado, en verdad Hipo se veÃ-a muy mal.

-Â¡Â¿QuÃ© paso?!-.

-Â¡BocÃ³n en el camino te explicamos! Â¡Hay que ayudarlo!-.

Estoico, BocÃ³n y los chicos partieron velozmente con Hipo en brazos.

En el camino PatÃ¡n se les cruzo.

-Wow Â¿QuÃ© sucede? Â¿Ese era Hipo?-.

-PatÃ¡n dÃ©jame pasar...-exclamÃ³ Astrid.

-Preciosa Â¿QuÃ© sucede con todos? Â¿QuÃ© paso?-.

-Â¡Hipo! DÃ©jame pasar-.

-Â¿QuÃ©? Â¿VolviÃ³ ese egoÃ-sta?-.

-Â¡PatÃ¡n cÃ¡llate! Â¡Hipoâ€¦Hipo estÃ¡ muy mal!-.

-Â¿QuÃ© tan mal puede estar? Â¿QuÃ© es lo peor que podrÃ-a pasar?-preguntÃ³.

-Â¡Que muera!-gritÃ³ la chica desesperada tratando de pasar.

PatÃ¡n se quedÃ³ helado.

-Â¿Qâ€¦Que?-.

-Siâ€¦ahora Â¡DÃ©jame pasar!-.

-Voyâ€¦voy contigo-dijo preocupado.

. . .

BocÃ³n, Estoico y Brutilda llegaron primero, no esperaron a Astrid, de hecho, ninguno de ellos se habÃ-a dado cuenta de que ya no les seguÃ-a.

-Muyâ€¦muy bien Brutilda tienes que decirme exactamente lo que pasoâ€¦-dijo BocÃ³n.

-Es queâ€¦es que no lo sÃ©â€¦-.

-Â¡Â¿QuÃ©?!-exclamÃ³ Estoico alterado.

-Â¿CÃ³mo que no sabes Brutilda?-.

-Esâ€¦es una historia muy largaâ€¦solamente que en si no estuve en el momento en que paso todoâ€¦yoâ€¦yoâ€¦no lo
sÃ©â€¦-.

-Brutildaâ€¦relÃ¡jate, solo piensa, solo necesito que me digas que es lo que le paso a Hipo, necesitoâ€¦necesito saberlo para poder ayudarlo-explicÃ³ BocÃ³n de una manera tranquila para no alterar mÃ¡s a Brutilda.

-Hipoâ€¦Hipoâ€¦-.

-Â¡Brutilda por favor!-gritÃ³ Estoico al borde del llanto.

-Estoico tranquiloâ€¦no la presiones-BocÃ³n volteÃ³ a ver a Brutilda poniendo una mano en su hombro-Miraâ€¦si puedes soloâ€¦solo muÃ©strameâ€¦solo esoâ€¦no es necesario que digas algo-.

Brutilda asintiÃ³.

La chica se acercÃ³ a Hipo y quitÃ³ cuidadosamente la venda improvisada que se habÃ-a hecho Hipo, una vez retirada, levanto la manga de su brazo derecho. BocÃ³n pudo ver claramente lo que sucedÃ-a.

-Â¿Esoâ€¦eso es unaâ€¦?-.

-Si Estoicoâ€¦es una mordida de Calderoâ€¦-.

BocÃ³n estaba luchando mucho para no entrar en pÃ¡nico, necesitaba la mente clara para poder actuar.

-Â¿Haceâ€¦hace cuÃ¡nto?-BocÃ³n tragÃ³ saliva-Â¿Hace cuÃ¡nto paso esto? Â¿CuÃ¡nto tiempo llevas contado desde que lo mordieron? Â¿Oâ€¦cuÃ¡nto? Â¿CuÃ¡nto tiempo quedaâ€¦.?-Esa Ãºltima pregunta le dejo un mal sabor de boca.

-Menosâ€¦menos de una horaâ€¦-.

Estoico no pudo mÃ¡s, una lÃ¡grima comenzÃ³ a rodar por su

mejilla.

-Noâ€¦no Â¡No hijo!-gritaba entre sollozos abrazÃ¡ndolo.

BocÃ³n no podÃ-a hablar.

-Por favor BocÃ³n dime que puedes salvar a mi hijo Â¡Por favor!-suplicaba Estoico.

-Amigoâ€¦yoâ€¦yo harÃ© lo que puedaâ€¦-.

-Â¿CÃ³mo?-preguntÃ³ Brutilda-Â¡Â¿Lo que puedas?! Â¡Â¿No puedes ayudarlo?!-.

-Brutildaâ€¦asÃ- como el tiempo avanza tambiÃ©n el venenoâ€¦si la mordida es resiente, retirar el veneno es pan comidoâ€¦peroâ€¦-susurrÃ³ tratando de evitar que Estoico escuchara.

-Â¿Pero quÃ©?-.

-Ay diosesâ€¦es queâ€¦no sÃ© si sea suficiente el tiempoâ€¦-dijo con los ojos cristalinos.

39. Cap38: DesesperaciÃ³n

Â¡Hola a todos! Buenas noches.

Muy bien, ahora si me pase lo admito y quiero pedirles mi mas sinceras disculpas. La escuela me absorbiÃ³ todo este tiempo y pocas veces tenÃ-a oportunidad de escribir (muchos exÃ¡menes).

YowaneHaku: MuchÃ-simas gracias jaja yo la verdad aun sigo en duda con Brutilda, dios es todo un enigma.

dakira.93: RelÃ¡jate, inhala exhala jeje

**srto: De hecho la escuela es lo peor Â¬Â¬ **

**neko skyress: Lo que hago es dibujar jaja bueno de vez en cuando...pero igual no hay remedio seguro...la escuela es aburrida de todas maneras, por cierto gracias.
>

Nia Haddok: No se si ser feliz por que me dijiste (muchÃ-simas gracias por lo de buena escritora) o llorar por que ya sacaste las armas *n*

**HiNaThItHa.16241: El momento y la desesperaciÃ³n pueden bloquear a cualquiera...supongo que fue por eso...
>

**KELY ANAYA: Â¡YA ACTUALICE BAJA EL HACHA HAY DIOSES BAJA EL HACHA!

>

**LightInfinite18: Desde que leÃ- tu review no dejo de pensar que algÃºn dÃ-a amanecerÃ© con un skrill en la cara y morirÃ© de un

infarto xP
>

FANPyF: Puedes hacer ambos ._. ok no jeje

**Lightscales15: MuchÃ-simas gracias. Dios siento que despuÃ©s del fic me llegaran miles y miles de demandas junto con amenazas de muerte ._.
>

Bueno asÃ- esta la cosa, tengo que decirles que ya tengo todo listo queridos amigos lectores. Todos preparen sus mejores atuendos de gala para el ultimo capitulo de este fic (y probablemente aun no lo planeo bien el Epilogo) para el Viernes. Aun no se bien a que hora lo subirÃ©, probablemente sea en la tarde-noche pero no hay nada seguro. El fic esta por terminar. Este es el penÃºltimo capitulo: el capitulo numero 38.

Este capitulo en si esta lleno de emociones (la verdad) o al menos asÃ- lo sentÃ- yo al escribirlo, tanto que incluso me odio a mi misma jeje

Bien chicos espero como sieeempre que les este gustando el fic y que les guste este cap.

MuchÃ-simas gracias a todos aquellos que comprenden y esperan, a todos los chicos de reviews y a todos los que se toman el tiempo de leer el fic.

Bueno sin mas que decir los dejo con el cap. Nos leemos el viernes.

DisfrÃºtenlo.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

* * *

><p>DesesperaciÃ³n

Brutilda solo se cubriÃ³ la boca.

-Tienes queâ€¦tuâ€¦-no lograba completar ninguna frase.

-BocÃ³nâ€¦porâ€¦ Â¡Por favor!-ExclamÃ³ Estoico.

BocÃ³n miro a Hipo y pasÃ³ su mano por su cabello.

-Estoico entra y deja a Hipo en una de las mesas Â¡Ay que apresurarnos!-.

Estoico sin pensarlo entro corriendo.

BocÃ³n en un abrir y cerrar de ojos vaciÃ³ una de las mesas que estaba llena de armas para poder recostar ahÃ- a Hipo.

-Bien Estoicoâ€¦ahora necesito que salgasâ€¦-.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡No!-.

-Â¡Brutilda!-gritÃ³.

Esta entrÃ³ rÃ¡pidamente.

-Â¿QuÃ© sucede?-.

-Saca a Estoico de aquÃ--.

-Â¡NO! Â¡Me quedare con mi hijo!-.

-Â¿No puede quedarse?-preguntÃ³ Brutilda.

-Es mejor para ambos que Estoico este afuera, no quiero que vea y este aquÃ- durante todo el proceso-.

Brutilda asintiÃ³.

Tuvieron que llegar Abono y Cubeta para poder sacar a Estoico de ahÃ-.

Una vez afuera hicieron que este se sentara, el pobre estaba al borde de la locura, estaba aterrado, al borde del llanto.

Brutilda solo veÃ-a como el Jefe iba cayendo en pedazos

Astrid y PatÃ¡n llegaron enseguida. Patapez llegÃ³ justo con ellos.

-Â¿E Hipo?-.

-Adentroâ€¦pero no pueden pasarâ€¦nadie puede-dijo Brutilda.

Astrid miro a Estoico y velozmente se girÃ³ hacia Brutilda.

-Â¡Brutilda!...Brutilda por favor tienes que explicarme Â¡Â¿QuÃ© paso?!-.

-Hipoâ€¦Hipo fue mordido por un Calderoâ€¦el venenoâ€¦-.

-Â¡Â¿Un Caldero?!-gritÃ³ Patapez aterrado.

Astrid recordÃ³ todo lo que habÃ-an aprendido del Caldero la vez de la enfermedad de los dragones a causa de la flor.

-Â¿CuÃ¡nto tiempo paso?-.

-Astridâ€¦-.

La chica tomo a Brutilda de los brazos y la mirÃ³ fijamente, estaba desesperada.

-Â¡Â¿CuÃ¡nto Brutilda?!-.

-Le queda un poco menos de una horaâ€¦-.

Astrid la soltÃ³. SintiÃ³ una punzada en lo mÃ¡s profundo de su

pecho.

-Â¿Ã“sea que Hipoâ€¦? No entiendoâ€¦-dijo PatÃ¡n-Â¿QuÃ© significa?-.

-En tÃ©rminos generalesâ€¦significa que Hipo esta muriendoâ€¦yâ€¦y que las posibilidades son muy pocasâ€¦-.

-Noâ€¦no puede serâ€¦Brutildaâ€¦ Â¡BocÃ³nâ€¦BocÃ³n lo salvara Â¿no?-.

-Astridâ€¦BocÃ³n me dijo que harÃ-a lo que pudieraâ€¦pero que era muy poco tiempo...-.

-Noâ€¦-susurrÃ³ Astrid.

Todo ese tiempo la joven habÃ-a estado deseando tantas cosas malas a Hipo, quizÃ¡ solo por despecho, y ahora que estaba pasandoâ€¦se sentÃ-a culpable.

-Â¡Mi hijo no puede morir!-gritaba Estoico.

-Patapez deberÃ-amos ir por Gothiâ€¦seguro ella tambiÃ©n le ayuda-.

Patapez se sorprendiÃ³ un poco. PatÃ¡n era el que mÃ¡s "odiaba" a Hipo, tanto como para ni siquiera darle importancia a que Hipo estuviera en esa situaciÃ³n. Al parecer lo habÃ-a juzgado un poco mal.

-SÃ-, vamosâ€¦-.

Ambos salieron de ahÃ- lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudieron.

Astrid tenÃ-a los brazos cruzados, estaba tratando de digerir todo lo que habÃ-a y estaba pasando. No era posible que de un momento a otro Hipo pasara de estar en Berk haciendo un intento de ser jefe a un chico en una mesa de la herrerÃ-a muriendo. En lo que caminaba una gran duda llegÃ³ a su cabeza, algo faltaba.

-Â¡Brutilda! Â¿DÃ³nde estÃ¡ Chimuelo Â¡Â¿EstÃ¡ bien?!-.

-Calma Astridâ€¦si, estÃ¡ bien, esta con mi hermano, seguramente de caminoâ€¦eso esperoâ€¦-.

-Â¿CÃ³moâ€¦? Â¡Â¿CÃ³mo que eso espero?!-.

-Si...cuando venÃ-amos Hipo iba con Brutacio en Chimuelo, pero un ataque de los Marginados nos estaba retrasando demasiado, asÃ- que yo tome a Hipo y Brutacio se quedÃ³ con Chimuelo para distraerlos y que nosotros pudiÃ©ramos tomar algo de ventaja-explicÃ³.

-Â¡Â¿Quieres decir que tampoco sabes cÃ³mo esta Chimuelo y Brutacio?!-.

-Â¡La prioridad era Hipo!-.

Un mar de emociones estaba presente.

Los chicos llegaron rÃ¡pido con Gothi.

Esta no perdiÃ³ tiempo y entro a la herrerÃ-a corriendo.

Cada minuto que pasaba se les hacÃ-a eterno.

Estoico estaba al borde del llanto pidiÃ©ndole a los dioses por su hijo, Patapez estaba sentado pensando en los horrores que debiÃ³ haber pasado Hipo a causa del veneno, PatÃ¡n sentÃ-a cierta angustia, Hipo y el jamÃ¡s habÃ-an congeniado, pero su "odio" no llegaba a extremos, jamÃ¡s hubieran deseado la muerte del otro, Brutilda lloraba en silencio y era comprensible, ella habÃ-a estado con Ã©l desde hace tiempo, ella habÃ-a visto como poco a poco decaÃ-a hasta perder la conciencia. Astrid por su lado estaba en una "crisis", despuÃ©s de las situaciones que se habÃ-an dado antes de su huida ella habÃ-a sentido cierto rencor por Ã©l, pero en esos momentos cualquier situaciÃ³n antes de la llegada de Brutilda se habÃ-a olvidado. Hipo tenÃ-a que salvarse.

. . .

BocÃ³n estaba adentro con Gothi, la anciana estaba tratando de ayudar a Hipo a su manera mientras BocÃ³n operaba los utensilios para poder extraer perfectamente el veneno.

BocÃ³n decidiÃ³ cerrarle los ojos a Hipo. No era muy reconfortante voltear a ver a el chico y que este tuviera los ojos entreabiertos con una mirada perdida.

BocÃ³n sentÃ-a bastante presiÃ³n, las cosas estaban pasando demasiado rÃ¡pido.

_-Hay dioses si no lo salvoâ€¦si no logro hacer que nuestro Hipo vuelvaâ€¦jamÃ¡s me lo perdonare-_se dijo a sÃ- mismo.

. . .

Brutacio estaba algo extraÃ±ado, tenÃ-a cierta sensaciÃ³n que no lo dejaba tranquilo, al igual que a Chimuelo. Este estaba volando increÃ-blemente rÃ¡pido, el chico jamÃ¡s lo habÃ-a visto volar asÃ-.

-Mira amigoâ€¦si mi memoria no me falla estamos cerca de Berkâ€¦quizÃ¡ a unos cuantos minutos-.

Chimuelo asintiÃ³.

Al poco tiempo el Furia Nocturna detecto algo, olfateo y olfateo. Sin previo aviso descendiÃ³ bruscamente.

-Â¡Wow Chimuelo! Â¡DESPACIO!-.

Chimuelo estaba a punto de sumergirse en el agua.

-Â¡Ahhhh!-gritÃ³ Brutacio cubriÃ©ndose la cara.

Antes de entrar al agua Chimuelo parÃ³.

Brutacio se descubriÃ³ la cara.

-Â¿Por quÃ© hiciste eso?-.

Chimuelo olfateo algo del mar.

-Â¿Dragones? Â¿Marginados? O quizÃ¡ sea algo completamente peligrosâ€¦-.

Brutacio miro lo que Chimuelo apuntaba.

-Â¿Un fruto?-.

El dragÃ³n asintiÃ³.

-Â¿Casi haces que me de un infarto por un fruto?-.

Chimuelo gruÃ±Ã³.

Brutacio pensÃ³ Â¿Por quÃ© tendrÃ-a ese fruto tanta importancia? La respuesta no tardÃ³ en llegar.

-Este es un fruto de la Islaâ€¦justo como los que le di aâ€¦-.

Chimuelo comenzÃ³ a avanzar rÃ¡pidamente, de nuevo.

-Hipoâ€¦-susurrÃ³ el joven.

DespuÃ©s de algunos minutos visualizaron Berk.

-Â¡Vamos!-.

Brutacio moviÃ³ la cola de Chimuelo para que este volara con mayor velocidad de la que ya llevaban.

Estaban muy cerca.

Afortunadamente, a diferencia del Cremallerus Chimuelo podÃ-a controlar sus aterrizajes a si fuera a gran velocidad.

Llegaron justo donde el Cremallerus habÃ-a aterrizado.

Brutacio se bajÃ³ del dragÃ³n.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡n?-.

Chimuelo olfateÃ³ un poco y comenzÃ³ a correr.

Brutacio lo siguiÃ³.

Chimuelo observÃ³ a Astrid y detrÃ¡s de ella a Estoico.

-Â¡Hermana!-gritÃ³ Brutacio.

Brutilda volteÃ³ y corriÃ³ hacia Ã©l.

-Â¿Hermana que paso? Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hipo? Â¿Por quÃ© estas llorando? Â¡Â¿Alguien dÃ-game lo que sucede?!-.

-Brutacio ven-susurrÃ³ Brutilda.

Los gemelos se alejaron un poco y Brutilda comenzÃ³ a hablar.

-Llegamos y bueno rÃ¡pidamente buscamos a BocÃ³n, Estoico vio a Hipoâ€¦diosesâ€¦-.

-Pero BocÃ³n ya estÃ¡ sanando a Hipo Â¿No? Eso significa que ya estÃ¡ bienâ€¦-.

Brutilda negÃ³ con la cabeza.

-Â¿CÃ³mo? Â¡Â¿CÃ³mo quÃ© no?!-.

-Brutacio baja la voz no debe escucharnos Estoicoâ€¦-.

-Â¡Pero dime!-.

-BocÃ³n me explicÃ³ que habÃ-a pasado demasiado tiempoâ€¦que intentarÃ-a hacer algo pero que no habÃ-a nada seguroâ€¦-.

-Â¿QuÃ© dijo Hipo?-Brutacio estaba cada vez mÃ¡s alterado.

-Brutacio antes de llegar Hipo perdiÃ³ la conscienciaâ€¦debiste haberlo vistoâ€¦fue horrible-.

-Â¡Hay Thor! Ã“sea queâ€¦ Â¿Ã“sea que Hipo se puede morir?-preguntÃ³ el joven con un nudo en la garganta y con los ojos cristalinos.

Chimuelo no estaba muy lejos, al oÃ-r esto el Furia Nocturna quedo helado.

"Noâ€¦" pensÃ³.

El dragÃ³n corriÃ³ hacia la herrerÃ-a para poder entrar. Brutilda lo observo.

-Â¡Chimuelo no!-gritÃ³ y extendiÃ³ su brazo.

Todos voltearon inmediatamente.

Astrid, Patapez, PatÃ¡n, Brutacio y Brutilda junto con Abono y Cubeta corrieron para cubrir la entrada a la herrerÃ-a y obstruirle el paso.

Este lucho para poder entrar.

Astrid tuvo que ponerse en frente.

-Â¡Chimuelo basta no puedes entrar!-.

El dragÃ³n en su desesperaciÃ³n preparo una bola de plasma.

-Â¡CHIMUELO NO!-.

El dragÃ³n lanzÃ³ la bola muy cerca de estos para que se quitaran del camino. Pero rÃ¡pidamente Astrid y Estoico se acercaron.

Chimuelo preparo un segundo tiro.

-Â¡CHIMUELO!-gritÃ³ Estoico. Tratando de hacer que este entrara en razÃ³n.

-Â¡Por favor detente!-exclamÃ³ Astrid.

El dragÃ³n al verlos ahÃ- delante de Ã©l detuvo el disparo. No querÃ-a hacerles daÃ±o.

Estoico se acercÃ³ al dragÃ³n.

-Chimueloâ€¦-susurrÃ³ al tomarlo de la cabeza-se perfectamente cÃ³mo te sientesâ€¦esa desesperaciÃ³n y dolorâ€¦-el jefe puso una mano en su pecho-es justamenteâ€¦justamente lo que yo siento, se lo mucho que significa para ti Hipo, imaginaâ€¦ Â¡ES MI HIJO! Estoy en el mismo abismo de confusiÃ³n y sentimientos en el que tu estasâ€¦pero haciendo esoâ€¦no podremos ayudarlo. Tengo que pedirte que ayudes a mi hijo de nuevoâ€¦no sabesâ€¦no sabes la angustia que tengo por entrar, el no saber si mi hijo podrÃ¡ salir de ese lugarâ€¦no sabes cuantas cosas lamento. Elâ€¦el que quizÃ¡â€¦-Unas lÃ¡grimas cayeron por las mejillas de Estoico-Elâ€¦el que quizÃ¡ mi hijo se vayaâ€¦y no regrese jamÃ¡sâ€¦sin poderle haber dicho todo lo que sentÃ-a por elâ€¦ni siquiera un lo siento por lo que ocurriÃ³â€¦ni siquieraâ€¦ni siquiera haber visto una sonrisa de Ã©lâ€¦despedirme al menosâ€¦noâ€¦yoâ€¦noâ€¦-.

Chimuelo puso una para en el hombro de Estoico. No habÃ-a necesidad de que dijera mÃ¡s palabrasâ€¦lo habÃ-a entendido a la perfecciÃ³n.

Los chicos al escuchar a Estoico no pudieron contenerse. Se compadecieron del gran jefe.

Astrid estaba sentada y lloraba en silencio. A la joven no le gustaba que vieran los demÃ¡s como expresaba sus sentimientos, justamente por eso, porque no los demostraba, no tan fÃ¡cilmente.

Pasaron los minutos, parecÃ-a que cada uno de ellos estaba durando una eternidad. Chimuelo estaba con Astrid la cual lo estaba consolando. Chimuelo estaba muy asustado no querÃ-a perder a su Ãºnico y verdadero amigo.

Brutilda rompiÃ³ el silencio de todos con un susurrÃ³.

-Si mis cuentas no me fallanâ€¦faltan 5 minutos para que se completen las 24 horasâ€¦-.

Todos se quedaron pensativos. Ya habÃ-an tardado demasiado.

Al poco tiempo en que Brutilda dijo eso algo que estaban esperando al fin paso.

Alguien saliÃ³ de la herrerÃ-a. Pero la reacciÃ³n de esta persona no fue la deseada.

Muy desesperados observaron como Gothi salÃ-a lentamente cabizbaja y con una triste expresiÃ³n en su cara.

40. Cap39: Despierta

**Â¡Hola! Â¡Muy buenas noches!
>*Se acerca a un podio con un atuendo negro de gala*

Â¡Buenas noches a todos! *Espera a que la audiencia guarde silencio*

**Bien, hoy estamos reunidos aquÃ- para presenciar el final de un fanfiction. Hemos esperado mucho tiempo, pasado por muchas cosas felices como tristes. Hemos querido y odioado a la autora. Nos hemos generado tantas dudas y al fin todas ellas serÃ¡n resueltas.
**

**Damas y caballeros, chicos y chicas he aquÃ- el capitulo final de:
**

"Â¡DRAGONES: HISTORIAS DE BERK!"

**Sin mas preÃ¡mbulos, tomen asiento y Â¡Comencemos! **

* * *

><p>Despierta

-Â¿Gothi que sucede?-.

La anciana en el piso comenzÃ³ a trazar unas figuras con su bastÃ³n.

-Â¿Alguien sabe lo que significa?-.

-Â¡Yo!-respondiÃ³ Abono.

El empezÃ³ a ver cuidadosamente todas las figuras.

-Ay Estoicoâ€¦dice queâ€¦dice que BocÃ³n estÃ¡ a punto de terminar pero que eso no aseguraba que Hipo vivirÃ-a, que ahora todo era cuestiÃ³n de tiempoâ€¦-.

-Tiempo Â¡TIEMPO! Â¡Ya no hay tiempo! Â¡No queda mÃ¡s tiempo! Â¡No puedo esperar mÃ¡s!- gritaba Estoico.

-RelÃ¡jeseâ€¦-dijo Cubeta.

Los chicos escuchaban atentamente todo lo que Abono decÃ-a acerca de las figuras de Gothi. La anciana tomo una mano de Estoico y sonriÃ³ con lastima.

Chimuelo estaba devastado Â¡Hipo tenÃ-a que cumplir su promesa! Â¡Ã‰l dijo que se verÃ-an pronto!

Astrid trataba de consolar al pobre dragÃ³n pero Â¿CÃ³mo? Ella prÃ¡cticamente estaba en la misma situaciÃ³n Â¿CÃ³mo dar fuerzas que no tienes?

La tensiÃ³n estaba aumentando y la esperanza desvaneciÃ©ndose, habÃ-a pasado mucho tiempo Â¡Y todavÃ-a tenÃ-an que esperar mÃ¡s! Cada minuto era igual a una eternidad. Estoico caminaba de un lado a

otro.

Chimuelo seguÃ-a acostado con la cabeza hacia abajo.

-Vamos Chimueloâ€¦noâ€¦no estÃ©s asÃ-, Hipoâ€¦Hipo estarÃ¡ bien...el estarÃ¡ bien-.

Chimuelo hizo una sonrisa pequeÃ±a y bastante fingida.

-Astridâ€¦venâ€¦-dijo Patapez acompaÃ±ado de Brutacio.

Astrid se levantÃ³ y se apartaron un poco del grupo.

-QuÃ© lindo lo que le dices a Chimueloâ€¦-.

-Ojala y yo misma pudiera creerloâ€¦-contestÃ³ la rubia.

-Hipo no estaba tan malâ€¦.no puedo creer que se haya descompuesto tan rÃ¡pido-dijo Brutacio.

-Â¿CÃ³mo estaba la Ãºltima vez que lo viste?-preguntÃ³ Patapez.

-Pues se veÃ-a algo cansadoâ€¦pero aun con toda la actitud Hipoâ€¦-.

-Buenoâ€¦al parecer si te perdiste de muchoâ€¦-.

-Â¿En serio?-.

-Llego aquÃ- muy mal Brutacioâ€¦-dijo Astrid-CreÃ-amos incluso que Ã©l estabaâ€¦-.

-Â¿Ustedes vieron el proceso de Hipo desde el principio?-.

-Noâ€¦lo encontramos un poco mal, ya no podÃ-a ponerse de pie. El "proceso" fue algo feo en el camino. No comÃ-a y ademÃ¡s sus "ataques"-.

-Â¿Ataques?-preguntÃ³ Astrid algo confundida.

-Siâ€¦asÃ- los nombro Hipo, eran comoâ€¦.es que no sÃ© cÃ³mo explicarlo-.

-Supongo que eran como unas rachas de dolor que venÃ-an momentÃ¡nea y continuamente Â¿No?-.

-Siâ€¦exactamente algo asÃ-â€¦ Â¿CÃ³mo lo sabes?-.

-Buenoâ€¦se bastante de los Calderosâ€¦desde esa vez de Mildewâ€¦-.

-Pobre Hipoâ€¦-.

-Â¿CÃ³mo fue que dieron con Ã©l?-exclamÃ³ Astrid.

-Fue por accidenteâ€¦seguÃ-amos a un Terrible Terror y puesâ€¦-.

-Â¿A un Terrible Terror?-preguntÃ³ Astrid.

-Siâ€¦-.

-Â¿Desde dÃ³nde lo vieron salir?-.

-Puesâ€¦desde Berkâ€¦-.

-Â¿Y quÃ© hacia un Terrible Terror de Berk dirigiÃ©ndose al lugar donde estaba Hipo?-preguntÃ³ Patapez.

Astrid entonces recordÃ³. _"Mi mensaje"_ pensÃ³.

-No lo sÃ©...el hecho es que Ã©l nos llevÃ³ hacia la Isla en donde Hipo se encontraba y pues lo vimos y despuÃ©s lo ayudamosâ€¦-respondiÃ³ Brutacio.

-Me alegra que hayan llegado-comentÃ³ Patapez.

-Solo espero que lo logreâ€¦-dijo Brutacio.

Astrid volviÃ³ con Chimuelo y los otros a hablar entre si y tratar de consolar a Estoico, lo cual a ese punto ya era casi imposible.

. . .

BocÃ³n estaba poniendo todo de sÃ- para terminar el "trabajo" tenÃ-a que hacerlo antes de que el tiempo se le terminara por completo, de lo contrario serÃ-a inÃºtil. Solo faltaban 5 minutos.

Los nervios y adrenalina corrÃ-an por su cuerpo. No podÃ-a distraerse ni perder tiempo, porque ya no tenÃ-a mÃ¡s.

El brazo de Hipo estaba lleno de instrumentos para sacar el veneno de una manera mÃ¡s eficiente y rÃ¡pida.

Gothi habÃ-a ayudado bastante en ese proceso, a pesar de que el manejo de instrumentos de ese tipo no fueran su especialidad. HabÃ-a ayudado tambiÃ©n bastante con una especie de "rituales" y rezos a OdÃ-n y a todos los dioses del Valhalla.

Un minuto antes de terminar el tiempo BocÃ³n pudo terminar.

-Â¡Al fin!-gritÃ³ con un peso menos de encima.

Estaba sonriendoâ€¦pero esa sonrisa desapareciÃ³ muy pronto. Se suponÃ-a que una vez el veneno retirado Hipo debÃ-a volver a la normalidad. Pero Hipo seguÃ-a ahÃ-, tendido en la mesa justo con la misma apariencia con la cual habÃ-a llegado. PermanecÃ-a con los ojos cerrados y sin ninguna seÃ±al de movimiento, esto espanto muchÃ-simo a BocÃ³n.

-Vamos Hipo Â¿QuÃ© sucede?-susurrÃ³.

BocÃ³n se acercÃ³ a Hipo. Puso su cabeza sobre su pecho. Su corazÃ³n aun latÃ-a. SubiÃ³ un poco la cabeza acercÃ¡ndose a su cara. Aun habÃ-a respiraciÃ³n pero Â¿Por quÃ© no se componÃ-a?

DecidiÃ³ esperar un poco, no querÃ-a salir diciendo que nada de lo que habÃ-a hecho habÃ-a servido, Hipo tenÃ-a que reaccionar.

Estuvo sentado junto a Ã©l un rato esperando lo que fuera. Una sola seÃ±al de mejora, pero esta no llego, despuÃ©s de 15 minutos decidiÃ³ que no podÃ-a seguir ahÃ- esperando. TenÃ-a que salir a contarles lo que estaba sucediendo. Estoico merecÃ-a saber lo que estaba ocurriendo con su hijo. De cualquier manera si Hipo seguÃ-a en el mismo estado todos los que estaban afuera iban a saberlo tarde o temprano.

BocÃ³n se acercÃ³ a la entrada de la herrerÃ-a y le dio un Ãºltimo vistazo a Hipo.

. . .

DespuÃ©s de mucho tiempo BocÃ³n saliÃ³ de la herrerÃ-a. Todos estaban muy preocupados. BocÃ³n habÃ-a tardado demasiado. Se suponÃ-a que el debiÃ³ haber salido hace minutos.

Todos se levantaron y se acercaron velozmente para saber lo que este iba a decir. Inmediatamente todos comenzaron a lanzar preguntas en desorden.

-Â¡CÃ¡llense!-gritÃ³ BocÃ³n.

Todos guardaron silencio.

-Â¿BocÃ³n comoâ€¦?-dijo Estoico.

-Bien, les explicare a todos y escÃºchenme bien para que no se pierdan de ningÃºn solo detalle. Afortunadamente termine un poco antes de que el tiempo se acabara por completo, Hipo ya no tiene ningÃºn rastro de veneno en el cuerpoâ€¦o al menos eso espero, por mi parte yo no puedo hacer mÃ¡s, no puedo decir que sÃ© si este no llego por completo a afectarlo, asÃ- que lo Ãºnico que resta es esperar, he estado con Ã©l por unos minutos y al parecer sigue respirando, pero sigue inconsciente, tenemos que esperar a que despierteâ€¦-.

-Â¿Y quÃ© pasa si no lo hace?-preguntÃ³ Brutilda angustiada.

-Tiene que hacerloâ€¦si no despierta quizÃ¡â€¦puesâ€¦mueraâ€¦-.

-Noâ€¦-susurrÃ³ Estoico cubriÃ©ndose la cara.

-Amigoâ€¦cÃ¡lmateâ€¦-.

-Â¿Y cuÃ¡nto tiempo tenemos que esperar?-preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Lo que sea necesarioâ€¦tiene que despertar, si no despierta la falta de comida y agua terminara porâ€¦buenoâ€¦acabarloâ€¦-.

Los chicos se miraron entre sÃ-.

BocÃ³n puso una mano en el hombro de Estoico.

-Amigoâ€¦hice todo lo que pudeâ€¦y si no llegara a ser suficienteâ€¦yoâ€¦te pido que me perdonesâ€¦-.

Estoico lo miro.

-Gracias BocÃ³nâ€¦-.

-Â¡Vamos Thor Hipo tiene que despertar!-exclamÃ³ Patapez.

-BocÃ³n Â¿no hay nada mÃ¡s que puedasâ€¦o que nosotros podamos hacer?-preguntÃ³ Astrid con un nudo en la garganta.

-Lo lamento pero noâ€¦solo implorar a los dioses que Hipoâ€¦que despierteâ€¦-.

-Eso haremosâ€¦-dijo Brutacio.

Los chicos solo asintieron.

-Estoicoâ€¦-dijo BocÃ³n llamÃ¡ndolo.

-Â¿QuÃ©?-susurrÃ³ este destrozado.

-Creo que es horaâ€¦de que entres y veas a tu hijoâ€¦-.

-Peroâ€¦-.

-QuizÃ¡ Estoico Hipo no despierteâ€¦no querÃ-a decÃ-rtelo de esta manera, pero creo es mejor asÃ-...si en algÃºn momento Hipo no despierta creo que lo mÃ¡s justo es que estÃ©s con el cuÃ¡ndo eso sucedaâ€¦-.

Estoico con lÃ¡grimas en los ojos aclamando salir asintiÃ³.

MirÃ³ la entrada de la herrerÃ-a y con pasos muy lentos se acercÃ³ a esta.

-Ohâ€¦y Estoicoâ€¦-.

Este se detuvo y volteÃ³.

-Aun asÃ-â€¦no pierdas la esperanza amigoâ€¦-.

Estoico se volviÃ³ a voltear y entrÃ³.

Los chicos vieron que Estoico entrÃ³ y se acercaron.

-Wow wow Â¿A dÃ³nde creen que van?-preguntÃ³ BocÃ³n.

-Pues Estoico entro y creÃ-mos queâ€¦-dijo PatÃ¡n.

-Ustedes se quedan aquÃ- afueraâ€¦-.

-Â¡Â¿Pero por quÃ©?!-preguntÃ³ Brutilda.

-Â¡Eso es injusto!-dijo Patapez.

-No, no lo esâ€¦-.

-BocÃ³n Â¿QuÃ© sucede?-preguntÃ³ Astrid un poco confundida.

-Miren chicos, acÃ©rquenseâ€¦-.

Los chicos obedecieron.

-A pesar de que el veneno haya sido retiradoâ€¦las probabilidades aÃºn siguen siendo de cincuenta, cincuenta. No hay nada seguroâ€¦y cualquier cosa que paseâ€¦solo creo que es justo que Estoico este ahÃ--.

-Â¿Y por quÃ© nosotros no?-preguntÃ³ Brutacio.

-Es momento de que Estoico tenga un momento privado con Hipoâ€¦es su hijoâ€¦debemos dejarlo hasta queâ€¦-.

-Â¿Hasta quÃ©?-preguntÃ³ Patapez.

-Hasta que algo ocurraâ€¦-susurrÃ³ Astrid.

BocÃ³n asintiÃ³.

-Bien chicosâ€¦creo que hay que seguir implorando a los diosesâ€¦-susurrÃ³ Brutacio.

Astrid fue de nuevo con Chimuelo.

Astrid lo abrazÃ³ tratando de mostrarle apoyo y compasiÃ³n. La chica soltÃ³ una lÃ¡grima y se aferrÃ³ al dragÃ³n.

. . .

Estoico entrÃ³.

Hipo seguÃ-a en la mesa.

-Ay Hipoâ€¦-susurrÃ³ pasando una mano por el cabello de este.

ObservÃ³ que a un lado de la mesa habÃ-a un banco, asÃ- que decidiÃ³ sentarse al lado de Hipo.

-Ay hijoâ€¦por favorâ€¦despiertaâ€¦noâ€¦no me dejesâ€¦no me dejes solo, por favor, te lo imploro, noâ€¦no podrÃ-a-.

A Estoico ya no le importaba llorar.

-Hijoâ€¦no te vayasâ€¦tengo que decirte que lo sientoâ€¦yoâ€¦lo siento Â¡Lo siento! Â¡Lo siento!-.

Estoico miro a Hipo.

-Nueva vida

"Mi nuevo amor

Sigue mis pasos

Y oye mi canciÃ³n

Duerme en mis brazos

Cerca de mi corazÃ³n

El jefe sollozÃ³.

Alegrando mi vida

Yo te cuidare

Hasta el fin de mis dÃ-as

Yo te amareâ€¦"

-Supongo que no la recuerdasâ€¦tu madre la compuso hace aÃ±os para ayudarte a dormirâ€¦ella decÃ-a que era muy corta y con pocos versosâ€¦pero que reflejaba todo su amor a tiâ€¦-.

Estoico secÃ³ algunas lÃ¡grimas.

-Hijo vuelveâ€¦vuelveâ€¦-.

Estoico no pudo contenerse mÃ¡s y se recargo sobre el pecho de su hijo a llorar.

-Soloâ€¦vueleâ€¦porâ€¦por favorâ€¦-.

Se hundiÃ³ en una gran tristeza. No podÃ-a siquiera pensar una vida sin Hipo.

Entre el llanto y la tristeza. Estoico reaccionÃ³.

Este sollozÃ³ mientras una mano se posaba sobre su cabezaâ€¦

* * *

><p>Bien Chicos aquÃ- esta el capitulo 39 de Dragones:Historias de Berk En un momento mas subirÃ© el Epilogo el cual sera el final...final. No se preocupen esto no se quedara asÃ-.

Lightscales15: Esperemos que esta noche de Halloween estÃ©s con nosotros leyendo esto amiga lectora :S

srto: Odio odio odio los exÃ¡menes.

FANPyF: Pues al parecer no...

Nia Haddok: Hay dioses guarda el hacha y la espada Â¡GuÃ¡rdalos!

HiNaThItHa.16241: Yo digo que es como que consuelo mutuo Â¿No?

neko skyress: Mi escuela de por si sin necesidad de cÃ¡maras (que si las tiene) ya es una cÃ¡rcel D:

LightInfinite18: Jajajaja me mataste con lo de "tienes que darle a Astrid hijos" jajajajjaa

shinobydakira.93: Calma calma

inmortable343:Â¡Reacciona! Alguien por favor pasenme agua o algo

ValeryVampire: No mueras D:

** : Perdona...creo que ya han visto que suelo dejar aveces las cosas...aaaaalgo intensas.**

**KELY ANAYA: Ok creo que la amenaza me quedo bastante clara :S Perdona en verdad pero por mas que querÃ-a no me daba tiempo de escribir **

hiccstridfan100: Perdona por no ponerte un comentario o bueno, una menciÃ³n en el capitulo anterior pero en mi computadora no me apareciÃ³ tu review, no se que rayos pasa. No fue hasta que abrÃ- los reviews en mi celular que vi tu review.

Bien chicos en un momento mas (quizÃ¡ una hora) subirÃ© el Epilogo, asÃ- que mantengan su corazÃ³n relajado para que no haya infartos por ahÃ- :D

41. Cap40: Epilogo

**Epilogo **

Estoico levantÃ³ un poco su cabeza asombrado. Miro a Hipo.

-Â¿PapÃ¡?...-susurrÃ³ el joven con los ojos entreabiertos.

-Â¡Hipo!-gritÃ³ Estoico.

-PapÃ¡â€¦-dijo Hipo abriendo lentamente los ojos.

-Oh hijoâ€¦-.

Estoico abrazÃ³ a Hipo.

-Â¿QuÃ©â€¦que sucediÃ³?-.

-Â¿No recuerdas nada?-.

-Recuerdo todo hastaâ€¦hasta que estaba con Brutilda y sentÃ-â€¦sentÃ- quedarme dormidoâ€¦pero ya no supe mÃ¡sâ€¦ya no quedaba tiempoâ€¦-.

-Â¡Ya no importa hijo estas a salvo!-.

Hipo suspirÃ³ y sonriÃ³. Estoico sonriÃ³ igual.

Hipo recordÃ³ de repente todo lo que habÃ-a pasado antes de la Isla y la sonrisa se borrÃ³.

-PapÃ¡â€¦yoâ€¦-.

-No digas nada hijo...me toca hablar a miâ€¦-.

-Pero papÃ¡â€¦-.

-PermÃ-teme por favor hablar primeroâ€¦-.

Hipo asintiÃ³.

-Hijoâ€¦cuando te fuisteâ€¦pude entenderâ€¦que todo lo que te habÃ-a dicho habÃ-a estado tan mal. Noâ€¦no era mi intenciÃ³n. Tu ausencia me doliÃ³ bastanteâ€¦hijo me hacÃ-as tanta falta. Estaba tan preocupadoâ€¦sentÃ-a que algo te pasabaâ€¦y yoâ€¦soloâ€¦-Estoico suspirÃ³-PerdÃ³name hijo en verdad perdÃ³name.

-No papÃ¡â€¦perdÃ³name a mÃ-, no debÃ- decirte todo esoâ€¦no debÃ- actuar asÃ-â€¦pero me sentÃ-aâ€¦herido. Fuiâ€¦fui un tonto papÃ¡. PerdÃ³name-.

-Hijoâ€¦tenÃ-a tanto miedo de noâ€¦de no poder verte otra vezâ€¦de que noâ€¦no despertaras y ver de nuevo tu mirada, tu sonrisa-.

Hipo sonriÃ³.

-CreÃ-â€¦creÃ- queâ€¦creÃ- que no lo lograrÃ-a papÃ¡-.

-Hipoâ€¦te lo dije antes de irteâ€¦eres mÃ¡s fuerte de lo que tÃº creesâ€¦-.

-Gracias papÃ¡ Â¡Te quiero!-exclamÃ³ abrazÃ¡ndolo.

-Y yo a ti hijo-respondiÃ³ Estoico uniÃ©ndose al abrazo de su hijo.

Hipo sentÃ-a demasiadas emociones. SentÃ-a una felicidad inmensa de poder estar en Berk de nuevo, de estar junto a su padre. Incluso rodaron un par de lÃ¡grimas por sus mejillas.

-Hijo Â¿CÃ³mo te sientes?-.

-IncreÃ-blemente mejor papÃ¡-.

-Â¿Puedes levantarte?-.

Hipo se sentÃ³ sobre la mesa y muy despacio puso sus pies en el suelo.

-Creo que si-.

-Â¿Te parece si vamos afuera para que vean que estas bien?-.

-Â¿Para que vean? Â¿QuiÃ©nes?-preguntÃ³ algo confundido.

-Pues todosâ€¦ya sabes: Brutacio, Brutilda, Patapez, PatÃ¡n, BocÃ³n y Astrid-.

-Â¿Astrid?-.

Estoico lo miro como si le insinuase algo.

-PapÃ¡ no empiecesâ€¦-.

-Vamos, ademÃ¡s Chimuelo estÃ¡ muy angustiadoâ€¦-.

-Â¡Chimuelo!-.

-Vamos-.

Estoico saliÃ³ de la herrerÃ-a.

Todos al igual que como habÃ-an hecho con BocÃ³n se levantaron.

Estoico sonriÃ³ y se hizo a un lado dejando a Hipo salir.

-Â¡HIPO!-gritaron todos.

PrÃ¡cticamente se abalanzaron sobre Ã©l. Diciendo cosas como: _"Que susto nos diste", "Por poco y no lo logras", "dioses estas bien"_ etc.

-Gracias chicos graciasâ€¦-.

Hipo se acercÃ³ a Brutacio y Brutilda.

-Chicos estoy en deuda con ustedesâ€¦-.

-No digas eso Hipoâ€¦-respondieron a coro.

-Si no fuera por ustedes no estarÃ-a aquÃ-â€¦-.

Los tres se abrazaron.

-BocÃ³n tambiÃ©n te debo una y grandeâ€¦-.

-Sabes que lo hago con gusto Hipoâ€¦-respondiÃ³ BocÃ³n.

-Graciasâ€¦-.

-Ya no nos des estos sustos Hipoâ€¦-.

-Ya noâ€¦-.

BocÃ³n abrazÃ³ a Hipo.

Justo cuando se separÃ³ de BocÃ³n algo lo tiro: Chimuelo.

-Â¡Amigo!-.

Chimuelo comenzÃ³ a lamerlo.

-Â¡Chimuelo! JajÃ¡ Â¡No!-.

Hipo se puso de pie.

-Ay amigo Â¡Te extraÃ±e tanto!-.

"Â¡Estaba tan preocupado amigo, te quiero!".

Hipo abrazÃ³ fuertemente a Hipo.

VolteÃ³ y observÃ³ a la Ãºnica persona que no habÃ-a dicho

nada.

-Astridâ€¦-susurrÃ³.

Astrid se acercÃ³ y lo golpeÃ³ en el brazo.

-Â¡Auch!-.

-Eso es porâ€¦-.

-DÃ©jame adivinar: Por irme y sigue un golpe mÃ¡s fuerte y que digas "y esto por todoâ€¦"-.

Antes de que Hipo terminara la frase Astrid se acercÃ³ y le dio un pequeÃ±o beso en los labios.

-Nos vemos en el bosque como la otra vezâ€¦-susurrÃ³ y se fue.

-Vaya no sÃ© si sentirme bien o nerviosoâ€¦-.

Chimuelo rio.

Hipo reuniÃ³ a los chicos con excepciÃ³n de Astrid.

-Chicos quiero disculparme con todos ustedesâ€¦yoâ€¦yo no tengo palabrasâ€¦-.

-Hipoâ€¦leÃ-mos tu cartaâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?-pregunto algo confundido.

-Digamos que tu padre nos pidiÃ³ ayuda para que te pudiÃ©ramos buscar y pues encontramos esa carta en tu mesaâ€¦-.

-Ay chicos yoâ€¦-.

-Lo importante es que estas bienâ€¦-dijo Brutilda.

-Concuerdo con ella-comentÃ³ Patapez.

-Pues yo sigo diciendo que eres un egoÃ-sta engreÃ-doâ€¦-.

-Â¡PatÃ¡n!-dijeron todos.

-Buenoâ€¦pero me alegro que estÃ©s bienâ€¦-concluyÃ³ PatÃ¡n.

-Gracias creoâ€¦-.

-Ahora las cosas volverÃ¡n a ser como antes Â¿No?-.

-Eso esperoâ€¦-.

Estuvieron hablando un rato. Hasta que Chimuelo le recordÃ³ a Hipo que Astrid lo esperaba en el Bosque. Se despidiÃ³ de todos ellos y partiÃ³.

Cuando llego Astrid estaba sentada observando su hacha. Chimuelo descendiÃ³.

-Hipoâ€¦-.

-Astridâ€¦-.

-Hipoâ€¦ Â¿Te das cuenta de todo lo que has causado? Â¡Â¿De todo lo que tuvimos que pasar por tu culpa?!-.

-Astrid yoâ€¦-.

-Â¡Todos estÃ¡bamos angustiados! Â¡Eres un tonto! Â¿Lo sabes?-.

-Astridâ€¦-dijo tristemente.

-Â¡Y aun asÃ-!-suspirÃ³-Como me alegra que hayas vueltoâ€¦-.

Astrid abrazÃ³ a Hipo.

-Astrid en verdad perdÃ³nameâ€¦tu eres la Ãºltima persona a la que quisiera lastimarâ€¦-.

-Hipoâ€¦no hay nada que perdonarâ€¦-.

Ambos caminaron un rato.

-Oye Astridâ€¦graciasâ€¦-.

-Â¿Por quÃ© me agradeces?-.

-Tu enviaste al Terrible Terror Â¿No es cierto?-.

-Yo...amm-Astrid se puso nerviosa.

-Tu letra es inconfundibleâ€¦ademÃ¡s si no habÃ-a sido mi papÃ¡ el que habÃ-a mandado esa carta la Ãºnica persona que me enviarÃ-a algo serias tuâ€¦-.

-Lo hice por tu padreâ€¦-.

-Lo seâ€¦pero si no lo hubieras enviado los gemelos jamÃ¡s hubieran dado conmigoâ€¦me salvaste-.

-Ay no es ciertoâ€¦-dijo con algo de modestia.

-Gracias-.

Pasaron toda la tarde juntos. Hipo le contÃ³ todo lo que habÃ-a pasado.

-No entiendo cÃ³mo fue que el Caldero pudo morderteâ€¦-.

-Sospecho que el Caldero sabÃ-a algoâ€¦-.

-Â¿CÃ³mo?-.

-Elâ€¦tenÃ-a Ã³rdenesâ€¦digo que se suena absurdo peroâ€¦no encuentro otra razÃ³nâ€¦los dragones no actÃºan de esa manera por muy salvajes que sean-.

-Â¿Crees que alguien lo enviÃ³ por ti?-.

-Eso creoâ€¦-.

-Â¿Pero quiÃ©n?-.

-No lo sÃ©â€¦-.

"Yo siâ€¦" pensÃ³ Chimuelo.

Al parecer Hipo no podrÃ-a saber el "secreto" de Chimuelo. Pero eso no importaba ya.

-Oye Hipoâ€¦se me olvidaba algoâ€¦-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Te ves terribleâ€¦-dijo con un tono burlÃ³n recordando esa noche cuando era jefe.

Hipo sonriÃ³ y la abrazÃ³.

Astrid le dio un tierno beso en la mejilla.

-Â¿Ya no te iras a esa Isla tan maravillosa cierto?-.

-Noâ€¦creo que las cosas mÃ¡s maravillosasâ€¦me aguardan aquÃ- en casaâ€¦-.

Astrid sonriÃ³ y se recargo en su hombro y Chimuelo volviÃ³ a lamerlo.

-Â¡Chimuelo!-.

. . .

Era de noche. Chimuelo estaba acostado ya, pero Hipo no. Hipo seguÃ-a despierto, estaba dibujando un muy buen boceto de todos. Una vez terminada su obra decidiÃ³ escribir una pequeÃ±a reseÃ±a atrÃ¡s:

"Esto es Berk. Y es mi hogar. Mis amigos aquÃ- son increÃ-bles, y sin importar lo que ocurra estarÃ¡n contigo. Mi padre es el jefe, lo cual es un trabajo muy duro, por eso lo admiro. Muchas cosas me esperan, fÃ¡ciles y difÃ-ciles, pero todas valdrÃ¡n la pena. Porque estoy rodeado de las personas mÃ¡s maravillosas. AlgÃºn dÃ-a serÃ© jefe, pero por lo mientras Chimuelo y yo tenemos muchas cosas que hacer. VerÃ¡n algunos recolectan comida o madera. Pero mi mejor amigo y yo entrenamosâ€¦ Â¡DRAGONES!"

* * *

><p>Bueno chicos este es el fin del fic.

No tengo palabras. Quiero agradecerles a cada uno de ustedes por todo su apoyo, comprehensiÃ³n y por su tiempo. En verdad gracias por hacer de este fic que empezÃ³ siendo una simple idea en lo que es ahora.

**Espero en verdad que les haya gustado. No saben lo feliz que me

hace el que mi primer fic haya sido tan bien recibido.**

Puede que mas adelante escriba algÃºn otro fic. Claro si ustedes quieren y les parece.

En verdad muchÃ-simas gracias, espero que lo hayan disfrutado tanto como yo.

Espero que no pase mucho tiempo para que nos volvamos a leer ;D

DÃ©jenme** en los reviews lo que les gusto, lo que no. Si les gusto. Sugerencias, traumas y comentarios. **

Gracias de nuevo y que tengan muy buenas noches.

"How to Train your Dragon" no me pertenece, pertenece a Cressida Cowell y/o a DreamWorks. Los derechos de esta historia son mÃ-os.

End
file.